

UNIVERSIDAD NACIONAL
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA DE PSICOLOGÍA

TÍTULO

Subjetividad de mujeres en la ruralidad: una lectura desde los Sentidos de Comunidad

SUSTENTANTES

Luis Rodríguez Soto

Jimena Valverde Sánchez

TUTOR

Raúl Ortega Moreno

LECTORÍAS

Andrés Cambroneró Rodríguez

Eva Carazo Vargas

Heredia, 2022

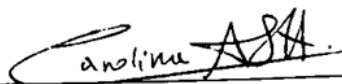
SUBJETIVIDAD DE MUJERES EN LA RURALIDAD: UNA LECTURA DESDE LOS SENTIDOS DE
COMUNIDAD

SUSTENTANTES: LUIS RODRÍGUEZ SOTO, JIMENA VALVERDE SÁNCHEZ

Trabajo Final de Graduación sometido a consideración del Tribunal Examinador para optar por el grado de Licenciatura en Psicología. Se afirma que se respetaron los requisitos de seguridad, colegialidad, simultaneidad y deliberación; así como la compatibilidad de la tecnología y la participación real de cada uno, establecidos por el Reglamento de Trabajos Finales de Graduación de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional.

Heredia, Costa Rica

Miembros del Tribunal Examinador



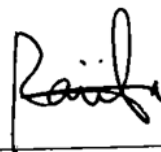
M.Sc. Carolina Sánchez Hernández

Representante del Decanato



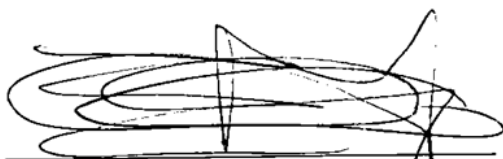
M.Psc. Diego León-Páez Brealey

Representante de la Dirección, Escuela de Psicología



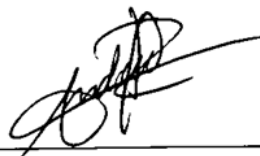
M.Sc. Raúl Ortega Moreno

Tutor



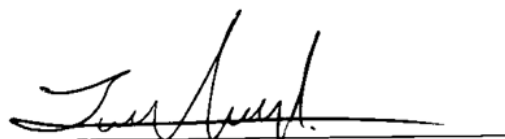
M.Sc. Eva Carazo Vargas

Lectora



Lic. Andrés Cambronero Rodríguez

Lector



Bach. Luis Rodríguez Soto

Sustentante



Bach. Jimena Valverde Sánchez

Sustentante

Trabajo Final de Graduación sometido a consideración del Tribunal Examinador para optar por el grado de Licenciatura en Psicología. Se afirma que se respetaron los requisitos de seguridad, colegialidad, simultaneidad y deliberación; así como la compatibilidad de la tecnología y la participación real de cada uno, establecidos por el Reglamento de Trabajos Finales de Graduación de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional.

Dedicatoria

A quien nos abrió las puertas de la ruralidad
a partir de sus historias cargadas de anécdotas vivenciadas desde 1926,
gracias por recrearnos y transportarnos a realidades inimaginables, brindándonos
conocimientos invaluable que jamás podríamos haber encontrado en un libro.

Claudia Videlia Quirós Montoya (Mamá Caba) 1926-2021

Agradecimientos Compartidos

Primeramente, quisiéramos agradecer a las cuatro mujeres participantes por la confianza que depositaron en nosotras, la cual fue recíproca desde el inicio, gracias por dejarnos entrar desde la virtualidad a cada una de sus cotidianidades y aprender tanto, sin ustedes esto no hubiera sido posible.

Al profe Raúl, por querer embarcarse en este viaje con nosotras siendo parte esencial en el proceso, le agradecemos cada reunión tanto virtual como física, gracias por dejarnos partir desde lo que queríamos construir, siempre de la mano de sus recomendaciones y atinados señalamientos, por aceptarnos y confiar en nuestro trabajo, por el compromiso, soporte, risas y acompañamiento en general.

A Eva y Andrés, por aceptar leernos y acompañarnos desde sus valiosos aportes, gracias por la confianza, ha sido un verdadero honor para nosotras realizar este intercambio de ideas con ustedes a partir de lo que estábamos produciendo, les agradecemos el permitirnos ver desde otro lugar lo que construimos para terminar de enriquecerlo.

Al apoyo económico del Fondo para el Fortalecimiento de las Capacidades Estudiantiles en Investigación de la Universidad Nacional (FOCAES - 2020) ya que a pesar de que no pudimos hacer efectivas las giras programadas a la comunidad de Horquetas debido al contexto pandémico, con el planteamiento metodológico inicial tuvimos la aprobación del fondo, el cual devolvimos a partir del cambio realizado, y las personas encargadas siempre estuvieron anuentes a colaborarnos y asesorarnos en todo el proceso.

A los y las profesionales tanto de Psicología, Sociología y Género de la UNA y la UCR, que nos colaboraron con sus lecturas, aportes y señalamientos, gracias por tomarse el tiempo y creer en lo que estábamos construyendo.

A las distintas instituciones que posibilitaron nuestro acercamiento a la comunidad y a las participantes, principalmente el INDER de Horquetas y la Municipalidad de Sarapiquí.

Al consuelo de María y al desajuste de Juana.

Agradecimientos Jimena

Quiero agradecer a Luis, por ser el mejor compañero en todos los aspectos de mi vida, gracias por querer recorrer este trayecto conmigo y no dudar ni un momento de nosotras. Gracias por la fuerza, la constancia, el soporte, la entrega, por apoyarme y nunca soltarme la mano, gracias por ser luz, calma, balance y complemento, aún en los peores momentos de este proceso y la vida en general.

A mi mamá por permitir que le dedicara el tiempo que fuera necesario a esto, gracias por creer tanto en mí, por la paciencia, las oraciones, por esas palabras y empujones diarios, mi mayor ejemplo de perseverancia.

A mis hermanas por la compañía y las risas, a mi papá y a toda la familia en general que también ha esperado y ansiado junto a mí la finalización de este proceso. A mamá Caba por ser mi mayor referente de vida en ruralidad, a pesar de que no pudo llegar hasta aquí físicamente, fue parte esencial incluso en sus últimos momentos. A Sammy por el refugio en tiempos turbulentos y acompañarme cada madrugada que estuve escribiendo.

A mis amix, ellos y ellas saben quiénes son, quiénes estuvieron y han estado, no quisiera enlistar y dejar alguna persona por fuera, ya que han sido parte fundamental en este trayecto, agradezco a las Heredias y a Cartaguito ahora campeón, tan distantes pero tan complementarios para mí, su acompañamiento y escucha en este tiempo que parecía interminable es una de las cosas que más atesoraré de este recorrido, gracias por cada palabra dicha en el camino, así como los silencios.

A Yani por el apoyo, escucha y compañía en todo momento, gracias por cada mensaje y llamada, por la contención, pero principalmente por ser la primera en creer en nosotras e impulsarnos a trabajar en esto que tanto nos apasiona que es el trabajo con comunidades desde una mirada crítica y psicosocial, gracias por ser una gran fuente de inspiración y confianza.

Finalmente me agradezco y me celebro, no fue nada fácil, se presentaron más frustraciones que alegrías, los obstáculos nunca faltaron sumado a la coyuntura atravesada, y a las personas perdidas en el camino, pero se compensa con el aprendizaje adquirido, en medio de pausas, pero siempre constante, orgullosamente lo logramos.

Agradecimientos Luis

Caótico proceso.
En inicio lo superfluo,
le agradezco a lo ilícito,
a las aceras que sirven de espacio
para el desahogo.

A la desproporción
de voces que acompañaron
el vacío y el ocio.

De más relevancia,
el agradecimiento recae en
la posibilidad de confrontar para crecer,
a los impulsos y a la razón
por su olor a tierra.

La prioridad es la sangre amada
le agradezco por el techo y el sudor
por facilitar la ruta,
por infundir en uno
como persona
como hijo
deseo.

A mí y a Meji, mi compañera, amiga, confidente, pareja, amor.

Resumen

El interés por los temas que abarcamos en la presente investigación, han surgido a partir de experiencias prácticas académicas que tuvimos como parte de nuestra formación universitaria, ya que siempre nos inclinamos por el trabajo en comunidades desde un abordaje psicosocial, evidenciando un alto nivel de abandono estatal, falta de acompañamiento y escucha, existiendo demandas muy altas que requieren de abordajes distintos a los ya planteados desde el modelo clínico tradicional, ya que el estigma de lo que es y no es Psicología, se hace presente a causa de la desinformación y la generalización de metodologías científicas poco adaptadas al lugar y sus pobladores.

Dicho bagaje fue crucial para que en nosotras despertara el interés por seguir (re) conociendo los intereses y necesidades de algunas zonas rurales costarricenses. Por lo que, en la presente investigación, nos planteamos analizar la relación entre la subjetividad y los sentidos de comunidad en mujeres que habitan la ruralidad de Horquetas, Sarapiquí, partiendo de la Psicología Social Comunitaria, Psicología de la Liberación y Psicología Rural como enfoques teóricos, con un desarrollo desigual en nuestro país, mediante un abordaje cualitativo a través de un diseño narrativo, utilizando el método de la historia de vida, y como técnica la entrevista en profundidad.

Realizamos 4 historias de vida con mujeres habitantes de la zona rural mencionada, utilizando la etnografía virtual como técnica para elaborar dichas historias, siendo la aplicación WhatsApp el medio por el cual realizamos la interacción, mediante grupos de contacto entre cada una de las participantes y las dos personas investigadoras responsables de este estudio. Dichas modificaciones correspondientes a la metodología fueron producidas como forma de adaptación al contexto pandémico por causa del COVID-19 a nivel nacional y mundial.

Las mujeres nos posibilitaron la entrada a su contexto elaborando descripciones puntuadas del lugar, exponiendo la ruralidad desde su territorio hasta su gente, definiendo lo que significa para ellas ser Una Mujer Rural a partir de distintas lecturas, así como las experiencias vividas en torno a la dimensión trabajo. La historia de vida se erige protagonista, como el método que permite enmarcar la voz y las vivencias de las participantes, igual que la

pandemia como categoría contextual presente en el discurso por su impacto como atípica realidad.

La información recolectada fue clasificada a través de un sistema de códigos que fue la base de la construcción de cinco categorías de análisis, como resultado central de este proceso investigativo, y que nos permite responder a la pregunta de investigación, respecto a la relación entre subjetividad y sentidos de comunidad en mujeres que habitan la ruralidad en Horquetas de Sarapiquí, mostrando que no existe una relación única entre la subjetividad y los sentidos de comunidad.

La investigación desemboca en la identificación de una pluralidad de relaciones y significados conceptuales que actúan de forma conjunta, a través de una dialéctica constante, transformadora y creadora, entre las subjetividades y los sentidos de comunidad de las personas que habitan la ruralidad, quienes desarrollan la creatividad como herramienta para construir y conformar comunidad, y obligan a una lectura interseccional para acercarse no solo a las dinámicas y las relaciones existentes entre estos fenómenos, sino también para la consideración de los elementos socializantes que presentan las mujeres y de las particularidades en los espacios que definen las ruralidades.

Estas conclusiones invitan a actualizar e innovar las formas de hacer Psicología y las posibilidades de investigar en Ciencias Sociales, descentralizando el conocimiento y aplicando diversas técnicas y herramientas que se ajusten a las necesidades del espacio y de la investigación sin ser invasivas, abordando subjetividades y contextos, trabajando con teorías latinoamericanas como el Feminismo Comunitario y la Psicología Social de la Liberación, además de destacar la necesidad de tomar en cuenta lo rural y la ruralidad como temáticas propias de nuestra disciplina que deben ser diferenciadas tanto en teoría como en metodología, generando propuestas de estudio que señalen estas particularidades y las haga punto de inicio para el desarrollo de propuestas situadas desde la Psicología Rural en la Universidad Nacional de Costa Rica.

Tabla de Contenido

Apartado	Pág.
Capítulo I: El problema y su importancia	18
1. Justificación	18
2. Antecedentes	25
2.1. <i>La Ruralidad como Objeto de Estudio</i>	25
2.2. <i>Mujer como Protagonista en la Ruralidad</i>	29
2.3. <i>La Subjetividad en la Cotidianidad</i>	33
2.4. <i>Sentidos de Comunidad desde la Psicología</i>	37
2.5. <i>Integración del Apartado de Antecedentes</i>	40
3. Presentación del Problema	44
4. Objetivos	47
4.1. <i>Objetivo General</i>	47
4.2. <i>Objetivos Específicos</i>	47
Capítulo II: Marco Teórico	48
5. Marco Teórico	48
5.1. <i>Enfoque teórico</i>	48
5.2. <i>Referentes Conceptuales</i>	52
5.2.1. <i>Las Miradas Hacia la Ruralidad</i>	52
5.2.2. <i>Discursos contrapuestos: entre el género y la mujer rural</i>	55
5.2.3. <i>Sentidos de comunidad y la comunidad con sentido.</i>	59

5.2.4. <i>Subjetividades como proceso endógeno y contextual.</i>	62
--	----

Capítulo III: Metodología	66
----------------------------------	-----------

3. Metodología	66
3.1. <i>Enfoque y Diseño de Investigación</i>	66
3.2. <i>Procedimientos para la Selección de Participantes</i>	71
3.3. <i>Técnicas de Recolección de Datos o Información</i>	75
3.4. <i>Técnicas para la sistematización y análisis de la información</i>	77
3.5. <i>Categorías Teóricas de Análisis</i>	79
3.6. <i>Estrategia de Análisis</i>	81
3.7. <i>Procedimientos para el Desarrollo de la Investigación</i>	82
3.8. <i>Criterios para garantizar la calidad de la información</i>	91
3.9. <i>Consideraciones éticas para la protección de las participantes de la investigación</i>	92

Capítulo IV: Presentación y Análisis de Resultados	93
---	-----------

4.1. Las Vivencias de las Mujeres Rurales en Esta Zona de Aquí (EZA)	94
4.1.1. <i>Las Vivencias de la Ruralidad en Esta Zona de Aquí</i>	96
4.1.2. <i>Las Vivencias de la Subjetividad en Esta Zona de Aquí</i>	101
4.1.3. <i>Las Vivencias de la Mujer en Esta Zona de Aquí</i>	106
4.1.4. <i>Las Vivencias de los Sentidos de Comunidad en Esta Zona de Aquí</i>	106
4.1.5 <i>Integración</i>	114
4.2 Una Mujer Rural (UMR) Desde la Voz de Mujeres en la Ruralidad	116
4.2.1 <i>Ser Una Mujer Rural</i>	118
4.2.2 <i>Subjetividad a voces de Una Mujer Rural</i>	125
4.2.3 <i>Una Mujer Rural dentro de su Ruralidad</i>	131
4.2.4 <i>Sentidos de comunidad en Una Mujer Rural</i>	136
4.2.5 <i>Integración</i>	137
4.3 Alternativas creativas Trabajando Connigo (TC) en la ruralidad	139

4.3.1 <i>Mujeres Trabajando Conmigo</i>	141
4.3.2 <i>Trabajando Conmigo en la ruralidad</i>	148
4.3.3 <i>Trabajando Conmigo desde los sentidos de comunidad</i>	154
4.3.4 <i>La subjetividad Trabajando Conmigo</i>	162
4.3.5 <i>Integración</i>	163
4.4 La Historia de Vida (HV) de mujeres habitando la ruralidad	165
4.4.1. <i>La Historia de Vida de la mujer en la ruralidad</i>	166
4.4.2. <i>Construcción de la subjetividad en la Historia de Vida</i>	172
4.4.3. <i>Sentidos de comunidad en la Historia de Vida</i>	175
4.4.4. <i>La Historia de Vida en la ruralidad</i>	178
4.4.5. <i>Integración</i>	178
4.5. La Pandemia (LP): coyuntura inesperada	180
4.6 Integración del análisis	184
Capítulo V: Conclusiones y Recomendaciones	189
5.1. Conclusiones	189
5.1.1 <i>Creatividad de Mujeres que dan Sentido a la Comunidad de Horquetas, Sarapiquí</i>	190
5.1.2 <i>La Subjetividad de las Mujeres en la Ruralidad de Horquetas, Sarapiquí</i>	191
5.1.3 <i>Elementos Evidenciados de los Sentidos de Comunidad dentro de las Narraciones de las Mujeres en la Ruralidad de Horquetas, Sarapiquí</i>	192
5.1.4 <i>Características de la Ruralidad Presentes en las Narraciones de las Mujeres de Horquetas, Sarapiquí</i>	193
5.1.5 <i>Las vivencias de la Pandemia en las Mujeres de Horquetas, Sarapiquí</i>	195
5.1.6 <i>Cierre del Apartado de Conclusiones</i>	196
5.2. Recomendaciones	201
5.2.1 <i>Para la Escuela de Psicología</i>	201
5.2.2 <i>Para Futuras Líneas de Investigación</i>	202
5.2.3 <i>Para Instituciones Públicas</i>	203

5.3. Limitaciones	204
5.4. Aprendizajes	205
Bibliografía	207
Apéndice	231
<i>Apéndice A: Guía de Observación Participante</i>	231
<i>Apéndice B: Guía de Entrevista en Profundidad</i>	232
<i>Apéndice C: Consentimiento Informado Original</i>	235
<i>Apéndice D: Readaptación del Consentimiento Informado</i>	238
<i>Apéndice E: Encuadre</i>	247

Índice de tablas

Número de tabla	Pág.
Tabla 1: <i>Criterios de inclusión y exclusión de la población</i>	71
Tabla 2: <i>Criterios de inclusión y exclusión para la comunidad</i>	74
Tabla 3: <i>Definición y operacionalización de las categorías teóricas de análisis</i>	79
Tabla 4: <i>Fases del proceso de recolección, análisis e interpretación de la información</i>	82
Tabla 5: <i>Versión final de los códigos según la categoría de análisis en la que estarán contenidos con su descripción, subcódigos que los componen y la categoría teórica a utilizar.</i>	88
Tabla 6: <i>Selección y distribución de las categorías teóricas que se encontrarán en el análisis de EZA.</i>	95
Tabla 7: <i>Descripción de la categoría teórica Ruralidad sobre la que partirá el análisis de los relatos emitidos por las mujeres participantes en EZA.</i>	96
Tabla 8: <i>Descripción de la categoría teórica Subjetividad sobre la que partirá el análisis de los relatos emitidos por las mujeres participantes en EZA</i>	101
Tabla 9: <i>Descripción de la categoría teórica Mujer en EZA</i>	106
Tabla 10: <i>Descripción de la categoría teórica Sentidos de Comunidad sobre la que partirá el análisis de los relatos emitidos por las mujeres participantes en EZA</i>	106
Tabla 11: <i>Selección y distribución de las categorías teóricas que se encontrarán en el análisis de UMR</i>	117
Tabla 12: <i>Descripción de la categoría teórica Mujer sobre la que partirá el análisis de los relatos emitidos por las mujeres participantes en UMR</i>	118

Tabla 13: <i>Descripción de la categoría teórica Subjetividad sobre la que partirá el análisis de los relatos emitidos por las mujeres participantes en UMR</i>	125
Tabla 14: <i>Descripción de la categoría teórica Ruralidad sobre la que partirá el análisis de los relatos emitidos por las mujeres participantes en UMR</i>	131
Tabla 15: <i>Descripción de la categoría teórica Sentidos de Comunidad en UMR</i>	136
Tabla 16: <i>Selección y distribución de las categorías teóricas que se encontrarán en el análisis de TC</i>	140
Tabla 17: <i>Descripción de la categoría teórica Mujer sobre la que partirá el análisis de los relatos emitidos por las mujeres participantes en TC</i>	141
Tabla 18: <i>Descripción de la categoría teórica Ruralidad sobre la que partirá el análisis de los relatos emitidos por las mujeres participantes en TC</i>	148
Tabla 19: <i>Descripción de la categoría teórica Sentidos de Comunidad sobre la que partirá el análisis de los relatos emitidos por las mujeres participantes en TC</i>	154
Tabla 20: <i>Descripción de la categoría teórica Subjetividad en TC</i>	162
Tabla 21: <i>Selección y distribución de las categorías teóricas que se encontrarán en el análisis de HV</i>	166
Tabla 22: <i>Descripción de la categoría teórica Mujer sobre la que partirá el análisis de los relatos emitidos por las mujeres participantes en HV</i>	166
Tabla 23: <i>Descripción de la categoría teórica Subjetividad sobre la que partirá el análisis de los relatos emitidos por las mujeres participantes en HV</i>	172
Tabla 24: <i>Descripción de la categoría teórica Subjetividad sobre la que partirá el análisis de los relatos emitidos por las mujeres participantes en HV</i>	175
Tabla 25: <i>Descripción de la categoría teórica Ruralidad en HV</i>	178

Índice de tablas en Apéndice

Número de Tabla	Pág.
Tabla F1: <i>Proceso de creación de códigos con ejemplos de frases emitidas por las participantes</i>	248
Tabla G1: <i>Presentación, descripción y unificación de los códigos identificada por medio de viñetas</i>	259
Tabla H1: <i>Proceso de unificación de códigos con subcódigos a partir de las descripciones</i>	263
Tabla I1: <i>Exposición de los códigos base con sus descripciones y subcódigos</i>	268
Tabla J1: <i>Relatos completos separados por categorías de análisis</i>	270

Siglas y abreviaturas

BM: Banco Mundial

ENAH: Encuesta Nacional de Hogares

EZA: Esta Zona de Aquí

FC: Feminismo Comunitario

FCL: Fondo de Capitalización Laboral

FMI: Fondo Monetario Internacional

HV: Historia de Vida

IDA: Instituto de Desarrollo Rural

INA: Instituto Nacional de Aprendizaje

INDER: Instituto de Desarrollo Rural

INEC: Instituto Nacional de Estadística y Censos

INAMU: Instituto Nacional de la Mujer

IMAS: Instituto Mixto de Ayuda Social

LP: La Pandemia

MAC: Medicina Alternativa y Complementaria

MAG: Ministerio de Agricultura y Ganadería

MMORPG: Massively Multiplayer Online Role Playing Game

OMS: Organización Mundial de la Salud

PNUD: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

PROSIC: Programa de la Sociedad de la Información y Comunicación

PRONAE: Programa Nacional de Empleo

PSC: Psicología Social Comunitaria

PSL: Psicología Social de la Liberación

SdeC: Sentido de Comunidad

TC: Trabajando Conmigo

UCR: Universidad de Costa Rica

UNA: Universidad Nacional de Costa Rica

UMR: Una Mujer Rural

UNED: Universidad Nacional Estatal a Distancia

Capítulo I: El Problema y su Importancia

1. Justificación

Esta investigación abre un espacio para incursionar en la ruralidad como campo de problemas, sus particularidades, y la necesidad de una mirada específica de la Psicología, realizando lecturas desde diferentes ejes teóricos que contribuyan a la comprensión de los fenómenos que se desarrollan en ese espacio. Dicho contexto está expuesto a prejuicios y estereotipos instalados desde una mirada centrada en la urbanidad, sin permitirse un proceso de construcción donde se visibilicen los componentes subjetivos que contribuyen a la posible relación entre este espacio y sus habitantes, las formas en que vinculan entre sí, con la tierra, y la naturaleza que les rodea.

En Costa Rica, el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) define como rural:

(...) el resto de áreas del país no ubicadas en el área urbana, que reúnen características, tales como: un predominio de actividades agropecuarias, pecuarias, silvícolas y turísticas; dentro de esas zonas se pueden encontrar conglomerados de viviendas y viviendas dispersas, así como centros poblados, con disposición de servicios de infraestructura como electricidad, agua potable y teléfono; cuentan con servicios como escuela, iglesia, parque o plaza de esparcimiento, centro de salud, guardia rural, etc.; pequeños o medianos comercios relacionados algunos con el suministro de bienes para la producción agrícola; y un nombre determinado que los distingue de otros poblados o caseríos (INEC, 2018, p. 10).

Así mismo, según la Encuesta Nacional de Hogares (ENAH) del INEC, para el año 2020 se estimó que un 29,4% de la población habita en zonas rurales, y de ese total, en 2018 se estimó que un 49,7% eran mujeres (INEC, 2018).

En el contexto internacional, Costa Rica antes de la pandemia iniciada en el 2020¹, era el cuarto país de América Latina (entre diecisiete) con la menor participación laboral femenina, principalmente si provenían de ámbitos rurales. El informe del Estado de la Nación de 2018 indicaba que “el 80% de las mujeres ocupadas reside en zonas urbanas, esto confirma la poca presencia de mujeres rurales en el mercado laboral” (p.83). Los efectos de la pandemia en el

¹ Tema que ampliaremos más adelante.

empleo llevaron a una baja considerable de la participación laboral pasando de 63,0% en 2019, a un 57,6% en el segundo semestre de 2020, lo que supuso llegar a un 21% aproximadamente de desempleo en las zonas rurales, con un 30.4% en el caso de las mujeres (Estado de la Nación, 2020, p. 51).

Los datos anteriores muestran una distribución desigual en perjuicio de las mujeres residentes en zona rural, especialmente las jóvenes con baja escolaridad (Estado de la Nación, 2018). La pobreza afectaba en ese momento más a los hogares rurales que a los urbanos, ya que los primeros percibían ingresos un 41,7% menores que los segundos. De 418.937 hogares que estaban ubicados en zonas rurales, un 30% correspondían a hogares con jefatura femenina (Estado de la Nación, 2018). Se puede observar en los datos relativos a la solicitud de ayudas estatales durante la emergencia sanitaria por Covid-19, que los llamados “Bonos Proteger” fueron solicitados principalmente por mujeres (516.492 frente a 473.416 por hombres) y en general, por personas con baja o media escolaridad, mostrando que “a menor educación, mayor afectación” (Estado de la Nación, 2020, p. 52).

Las diferencias entre la experiencia social de hombres y mujeres que encontramos en los estudios de ruralidad, se enmarcan bajo la perspectiva de que éstas últimas son inferiorizadas y destinan más tiempo de su jornada diaria a diversas actividades, ya sean remuneradas o no, obviando los condicionantes sociales y psicosociales, posicionándolas en un rol determinado, que no considera los obstáculos presentes en su cotidianidad en el ámbito familiar y comunitario (Botello y Guerrero, 2017; Federici, 2004; Ferre, 2015; Segato, 2016).

Sobre las zonas rurales, Bonilla (2007) menciona que:

Los habitantes de zonas rurales son afectados por una serie de dificultades que limitan su desarrollo integral. El aislamiento geográfico, las pocas fuentes de trabajo y la falta de aplicación de programas comunitarios acordes con las necesidades reales de estos pobladores, son algunos de ellos, lo que provoca grandes dificultades para obtener un mejoramiento de la calidad de vida (p.47).

Las condiciones vividas en distintas zonas rurales del país, se ven restringidas por múltiples factores relacionados con las necesidades básicas, la movilidad dependiendo qué tan

descentralizado se encuentre el lugar, limitando el poder acceder a otros espacios que contribuyan al desarrollo personal y comunitario.

De igual forma estas zonas, con el tiempo han experimentado transformaciones significativas en las relaciones sociales internas, las cuales trataremos de ir mencionando a lo largo del trabajo, principalmente cuando abordemos el tema de la nueva ruralidad, ya que es quien trae a discusión temas como la introducción de las mujeres de forma activa en la ruralidad, las nuevas dinámicas percibidas dentro de estos espacios donde se está tratando de posicionar a las mujeres en papeles más protagónicos, y accionando desde nuevos roles además de los socialmente impuestos (Cruz, 2006; Farah y Pérez, 2004; Pérez, 2005; Pérez y Campillo, 1997; Rico y Gómez, 2009; Vásquez y Gislayne, 2009).

En la década de 1980, se desarrollaron en nuestro país una serie de estudios que proporcionaron insumos acerca del rol significativo que desempeñaba la mujer en el espacio rural, enfocando la cuestión femenina como temática particular de cada una de las clases y sectores sociales presentes en una determinada sociedad (Romero, Ramírez, y Tanzi, 1983). Resultando ser un antecedente significativo de investigación acerca de la mujer en la ruralidad, el cual a pesar de haber sido desarrollado en su momento desde la perspectiva campesina entorno a procesos de proletarización tendencial y capitalismo desigual en el campo, permite pensar en abordajes distintos, en especial desde la Psicología Rural, con el fin de generar una comprensión más profunda a partir de esa lectura.

La Psicología Rural incorpora la especificidad propia del hacer y pensar de la Psicología en la ruralidad, como ámbito de análisis y actuación de la Psicología Social, tomando a “la Psicología Rural no como una subdisciplina psicológica sino como un “campo de problemas” en los que se articula Psicología y ruralidad” (Landini, 2015, p. 28), abriendo un espacio de interpretación sobre el tema de la ruralidad, su importancia, y reconocimiento, debido a que en la disciplina psicológica del país ha sido un tema escasamente explorado.

Dentro de la Psicología Social Latinoamericana (PSL), se ha reconocido el aporte que ofrece la Psicología en la ruralidad al descentralizar el conocimiento de las ciudades, y partir desde una perspectiva psico social el abordaje de los procesos productivos y comunitarios, labor que ha sido evidente en los últimos años a través de la Red Latinoamericana de Psicología

Rural (RedPsiRural)², surgida como una necesidad de responder a las preocupaciones específicas y las problemáticas propias de quienes viven en el campo o en pequeñas ciudades, reconociendo y atendiendo las demandas de la ruralidad no solo desde lo productivo, sino también desde el sentir-pensar el contexto y sus habitantes, debido a que lo rural dentro de su complejidad, requiere de una mirada y un campo de acción específicos, evidenciando tanto las formas en que las personas tienen de vincularse entre sí, con la tierra y la naturaleza, así como en la diversidad de los modos de producción, reproducción y transformación de la vida (Hoffman et al., s.f.).

El proceso de articulación que mencionamos entre estos dos componentes esenciales para nuestro trabajo, debe ir unido a un tercer elemento fundamental tanto para la disciplina como para lo que proponemos, correspondiente al estudio de la subjetividad, la cual dentro de la investigación en Psicología nos permite ahondar en el análisis de las personas y la relación con su contexto inmediato, rescatando siempre el componente vivencial. Ante esto, González-Rey en 2013 planteó que:

El sentido subjetivo es la forma en que una persona vive subjetivamente su experiencia. No hay dimensión objetiva al vivenciar lo vivido. La vivencia de lo vivido es inseparable de la configuración subjetiva que se organiza en el curso de la experiencia (p. 35).

Lo anterior nos invita a reflexionar y priorizar lo que las personas tengan para aportar desde sus realidades, capacidades y necesidades, en función de sus vivencias, por lo que, desde nuestra posición ética, reconocemos que el mayor referente de este estudio, así como de las investigaciones con corte (psico)social, deben ser las personas que están viviendo o han afrontado a lo largo de sus vidas situaciones similares a las que se están analizando.

La subjetividad ha sido abordada desde la Psicología situando a las personas como sujetos de estudio, validando sus aportaciones por medio de diferentes técnicas, principalmente el trabajo a partir de narraciones e historias de vida. Un aspecto importante que destacar es que las metodologías utilizadas en las investigaciones que consultamos no abordan la relación

² La RED se ha ido entretejiendo a partir del 1º Congreso Latinoamericano de Psicología Rural, realizado en el 2013 en Posadas, Argentina. En 2016, ya con una mayor vinculación, se llevó a cabo el 2º congreso en la Universidade Federal Rural do Rio de Janeiro, pero es hasta el 3º congreso en septiembre del 2019 en Bogotá, Colombia, donde decidimos reunirnos como Asamblea y formalizar la que ya comenzábamos a referir como la Red Latinoamericana de Psicología Rural (Hoffman et al., s.f.).

entre los ejes de ruralidad y subjetividad de las mujeres en estos contextos, y en muy pocas utilizan estrategias biográficas, lo cual deja de lado la posibilidad de entender el aporte de ellas directamente desde sus discursos en sus comunidades. (Azofeifa et al., 2014; Cano y Arroyave, 2014; Cubells et al., 2010; Maciazeki et al., 2016).

Así mismo, como parte de los posicionamientos que iremos revelando a lo largo de la investigación, planteamos la necesidad de incorporar el término *sujeta*, debido a que:

La subjetividad femenina se construye de forma alterizada. Es curioso que la palabra *sujeta* no aparece en la RAE, cuando se refiere a persona, ser o espíritu humano, para lo cual sólo puede usarse *sujeto*. Es extraño, puesto que en este caso lingüísticamente deberíamos referirnos al sujeto femenino (Martínez, 2012, p.133).

Tal elección será respetada a lo largo del presente trabajo, mostrando la relevancia de considerar la voz, la palabra y los significados de las mujeres en la ruralidad, tomando en cuenta el hecho de que aunque el verbo *sujetar* implica, en su primera acepción, “someter al dominio, señorío o disposición de alguien” (Diccionario de la lengua española, 2001), en este estudio queremos romper la lógica propuesta tradicionalmente desde el lenguaje masculinizado, utilizando dicha terminología para liberar el discurso, su alcance y su valor.

Del mismo modo, hemos decidido mantener también el posicionamiento de la escritura en primera persona, ya que al haber trabajado con historias de vida queremos que se entienda desde nuestras perspectivas el pasaje por la creación de esta investigación, como forma de dar lugar a nuestro papel investigativo ante el trabajo realizado, ubicándonos en un lugar de enunciación, sin apegarnos a la línea de objetividad y neutralidad clásicas en la literatura científica de origen occidental, porque las personas y los pueblos son sujetos, sujetas, y no objetos (Cumes, 2019), así como también lo son las y los investigadores, por lo que “la producción de conocimiento no está descontextualizada ni desligada de la subjetividad de quién la realiza” (Contreras y Trujillo, 2017, p.149).

Por otra parte, el enfoque cualitativo desde donde partiremos responde a los principios de la Universidad Nacional y la Escuela de Psicología, al incorporar el análisis de aspectos de la vida de las mujeres en el ámbito rural, temática que no ha sido abordada directamente desde esta escuela y que además, se relaciona con temas de posible interés para la disciplina, tales

como: ruralidad, trabajo en comunidad, subjetividad, mujeres como agentes activas, Derechos Humanos, autonomía, historia, memoria, constructivismo, relaciones de poder, diversidad, entre otros que serán evidenciados a lo largo del documento.

Esta investigación intenta comprender y ampliar el conocimiento acerca de la subjetividad de mujeres en una ruralidad específica, sin ánimos de generalizar, sino mostrando otras formas de incursionar en la investigación en comunidad, partiendo del abordaje ofrecido por la Psicología Rural, manteniendo coherencia entre lo teórico y lo práctico en un entorno comunitario, aplicando nuevas herramientas y metodologías que se ajusten no solo al contexto en el que vayamos a trabajar, sino también a la realidad vivida en ese momento específico.

En este caso, decidimos trabajar en la comunidad de Horquetas de Sarapiquí, Heredia, zona en la que se vivencian problemáticas propias de la ruralidad y el contexto específico, pero como parte de nuestro planteamiento, nos enfocaremos en los significados e intereses particulares de las mujeres, población en la que repercuten las consecuencias de las dinámicas de género y psicosociales.

La metodología propuesta para este trabajo de investigación fue modificada a raíz de la coyuntura vivida, lo cual es importante de mencionar, ya que fue un hecho tanto a nivel nacional como mundial en el año 2020, debido a la pandemia provocada por la COVID-19 y que ya anteriormente hemos hecho mención. Como personas investigadoras nos vimos obligadas a modificar la forma en la que se haría el trabajo de campo, con el fin de adaptarnos y poder continuar con dicho proceso.

En un inicio, habíamos contemplado como técnicas de recolección de información la observación participante (ver Apéndice A) y la entrevista a profundidad, aplicadas en la tradicional modalidad cara a cara. Sin embargo, para poder flexibilizarnos ante el nuevo contexto, realizamos las entrevistas por medio de la etnografía virtual, la cual es entendida “como una etnografía estructurada en torno a casos concretos dentro y fuera de la red, vinculados entre sí por medio de complejas relaciones mediadas por artefactos tecnológicos, de los que Internet solo sería uno más de ellos” (Domínguez, 2007, p.59). Permitiéndonos ampliar y aumentar las herramientas de investigación utilizadas en Psicología a todo nuevo entorno humano, en el marco de las tecnologías de información y estos nuevos espacios de socialización (Cruz y Solano, 2013), ya que como lo menciona Álvarez (2009):

Acorde *internet* evoluciona como dispositivo tecnológico con diferentes y cambiantes servicios y como espacio social cada vez más integrado en los campos de la vida cotidiana, el conocimiento mismo de esa evolución y de su impacto le ha dado una doble dimensión investigativa: como *objeto de estudio* y como *herramienta* para la investigación (p.8).

Consideramos que los conocimientos generados por este estudio, pueden contribuir en la investigación psicológica y obtener información para el contenido de cursos de interés prioritario en la malla curricular de la carrera³, además de aportar innovación al incursionar en técnicas emergentes adaptadas a la coyuntura atravesada en el momento de la investigación. Los resultados obtenidos podrían significar un aporte hacia el cierre de brechas y apertura de nuevos campos de investigación, articulando paradigmas y metodologías en el ámbito de la Psicología Social, ampliando la oferta de abordajes y trascendiendo el accionar académico hacia procesos de transformación en contextos donde tradicionalmente se dificulta el acceso a la Psicología.

Una vez que mostramos las bases sobre las que construiremos el presente estudio, en el apartado de Antecedentes a continuación, presentaremos investigaciones correspondientes a ruralidad, mujer, subjetividad y sentido de comunidad, elementos significativos de lo que se abordará en esta investigación, y que se integrarán más adelante en la Presentación del Problema.

3 Tales como: Problematización y Fundamentación en la Investigación, Componentes y Estrategias de la Investigación, Herramientas de Recolección y Análisis de la Información, Estrategias de Interpretación en la Investigación, Psicología Social, Construcción Histórica de la Subjetividad, Psicología Comunitaria.

2. Antecedentes

La búsqueda de estudios afines al tema planteado, nos permiten reconocer investigaciones y proyectos tanto nacionales como internacionales, que pueden ser categorizados en las temáticas centrales definidas para este estudio, siendo: la ruralidad, las mujeres y sus condiciones en el contexto rural, la subjetividad, y los sentidos de comunidad. En orden a lo mencionado, presentamos los antecedentes de relevancia encontrados.

2.1. La Ruralidad como Objeto de Estudio

Con el fin de exponer los diferentes lentes académicos desde donde la ruralidad ha sido abordada, según los estudios que encontramos principalmente en Latinoamérica, podemos destacar que los temas han sido bastante diversos, iniciando con Estudios de género donde Aguinaga et al. (2019) expusieron la situación de las mujeres indígenas y campesinas ecuatorianas en relación con sus condiciones de vida, el impacto general de las políticas públicas, las dinámicas de participación territorial, y el cómo se autodefinen las mujeres rurales de Ecuador. De igual forma, Ospina (2018) presenta una metodología que se sustenta en la perspectiva crítica y de género, utilizando un tipo de estudio documental que centra su análisis en relatos de diarios de campo donde familias en contexto rural, registran la vida cotidiana de la zona cafetalera del territorio colombiano.

Así mismo desde la Educación, Carreño (2020) realizó una revisión bibliográfica donde sistematizó experiencias de un centro educativo rural, con el fin de comprender los saberes, transformaciones y potencialidades que un proyecto de ruralidad colombiano ha legitimado para el colectivo escolar. Mientras que Lamas (2017), se enfocó en problematizar la educación en las zonas rurales de Perú, ya que reconoce que no es ejercida de forma extendida, como si se realiza en las zonas urbanas, por lo que hace mención de un Proyecto Educativo Institucional local, donde se implementen nuevos diseños curriculares y nuevas metodologías de aprendizaje.

En el campo de la Salud, Cordero (2015) realizó un estudio cuantitativo no experimental, aplicando un cuestionario que describe diez dimensiones de calidad de vida relacionada a la salud de niños y niñas de contextos rurales en Tucumán, Argentina. Por su

parte, Rodríguez y Benavides-Picarón (2016) realizaron una revisión sobre la ruralidad y el sistema de acceso a la salud en Colombia, proponiendo nuevos ejercicios investigativos, nuevos marcos de aproximarse a la ruralidad y la relación de esta con la salud. Así como Tafury Estefanny (2019), quienes analizaron a través de un estudio transversal, una encuesta nacional con el fin de determinar la relación entre el uso de servicios informales de salud en personas con discapacidad, y el hecho de residir en una zona rural de Perú.

Encontramos además un estudio de Geografía desarrollado por Babilonia y Suzuki (2020), donde realizaron entrevistas en profundidad tanto individuales como grupales, historias de vida, y observaciones participantes, con el fin de determinar los cambios sociales y culturales producidos por la transición entre la agricultura tradicional y la agricultura comercial en los espacios rurales de una región en Colombia. Dentro de esta investigación, destacaron el hecho de que tanto la geografía como la sociología, han estado interesadas en el estudio de las comunidades rurales, y respecto a ésta última disciplina, Gutiérrez y Huaman, (2020) realizaron una investigación descriptiva, con diseño etnográfico narrativo, donde aplicaron entrevistas estructuradas a diez mujeres actoras representativas, con el fin de dar cuenta de los cambios sociales y económicos que vienen ocurriendo en la situación de las mujeres campesinas de Miluchaca - Sapallanga en el contexto de la nueva ruralidad de Perú. Como parte también de la investigación sociológica, Musseta y Ferrero (2021) abordaron la definición de las estatalidades rurales en Argentina, como objeto de estudio y sus dimensiones. Mientras que Hernández (2017), realizó una extensa recopilación de información cuantitativa sobre violencia contra mujeres, niñas y adolescentes en Cuba, utilizando el análisis sociológico del discurso atendiendo el nivel textual, contextual e interpretativo. Del mismo modo, Jorquera y Gálvez (2018), realizaron entrevistas estructuradas a personas de 18 años y más de las localidades Empalme y Cruz de Piedra, México, con el fin de medir la vulnerabilidad social, diferenciando aspectos económicos, políticos y sociales, entre la dicotomía urbano-rural de ambos lugares.

Por último, la ruralidad ha sido abordada desde la Psicología en países como Argentina (Barilari et al., 2011), donde han hecho un especial énfasis en la limitada atención que han recibido estas zonas por parte de la disciplina psicológica, describiendo los lineamientos generales de los proyectos de desarrollo rural en América Latina, con el objetivo de reflexionar sobre el rol que la Psicología y sus profesionales pueden ejercer en ellos. Así como investigaciones transversales cuantitativas (Landini, 2012), donde encuestaron a personas rurales de las principales instituciones que realizan extensión rural en el ámbito público de ese

país. De igual forma, Conti (2016) analizó los procesos organizativos, políticos y comunitarios que inciden en las dinámicas de dos experiencias organizativas rurales, encontrando una resignificación de las actividades laborales, su efecto en la organización doméstica del trabajo, así como las formas de participación y las distintas tensiones comunitarias, su impacto, y las intervenciones desde las agencias del Estado. Otra investigación más reciente que nos llamó la atención, fue la realizada por Cifuentes y Cifuentes (2021), donde analizaron el comportamiento económico y el proceder del campesinado desde una perspectiva psicológica de su ruralidad, a través de entrevistas directas en el municipio de Tuta, Boyacá, Colombia, indicando como parte de los resultados, que los campesinos no han podido superar sus vulnerabilidades, y se someten a “estrategias” de afrontamiento que son poco adaptativas para su entorno.

Una vez que expusimos a modo general parte de las investigaciones que encontramos a nivel latinoamericano, nos parece importante mencionar también dos estudios realizados en España, el primero de ellos corresponde a Rebollar y Guilló (2012), quienes analizaron algunos rasgos distintivos de la violencia contra las mujeres en el ámbito de la pareja que se da en los entornos rurales, partiendo de una caracterización de la situación de las mujeres, así como los aspectos que caracterizan los hábitats rurales, señalando una diferenciación significativa con los entornos urbanos. El segundo estudio, partió de la despoblación como línea de investigación central en los estudios rurales, a través del análisis de los discursos periodísticos y políticos sobre la ruralidad, así como análisis sistemático de contenido de cuatro artículos de opinión escritos y editados en el marco de la movilización situada al oriente de la Península Ibérica (Sánchez y Vicente, 2019).

En esta misma línea, pero ahora como parte de las investigaciones consultadas en Costa Rica, Ávila (2013) analizó la tendencia de los diferentes enfoques del desarrollo, considerando la situación del desarrollo rural en las últimas cuatro décadas en nuestro país, por medio de revisiones de fuentes bibliográficas que permitieron realizar un recorrido histórico sobre las principales políticas, programas y estrategias planteadas hacia el desarrollo rural. Así mismo, Fernández (2013) en su estudio, mostró aspectos del debate sobre el uso y aplicación del concepto territorio y las visiones de desarrollo regional y rural, de la mano de la insuficiencia de la institucionalidad en la construcción del desarrollo rural. Mientras que Monestel (2013), realizó un estudio cuantitativo exploratorio desde la perspectiva crítica de la psicometría, con

el fin de cuestionar algunas aproximaciones que tienden a invisibilizar lo rural y a considerar los contextos urbanos como única fuente de generalización.

Según lo que presentamos anteriormente, dentro de la ruralidad latinoamericana pudimos evidenciar que es definida por características que en su mayoría son aplicadas al territorio, como el hecho de ser asociada siempre a la producción agrícola, más allá de los otros campos de acción y producción dentro de esos contextos, así como la constante comparación con la urbanidad (Babilonia y Suzuki, 2020; Carreño, 2020; Lamas, 2017; Moisés y Hernández, 2010; Monestel, 2013; Romero, 2012). De igual forma, encontramos que se hace mucho énfasis a los picos altos de pobreza vinculado a la violencia de género (Hernández, 2017; Parra-Peña et al., 2013; Rebollar y Guilló, 2012), discriminación y exclusión (Jorquera y Gálvez, 2018), tomando en cuenta la necesidad de la intervención y problematización de los acontecimientos relacionados con las prácticas culturales.

Así mismo, el concepto de pobreza aparece transversalmente en varios estudios de ruralidad, destacando su influencia en la construcción de la comunidad y la subjetividad de las personas que habitan esos espacios, anudado al hecho de que la relación ruralidad-pobreza incrementa si se refiere específicamente a la mujer que habita en ese contexto (Botello y Guerrero, 2017; Deere et al., 2011; Parada y Butto, 2018), incrementando la desigualdad, violencia y privatización de tierra (Hernández, 2017; Jorquera y Gálvez, 2018; Rebollar y Guilló, 2012; Romero, 2012).

Dichas investigaciones centran sus esfuerzos en el tema del desarrollo rural, procesos de competitividad, individualización, economías en crisis, y agentes externos que imponen propuestas de desarrollo rural que no son acordes al contexto (Barilari et al., 2011; Espinoza, 2011; Faiguenbaum, y Lamas, 2017; Fernández, 2013; Landini, 2012; Moisés y Hernández, 2010; Ortega, y Soto, 2013). Así como el hecho de posicionarse en el tema referente a calidad y condiciones de vida en la ruralidad, los factores de desarrollo dentro de ésta, e incluso denunciando en algunos casos, el hecho de que corresponde al Estado y las instituciones públicas, contribuir en la atención de necesidades de las personas en este territorio (Aguinaga et al., 2019; Ávila, 2013; Cifuentes y Cifuentes, 2021; Cordero, 2015; Parada, 2018; Rodríguez y Benavides-Picaron, 2016; Tafur y Estefanny, 2019).

Los estudios que mencionamos hasta aquí se eligieron por afinidad en la temática que abordaron, y por la similitud en las técnicas y metodologías utilizadas. Consideramos que

brindan una aproximación a la ruralidad, partiendo desde las diferentes formas de vida que surgen en estas zonas, desde aspectos como las relaciones sociales, feminización rural, salud pública y desarrollo, señalando el abandono sistemático de los poderes estatales, la falta de intervención, problematización acorde a las necesidades que atraviesan, generando consecuencias como desinformación, pobreza y exclusión, en lugar de acompañar propuestas y luchas hacia políticas públicas acordes a cada ruralidad desde la voz de sus habitantes. Mencionan además, distintos enfoques y abordajes desde dónde han trabajado el tema de las ruralidades según sus particularidades, temáticas en las cuales la Psicología también se cuestiona la posibilidad de enfoques necesarios, que busquen acompañar desde una perspectiva crítica, evidenciando la especificidad y dejando de centralizar los ambientes urbanos como fuente de toda generalidad, por medio de estudios contextualizados y acordes a las necesidades de las ruralidades, con el fin de reconocer sus pluralidades.

2.2. Mujer como Protagonista en la Ruralidad

La temática de mujer en la ruralidad, ha sido desarrollado desde distintos ámbitos disciplinarios, principalmente en lo que corresponde a los estudios realizados en Latinoamérica, recorriendo diversas áreas de estudio, desde las Ciencias Económicas y Empresariales, donde Baque (2020) analizó el turismo comunitario y su aporte a la inserción de la mujer rural en el desarrollo económico local del cantón de Pedro Carbo, en la provincia de Guayas, Ecuador. Así mismo, Buendía y Carrasco, (2013), analizaron las relaciones entre el empoderamiento femenino, la actividad empresarial y el desarrollo rural en América Latina. Mientras que Garzón et al. (2020) desde una perspectiva administrativa, desarrollaron el estado del arte sobre la producción investigativa en educación económica y financiera en mujeres del sector rural en Colombia.

Como parte del Desarrollo Rural ligado a la producción, Forstner (2013) explora las experiencias de mujeres rurales que pertenecen a un grupo de artesanas en la región de Puno, Perú, por medio de una investigación de campo cualitativa, analizando tanto el impacto económico, como los efectos sociales del trabajo en grupo desde una perspectiva de género.

De igual forma, Valenciano et al. (2017) estudiaron la situación laboral de las mujeres rurales en los países latinoamericanos, desde la vulnerabilidad social en la que se encuentra el

colectivo de mujeres rurales en nuestros contextos, e indicando medidas relacionadas con políticas públicas que contribuyan a sobrellevar dicha situación.

Desde el área de Derecho, Jiménez-Barrera (2020), tomó en cuenta la opinión de la Corte Interamericana de Derechos Humanos, la Corte Constitucional de Colombia y además, revisó el papel que cumple la mujer para contribuir al cambio en la sociedad rural en el Acuerdo Final de Paz y su posición en el marco de la violencia.

En la Educación Fawaz-Yissi y Rodríguez-Garcés (2013), analizaron las actitudes favorables o desfavorables asociadas al trabajo femenino en el campo, el cual va en aumento de forma sostenida, a partir de una encuesta a mujeres rurales de la provincia de Nuble, en Chile central.

Respecto a estudios abordados desde la Geografía, Gómez (2020) analiza el comportamiento de la mujer rural en el mercado laboral, desde un enfoque de género en la comunidad de las Lagunas, Ecuador, teniendo en cuenta tanto el trabajo productivo, como el reproductivo.

Desde la Sociología, Sánchez (2021) expone una investigación etnográfica-cualitativa con enfoque interpretativo, donde trató de reflexionar sobre las condiciones del empoderamiento femenino en la ruralidad colombiana, a través de la voz de cinco mujeres campesinas, por medio de entrevistas semiestructuradas y observación participante, aportando elementos que permiten evidenciar la complejidad de analizar situaciones diversas de las mujeres, a partir de sus experiencias personales, sin perder de vista el carácter contextual.

El Trabajo Social también se ha hecho presente con estudios en esta línea, a través de lo desarrollado por Caro (2013) en Chile, donde trató de comprender los componentes del actual modelo laboral vitivinícola y la salarización femenina, su relación con los cambios y continuidad en los patrones de género de parejas temporeros y temporeras⁴ jóvenes, por medio de una metodología cualitativa, analizando los relatos en clave de contrato sexual y su influencia en las nuevas realidades laborales en el plano de la familia y la conyugalidad.

4 El término temporero, temporera, en Chile equivale a lo que en otros países conocemos como trabajador o trabajadora temporal (Caro, 2013).

Correspondiente a los registros nacionales, encontramos varios que mostraban una línea de abordaje similar entorno a la temática, metodología, técnicas utilizadas, o la población, respecto a lo que nosotras queremos desarrollar.

Iniciando con lo expuesto por Artavia y Cascante (2017), quienes recogieron los significados que las mujeres de Finca 9 y Finca 10 en Palmar Sur, han construido en relación a su participación en la defensa de sus territorios, desde la Psicología Social de la Liberación, y el feminismo comunitario como propuestas teóricas, evocando al rescate de la memoria histórica de los pueblos por medio de un enfoque fenomenológico, a través del método biográfico y narrativo para su análisis, mediante entrevistas enfocadas, grupos de discusión, la construcción de relatos de vida sobre la participación de las mujeres en la lucha por los territorios, sus cotidianidades, así como su contexto histórico, social y cultural.

De igual forma, consideramos necesario mencionar el estudio elaborado por Carazo y Valverde (2009), pese a los años que tiene, debido a la afinidad en la temática y el enfoque utilizado, ya que ha sido de suma relevancia para nuestra investigación porque abordaron la reconstrucción y exploración del significado psicosocial de las semillas por medio de entrevistas semiestructuradas a 12 agricultoras y agricultores orgánicos, así como el análisis de material documental, y una sesión de trabajo grupal con la Comisión de Semillas del Movimiento de Agricultura Orgánica Costarricense (MAOCO), partiendo al igual que el estudio anterior, del enfoque de la Psicología Social de la Liberación, y a partir de la construcción colectiva de significados desde un contexto histórico y cultural particular.

Por su parte, Cubillo y Sáenz (2014) realizaron una investigación etnográfica acerca de la mujer rural entorno a un caso de una familia ubicada en las Virtudes de Santa Cruz de Turrialba, a través de entrevistas a profundidad analizando el papel de las mujeres en esa familia como parte del vivir en un contexto rural, visibilizando el aporte fundamental que la mujer ha desempeñado y brinda actualmente al sistema productivo y reproductivo de la fuerza de trabajo.

Se han realizado también estudios acerca de las necesidades que implica el ser mujer en la ruralidad, como los desarrollados por Bonilla et al. (2012), analizando tanto el impacto que sufre el sector rural como consecuencia del frágil desempeño macroeconómico, asociado al hecho de que las mujeres siguen mostrando tasas de participación y ocupación menores a las

de los hombres, por medio de metodologías participativas como talleres y capacitaciones. Así como trabajos donde ha acompañado proyectos para incrementar la producción, industrialización y comercialización de granos básicos a modo de fortalecer la soberanía alimentaria de las zonas rurales de Costa Rica, mostrando quiénes son, qué hacen y porqué se organizan las mujeres indígenas y campesinas en la Red de Mujeres Rurales, desarrollando como parte de los resultados, diez condiciones que caracterizan a las mujeres del campo (Bonilla, 2017).

En esta misma línea respecto a la autonomía exigida por las mujeres en la ruralidad, surge el tema del emprendedurismo abordado por Salas et al. (2016), quienes desarrollaron un proyecto llamado “*Emprendiendo sueños: la vivencia de mujeres empresarias y emprendedoras de la Región Brunca y Región Central de Costa Rica*”, adentrándose a conocer esa experiencia desde la voz de 42 mujeres, quienes indicaron que el emprendimiento es visto como una respuesta a una necesidad inmediata y apremiante de generación de ingresos, anudado al hecho de tener que asumir todas las tareas productivas y reproductivas a la vez, generando consecuencias a corto, mediano y largo plazo sobre la salud integral de estas mujeres asociadas a pocas horas de sueño, cansancio físico, emocional, estrés y otras condiciones relacionadas. De igual forma, Sánchez (2009) expone la sistematización de la experiencia socio-productiva de la “*Asociación de Mujeres Productoras Orgánicas de Nueva Esperanza*”, relatando el surgimiento y la organización de dicho grupo, movilizadas por la idea de tener un proyecto en el cual pudieran desarrollarse, trabajar y ayudar a sus esposos en los gastos del hogar.

Los estudios que mencionamos hasta aquí como parte de la temática mujer en la ruralidad, muestran un panorama donde regularmente se asocian estas variables al ámbito laboral/pobreza, y cómo pueden hacer frente las mujeres en la ruralidad a esa problemática, vinculando el empoderamiento femenino con la actividad empresarial y el desarrollo rural por medio del emprendedurismo, así como develar la influencia de las nuevas realidades laborales en el plano de la familia y conyugalidad, evidenciando que la proporción de mujeres entre las personas empleadas y asalariadas continúa siendo baja, lo cual a nivel productivo sigue siendo preocupante ya que, a pesar de las responsabilidades que deben atender al interno del hogar, por no ser remuneradas económicamente no cuentan para el sistema capitalista como aporte. Muestran además la contribución que las mujeres están realizando para el cambio de la sociedad rural, abriéndose paso como productoras, generando rupturas hegemónicas y mostrando la diversidad de vivencias y discursos, en lugar de homogenizar realidades.

Dicho aporte ha sido gracias a la visibilización que se está realizando desde los abordajes de la Sociología y la Psicología Social, resaltando la necesidad de actualizar las definiciones clásicas ligadas a la ruralidad y a la mujer que habita en ese espacio, implementando visiones que incluyan procesos económicos, políticos y sociales, resaltando la importancia de la inclusión de las mujeres en estos espacios como sujetas de producción más que de reproducción, así como la relevancia del trabajo femenino remunerado de modo significativo para salir de la exclusividad del ámbito doméstico, con el fin de generar espacios autónomos que cuestionen las tradicionales relaciones de poder instaladas en el mundo rural.

A partir del panorama que presentamos hasta aquí, cabe resaltar que las mujeres han ido organizándose y tomando conciencia de que al mantenerse unidas entre ellas, tienen más posibilidades de avanzar hacia un óptimo desarrollo, señalando aspectos fundamentales del trabajo de mujeres para mujeres desde un proceder autónomo, que resalta las capacidades orientadas al bienestar de todas, apostando por desafiar actitudes, creencias y patrones culturales establecidos, incluso por y desde la comunidad que habitan, tema que será ampliado como parte de los antecedentes siguientes.

2.3. La Subjetividad en la Cotidianidad

La categoría subjetividad se sustenta en antecedentes que toman en consideración la historia y cultura, remitiendo a la abstracción constante entre las personas, su realidad y la emotividad que promueven los vínculos sociales generadores de identidad y comunidad, considerándola incluso como un constructo del proceso en el que las personas incorporan la cultura inherente al contexto (González, 2013; Torres, 2009).

A la hora de ubicar estudios afines que abordaran específicamente los temas de subjetividad y mujer, dimos cuenta de que más que investigaciones, como previamente hemos expuesto, han sido publicados una serie de artículos de corte teóricos y prácticos, donde reflexionan y brindan aportes acerca de la construcción de la feminidad y la subjetividad, los cuales por su contenido, consideramos que es importante mencionarlos como un bagaje previo de lo que nos proponemos a plantear en esta investigación (Burin 2012; González, 2018; Lamas, 2017; Martínez, 2012; Pujal et al., 2020).

Iniciando con los estudios latinoamericanos, específicamente en Argentina, la autora Burin (2012) utiliza el término subjetividad femenina, invitando a segmentar la subjetividad por género, ya que se tiende a homogeneizar sin dejar espacio a las particularidades propias de lo femenino, postulando además el campo de la salud mental y subjetiva de las mujeres tomando en cuenta los factores de riesgo y los roles impuestos socialmente. Mientras que González (2018) de igual forma que Burin, inicia una reflexión crítica sobre la subjetividad femenina bajo la afiliación feminista desde la perspectiva histórica intelectual.

Lo planteado por Martínez (2012) en Chile, nos muestra que la subjetividad se categoriza socialmente por ser mujer y las experiencias propias del trabajo que éstas ejercen, resultados provenientes de estudios de corte cualitativo y teoría feminista, donde utilizaron narrativas de mujeres académicas. De igual forma en Chile, pero esta vez en Maule, Saravia et al. (2018), profundizaron sobre la evolución intergeneracional de las subjetividades ante la ruralidad y lo urbano, mediante una encuesta bajo el alcance correlacional y el estadístico Chi, mostrando diversidad en las percepciones subjetivas a causa de la intergeneracionalidad, además de la des vinculación ante las tipificaciones administrativas del territorio.

La subjetividad es construida a través de segmentos tanto sociales como individuales, relacionados a las experiencias cotidianas, según lo expuesto por González (2018) en México, abordando la estrecha vinculación entre subjetividad y sociedad, tomando en cuenta las dinámicas relacionales entre sujetos y sujetas, las cuales son importantes ya que se plantea como interlocutor entre lo externo y lo interno (Cano y Arroyave, 2014; González, 2018). Por otra parte, Cárdenas-Rodríguez y López-Feldman (2015), postulan el bienestar subjetivo como un enfoque ante la pobreza de ingreso, con base a la información otorgada por entrevistas realizadas a hogares de cuatro comunidades rurales ubicadas en los estados de Jalisco y Michoacán, México, revelando que la premisa que dicta el mayor ingreso como fuente segura de bienestar subjetivo no es generalizable, lo que se debe tomar en cuenta en la construcción de políticas públicas.

Dentro de los estudios más afines que encontramos, pudimos identificar que tienen en común metodologías que responden a principios fenomenológicos, como el desarrollado por Cano y Arroyave (2014) de enfoque biográfico, donde elaboraron cuatro entrevistas a mujeres provenientes de Medellín, Colombia, con el fin de presentar la constitución de empoderamiento inmerso en las relaciones de poder que deslegitiman a las participantes dentro de sus

comunidades, restando de esta forma los aportes y la subjetivación realizada por las mujeres. Así mismo, Maciazeki et al. (2016) formulan sus postulados desde un estudio cualitativo realizado con base en narrativas de vida plasmadas por siete mujeres trabajadoras rurales, analizan el posicionamiento de las participantes como líderes en el movimiento social de Brasil, se percibe una amplia integración entre participación política y subjetividad.

Desde la mirada europea, estudios realizados en España, muestran situaciones que han sido relevantes para la subjetividad de las mujeres participantes, relacionadas con el machismo mostrado como una problemática social, siendo llevadas a discusiones de carácter público, donde autores como Cubells et al. (2010), señalan la necesidad de optar por medidas preventivas y el trabajo en conjunto para formalizar una ley que regule la violencia machista. Otro estudio que consultamos proveniente de este mismo país, fue el realizado por Pujal et al. (2020), a través del análisis de discurso, proponiendo un estudio que analiza de manera crítica al DSM-V y las prevalencias de sexo que este expone, atravesado por una perspectiva de género y psicosocial, estableciendo el impacto subjetivo del sistema de género entendido como un dispositivo de poder; el malestar destacado por la desigualdad en términos de poder/subordinación es determinado por las construcciones sociales que caracterizan e imponen en el ser masculino o femenino.

Lo desarrollado en Costa Rica nos mostró al igual que los estudios internacionales, una variedad de temas ligados a subjetividad, como lo planteado por Azofeifa et al. (2014), quienes abordaron la migración y su implicación en las transformaciones subjetivas de mujeres migrantes económicas, como parte del Seminario de Extensión Docente “Migración y Subjetividad”. Mientras que Hidalgo (2016), desde relatos biográficos de un grupo de mujeres migrantes nicaragüenses en nuestro país, demanda la necesidad de incursionar en el estudio y acompañamiento de las subjetividades de mujeres migrantes. El hecho de que las subjetividades en migración ante las situaciones políticas y laborales de mujeres incorporan categorías como duelo, género, clase social, nacionalidad, y su impacto en la subjetividad (Azofeifa et al., 2014; Hidalgo, 2016).

La Psicología propone trabajar con las vivencias y experiencias de las personas proporcionadas por dispositivos de intervención, por lo que en las investigaciones que consultamos, exponen a la subjetividad como tema de estudio que hace hincapié en trabajos de interés académico, social y prácticas profesionales (González, 2018). Además del hecho de

resaltar las relaciones de poder, presentando al empoderamiento como parte del proceso de construcción de subjetividad (Cano y Arroyave, 2014), así como el generar discusiones en torno a la participación política, su incidencia en la subjetividad, rescatando la creación de posicionamientos subjetivo/políticos ante su entorno (Maciazeki et al. 2016), y los factores influyentes a tener en cuenta para no asumir las subjetividades como homogéneas (Cubells et al., 2010).

Hasta aquí, lo referente a la subjetividad desde los antecedentes que presentamos, nos mostró una diversidad de enfoques ligados a esta temática, desde la dualidad urbano rural, la pobreza, la violencia machista como des legitimización política que conlleva a la subjetivación de las mujeres que participan cotidianamente en sus comunidades, hasta la limitada atención psicológica ofrecida a este sector tan extenso de la población.

Fueron expuestos también, los esfuerzos valorados y proporcionados por mujeres lideresas sociales, quienes tienen como objetivo transformar la manera en que se les mira desde el ámbito público y privado. Postulando estudios sobre la subjetividad de mujeres, implicaciones de la subjetividad femenina, propuestas desde la necesidad de reflexionar sobre la interacción de las mujeres en sus contextos específicos, las particularidades y factores que determinan la subjetividad, y el impacto de ésta en su entorno. Así como la importancia de acompañar y visibilizar subjetividades de mujeres, sin olvidar aquellas migrantes, principalmente en lo que respecta al papel que la Psicología pueda desempeñar en este campo, por medio de metodologías que las posicionen como sujetas centrales de sus historias y vivencias, señalar sus aportes por medio de sus experiencias y la interacción entre la cotidianidad y sus subjetividades.

2.4. Sentidos de Comunidad ⁵ desde la Psicología

Al igual que hemos desarrollado previamente cada segmento de antecedente con sus investigaciones afines, los sentidos de comunidad han sido expuestos principalmente en el contexto latinoamericano, siendo abordados a través de distintas disciplinas que van desde la Sociología hasta la Psicología.

Iniciando con los aportes desde Argentina, Bialakowsky (2010) dentro de su estudio, propone cuatro dimensiones para el entendimiento de los conceptos comunidad y sentido, desde la teoría sociológica realizadas por A. Giddens y J. Habermas, los cuales corresponden a los posicionamientos relacionados con la modernidad de la comunidad en perspectiva de autores clásicos, las interacciones entre las premisas sobre el concepto llamado sentido, los pensamientos sobre el concepto de comunidades reflexivas de A. Giddens y comunidades de comunicación de Habermas, y por último las conclusiones y propuestas de estos autores en relación a la comunidad, el sentido y la modernidad.

Así mismo, desde la variable sentido de comunidad y gracias a un grupo de pobladores de Lima, Perú, al que se les aplicó una guía de entrevistas semiestructuradas, Miguel (2020) también, afirma la existencia de sentido de comunidad en los pobladores y además de una identidad cultural marcada por la pertenencia.

La investigación desarrollada por Chamorro (2013) en Guatemala, desde un enfoque histórico hermenéutico cualitativo, analizó el proceso en el cual la población participante de 22 estudiantes de grado construye su sentido de comunidad desde sus imaginarios, re-creando tanto los sistemas de símbolos entre las generaciones que intentan mantener la cohesión comunitaria, y las jóvenes generaciones que han vivenciado una hibridación con los símbolos propios de la modernidad.

En Chile, Berroeta et al. (2015) describieron los efectos del desplazamiento en los vínculos socio espaciales asociados al cambio de ambiente residencial en personas desplazadas de la ciudad de Chaitén, a consecuencia de la erupción del volcán del mismo nombre, a través

⁵ Decidimos utilizar el término en plural, ya que consideramos que de esta forma se le dará cabida y validez a todas las percepciones que se desarrollen en cuanto a éste concepto, debido a que resulta pertinente pensar en sentidos de comunidad dada la diversidad de dinámicas presentes, con el fin de visibilizar la pluralidad de construcciones que se realizan alrededor de esta (Mesén y Rodríguez, 2017).

de 144 cuestionarios aplicados tanto a mujeres como a hombres, midiendo los niveles de apego de lugar e identidad en relación a su barrio pasado y actual.

Respecto a investigaciones donde el sentido de comunidad en mujeres se hizo presente, encontramos a García (2015), quien mediante una correlación entre sentidos de comunidad y bienestar psicológico de un grupo de mujeres beneficiarias de un proyecto de vivienda en Colombia, demostró que a mayor permanencia en el lugar de la nueva residencia, más estabilidad se percibe entre sus pobladores. Así como el trabajo realizado por Conde (2015), en ese mismo país, donde analizó desde el método cualitativo y de carácter etnográfico, la reelaboración de un sentido de comunidad atravesado por factores como violencia, condiciones de pobreza extrema, dentro de la cárcel o que se encontraban en condiciones de especial sujeción al Estado.

Otro abordaje dentro de esta temática, pero ahora desarrollado en España, fue expuesto por Milán-Franco et al. (2020), quienes analizaron la influencia del sentido de comunidad en la adaptación biopsicosocial de latinoamericanos residentes en la ciudad de Málaga, a través de un estudio comparativo longitudinal por medio de 34 personas como muestra.

En el contexto nacional revisamos dos estudios, el primero de ellos se trató de una investigación etnográfica de alcance exploratorio, realizada por Cruz y Solano (2013), con el fin de investigar las particularidades del sentido de comunidad en las interacciones mediadas por computadora, redefiniendo el concepto de comunidad específicamente en un gremio del juego World of Warcraft, a través de técnicas de etnografía virtual, lo cual contribuyó mucho al desarrollo de nuestra investigación cuando tuvimos que optar también por esta técnica. El segundo estudio corresponde a Mesén y Rodríguez (2017), las cuales centraron su análisis en los sentidos de comunidad en la lucha por el territorio de la comunidad indígena malekú, por medio del discurso testimonio y la observación-inserción, siendo uno de los aportes principales de esta investigación, al introducir y visibilizar la pluralidad de los sentidos de comunidad, apoyadas también en teorías latinoamericanas.

Respecto a investigaciones desarrolladas bajo la lectura psicológica, encontramos a Estrada-Flores, et al. (2021), que con un cuestionario de bienestar psicológico y una escala de sentido de comunidad adaptada para personas en condición de vulnerabilidad, confirmaron el hecho de que hay elementos de la naturaleza y posibles desastres que puedan acontecer que

son importantes para trabajar en torno a la relación sentido de comunidad y bienestar psicológico, a partir de variables como la edad y la educación. En la misma línea temática, Molina (2020) propone una manera de comprender la relación entre sentido de comunidad y los procesos para la construcción de salud mental, por medio de un estudio de casos a través de entrevistas, observaciones participantes, conversaciones y fotovoz. Mientras que Luna y Skibick (2020), reflexionaron sobre las afectaciones en el espacio público por los cambios urbanísticos, bajo criterios del sentido de comunidad mediante el uso de tecnología para la descripción del espacio, por medio de entrevistas realizadas a las personas de la comunidad.

Así mismo, Bernal y Chaverra (2020) realizaron un proyecto de corte cuantitativo, observacional de tipo prospectivo, con el fin de comparar y diferenciar tres regiones distintas de Colombia respecto al concebir el sentido de comunidad y la salud mental. Por su parte, Ramírez y Massiel (2020) centraron su estudio en el bienestar psicológico y los sentidos de comunidad, recolectando información por medio de la escala adaptada y traducida de Sense of Community Index 2 (SCI-2), a una muestra de 300 ciudadanos de ambos sexos, en tres centros poblados de Perú, y para medir la variable bienestar psicológico, utilizaron la escala elaborada por Ryff (1989) y adaptada por Verlíz (2012), con el fin de analizar la relación natural entre las variables. De igual forma, Berroeta, H. et al. (2015) exploraron cómo los procesos vividos por dos comunidades de Chile involucradas en una erupción volcánica y un terremoto, incidieron en niveles de apego e identidad de lugar, así como el sentido de comunidad y la participación, a través de encuestas aplicadas a 224 personas, donde las diferencias presentadas evidenciaron que vínculos comunitarios como aspectos psicológicos, deben ser considerados centrales en la elaboración e implementación de estrategias para desplazamientos o reconstrucción.

Lo que mostramos hasta aquí, fue un pasaje por las distintas investigaciones afines a nuestra propuesta, que han abordado el tema de sentido de comunidad, evidenciando una diversidad de poblaciones con las que han trabajado, las cuales van desde adolescentes, mujeres, personas desplazadas y comunidades digitales.

El sentido de comunidad se vio asociado en gran parte de los estudios, al apego que las personas desarrollan con el lugar que habitan, la identificación con éste, y la participación comunitaria, así como la relación que tiene la lucha por el territorio y los elementos fundamentales para la construcción del sentido de comunidad. También abordaron las repercusiones que traen consigo los desplazamientos de personas al sentido de comunidad,

generando una especie de alerta ante la falta de derechos básicos como la vivienda, el bienestar psicológico, y las implicaciones a las que se deben exponer para sobrellevar un estilo y calidad de vida adecuados. Se hizo evidente también, cómo la mayoría de los estudios con perspectiva psicológica implementó escalas para medir el nivel de sentido de comunidad a través de estudios cuantitativos, lo cual desde nuestra perspectiva, hubiese sido aún más enriquecedor poner a dialogar la voz de las personas participantes con las cifras, sin embargo el componente teórico de cada una contribuyó en gran medida a nuestra investigación.

2.5. Integración del Apartado de Antecedentes

Tanto las investigaciones internacionales como nacionales que presentamos sobre las temáticas de ruralidad, mujer, subjetividad y sentidos de comunidad, evidenciaron la existencia de estudios que vinculan mujer y ruralidad con la producción, su actividad o no dentro del mercado laboral remunerado, las diferencias existentes en torno a calidad y condiciones de vida en la ruralidad versus la urbanidad, la violencia machista ejercida hacia las mujeres y niñas, así como la relación con la pobreza vista desde la exclusión.

Respecto a los países donde se desarrollaron los estudios que mencionamos, nos llamó mucho la atención que fueran Argentina, Colombia, Perú, Chile, Ecuador y México, quienes tuvieran mayor difusión y reconocimiento académico para poder producir artículos e investigaciones afines a los temas que nosotras también nos propusimos abordar, de ahí que se mencionaran en casi todo el apartado, lo cual contribuyó favorablemente a nuestro estudio ya que nos permitió dar a conocer realidades más cercanas a la nuestra, y partir de esas bases para lo que queremos realizar.

Iniciando con lo expuesto entorno a ruralidad, pudimos identificar el llamado que se hace para actualizar las definiciones clásicas con las cuales se caracteriza este contexto, el cual es comúnmente aislado de procesos económicos, políticos y sociales, debido a que se centra la mirada en la urbanidad, realizando una constante comparación entre ambos territorios, principalmente en lo que refiere al acceso a la educación, salud, empleo y condiciones de vivienda. Así mismo, fue evidente que cuando se habla de ruralidad también se asocia con vulnerabilidad social, pero a la vez con procesos organizativos y comunitarios, contraponiendo el abandono estatal con la organización comunitaria, que contribuye al desarrollo rural mayoritariamente ligado a la producción agrícola.

En cuanto a las intervenciones de las que hicieron mención los estudios, denunciaban el uso de estrategias poco adaptativas o descontextualizadas, debido a que no toman en cuenta la pluralidad de formas de vida que se pueden encontrar en estos espacios, partiendo de una idea pre concebida sin atender las características propias de cada lugar.

Respecto a la temática mujer, se hizo evidente la contribución al cambio en la sociedad rural que están ejerciendo éstas, principalmente en torno a rupturas hegemónicas generalizantes, entorno a lo que debe y no debe ser una mujer rural, con el fin de dar paso a la diversidad de vivencias y discursos, por lo que la mayoría de investigaciones se basaron en relatos, métodos biográficos, narrativas, contribuyendo a visibilizar los aportes que cada una de las mujeres puede brindar desde sus experiencias.

Por otra parte, debido a que siguen presentando una participación y ocupación remunerada menor a la de los hombres, se interpreta como una exclusión en el ámbito laboral que continúa sin solución, por lo que se hace un llamado a implementar políticas públicas que tomen en cuenta la existencia de las mujeres rurales como trabajadoras en ese contexto y diseñar medidas de acompañamiento, protección y promoción especialmente dirigidas a esta población, mostrando un abandono estatal del cual la Psicología también hace parte, sin embargo dos de las investigaciones nacionales mencionadas, no solo abordan una temática similar a lo que queremos construir, sino que brindan pistas metodológicas para poder trabajar en este contexto y con esta población, lo cual hemos considerado como un gran aporte.

Encontramos una vasta conceptualización acerca de la subjetividad femenina y la necesidad de hacer mención de esta, ligada al empoderamiento que las mujeres pueden desarrollar para enfrentar las situaciones diarias en donde deben darse un lugar dentro de la sociedad para poder ser validadas, así como la importancia de la participación política y la necesidad de reconocer las subjetividades de las mujeres y sus formas de concebir la comunidad desde el quehacer psicológico social, denunciando un gran abandono por parte de esta disciplina la cual según lo mencionado, puede abordar y acompañar distintas problemáticas atinentes a las mujeres en la ruralidad desde sus aportes y significados.

Los trabajos que mencionamos sobre sentidos de comunidad incorporaron tanto las subjetividades de las mujeres, como el contexto rural, destacando un posicionamiento de

resistencia que se liga a la emotividad de las personas, donde la identidad cultural está marcada por la pertenencia que sienten hacia el lugar que habitan, o bien según lo que hayan construido desde sus imaginarios. De igual forma, se abordaron los efectos del desplazamiento en los vínculos creados con el lugar de residencia, lo cual nos contribuyó para poder justificar el por qué no tomaremos en cuenta a mujeres que se hayan ido a vivir fuera de Horquetas, ya que esto genera una afectación en cuanto a la percepción que tienen del lugar. También se mostró un concepto de desarrollo globalizado/estandarizado respecto al bienestar de las personas, dejando de lado la validación de las apuestas subjetivas de las mujeres como sujetas y en relación con sus lugares de residencia.

Algo que quisiéramos rescatar del pasaje por esas investigaciones, corresponde a la importancia del desarrollo teórico de la ruralidad como antecedente, debido a que es fundamental para la comprensión del término subjetividad y viceversa, ambos conceptos se complementan ante la necesidad de dar explicación a las implicaciones del espacio y quien lo habita conviviendo entre sí, siendo la vinculación entre sujeto y entorno, lo que caracteriza a la ruralidad y la diferencia de terreno. Los sentidos de comunidad surgen de la relación ya mencionada como elementos que posibilitan el reconocimiento de comunidad en tanto aportes colectivos e individuales, por medio de estos logramos distinguir componentes como la membresía, pertenencia, conexión emocional compartida e influencia, los cuales son mostrados como parte de la concepción de comunidad.

Así mismo, la Psicología Social de la Liberación fue mencionada en gran parte de los estudios, como un referente desde el cual partir, para el análisis e intervención que el trabajo con comunidades rurales requiere, ya que propone un acercamiento a las comunidades y personas que la conforman desde sus propias perspectivas y voz, afianzando el contenido del análisis al fenómeno como tal, además de contemplar aspectos como el entorno y la participación.

Sin embargo, a pesar de todos los aportes que pudimos rescatar de lo mencionado, encontramos un vacío teórico metodológico en estudios realizados en Costa Rica sobre ruralidad y subjetividad de la mujer en el contexto rural, ya que la mayoría han sido abordados desde la lectura de la Psicología Social de la Liberación o Psicología Comunitaria, pero no se encontraron menciones directas a la Psicología Rural en el ámbito nacional, con esto no pretendemos generalizar su nula existencia, solamente reconocemos los relevantes y posibles

grandes aportes que la Psicología Rural puede brindar en torno a las investigaciones en estos contextos, principalmente cuando sean enfocadas en las vivencias dentro del territorio o lugar que habitan, como lo que nosotras pretendemos desarrollar.

Los antecedentes presentados son pioneros en la vinculación de los conceptos mujer y tierra, pero no se centran en la cotidianidad y la posible relación que puede desarrollarse entre la subjetividad de la mujer y el espacio donde vive, por lo que parte de nuestro posicionamiento, recae en el hecho de realizar propuestas que se centren en la mujer como sujeta, sus palabras y significados, siendo éstas las fuentes principales para comprender su realidad, desde una lectura contextualizada y acorde a lo que se vaya a trabajar.

En el siguiente apartado, mostraremos la problemática a abordar en esta investigación, partiendo de la integración de los elementos citados previamente.

3. Presentación del Problema

La realidad contextual en nuestro país, nos presenta a la mujer como una parte de la población que sufre las consecuencias de dinámicas sociales y psicosociales que determinan la falta de posibilidades para desarrollarse en la sociedad como agente activo laboral y remunerado (García, 2020; Armanz, 2021), además de señalarla como depositaria de la pobreza, con un rol destinado al hogar, las labores de cuidado y reproducción de la vida, pero no tanto en las dinámicas comunitarias (Cano y Arroyave, 2014; Cubells et al., 2010; Jorquera y Gálvez, 2018; Maciazeki et al., 2016).

La búsqueda bibliográfica nos mostró investigaciones que refuerzan la perspectiva negativa de las consecuencias sociales, pero también visualizan a la mujer como actora para el liderazgo de proyectos comunitarios, con voz y acción para aportar en el devenir de sus familias y de las comunidades donde habitan (Bonilla, 2017; Bonilla, et al., 2012; Cano y Arroyave, 2014; Martínez, 2012; Martínez-Herrera, 2007; Segato, 2016).

Adicional a lo anterior, en algunos estudios se localiza a la mujer como objeto de estudio, y no tanto como participante activa en la construcción de los argumentos que la definen (Cano y Arroyave, 2014; Maciazeki et al., 2016; Martínez, 2012; Segato, 2016), señalando continuamente las problemáticas sociales que envuelven a la mujer en sus diferentes contextos (Deere et al., 2011; Federici 2004; Martínez, 2012; Rico y Gómez 2009; Segato, 2016).

A raíz de todo lo mencionado, lo que nos llevó a incorporar en nuestra investigación a las mujeres que habitan en la ruralidad, recae en la aparente existencia de una relación entre ellas, su subjetividad y el espacio que habitan, como han señalado los estudios de Artavia y Cascante (2017), Carazo y Valverde (2009) y Cubillo y Sáenz (2014), abriendo paso a la posibilidad de incursionar en dichas temáticas, invitándonos a conocer y profundizar otros enfoques y perspectivas complementarias para su lectura desde la Psicología, particularmente la Psicología Rural.

Como parte de lo desarrollado en el país desde las Ciencias Sociales en general, y la Psicología en particular que abordan las temáticas de mujer y ruralidad, datan de la década de los 80 (Romero et al., 1983), siendo una propuesta de investigación que hasta ese momento no se había desarrollado de forma significativa ni por la Psicología u otras disciplinas con la misma

intencionalidad de profundizar en la relación entre ambas temáticas, situación que afortunadamente con el pasar de los años ha ido cambiando, enfocándose no solo en la mujer sino también en su contexto (Artavia y Cascante, 2017; Bonilla et al., 2012; Bonilla, 2017; Carazo y Valverde, 2009; Cubillo y Sáenz, 2014), y los trabajos que hemos mencionado junto con este que presentamos, son muestra de los aportes que se intentan brindar en este aspecto.

Lo rural y la ruralidad han sido objetos de estudio de la Psicología Social, la Psicología Comunitaria, y especialmente la Psicología Rural, permitiendo identificar el territorio y sus habitantes como temáticas de relevancia, considerando las características de este contexto en particular, posibilitando como se postula desde la Psicología de la Liberación, el planteamiento de propuestas teóricas y metodológicas que se orienten hacia las necesidades de las comunidades participantes (Barrero, 2015). Además, como mencionamos previo a este apartado, los abordajes en las investigaciones desde la Psicología Rural en el país, no se han potenciado significativamente, ya que se han tomado más en consideración los aportes brindados desde la Psicología Social Comunitaria (Cordero, 2015).

De igual forma, el interés por abordar las temáticas que hemos venido mencionando de manera integral, surge a partir de experiencias prácticas académicas que tuvimos como parte de nuestra formación universitaria, ya que siempre nos inclinamos particularmente por el trabajo en comunidades desde un abordaje psicosocial, evidenciando la ausencia de la Psicología en algunos espacios de la ruralidad nacional. Como aconteció durante la realización de la práctica profesional supervisada en nuestro cuarto año de carrera, donde trabajamos a nivel grupal e individual con mujeres rurales de Sarchí, Alajuela, experiencia que pudimos compartir incluso fuera de nuestras fronteras en un *Encuentro Latinoamericano de Psicología y Praxis Transformadoras*, brindándonos incluso la oportunidad de publicar la investigación a modo de artículo (Valverde y Rodríguez, 2020).

Dicho bagaje fue crucial para que en nosotras despertara el interés por esta población y este contexto, debido al evidente abandono estatal, de acompañamiento, y escucha psicosocial que tienen estos espacios, existiendo demandas muy altas que requieren de abordajes distintos a los ya planteados desde el modelo clínico tradicional, debido a que el estigma de lo que es y no es Psicología, se hace presente a causa de la desinformación y la generalización de metodologías científicas poco adaptadas al contexto y sus poblaciones.

Consideramos que la disciplina psicológica sigue teniendo una deuda histórica con el trabajo en comunidades, específicamente aquellas ubicadas en la ruralidad o la periferia, ya que en Costa Rica no se ha potenciado óptimamente el abordaje psicosocial, en comparación con otras regiones latinoamericanas que hemos mencionado, lo cual es una necesidad que urge solventar, para retribuirles parte de lo mucho que nos han brindado estos contextos, pero principalmente para visibilizar y acompañar las problemáticas que envuelven a sus habitantes.

Ligado a lo anterior, al no potenciar trabajos relacionados a las temáticas propuestas, se genera un vacío o invisibilización de una parte esencial de la población, provocando una continua estigmatización hacia este sector, y por parte de la Psicología, continuaría enfocando su accionar tradicional hacia el pensamiento urbanizado, masculinizado e individualizado, como consecuencia del no reconocimiento y exploración de las subjetividades de las mujeres y sus formas de concebir la comunidad, lo cual dentro de nuestro planteamiento es algo que no solo mencionamos, sino que tratamos de mantener y respaldar a lo largo de todo el documento.

Una vez que señalamos las características de la población y los territorios rurales, así como los vacíos existentes en los antecedentes nacionales e internacionales, entorno a nuestro tema de estudio, proponemos en esta investigación realizar un abordaje que permita evidenciar la relación entre la subjetividad de las mujeres y los sentidos de comunidad en el contexto rural a partir de las narraciones de las participantes seleccionadas. Debido a la ausencia de un merecido reconocimiento a la labor ejercida por las mujeres en la ruralidad, señalando sus acciones como elemento fundamental en el desarrollo de la comunidad, y reconociendo la necesidad de proponer otro tipo de Psicología que se ajuste a las realidades y singularidades vividas dentro de ese contexto.

Por tanto, esta investigación pretende responder a la siguiente pregunta:

¿Qué relación existe entre la subjetividad y los sentidos de comunidad en mujeres que habitan la ruralidad de Horquetas, Sarapiquí?

4. Objetivos

4.1. Objetivo General

Analizar la relación entre la subjetividad y los sentidos de comunidad en mujeres que habitan la ruralidad de Horquetas, Sarapiquí.

4.2. Objetivos Específicos

- Explorar la subjetividad de las mujeres en la ruralidad de Horquetas, Sarapiquí por medio de sus narraciones.
- Identificar los elementos de los sentidos de comunidad evidenciados en las narraciones de las mujeres en la ruralidad de Horquetas, Sarapiquí.
- Describir las características de la ruralidad que están presentes en las narraciones de las mujeres de Horquetas, Sarapiquí.

Capítulo II: Marco Teórico

5. Marco Teórico

5.1. Enfoque Teórico

Los enfoques teóricos que guiarán el presente estudio, en este punto no resultan del todo desconocidos, debido a que hemos venido justificando por qué los elegimos, enfocándonos en su capacidad de construir saberes que respondan a las problemáticas inmediatas en las comunidades desde una visión crítica, de escucha y participación horizontal. Siendo la Psicología Social Comunitaria (PSC) pionera en ésta labor, seguida de la Psicología de la Liberación o Psicología Social de la Liberación (PSL), y como parte del aporte que queremos realizar, incorporaremos la lectura fundamental de la Psicología Rural; desde la contribución histórica, teórico metodológica, así como la visión que planteamos desde nuestros posicionamientos entorno a lo que consideramos cada una puede brindar para el desarrollo de la investigación, siendo expuestas con mayor profundidad a continuación.

Iniciando con la Psicología Social Comunitaria (PSC) construida en América Latina, según Montero (2010) pensando en los impedimentos y críticas recurrentes a una Psicología Social que, aunque existía en la región, no se relacionaba con sus características más significativas, por lo que fue definida como:

Una psicología social que fuese socialmente sensible, que respondiese a los problemas de nuestras sociedades y, en busca de ese objetivo, se partió de la necesidad de lograr una práctica, y sus correspondientes análisis e interpretaciones, que incidiese significativamente en su entorno y que tomase en cuenta el contexto y las colectividades y no solo a los individuos aislados. Se habló, y se habla, de transformación y cambio seguidos del calificativo social (Montero, 2010, p. 52).

Dicho posicionamiento lo asumimos desde el momento en que pensamos el tema de investigación, ya que consideramos que los aportes de la Psicología Comunitaria son fundamentales para el tipo de estudio y acercamiento que nos propusimos realizar. En el ámbito nacional, este tema ha sido abordado por Cordero (2011) quien menciona que “una PSC es aquella que integra la perspectiva del trabajo con grupos y que tiene como interés principal apoyar la autonomía de las comunidades” (p.162). Por tanto, la PSC aporta un marco centrado

en dimensiones abiertas a la intervención social, con el objetivo de lograr el desarrollo individual y comunitario de las personas, además del cambio social orientado hacia la acción, más que hacia la investigación y el análisis (Sánchez Vidal, 2007).

Ante esto consideramos que se requiere de una apertura y disposición de las personas que habitan esos espacios para poder llevar a cabo los acompañamientos desde la PSC, ya que “la participación comunitaria ha sido y sigue siendo pilar fundamental del quehacer psicosocial comunitario” (Wiesenfeld, 2014, p.13), por lo que las intervenciones que se realicen deben partir siempre del deseo de las personas, y no desde la imposición. Siendo esta una característica distintiva de la PSC, que se basa en las y los actores, así como en los lugares que se considera conforman una comunidad (Wiesenfeld, 2014), reconociendo las aportaciones propias de cada lugar, grupo o persona y sus características.

Desde esta visión, se intenta que no sea una Psicología que,

Por ejemplo, trabaje con poblaciones campesinas sin lidiar con el contexto legal, histórico y político en que se desenvuelven las vivencias campesinas, que no aborde las injusticias que en este contexto existen, y que no contemple en su quehacer, además, las propuestas y visiones alternativas producidas por las organizaciones campesinas y sus aliados en movimiento sería (desde nuestra concepción) una psicología comunitaria encerrada en lo micro (Dobles, 2015, p. 131).

Lo planteado anteriormente, nos invita a reflexionar en torno a la relación entre las personas y los espacios que habitan desde una visión integral, tomando en cuenta su historia, particularidades, y todos aquellos aspectos que atraviesen directa o indirectamente, por medio de abordajes contextualizados donde la PSC esté destinada a pensar la complejidad de la vida social desde las experiencias de las personas, así como los niveles organizacionales, comunitarios e institucionales que les atraviesan.

Para reforzar lo planteado, incluimos la visión de la Psicología Social de la Liberación (PSL) que se da en la década de los setenta y ochenta como un nuevo campo en América Latina, haciendo parte de un proyecto teórico práctico liberador surgido en el contexto del trabajo para y con poblaciones oprimidas. El desarrollo de la PSL se dio específicamente con relación al problema de las mayorías populares, las masas oprimidas, marginadas y excluidas de la región, debido a que según las postulaciones de Ignacio Martín-Baró (2006), “hay que reconocer que el aporte de la Psicología, como ciencia y como praxis, a la historia de los pueblos

latinoamericanos es extremadamente pobre” (p.7).

Conforme hemos venido señalando, la Psicología tiene una gran deuda con las comunidades, principalmente aquellas no centralizadas, por lo que desde la idea de un conocimiento psicosocial de carácter emancipatorio y liberador, en el cual tanto la persona profesional en Psicología como las comunidades logren acceder a los registros históricos de las estructuras de poder que les han mantenido sometidas y dominadas, se posibilite el pensar nuevas formas de acercamiento y acción con el fin de generar una concientización en doble sentido.

Como bien lo señala Martín-Baró (2006):

Si queremos que la Psicología realice algún aporte significativo a la historia de nuestros pueblos, si como psicólogos queremos contribuir al desarrollo de los países latinoamericanos, necesitamos replantearnos nuestro bagaje teórico y práctico, pero replanteárnoslo desde la vida de nuestros propios pueblos, desde sus sufrimientos, sus aspiraciones, y sus luchas (p.11).

La teoría y práctica de Martín-Baró, resaltan la necesidad de construir conocimiento situado, donde el contexto, las personas, y las relaciones entre éstas sean la base desde dónde se parta siempre, anclándose en los dilemas históricos que les atraviesan en ese momento. Proponiendo el diálogo como un elemento de recolección de información, a través de posicionamientos sociopolíticos y responsabilidades históricas definidas, en interlocución con las y los actores populares, pensando y actuando desde donde se es (Barrero, 2015; Dobles, 2015).

Aplicando lo anterior, reconocemos que las diversas lecturas que puede aportar la Psicología, requieren situarse y adaptarse a contextos específicos, lo cual es posible gracias al posicionamiento integrador de la Psicología Social, por medio de la PSC y la PSL, ya que “es interesante ver cómo las ideas de la Psicología de la Liberación, unidas a la conciencia del carácter autodeterminante de la comunidad, han interactuado con la Psicología Comunitaria latinoamericana incluyéndose recíprocamente” (Montero, 2004, p.36).

Dichos aportes siguen contribuyendo al abordaje de problemáticas en comunidades, pero refiriéndonos específicamente al espacio donde vamos a realizar este estudio, nos vimos

en la necesidad de incorporar una lectura adicional que nos permita analizar las particularidades del entorno específico, más allá de hacer una generalización, debido a que no solo es una comunidad, sino que se trata de una comunidad rural, por lo tanto es necesario vincularla con una Psicología que delimite esta visión.

En este sentido, la Psicología Rural es pensada por Migliaro (2015) como campo de problemas, como territorio y como dispositivo, en ese orden, y se refiere a caracteres epistemológicos ligados con una metodología, en la cual la teoría previa no funciona como autora de verdad absoluta, sino como elemento que entra a la discusión y problematización sobre la ruralidad y su estudio desde la disciplina psicológica. No se trata de una Psicología que se conforme solo con ser relacionada a la ruralidad, sino que profundiza y genera una lectura acorde al espacio, sus habitantes, y la naturaleza que les rodea, elementos fundamentales para el estudio de lo rural, proponiendo la conexión, diálogo, y debate de las problemáticas presentes en estos territorios.

Así mismo Landini (2015) plantea que “hace demasiado tiempo que venimos pensando lo rural a partir de los lentes urbanos que tradicionalmente nos propone la Psicología, distorsionando lo que vemos, limitando nuestras posibilidades de actuar eficazmente en esos ámbitos” (p.11). Por lo que la Psicología Rural facilita pensar la ruralidad fuera de las normas o disposiciones propias de la urbanidad, debido a que “si estas poblaciones viven experiencias, tienen problemas y generan relaciones que se diferencian de aquellas de quienes desarrollan su vida en las ciudades, entonces es necesario que la Psicología tenga la capacidad de percibir estas especificidades y actuar a partir de ellas” (Landini, 2015, p.27).

La ruralidad debe ser vista como un dispositivo en el cual se sitúan una variedad compleja de procesos en disputa que van desde lo discursivo, hasta lo paradigmático, apostando a construir una Psicología Rural contextualizada, crítica y rigurosa, capaz de comprender los grandes procesos sociales, históricos, políticos y económicos, pero que a la vez sea sensible y lúcida para comprender la singularidad de los territorios (Migliaro, 2015), capaz de dialogar con otras disciplinas, el saber popular de los sujetos, las sujetas y las organizaciones que habitan lo rural.

Las lecturas provenientes de cada una de las tres perspectivas teóricas que presentamos y sobre las cuales reforzaremos el análisis, posibilitan un acercamiento que remite a la

construcción y la abstracción constante entre las personas, su realidad histórica y cotidiana, por medio de conceptos y procesos como la subjetividad, la ruralidad o los sentidos de comunidad. Manteniendo un posicionamiento horizontal que valida las aportaciones propias de cada persona como ente activo en sus procesos de acción y transformación, permitiendo su autodefinición, orientando la posibilidad de una teoría y práctica psicológica desde las características propias y determinantes tanto de América Latina, como de los territorios que la componen.

De la mano con los posicionamientos anteriores y sobre los que nos basamos para la construcción de los apartados siguientes, es momento de presentar a continuación, los referentes conceptuales de este estudio.

5.2. Referentes Conceptuales

Los conceptos que desarrollaremos en este apartado, han sido mencionados desde el inicio del documento, al ser los pilares centrales de nuestro estudio. Sin embargo, es momento de exponerlos ahora desde la visión de sus principales precursores, o al menos aquellos y aquellas que consideramos pueden brindarnos un sustento teórico para guiar el proceso de esta investigación, expuestos a través de subtítulos de elaboración propia con el fin de redirigir el enfoque de cada uno según lo que consideramos pertinente, iniciando con *Las Miradas Hacia la Ruralidad*, seguido de *Discursos contrapuestos: entre el género y la mujer rural*, posteriormente estarán los *Sentidos de comunidad y la comunidad con sentido*, para finalizar con las *Subjetividades como proceso endógeno y contextual*.

5.2.1. Las Miradas Hacia la Ruralidad. Algunas autorías indican que en América Latina no existe una sola definición de ruralidad, ya que la misma varía según el país o región que construye la conceptualización a partir de bases territoriales, culturales y productivas heterogéneas (Baylina y Salamaña, 2006; Cruz, 2006; Valenciano et al., 2017).

Para el caso de Costa Rica, el criterio para definir este concepto responde a la residencia fuera de áreas urbanas, y el señalamiento de lo que no es urbano (Valenciano et al., 2017), sin embargo, en función a los objetivos de nuestro estudio, la ruralidad será entendida como un territorio que incorpora las relaciones sociales, el espacio físico, las actividades económicas y las afectividades, (Romero, 2012) que además es diferenciada de la urbanidad por su

vinculación con la naturaleza, trabajo en el campo agrícola y ganadero, la autogestión que estas prácticas facilitan, así como la significancia que sus habitantes le brindan por medio de características propias del entorno, presentes en su cotidianidad.

El concepto nace de lo rural como un sinónimo, pero es desarrollado por las Ciencias Sociales para señalar los cambios que se viven, así como la complejidad de las dimensiones inherentes a la vida en el entorno rural (De Grammont, 2004), siendo el carácter relacional entre lo social y lo geográfico, lo que diferencia la ruralidad de lo rural. Considerando la primera como el flujo continuo del entramado social, lo que mantiene a la ruralidad en su constante construir y resistir; mientras que lo rural se detiene en las labores dadas por la geografía, agricultura y agronomía.

Conceptualizándose de esto modo la ruralidad como “el conjunto de la vida en el campo que, si bien se organiza en torno a la actividad agrícola, la rebasa ampliamente. Alude tanto a la complejidad de la organización social como a su capacidad de cambio” (De Grammont, 2004, p.290), tema que desde la Psicología Social y Psicología Rural, se ha incorporado para dar cuenta de diferentes fenómenos en relación con la espacialidad y su dimensión social.

Existe en las teorías encontradas, diferentes percepciones de ruralidad que marcan un antes y un después generacional a la hora de entender el concepto, exponiéndola desde dos vertientes o perspectivas: la *ruralidad tradicional* y la llamada *nueva ruralidad* (Conti, 2016; Landini 2015), desarrolladas a continuación:

La *ruralidad tradicional* (Gómez, 2001; Pérez, 2004) se define como un espacio geográfico delimitado por actividades laborales ligados a la agronomía y agricultura, con características conservadoras y bajo la percepción del subdesarrollo por su distinción de la urbanidad,

Se caracteriza por tener bajas condiciones de bienestar (ausencia de servicios, de infraestructura básica, etc.) y comparte condiciones culturales atrasadas (analfabetismo, etc.). La forma como se desarrolla la actividad agropecuaria crea la condición de exigir una baja densidad poblacional, lo que, a su vez, determina condiciones de atraso material y de tradicionalismo cultural (Gómez, 2001, p. 7).

Por otra parte, debido a las transformaciones que se generaron a partir del proceso de globalización neoliberal, la sociología rural tuvo que buscar nuevos conceptos que captaran los cambios que estaban ocurriendo (Albarrán, 2016; Insua y Correa, 2007; Kay, 2009), dando paso así a la *nueva ruralidad*. Surgida a partir de la década de 1990, constituyendo una opción para un nuevo esquema de desarrollo (alternativo) considerando la incorporación de la perspectiva de género, la pluriactividad y procesos de transformación que corresponden a las necesidades y deseos de las personas que lo habitan (Gómez, 2001; Osorio, 2011), introduciendo además, a las mujeres como sujetas activas de la comunidad. Por tanto, la nueva ruralidad aporta a la investigación la posibilidad de visibilizar a las mujeres en las comunidades, debido a que, como expone De Grammont (2004):

Su virtud implica la existencia de cambios importantes en el campo que parecen marcar una nueva etapa en su relación con la ciudad y la sociedad en general, tanto en el nivel económico como en el social, cultural y político. Viejos procesos desaparecen o se desgastan (la reforma agraria, la revolución verde, el reparto agrario, el papel de la banca estatal de desarrollo), otros cobran mayor amplitud (la plurifuncionalidad de la economía campesina, la etnicidad, el género, la ecología, la pobreza, el transnacionalismo) (p.289).

Retomando lo expuesto, en términos conceptuales la ruralidad tradicional permanece en un proceso de replanteamiento, ampliando los estándares del tradicionalismo, dándose una transformación constante en la priorización y profundización de sus actores y actoras, así como las acciones que previo a la concepción de nueva ruralidad no se visibilizaban ni mencionaban, debido a que

El concepto de lo rural ha ido cambiando de una manera muy rápida tanto en Europa como en América Latina. En uno y otro continente se habla de “*nueva ruralidad*” pero este término ha cobrado mayor fuerza en América Latina, desde el inicio de la década del noventa (Pérez. 2004, p.189).

Siendo la nueva ruralidad un enfoque que destaca en los estudios rurales latinoamericanos, al ser “un término más rico y extenso que abarca fenómenos que otros términos no incluyen” (Kay, 2009, p.609). Sin embargo, esta concepción al pensar la ruralidad da cuenta de que no se estaba generando una profundización en sus estudios que abarcara la

complejidad de las dinámicas sociales y territoriales, porque quizás, lo nuevo es que ahora se mira una realidad que antes se ignoraba (Kay, 2009), o bien que no se logró canalizar en toda su complejidad desde los estudios de ruralidad tradicional.

De acuerdo con las referencias señaladas, nos permite pensar la ruralidad como un conglomerado de capacidades y potencialidades, tanto humanas como territoriales, en dirección a la equidad de género, el desarrollo rural, el fortalecimiento de comunidades, la educación, los posicionamientos políticos y el trabajo sobre sus dimensiones socioculturales, que se transforma acorde a sus necesidades (Lamas, 2017). En este sentido, la ruralidad atribuye valor a la población en ella residente, como fuente de creación interna, auto definiendo y decidiendo su caracterización (Polanco, 2018).

Los procesos de transformación en los cuales se ve inscrita la ruralidad, permiten pensarla como un espacio que al transformarse desde su tradicionalismo rescata y promueve la necesidad de interacción con las subjetividades presentes en ella, introduciendo a las personas en general, y a las mujeres como población específica en este estudio, como sujetas de interés para la conformación y transformación de la misma, razón por la cual a continuación se introducen los *discursos contrapuestos; entre el género y la mujer rural*, para ampliar aún más la importancia de incorporar a la mujer en las investigaciones psicosociales.

5.2.2. Discursos contrapuestos: entre el género y la mujer rural. Para introducir este referente, hemos decidido iniciar con una historización, mostrando un poco acerca del bagaje y movimiento que consideramos necesario realizar entre la categoría género y el ser mujer. Nos parece importante mencionar que según autoras consultadas (Paredes y Guzmán, 2014; Zanello, 2016), fue la Psicología, en su aspecto médico/psiquiátrico (a través de Robert Stoller), quien acuñó la palabra "género" como una construcción social de lo femenino y lo masculino⁶; posteriormente, el Feminismo lo asumió como un concepto útil para ubicar las discriminaciones construidas socialmente sobre las mujeres, y como un intento de responder a preguntas como: ¿Qué son las mujeres?, ¿Qué es ser mujer? o ¿Nacimos oprimidas? (Paredes y Guzmán, 2014; Zanello, 2016).

Así mismo, con el inicio de los estudios rurales desde una perspectiva de género en Europa en la década de los setenta, las mujeres se hicieron visibles como sujetas de

⁶Desde una perspectiva psicológica, el "género" articulaba tres instancias básicas: a) la asignación de género (etiquetado, atribución); b) identidad de género; c) el rol/papel de género (Zanello, 2016, p.226).

investigación, utilizando el género como factor organizador de la subjetividad y la forma de percibir las experiencias y el contexto social (Baylina, 2004; García, 2019).

La incorporación del género permitió pensar en identidades, sujetas y subjetividades (Ferreira et al., 2017), pero al ser una categoría relacional, siempre está develando la posición de inferioridad asignada por el patriarcado a las mujeres, por lo que como categoría política, se redujo a un concepto meramente descriptivo de roles que la sociedad impone a los cuerpos, y sus opciones están siempre dentro de esas normas de género dadas (Icaza, 2019; Lugones, 2014; Paredes, 2013; Paredes, 2017; Paredes y Guzmán, 2014), lo cual consideramos que es necesario trascender en las investigaciones, y abordar el tema de las mujeres desde otras ópticas más integrales y menos excluyentes.

Ante esto, consideramos que el género para las reflexiones críticas que requerimos puede llegar a ser reduccionista, ya que a partir de procesos de socialización se determina como un constructo social ser “hombre” o “mujer”, lo cual es visto desde perspectivas feministas como un enfoque performativo de la identidad caracterizado como híbrido, negociado (Icaza, 2019); y más allá de ser una categoría pensada desde lo normativo como universal, la subordinación que se ha dado a partir de esta división, ha contribuido a moldear y clasificar la vida social, por lo que resulta crucial preguntarnos: ¿cuándo fue impuesto como sistema?, ¿cómo fue implementado?, ¿para controlar qué cuerpos, sexualidades y subjetividades?, y cómo, al quedar implementado, otras formas de vida, de ser y de sexualidad fueron/son borradas, debido a que hay formas de comprender el cuerpo que exceden la categoría género (Icaza, 2019).

Para no perder el foco de atención sobre lo que pretendemos mostrar en la investigación, hemos decidido referirnos a la categoría mujer, en lugar de nombrarla categoría de género, o género femenino, a fin de tomar en cuenta la serie de relaciones históricas de poder que circulan en los cuerpos, trascendiendo las concepciones clásicas y dicotómicas en lo que respecta ser mujer desde el género (Icaza, 2019; Lugones, 2014; Paredes, 2013; Paredes, 2017; Paredes, y Guzmán, 2014). Visibilizando además la opresión y discriminación hacia las mujeres más allá del cuerpo, ya que éste ha sido comprendido como un ente político, como un lugar, como un territorio, capaz de ser (re)nombrado por la persona que lo habita, cuestionamos además ¿desde dónde estamos pensando el cuerpo como discurso cultural?, ¿por qué?, ¿cuáles son los cuerpos que se están pensando?, ¿y quiénes los piensan? (Icaza, 2019).

A nivel cultural las mujeres se han posicionado desde diferentes focos según el contexto en el que permanecen, y no siempre estuvieron subordinadas, sino que hubo una época en que su rol fue preponderante y considerado en la sociedad⁷ por el lugar que ocupaban en la producción de los pueblos agricultores; pero con el pasar del tiempo ese lugar fue decayendo, y el trabajo que habían realizado colectivamente en huertas, telares, cestería, alfarería, elaboración y administración de alimentos, se fue reduciendo al trabajo privado para la familia y perdió importancia económica frente a la riqueza acumulada por los hombres con la ganadería y la agricultura en gran escala, el comercio y la guerra (Vázquez et al., 2011), manteniendo una constante pérdida de valoración social del rol y los trabajos ejercidos por las mujeres, priorizando el trabajo productivo remunerado desde el sistema económico latente.

Situación que ha tratado de solventarse con la incorporación de la pluriactividad desde la visión de la nueva ruralidad, la cual trata de diversificar las actividades y procesos que se llevan a cabo en los territorios rurales, más allá de los tradicionalmente agrícolas y ganaderos (Cubillo y Sáenz, 2014; Gallardo, 2010; Martínez y Baeza, 2017; Meléndez, 2013), a la vez que se trata de incluir dentro de esa diversidad los aportes realizados por las mujeres, aunque sigue siendo un reto pendiente debido a la necesidad de validar los roles y acciones que ellas ejercen dentro de las comunidades; lo cual es necesario ir potenciando debido a que como plantea Paredes (2013):

Al someter a la mujer se somete a la comunidad, porque la mujer es la mitad de la comunidad y al someter a una parte de la comunidad los hombres se someten a sí mismos porque ellos también son la comunidad (p.87).

A raíz de lo anterior, como referente teórico para la categoría mujer, nos basaremos en lo expuesto por Baylina (2004):

Se trata la categoría mujer en el sentido biológico y cultural, a fin de dar cabida al sexo como una construcción cultural, y como un concepto plural para considerar a las

⁷ Los hijos pertenecían al clan de la madre, porque se sabía quién era la madre, pero no quién era el padre, sin embargo, la tarea de las mujeres pasó a tener menor importancia ante la riqueza acumulada por los rebaños, el comercio y la guerra, que era tarea de los hombres. Esto generó excedentes en la producción, acumulaban riqueza, pero quedaban en el clan materno. Así fue necesario sacar a la mujer de la producción social y se la encerró en las cuatro paredes de la casa, para garantizar que los hijos fueran solo del propietario de ese excedente y pudieran heredarle. La autoridad efectiva del hombre permitió abolir la filiación materna y pasar a la **familia patriarcal**, a partir de entonces, el nombre y la herencia serían por vía paterna (Vázquez et al., 2011).

mujeres como un grupo heterogéneo. Es evidente que existen diferencias entre las mujeres, lo que hay que reconocer es el poder de una determinada versión de la feminidad en la sociedad rural y discutir su exclusividad en este entorno (p.8).

En este punto al integrar la discusión que aporta la nueva ruralidad, no sólo nos permite repensar a la mujer en ese espacio y visibilizarla en su doble opresión por género y clase, sino que constituye una herramienta útil de análisis orientada a reducir la desigualdad social de género (Osorio, 2011; Vargas, y Aronowicz, 2011; Vázquez et al., 2011), posibilitando además la incorporación del término *mujer rural* para hacer referencia a las mujeres que habitan esos contextos, ya que es el tipo de población con la que trabajaremos, siendo definida teóricamente como “la mujer que reside en el medio rural, y el medio rural se concibe en un sentido amplio a fin de incluir las distintas dimensiones, características, significados y representaciones de lo rural en distintos contextos” (Baylina, 2004, p.8).

Al respecto Valenciano et al. (2017) plantean que “históricamente, las zonas rurales se caracterizan por estructuras de poder y costumbres sociales que cambian lentamente. Todo ello conlleva a una situación de vulnerabilidad a las mujeres rurales, sufriendo una doble marginación: por ser mujeres y por ser rurales” (p.3). Dicha imagen de mujer rural se encuentra igualmente marcada por las representaciones sociales vinculadas al papel tradicional de género, atadas a las responsabilidades y tareas del ámbito doméstico/reproductivo; y a la vez, a las representaciones de lo agrario, como una vida de sacrificio y trabajo duro, el cual comúnmente no es remunerado (Cubillo y Sáenz, 2014; Cruz, 2006; Farah y Pérez, 2004; Scuro y Bercovich, 2014). Por lo que, parte de lo que queremos mostrar en este estudio, es que la visión de mujer rural puede llegar a trascender, con el fin de no caer en una generalización de estas, sino reconociendo las particularidades de cada una de acuerdo con el contexto donde se desenvuelve.

Hasta aquí, el apartado ha sido desarrollado desde una visión histórico-contextual, visibilizando la importancia de realizar el pasaje de género a mujer, y de mujer a mujer rural, siendo ésta la población con la que trabajaremos. Sin embargo, es preciso mencionar ahora la relevancia de este tema en la Psicología, con el fin de legitimar la existencia de investigaciones desde esta perspectiva, donde producciones de mujeres, que se han incrementado en los últimos años tanto como autoras y sujetas de estudio, sean reconocidas y validadas, para evitar que se detengan (Cabruja, 2008; Monzón, 2017).

Historiando un poco la relación entre ambas concepciones, el género en la Psicología se desarrolló en sus inicios como Psicología de las mujeres⁸, refiriendo a una perspectiva de género, como mencionamos al inicio. Los principales temas de estudio fueron las experiencias específicas de las mujeres en salud, maternidad, acceso a la educación o presencia en la vida pública. Posteriormente al darse mayor énfasis a las relaciones e interacciones que se establecían entre ambos sexos y en el desarrollo de la masculinidad y la feminidad, se adquirió la denominación de Psicología de género (Cala y Barbera, 2009).

Así mismo, los trabajos expuestos desde la Psicología feminista han enfocado la perspectiva de género en el desarrollo rural partiendo de la premisa de que “la condición de la mujer es un producto social e histórico determinado por las características del medio ambiente en que las mujeres desenvuelven sus vidas” (García, 2019, p. 173), aspecto fundamental para la presente investigación y lo que queremos mostrar.

A modo de cierre y previo a dar paso al siguiente referente conceptual, según lo que expusimos entorno a mujer, consideramos necesario articular e incorporar la perspectiva psicológica y psicosocial con las lecturas propuestas desde el feminismo decolonial comunitario, apoyados en una mirada interseccional que nos contribuye a justificar nuestra elección de utilizar el término mujer como categoría, con el fin de incluirla dentro del estudio en todos los aspectos que la rodean, tomando en cuenta las particularidades del contexto social, su subjetividad y los sentidos de comunidad, permitiéndonos realizar una lectura integral de su quehacer cotidiano en relación al espacio que habita, concepción que será desarrollada a continuación.

5.2.3. Sentidos de comunidad y la comunidad con sentido. Antes de plantear la manera en que son concebidos los sentidos de comunidad y sus elementos, consideramos necesario abarcar primeramente el cuestionamiento sobre la comunidad a través de la pregunta ¿qué es comunidad?, debido a que la comunidad está vinculada a un conjunto de elementos como la agrupación, base fundamental de la sociedad, la familia como arquetipo que delimita y caracteriza el término como un ideal, y como un nosotras que responde a las individualidades (Burihan, 2003; González, 2005; Herrero, 2014; Proulx y Latzko-Toth, 2000), rescatando de ella

⁸ División 35 de la APA, “Psicología de las Mujeres”, creada en 1973, como producto de una comisión de investigación con el objetivo de promocionar estudios sobre la situación de las mujeres en la psicología como sujetos y como objetos de conocimiento (García, 2010, p.54).

pensamientos sobre el trabajo en conjunto, con el que se comparte un espacio y además una responsabilidad propia de la vivencia cotidiana y necesaria para subsistir.

La comunidad más que una idealización, corresponde a hechos concretos que acontecen en un espacio, puede ser virtual, que prioriza en lo relacional, se presta para la interacción entre subjetividades y su contexto, por lo que comunidad puede ser definida en tanto se entienda la relación social que en ella suceda, trascendiendo la noción única de comunidad, desarrollada por *Sawaia en Comunidade: A apropriação científica de um conceito tão antigo quanto a teatro* (como se citó en Oberg, 2018).

Las características que forman comunidad se refieren a la geografía, territorio, lenguaje, subjetividades, tradiciones y costumbres, intereses, actitudes, cultura, relación con el ambiente; todas estas detenidas en la mutua colaboración que orienta a las personas a conformar su realidad tanto subjetiva como social (Cathcart, 2009; Sospedra, 2005; Soto, 2018). Hace énfasis en la colaboración y solidaridad, el carácter emotivo de convivir con las y los otros como unidad, y el desarrollo de una identidad subjetiva y comunitaria en un mismo proceso y espacio, debido a que “cada una de las acciones que emprenden los individuos está relacionada con las demás, de manera que sea posible la confluencia de tareas que permitan el logro de un propósito común” (Soto, 2018, p.16), por lo que al introducir el término comunidad tan ampliamente, nos permite dar paso al concepto sentidos de comunidad, sus elementos, y los aportes que pueden brindar desde su lectura.

Al igual que mencionamos el caso respecto al concepto ruralidad, la revisión de literatura entorno a Sentido de Comunidad (SdeC), nos mostró también una falta de acuerdo sobre su definición, debido al carácter impreciso y complejo de la realidad que pretende abordar (Montero, 2004). Algunas autoras y autores han tratado de solucionar el problema desde una perspectiva psicométrica, mientras que desde la Psicología Social Comunitaria principalmente, se ha planteado la definición del afecto como comunidad, teniendo en cuenta que los espacios de interrelación que se generan a través del tiempo en la comunidad permiten que las tramas sociales se vinculen por los afectos construidos entre los integrantes (Herazo y Moreno, 2014; Montero, 2004).

La primera vez que se registró este término fue en 1974 por Seymour B. Sarason, “el cual propuso el sentido psicológico de comunidad con el objetivo de vertebrar, desde la psicología comunitaria, el estudio de la dimensión psicológica de la comunidad” (Guitart y

Sánchez-Vidal, 2012, p.532), sin embargo, para efectos del presente trabajo utilizaremos la propuesta de McMillan y Chavis (1986) quienes definieron el sentido de comunidad como:

Un sentimiento de pertenencia, un sentimiento de que las personas se interesan unas a otras y le importan al grupo mismo, es una fe compartida de que las necesidades de los miembros serán atendidas gracias al compromiso de estar juntos (p.8).

Como parte de las y los autores que consultamos entorno a este tema (Herazo y Moreno, 2014; McMillan y Chavis, 1986; Montero, 2004), en sus orígenes plantean que los elementos deben ser identificables en los discursos y cotidianidades de quienes son parte de la comunidad, razón por la cual establecieron cuatro elementos que componen el sentido de comunidad, los cuales son:

1. *Membresía*: es el sentimiento de pertenencia o de compartir un sentido de relación personal. Refiere a la clasificación que hacen los miembros de un lugar en torno a quién es originario y quién es un vecindado, debido a que se involucran sentimientos, creencias y expectativas respecto al encajar en la comunidad.
2. *Influencia*: es un sentido de importancia, de hacer una diferencia para un grupo y que el grupo también aporte a sus miembros. Remite al poder que los miembros ejercen sobre el colectivo y recíprocamente, al poder de las dinámicas de la comunidad sobre sus miembros, lo que implica que las fuerzas se unen para consolidar la cohesión y la unidad de la comunidad.
3. *Integración y satisfacción de necesidades*: es la sensación de que las necesidades de los miembros se cubrirán con los recursos recibidos a través de su membresía en el grupo. Contempla los beneficios o refuerzos que los miembros reciben por el hecho de pertenecer a la comunidad.
4. *Conexión emocional compartida*: se basa en el compromiso y la creencia de que los miembros han compartido historias, lugares comunes, tiempo juntos y experiencias similares.

Siendo los encargados de identificar elementos fundamentales a nivel comunitario, debido a que,

Los afectos permiten que se registren percepciones de similitud entre sus miembros, se genere interdependencia, así como también se cree el reconocimiento de que se forma parte de una estructura mayor, que es la *comunidad*, y se exprese en el *sentido de comunidad* (Herazo y Moreno, 2014, p.34).

La importancia de incorporar estos cuatro elementos de los SdeC radica en que su visión nos permitirá conocer la conformación del sentido de comunidad de las personas, a través de orientar el entendimiento general de los aspectos a observar, articulados con el estudio de las comunidades desde la Psicología. Siendo los SdeC quienes aportan una lectura más contextualizada, con indicadores que nos permitan visibilizar aspectos de la cotidianidad que podrían ser analizados, tanto desde el entorno mismo, como desde las percepciones de las mujeres que habitan el medio rural, ligado al componente subjetivo, el cual será desarrollado a continuación.

5.2.4. Subjetividades como proceso endógeno y contextual. La subjetividad nos permite conocer las relaciones existentes entre la realidad y las personas, ya que “toda función psíquica interna fue primero externa, pues la emoción pasa a estar comprometida con el surgimiento de toda nueva función psicológica, y ella es irreducible a la secuencia temporal externo-interno” (González-Rey, 2013, p.31).

En esa dirección de pensamientos, Hernández (2008) plantea que “la subjetividad entonces es una dimensión integradora no solamente de lo emocional y de lo cognitivo, sino de lo social y lo individual” (p. 156), siendo una postura que no solo compartimos, sino que hemos tratado de mantener desde el inicio del documento, reconociendo la integralidad que compone a cada persona, atravesada por su propia historia, el contexto que habita, y donde se desarrolla.

De la misma manera Torres (2009) elabora la concepción de subjetividad indicando que,

No está circunscrita a un espacio y tiempo determinados, sino que en ella se condensan diferentes escalas existenciales, espaciales y temporales. Por ejemplo, al abordar lo individual debe reconocerse las diferentes grupalidades, institucionalidades y estructuras sociales que lo constituyen; la subjetividad, como actualización del pasado,

es memoria; como apropiación del presente, es experiencia; y como construcción de posibilidades, es futuro (p. 65).

Por lo que consideramos pertinente, conocer la relación entre subjetividad y la realidad social inmediata, reconociendo que ésta última es un concentrado de relaciones sociales complejas, que abundan entre cultura y tradición propias de la región en la que se encuentre.

La subjetividad se desarrolla en las prácticas culturales sobre las que se organiza la vida social, pero es irreducible a las representaciones y creencias de las personas. Así mismo, la noción de subjetividad también se opone al reduccionismo cultural, en donde se presenta a las personas como epifenómenos de sus prácticas discursivas (González-Rey, 2013).

Construyéndose por tanto, entre lo impuesto culturalmente y las interpretaciones propias de las personas, a la vez que las múltiples culturas en conjunto con la diversidad subjetiva, proponen una sociedad diferenciada que señala las características heterogéneas de la población, debido a que

Lo inédito de las subjetividades tiene su asiento no sólo en una aprehensión particular del contexto cultural y de las vivencias y experiencias subjetivas, sino también en el hecho de que toda realidad social está de por sí conformada por reglas y convenciones, que establecen más o menos explícitamente diferenciaciones y discriminaciones que impactan a grupos sociales específicos y a los individuos que los conforman, promoviéndose así, en el seno de toda la organización social la heterogeneidad y la diferencia (Martínez-Herrera, 2007, p. 84).

De igual forma, la subjetividad es concebida como un proceso en constante cambio, adaptada a la realidad social que además se vincula a la emotividad y experiencias vividas, lo cual posibilita la introducción de la lectura psicológica a esta categoría desde una mirada social, reconociendo la dificultad de estudiarla, si no se tienen referencias tanto del interior como del exterior de la persona.

Para ir finalizando, los enfoques teóricos que mencionamos, tales como Psicología Social Comunitaria, Psicología Social de la Liberación y Psicología Rural, aportan conocimiento teórico y metodológico que facilitan la consideración de la ruralidad, la

subjetividad, y los elementos que definen el sentido de comunidad, para abarcar tanto la problemática de estudio que definimos, las diferentes características que la conforman, así como el acercamiento oportuno a la población.

El abordaje teórico sobre ruralidad caracteriza a la misma por sus constantes transformaciones, permitiéndonos incorporar a la mujer como sujeta activa dentro de la comunidad, y la ruralidad es reposicionada del ambiente agrícola y ganadero, hacia la apertura de otras visiones y alcances desde dónde leer dicho contexto, en función de lo que defina la propia comunidad.

Así mismo, la mujer como categoría permite trascender la lectura enfocada únicamente en el género, posibilitando no solo mencionar su importancia en investigaciones psicosociales, sino que permite darle un lugar y pensar en la relevancia de ahondar en este tipo de temáticas, problematizando sus discusiones y posicionándose desde lo que sea más conveniente para el abordaje del estudio y la población. Además de que, gracias a esta incorporación se puede hablar de mujer rural, propiciando no solo su reconocimiento en la ruralidad, sino aportando una lectura crítica alternativa que visibilice el hecho de que la mujer también tiene un espacio en ese contexto, más allá de sus funciones de cuidado y reproducción, las cuales si bien son importantes y necesarias para el fluir de las dinámicas sociales, resulta pertinente cuestionar el constante señalamiento hacia las mujeres como únicas sujetas responsables de esas labores, ocupando un lugar inferiorizado y poco valorado.

Por su parte, los sentidos de comunidad abren la posibilidad de conocer la relación de la persona con el lugar donde habita, partiendo de la afectividad producida en el mutuo intercambio entre éstas, la comunidad y las demás personas que también la componen; y para efectos del acercamiento propuesto, esta lectura nos permitirá conocer las visiones y perspectivas de las mujeres sobre la ruralidad dentro de su espacio cotidiano, así como las dinámicas que lo atraviesan en términos relacionales.

La subjetividad por último, pero no menos importante, nos permitirá reconocer que la concepción de la que partimos para interpretar la realidad que nos rodea, se encuentra intervenida por una integralidad de elementos que van desde lo social, político, territorial, cultural, familiar y temporal, pero principalmente por los aspectos experienciales que construyen de manera procesual la realidad de cada uno y cada una de nosotras.

A modo de cierre, en este apartado expusimos aquellos referentes teóricos y conceptuales que guiarán la lectura y análisis de la información recopilada para el estudio. En el apartado siguiente, expondremos el planteamiento metodológico que posibilitó el abordaje y puesta en práctica de lo que nos propusimos desarrollar, así como la respuesta a la pregunta que motivó en un inicio la creación de esta investigación.

Capítulo III: Metodología

Una vez que mostramos la teoría base que sustentará el análisis que desarrollaremos, es momento de que presentemos el cómo vamos a llegar hasta ese punto de la investigación, describiendo el enfoque, diseño, procedimiento para la selección de participantes, las técnicas de recolección de información, y demás estrategias metodológicas que nos permitirán tener un acercamiento oportuno tanto a la comunidad como a la población que elegimos.

3. Metodología

3.1. Enfoque y Diseño de Investigación

La investigación propone el análisis de la relación entre la subjetividad y los sentidos de comunidad en mujeres que viven en el distrito de Horquetas de Sarapiquí, Heredia, mediante un abordaje cualitativo, debido a que “los métodos cualitativos permiten valorar la subjetividad, la implicación personal, la sensibilidad a los fenómenos complejos y únicos, el conocimiento contextual, la perspectiva individual y la posibilidad de crear un intercambio de experiencias entre investigador e investigado” (Baylina, 2004, p.18). Del mismo modo, como se indica en Carazo y Valverde (2009), la investigación cualitativa desde un enfoque psicosocial permite construir un marco explicativo respecto a los procesos mediante los cuales las personas comprenden y construyen la realidad a partir de un contexto concreto.

Por las características de la investigación, elegimos un diseño narrativo, ya que “pretende entender la sucesión de hechos, situaciones, fenómenos, procesos y eventos donde se involucran pensamientos, sentimientos, emociones e interacciones, a través de las vivencias contadas por quienes los experimentaron” (Hernández et al., 2014, p.487), centrándonos en las narrativas entendidas como historias de participantes relatadas o proyectadas, y registradas en diversos medios que describen un evento (Hernández et al., 2014; Vasilachis, 2006).

Así mismo, seleccionamos la historia de vida como método, ya que se trata de una corriente interdisciplinaria utilizada en la Psicología Social para describir tanto la narrativa vital de una persona recogida por un investigador o investigadora, como la versión final elaborada a partir de dicha narrativa, recopilando experiencias y su relación con el contexto en

el que se ha desarrollado (Pujadas, 2002). La historia de vida permite traducir el conocimiento vivido en conocimiento académico, siendo muy útiles para comprender por ejemplo, las trayectorias de las mujeres (Baylina, 2004, p.19), por lo que consideramos de suma relevancia el adentrarnos en las subjetividades de las mujeres, y que desde ellas expresen sus vivencias como habitantes de una comunidad rural, a partir de la visión que aporta cada una desde sus experiencias.

Sin embargo, como mencionamos en la justificación, debido a las condiciones producidas por la pandemia a causa del COVID-19 a nivel nacional y mundial, tuvimos que realizar algunos ajustes respecto a la forma en que hicimos el contacto y abordaje con las mujeres participantes. Por lo que, después de buscar respaldos teóricos que nos ayudaran a fundamentar nuestra re elección, decidimos utilizar la etnografía virtual como medio de elaboración de las historias de vida, consistente en una serie de métodos de investigación dirigidos a la inmersión en la realidad de comunidades reunidas a través de medios electrónicos. Permitiendo acoplarse a la contemporaneidad de la sociedad, en donde la tecnología toma un rol protagónico en la evolución de las prácticas del ser humano, siendo una de ellas la comunicación (Cruz y Solano, 2013; Moncayo, 2016; Neve, 2006).

Para poder llevar a cabo una etnografía virtual, debemos tomar en cuenta primeramente que “no es posible entender como elementos separados lo tecnológico de lo social” (Domínguez, 2007, p.50), por lo que se debe partir de la integralidad de ambos, adaptando la metodología etnográfica a las propiedades de los fenómenos que se desarrollan a través de lo digital, repensando muchos de sus conceptos básicos y planteamientos metodológicos (Mayans, 2006).

Siendo así, que al utilizar estos espacios virtuales, se está traspasando la línea geográfica, así como también se estaría abarcando mayor tiempo en la aplicación de las entrevistas, lo cual es reconocido especialmente por las y los científicos sociales latinoamericanos, que aprovechan hacer etnografías utilizando aquellas tecnologías que acortan dificultades para viajar (Castillo, Núñez, y López, 2019), por lo que la virtualidad ha sido considerada como una extensión de las facultades sensoriales del ser humano, facilitando la realidad (Moncayo, 2016) y la cercanía.

Así mismo, según lo que plantea Mayans (2006) una de las ventajas de la etnografía digital es que permite registrar todo, y en contraparte uno de sus mayores inconvenientes es que hace que lo registres todo, referenciando a la cantidad de información que puede recolectarse gracias a la fiabilidad y facilidad con la que se graban las conversaciones y se adquieren los datos.

Por otra parte, una de las limitaciones consiste en que la interacción cara a cara de importancia tradicional en la etnografía desaparece o se desdibuja al ser contextos digitalizados, añadiendo complejidad a la investigación social en y a través de lo digital, surgiendo el ciberespacio como un ángulo interesante desde el cual reinterpretar a la sociedad (Cruz y Solano, 2013; Moncayo, 2016; Neve, 2006). Otro de los riesgos que Ardévol, Bertrán, Callén, y Pérez (2003) plantean, es que justo por no estar interactuando y no compartir el mismo espacio físico para la entrevista, puede provocar que se diluya fácilmente la responsabilidad y el compromiso mínimo que se debe asumir como persona entrevistada, alterando incluso la información que se brinde. Por lo que debemos buscar formas creativas de establecer el contexto de comunicación, adaptando los intereses de la entrevista a un modelo de entrevista en línea, que tome en cuenta las características de este medio de comunicación, situando a la persona entrevistadora y entrevistada, en el contexto pertinente que posibilite cierto desarrollo argumental y discursivo más extenso y continuado.

Como referente nacional, Cruz y Solano (2013)⁹ muestran que “la Psicología no se encuentra limitada a espacios físicos o digitales, ni lo estará a las futuras formas de comunicación que creen las personas, la Psicología siempre tendrá un asiento privilegiado en la observación y mejora del vivir humano” (p.95). Mencionando además, que la Psicología debe dejar de lado prejuicios respecto a la reunión en Internet, y aportar tiempo de investigación a ver tanto los riesgos como los beneficios de este lugar ubicuo donde el quehacer humano se lleva a cabo con mayor frecuencia (Cruz y Solano, 2013).

Ligado a lo anterior, reafirmamos dicho posicionamiento respecto a actualizar e innovar las formas de hacer Psicología e investigación en Ciencias Sociales en el país propiamente, ya que, aunque han aumentado dichas técnicas debido al contexto pandémico, tradicionalmente

⁹ En su *Estudio* exploratorio sobre: *Sentidos de Comunidad en miembros de Comunidades Mediadas por Computadora: Análisis de un caso de Massively Multiplayer Online Role Playing Games (MMORPG) o juego de rol multijugador masivo en línea.*

han sido escasos los estudios que ahondan en este tipo de herramientas, y fuera de nuestras fronteras han sido pioneras en este campo la Sociología y la Antropología,¹⁰ así como recientemente también lo ha ido incorporando la Psicología Social, las Ciencias de la Comunicación y la Educación (Álvarez, 2009; Ardévol et al., 2003; Castillo et al., 2019; Corona, 2013; Gutiérrez y Quintana, 2001; Márquez, 2014; Moncayo, 2016).

Con el fin de respaldar aún más esta decisión, de acuerdo con información estadística paracomprobar la viabilidad de este medio, según el Programa de la Sociedad de la Información y Comunicación (PROSIC, 2017) de la Universidad de Costa Rica, por cada 100 habitantes existen 143,8 suscripciones a líneas móviles, superando las líneas conectadas a la cantidad de habitantes del país. En cuanto al servicio de internet, el 39,2% de habitantes de Costa Rica tienen servicio de internet fijo, mientras que 70,8% cuenta con acceso a la red mediante dispositivos móviles (Guadamuz, 2020). Respecto al uso de telefonía y acceso a internet en el territorio de referencia para esta investigación, el 37,6% de las viviendas cuentan con el servicio de telefonía fija, mientras que la telefonía celular abarca al 78,8% de los ocupantes de las 15.768 viviendas del cantón de Sarapiquí, censadas por INEC en 2011 y referenciado por el Instituto de Desarrollo Rural (INDER, 2015), Ministerio Seguridad Pública (2019) y Vega (2014). Además, dentro de los resultados de ese mismo censo, se identificó que el 12% de las viviendas tenían acceso a internet, y aunque no hay datos precisos porque la información no ha sido actualizada, con la modalidad virtual que entró a regir tanto a nivel educativo como laboral, se dio un incremento en este recurso al menos dentro de la telefonía celular en las mujeres participantes.

Ante esto, la interacción que realizamos se dio por medio de la aplicación WhatsApp¹¹ a través de la creación de grupos de contacto entre cada una de las mujeres participantes y nosotras como personas investigadoras responsables de este estudio, debido a que esta plataforma virtual es especialmente atractiva por su nulo costo, dejando atrás los servicios de pago de llamadas y SMS, permitiendo la comunicación de cualquier persona que posea un

¹⁰ Dichas disciplinas han servido de apoyo a muchos de los conceptos y modelos interpretativos para el análisis de la cibernética, sin embargo, al considerar la etnografía como un método cuantitativo y cualitativo para las ciencias y no solo para la antropología, conlleva un resultado altamente beneficioso para el proceso de observación de una realidad que incluye subjetividades (Castillo et al., 2019; Cruz y Solano, 2013).

¹¹ Desde su introducción en 2009, *Whatsapp* es una aplicación móvil de mensajería instantánea construida como una alternativa al servicio de mensajes cortos (SMS) ofreciendo mensajes de texto en tiempo real o comunicación, incluida la facilidad de compartir información (por ejemplo, lista de contactos) o contenido multimedia (por ejemplo, audios, archivos de vídeo, imágenes y datos de ubicación), además de las llamadas de voz y de video sin costo más allá del uso de datos de internet (Cantamutto, 2016; Scribano, 2017).

teléfono inteligente, que tenga una conexión a internet activa y haya instalado la aplicación (Besalú et al., 2019; Guadamuz, 2020). Por lo que consideramos necesario resaltar el hecho de que ha habido “cambios relevantes a través del uso de internet y muy recientemente en el uso de tecnologías móviles” (Guadamuz, 2020, p.4), ya que como lo menciona Scribano (2017):

Es evidente que, desde el impacto de Internet, pasando por las redes sociales basadas en aplicaciones de la red, hasta llegar al uso de mensajería y redes en la era de los Smartphone, lo que se constata es un conjunto de posibilidades para que los mismos se conviertan en *vehículos de investigación, superficies de indagación y fuentes de los procesos de doble hermenéutica y vigilancia epistémica para la investigación social.* (p.13).

Según lo que expusimos en el apartado de antecedentes, los trabajos mencionados dieron cuenta de la utilidad de metodologías y técnicas como historias de vida, cuestionarios, narrativas, relatos biográficos, estudio documental, encuestas, talleres, capacitaciones, y entrevistas en profundidad estructuradas y semi-estructuradas (Albertín, 2010; Azofeifa et al., 2014; Bonilla et al., 2012; Cano y Arroyave, 2014; Cordero, 2015; Cubells et al., 2010; Donoso et al., 2018; Hidalgo, 2016; Jorquera y Gálvez, 2018 Maciazeki et al.; Miguel, 2020; 2016; Ospina, 2018), articulando los ejes subjetividad y mujer, de tal manera que tanto el diseño, como el método que seleccionamos, ya han sido utilizados en investigaciones con la población y conceptos que también definimos.

Así mismo, han estado surgiendo investigaciones con aportes respecto a la etnografía virtual (Álvarez, 2009; Ardévol et al., 2003; Castillo et al., 2019; Corona, 2013; Cruz y Solano, 2013; Domínguez, 2007; Márquez, 2014; Mayans, 2006; Moncayo, 2016; Neve, 2006; Ruiz y Aguirre, 2015), sobre internet y Psicología (Gutiérrez y Quintana, 2001), y sobre el uso de WhatsApp en investigaciones como herramienta pedagógica o de comunicación entre estudiantes mayoritariamente universitarios en España, Argentina (Besalú et al., 2019; Cantamutto, 2016; Salinas, 2016; Scribano, 2017; Trejos, 2018) y recientemente en Costa Rica (Guadamuz, 2020).

3.2. Procedimientos para la Selección de Participantes

Para poder acercarnos a la población, seleccionamos un tipo de muestreo mixto que a la vez combina dos de ellos: el *muestreo de cadena o por redes* y el *muestreo por conveniencia*. En el primero “se identifican participantes clave y se agregan a la muestra, se les pregunta si conocen a otras personas que puedan proporcionar más datos o ampliar la información” (Hernández et al., 2014, p. 388). En el segundo, según Hernández et al. (2014) la selección se forma a partir de la disponibilidad que tengan las personas participantes, ambos muestreos dan flexibilidad a la investigación para contactar a las participantes, y abren la posibilidad de decidir su participación.

De la mano con lo anterior, una vez que decidimos la forma en que nos acercaríamos, debíamos establecer los criterios que nos ayudarían a seleccionar tanto la población participante, como la comunidad donde llevaríamos a cabo la investigación. Iniciaremos presentando una tabla a modo resumen con los elementos que consideramos importantes para realizar los criterios planteados, reconociendo que el territorio o espacio físico, es un precedente fundamental para el análisis propuesto.

Tabla 1

Criterios de inclusión y exclusión de la población

Criterios de inclusión para la población	Criterios de exclusión para la población
<ul style="list-style-type: none">– Mujeres que residan en el sector de Horquetas, Sarapiquí, por un período de seis meses o más.	<ul style="list-style-type: none">– Mujeres que hayan vivido fuera de Horquetas y hayan regresado hace menos de un año
<ul style="list-style-type: none">– Mujeres en edades de 36 a 64 años.	<ul style="list-style-type: none">– Mujeres que cuenten con algún limitante que les impida comunicarse con claridad o por sí mismas verbalmente.

– Tener acceso a telefonía móvil.

– Mujeres que presenten algún tipo de limitación a la hora de utilizar herramientas y dispositivos tecnológicos.

Nota: Tabla de elaboración propia.

A partir de lo anterior desarrollamos el estudio con cuatro mujeres, ya que consideramos que es un número de casos manejable de acuerdo con el entendimiento del fenómeno y su naturaleza (Hernández et al., 2014). Tomando en cuenta la posibilidad de no continuidad o abandono del estudio, planteamos incorporar otras sujetas hasta cumplir con el principio de saturación teórica, ya que “lo importante en la metodología cualitativa no es la cantidad de personas entrevistadas, si no el potencial que tenga cada sujeto para aportar en el entendimiento del área estudiada” (Meza, 2009, p.34).

Adicionalmente, tomamos en cuenta que fueran residentes habituales del sector de Horquetas, Sarapiquí, lo cual según el INEC (2021) corresponde a la persona que usualmente reside en la vivienda, siempre y cuando al momento de la entrevista tenga seis meses o más de vivir ahí.

Respecto a la delimitación de edad de 36 a 64 años, se debe a que según el Informe Final de Desempleo Juvenil en Costa Rica (2013), se define como población joven aquellas personas entre 15 y 35 años de edad (INDER, 2015), por lo que se partirá de 36 años ya que lo que nos interesa es trabajar con mujeres adultas, y el límite serán los 64 años, debido a que a partir de los 65 entrarían en el rango de población adulta mayor, y a pesar de que la información que pueda proporcionarnos una mujer dentro de esa edad sería muy valiosa, para efectos del estudio esta categoría no está contemplada.

De igual forma, respecto a la concentración de población femenina en la comunidad de Horquetas, según el INEC (2011) es muy alta dentro de esos rangos, y debido a que aún no han sido publicados los datos del último censo actualizado, tomamos como referencia las estimaciones y proyecciones de población por sexo y edad las cuales indicaban que al año 2020, se estimó una cantidad de 2,535,688 (Dos millones quinientos treinta y cinco mil seiscientos ochenta y ocho) mujeres, y específicamente dentro de las edades que abarcan nuestro criterio de inclusión de 36 a 64 años, se estimó un total aproximado de 928,254 (Novecientos veintiocho mil doscientos cincuenta y cuatro) mujeres en el territorio nacional.

La importancia de lo anterior recae en el hecho de que la edad es un componente relevante de las historias de vida, entendida como la temporalidad de una persona, es decir que no se entiende como tiempo cronológico ni lineal, por el contrario, de la edad se rescatan las experiencias significativas ubicadas en el rango temporal compartido en la comunidad (Barros et al., 2007; Coll et al., 2014; Mallimaci y Giménez, 2006). Este argumento permite priorizar el rango de edad por mayor cantidad de población, y no por la caracterización de cada una de las etapas de la vida, y de acuerdo con las estimaciones y proyecciones de población del INEC realizadas para el año 2020, dentro de los rangos de edad entre 36 a 64 años, había un total aproximado de 5,473 (Cinco mil cuatrocientos setenta y tres) mujeres en el distrito de Horquetas (INEC, 2011). Otro aspecto que consideramos como criterio de inclusión fue el hecho de tener acceso a teléfono móvil, ya que fue el medio por el cual las contactamos a cada una.

Por otro lado, no fueron parte de la investigación mujeres que hubieran vivido fuera de Horquetas y hayan regresado hace menos de un año, ya que la estadía fuera del territorio puede alterar la percepción que tengan del lugar. Tampoco fueron consideradas aquellas que tuvieran algún limitante que les impidiera comunicarse con claridad o por sí mismas verbalmente, debido a la naturaleza de las técnicas utilizadas en donde se prioriza la comunicación verbal fluida, ni aquellas que presentaran alguna limitación o dificultad a la hora de utilizar herramientas y dispositivos tecnológicos, ya que necesitamos poder comunicarnos 100% por medio de los teléfonos celulares e internet.

Los criterios mencionados se fundamentan también en lo expuesto desde los sentidos de comunidad, ya que éstos aparecen positivamente relacionados con la edad, y aparentes relaciones iniciales con otras variables (género, estado civil, nivel de estudios), así como también influye el tiempo de residencia¹² en el lugar, como fruto de la experiencia compartida (Sánchez, 2007).

¹² El cantón de Sarapiquí es multiétnico y multicéntrico por las migraciones que viven constantemente sus seis distritos, fundamentalmente La Virgen, Puerto Viejo y Horquetas. En el caso de Horquetas, la migración es propiciada por la expansión bananera de Río Frío, a finales de los años 60 del siglo XX (INDER, 2015). Razón por la cual dentro de los criterios de inclusión y aunque en la metodología de historias de vida propiamente se mencione que “la persona historiada debe ser considerada como miembro de una cultura, es decir, como alguien que desde su nacimiento ha entrado a formar parte de una cultura, captando el pasado, presente y futuro como parte del conocimiento obtenido” (Chárriez, 2012, p.59), no se tomará en cuenta el que hayan nacido ahí debido a las migraciones presentes en el territorio.

Una vez expuestos los criterios para seleccionar a las mujeres participantes, presentaremos a continuación los criterios de inclusión y exclusión que elaboramos para definir la comunidad.

Tabla 2

Criterios de inclusión y exclusión para la comunidad

Criterios de inclusión para la comunidad	Criterios de exclusión para la comunidad
– Zona rural con una alta concentración de mujeres.	– Zona rural no perteneciente al Valle Central.
– Zona rural con altos índices de exclusión social.	– Zonas indígenas.
– Zona rural con cobertura telefónica e internet.	

Nota: Tabla de elaboración propia.

Respecto a los criterios que formulamos para la comunidad, retomaremos exclusivamente el criterio utilizado en Costa Rica de que, “el territorio se considera rural si posee menos del 25% de población urbana” (Rosero, 2002, p.3), sin embargo como ya hemos indicado, el concepto de ruralidad con el que trabajamos presenta discusiones más profundas que han sido expuestas a lo largo del documento, solo que para este caso valoramos que la comunidad cumpla con los requisitos o características propias de la ruralidad mencionada como tradicional, anudado al hecho de contar con cobertura telefónica e internet para poder realizar las llamadas.

Se excluyen comunidades que se encuentren fuera de las fronteras correspondientes al Valle Central, debido a que si bien quisimos salirnos del foco de atención que siempre se le presta a lo céntrico, no queríamos alejarnos del margen que nuestras posibilidades de movilidad nos brindaban cuando planteamos la investigación en sus inicios, así como tampoco tomaremos en cuenta las zonas indígenas, puesto que son rurales pero no comparten las mismas pautas culturales ni características que en este caso vamos a analizar, ya que no

respondería a los criterios de accesibilidad e idoneidad.

De la mano con los criterios mencionados, esta investigación fue realizada en la comunidad de Horquetas dentro del cantón de Sarapiquí (Heredia)¹³, comunidad que no alcanza la densidad necesaria para ser considerada urbana, con una población total de 11. 551 (Once mil quinientos cincuenta y un) mujeres rurales (INDER, 2014), además sus índices de desarrollo territorial son muy bajos comparados con los estándares nacionales,¹⁴ y junto con la cabecera del cantón Puerto Viejo, concentran el 74% de la población (INDER, 2015).

3.3. Técnicas de Recolección de Datos o Información

Para la ejecución de las historias de vida, utilizamos como técnica la entrevista en profundidad, incorporando una dinámica abierta a la narración de la persona entrevistada. La búsqueda de la cotidianidad en las experiencias y perspectivas de las personas, desde su pasado, su infancia, contexto, factores sociales ligados a la moralidad y concepción de sí mismas, fueron esenciales para iniciar las conversaciones con cada una de las participantes, sin dejar de incorporar el guion previamente elaborado con cuestionamientos de las personas investigadoras, y que respondieron tanto a la presentación del problema, como a los objetivos y categorías de la investigación, el cual puede visualizarse de manera detallada en el Apéndice B (Cordero, 2012; Monteagudo , 2010; Robles, 2011).

Así mismo, tal y como lo propone Robles (2011) en torno al uso de las entrevistas en profundidad,

La intencionalidad principal de este tipo de técnica es adentrarse en la vida de la otra persona, penetrar y detallar en lo trascendente, descifrar y comprender los gustos, los miedos, las satisfacciones, las angustias, zozobras y alegrías, significativas y relevantes de las personas entrevistadas; consiste en construir paso a paso y minuciosamente la experiencia del otro (p.40).

¹³ Un cantón como Sarapiquí que abarca aproximadamente un 80% del territorio de la provincia de Heredia, presenta un 89,6% de población rural (Alvarado, 2003; Vega, 2014), y a pesar de no enmarcarse dentro de las líneas territoriales comprendidas por el Valle Central, su acceso es más rápido en comparación a otras zonas rurales del país, aspecto que al menos con el planteamiento inicial de la investigación, resultaba importante por motivos de traslado.

¹⁴ Más del 60% de las casas están en mal estado, más del 87% no tiene acceso a acueductos, más del 40% no tiene acceso a la seguridad social, la precarización del empleo y los trabajadores por cuenta propia son más del doble que en los otros distritos (INDER, 2014).

Por lo que exponemos a continuación, las técnicas de recolección que definimos para este estudio:

- **Entrevista en profundidad:** resalta la importancia de recolectar información cara a cara, aunque en este caso se haya desarrollado por medios electrónicos, relacionando directamente a la persona entrevistadora y a la entrevistada, tomando en cuenta el contexto y reconociendo la diversidad comunicativa entre ambas (Canales, 2006). Consideramos que esta técnica articulada con las narrativas posibilita explicar, comprender, intervenir y transformar los procesos comunitarios, debido a que hacen un soporte a la comprensión de la identidad (Donoso et al., 2018). Las narrativas pueden ser verbales o escritas, con el fin de permitir que las mujeres expongan sus realidades en torno a sus historias, para llegar a la comprensión del fenómeno de la subjetividad. Esta técnica ha sido utilizada en los siguientes antecedentes: (Cano y Arroyave, 2014; Cubillo y Sáenz, 2014; Maciazeki et al., 2016).
- **Escritura en colaboración o coelaboración:** la relación de esta técnica con la propuesta de trabajo planteada, recae en el hecho de que las mujeres no sólo fueron entrevistadas, sino que estuvieron al tanto de las transcripciones que hicimos de cada uno de los encuentros, con el fin de incrementar la participación de ellas y también como forma de crear un “espacio y autonomía para decidir sobre la estructura del relato, modificar cualquier aspecto del texto, seleccionar y construir conjuntamente” (Creus, 201, p.59). Lo cual fue sumamente valioso ya que a medida que se escribían las narraciones de las entrevistas, se iban devolviendo y compartiendo con cada participante, debido a que se trata de su historia, compaginando el trabajar en la distancia e ir construyendo el texto de forma compartida, sin olvidar que lo que se pretende es recrear historias de vida y no silenciarlas, utilizando como datos solo las voces de las participantes (Hernández, F. et al., 2011). En lo que respecta a la coelaboración, Leite (2011) plantea asistir a la segunda entrevista con la anterior transcrita para discutirla, modificarla y continuar desde allí, con el fin de facilitar la evidencia de vacíos o preguntas faltantes para la construcción de la historia de vida de cada mujer.

3.4. Técnicas para la sistematización y análisis de la información

La información recabada fue ordenada de acuerdo con la transcripción de cada una de las entrevistas, realizada por medio de la transcripción de las grabaciones en audio a texto, con el fin de realizar un análisis exhaustivo de lo expresado por las participantes. De igual forma a través de la bitácora analítica, pudimos documentar las expresiones verbales y no verbales surgidas durante los encuentros virtuales (Hernández, R. et al., 2014).

El análisis de contenido se utilizó como estrategia ya que, según la definición aportada por Holsti (1969) es utilizado para formular inferencias, identificando de manera sistemática y objetiva ciertas características específicas dentro de un texto, y aunque se ha relacionado con la investigación cuantitativa, algunas autorías exponen que desde la visión cualitativa, sigue siendo una manera de análisis de cualquier forma de comunicación humana, especialmente la emitida por medios masivos y por personajes populares, haciendo énfasis en la captación de significados, definición de la situación y punto de vista del emisor, referenciando al contenido “latente” de los textos (Álvarez-Gayou, 2003; Andréu, 2002).

Consta de varios elementos o pasos a seguir en su proceso, los cuales según expone Andréu (2002) son:

- 1. Determinar el objeto o tema de análisis:** equivale a seleccionar una dirección, un evento, una situación, un hecho, un comportamiento y delimitar el tiempo, el espacio, las personas y el contexto donde se decide investigar (p.11).
- 2. Determinar el sistema de codificación:** consiste en una transformación mediante reglas precisas de los datos brutos del texto, transformándolos sistemáticamente en unidades que permiten una descripción precisa de las características de su contenido (p.14).
- 3. Determinar el sistema de categorías:** clasificar elementos en categorías impone buscar lo que cada uno de ellos tienen en común con los otros, lo cual permite el agrupamiento (p.15).
- 4. Comprobar la fiabilidad del sistema de codificación categorización:** la importancia de la fiabilidad procede de la seguridad de que los datos han sido obtenidos con independencia del suceso, instrumento o persona que los mide. Se expresa como una función del acuerdo alcanzado entre las personas codificadoras sobre la asignación de las unidades a las diversas categorías (p.19).
- 5. La inferencia:** es explicar, deducir lo que hay en un texto, buscando conclusiones, explicaciones “contenidas” explícitas o implícitas en el propio texto (p.20).

Así mismo, Andréu (2002) también plantea el análisis de contenido cualitativo, el cual pretende desarrollar nuevos procedimientos de análisis interpretativo, y profundiza en el contexto social donde se desarrolla el mensaje, definido

Como un nuevo marco de aproximación empírica, como un método de análisis controlado del proceso de comunicación entre el texto y el contexto, estableciendo un conjunto de reglas de análisis, paso a paso, que les separe de ciertas precipitaciones cuantificadoras (p.22).

Para el procedimiento correspondiente al análisis e interpretación de la información obtenida, utilizamos la triangulación que se entiende como “la acción de reunión y cruce dialéctico de toda la información pertinente al objeto de estudio surgida en una investigación por medio de los instrumentos correspondientes” (Cabrera, 2005, p. 68). Este tipo de análisis está conformado por tres unidades:

1. La primera (*triangulación de datos*) tiene que ver con dar una voz a las participantes, “toma en cuenta distintos y variados tiempos, espacios y sujetos de investigación” (Betrián et al., 2013, p. 7).
2. La segunda (*triangulación teórica*) corresponde a los componentes teóricos revisados y utilizados en el cuerpo de la investigación, “en este tipo de triangulación se establecen diferentes teorías para observar un fenómeno con el fin de producir un entendimiento de cómo diferentes suposiciones y premisas afectan los hallazgos e interpretaciones en un mismo grupo de datos o información” (Gómez, 2005, p.123).
3. La tercera (*triangulación por investigadoras e investigadores*) va enfocada a la reflexión que pueden aportar las y los investigadores (...) “se pueden realizar análisis de datos de manera independiente por cada uno de los investigadores y, posteriormente, someter estos análisis a comparación” (Okuda y Gómez- Restrepo, 2005, p.122).

3.5. Categorías Teóricas de Análisis

Las categorías teóricas de análisis fueron extraídas de los principales conceptos presentados en el marco teórico, donde elegimos la bibliografía más relevante y acorde para el posterior análisis del que harán parte cada una, expuestas dentro de la tabla a continuación donde se mostrarán sus definiciones, así como las subdimensiones que las describen:

Tabla 3

Definición y operacionalización de las categorías teóricas de análisis

Categorías teóricas de análisis
<p><u>Ruralidad</u>: entendida como “el conjunto de la vida en el campo que, si bien se organiza en torno a la actividad agrícola, la rebasa ampliamente. Alude tanto a la complejidad de la organización social como a su capacidad de cambio” (De Grammont, 2004, p. 290).</p> <p>La ruralidad se identificará en función de las siguientes subdimensiones:</p> <ul style="list-style-type: none">– <i>Espacio</i>: es una cadena de lugares interconectados (De Grammont, 2004, p.293).– <i>Vida rural</i>: tradicionalmente asociada con la actividad agropecuaria, abriga ahora una diversidad de actividades y relaciones sociales que vinculan estrechamente las aldeas campesinas con los centros urbanos y la actividad industrial (De Grammont, 2004, p.279).– <i>Nueva Ruralidad</i>: su virtud implica la existencia de cambios importantes en el campo que parecen marcar una nueva etapa en su relación con la ciudad y la sociedad en general, tanto en el nivel económico como en el social, cultural y político. Viejos procesos desaparecen o se desgastan (la reforma agraria, la revolución verde, el reparto agrario, el papel de la banca estatal de desarrollo), otros cobran mayor amplitud (la plurifuncionalidad de la economía campesina, la etnicidad, el género, la ecología, la pobreza, el transnacionalismo) (De Grammont, 2004, p.289).
<p><u>Mujer</u>: se trata la categoría “mujer en el sentido biológico y cultural, a fin de dar cabida al sexo como una construcción cultural, y como un concepto plural para considerar a las mujeres como un grupo heterogéneo. Es evidente que existen diferencias entre las mujeres, lo que hay que reconocer es el poder de una determinada versión de la feminidad en la sociedad rural y discutir su exclusividad en este entorno” (Baylina, 2004, p.8).</p> <p>La categoría mujer se identificará en función a la subdimensión:</p> <p><i>Mujer rural</i>: cuando hablamos de la mujer rural nos referimos a la “mujer que reside en el medio rural, y el medio rural se concibe en un sentido amplio a fin de incluir las distintas dimensiones, características, significados y representaciones de lo rural en distintos contextos” (Baylina, 2004, p.8).</p>

Sentido de Comunidad: definido como “un sentimiento de pertenencia, un sentimiento de que las personas se interesan unas a otras y le importan al grupo mismo, es una fe compartida de que las necesidades de los miembros serán atendidas gracias al compromiso de estar juntos” (McMillan y Chavis, 1986, p.8).

El sentido de comunidad se identificará en función de las siguientes subdimensiones:

- *Membresía.* Refiere a la clasificación que hacen los miembros de un lugar en torno a quién es originario y quién es un vecindado.
- *Influencia.* Remite al poder que los miembros ejercen sobre el colectivo y recíprocamente, al poder de las dinámicas de la comunidad sobre sus miembros, lo que implica que las fuerzas se unen para consolidar la cohesión y la unidad de la comunidad.
- *Integración y satisfacción de necesidades.* Contempla los beneficios o refuerzos que los miembros reciben por el hecho de pertenecer a la comunidad.
- *Conexión emocional compartida.* El compromiso y la creencia de que los miembros han compartido historias, lugares comunes, tiempo juntos y experiencias similares (Herazo y Moreno, 2014; McMillan y Chavis, 1986; Montero, 2004).

Subjetividad: “es una dimensión integradora no solamente de lo emocional y de lo cognitivo, sino de lo social y lo individual” (Hernández, 2008, p. 156).

La subjetividad se identificará en función de las siguientes subdimensiones:

- *Interioridad:* mantiene la idea de que algo existe dentro del sujeto, y que ese algo es el que genera determinados comportamientos (Baracaldo, p.249).
- *Sentido subjetivo:* forma en que una persona vive subjetivamente su experiencia. No hay dimensión objetiva al vivenciar lo vivido. La vivencia de lo vivido es inseparable de la configuración subjetiva que se organiza en el curso de la experiencia (González-Rey, 2013, p.35).
- *Configuración subjetiva:* organización de sentidos subjetivos que definen los procesos simbólicos y las emociones que se integran de forma inseparable en relación a las experiencias del sujeto dentro de los espacios simbólicos de la cultura (Gómez, 2005, p.375).

Nota: Tabla de elaboración propia.

3.6. Estrategia de Análisis

La estrategia de análisis se basó en el Análisis de Contenido, que como ya hemos mencionado en apartados anteriores, “no es una técnica sólo cuantitativa, la perspectiva cualitativa ha existido prácticamente desde sus orígenes” (Andréu, 2002, p.26), y así como el análisis de contenido general, éste también cuenta con algunos pasos los cuales son los mismos que se utilizan en el análisis de contenido cuantitativo, diferenciando las especificidades de la investigación cualitativa. Por lo que consideramos importante incluirlos para brindar una mayor claridad acerca del proceso de la investigación, los cuales según Andréu (2002) son:

- **Esquema teórico:** la estrategia de una investigación cualitativa va orientada a descubrir, captar y comprender una teoría, una explicación, un significado, imponiendo un contexto de descubrimiento y exploración (p.24).
- **Tipo de muestreo:** el muestreo utilizado en la investigación cualitativa exige al investigador o investigadora que se coloque en la situación que mejor le permita recoger la información relevante para el concepto o teoría buscada. El muestreo se orienta a la selección de aquellas unidades y dimensiones que le garanticen mejor: a) La cantidad (saturación) b) La calidad (riqueza) de la información (p.25).
- **Sistema de códigos:** los códigos pueden hacerse y rehacerse continuamente, nunca deben ser tomados como algo definitivo, también pueden ser utilizados para nuevas entrevistas o cualquier otro tipo de recogida de información (p.25).
- **Control de calidad:** el control de calidad o validación del análisis se realiza mediante la comprobación de que se ha localizado, al menos tentativamente, el núcleo neurálgico y central del fenómeno que se quiere estudiar. Se ha de comprobar que se haya formulado una selección condicionada de focos temáticos, textos y situaciones por su valor estratégico para conferir información (p.26).

Estos pasos se siguieron tal y como determina la literatura considerada, de acuerdo con lo que nos propusimos realizar, presentándose de forma detallada a continuación.

3.7. Procedimientos para el Desarrollo de la Investigación

Según el diseño y la estrategia de análisis que seleccionamos, la recopilación de la información se dio en seis fases, las cuales introduciremos de forma general y posteriormente, nos detendremos a especificar cada una de ellas.

En la primera fase, describiremos la búsqueda de contactos para enlazarnos con la comunidad a distancia, en la segunda fase relataremos lo que fue la selección de las personas participantes, en la tercera realizamos el proceso de validación de las entrevistas debido a que el medio de acercamiento a la población cambió, en la cuarta fase hicimos una re adaptación del consentimiento informado, en la quinta fase iniciamos con la aplicación de las entrevistas mediante las técnicas seleccionadas, y como fase final elaboramos un sistema de códigos para dar paso a la creación de categorías, con el fin de proceder con el análisis de la información recolectada. Dichas fases serán presentadas a modo de resumen en la Tabla 4 a continuación.

Tabla 4

Fases del proceso de recolección, análisis e interpretación de la información.

Fases	Descripción
<i>Fase 1. Búsqueda de contactos para enlazarnos con la comunidad a distancia</i>	Fue el proceso de enlace donde por medio de una persona contacto en la comunidad, se logró reunir a un grupo de mujeres que accedieron a ser contactadas y de esta forma realizar las entrevistas.
<i>Fase 2. Selección de las personas participantes</i>	Delimitación de las características necesarias para la selección de las personas participantes, primer contacto con las que serían parte de la investigación a través de grupos de WhatsApp.

Fase 3. Validación de las entrevistas	Validación del guion de preguntas con expertas en los temas a desarrollar, así como validación de la entrevista con dos mujeres que compartían elementos como la edad y el contexto rural con las participantes.
Fase 4. Readaptación del consentimiento informado	Se adapta el consentimiento informado a la coyuntura pandémica a causa del COVID-19, ejecutando el proceso ético por medio de un formulario de Google a modo de consentimiento virtual, posibilitando una mejor comprensión de este.
Fase 5. Inicio de la aplicación de entrevistas	Las entrevistas fueron realizadas a través de medios digitales (WhatsApp-video llamada), constaron además de dos partes, siendo la primera presentación, lectura del consentimiento informado y desarrollo de las preguntas estipuladas, y la segunda la puesta en práctica de la lectura colaborativa.
Fase 6. Sistema de Códigos	A partir de las transcripciones hicimos una búsqueda en los discursos que nos redirigieran a temáticas que sirvieran de base para formalizar códigos, y posteriormente delimitamos la información realizando una síntesis que arrojó como resultado los códigos que se convertirán en las categorías que utilizaremos en el análisis.

Nota: Tabla de elaboración propia.

Desarrollaremos con mayor profundidad, el proceso recorrido para cada una de las fases descritas a continuación:

Fase 1: Búsqueda de contactos para enlazarlos con la comunidad a distancia. Antes de modificar la metodología por las condiciones contextuales ya mencionadas, y cuando pensábamos realizar las entrevistas presenciales, como enlace habíamos contactado a un representante del INDER de Horquetas, el cual accedió a recibirnos en su oficina meses antes

de la pandemia, en la única visita presencial que realizamos, nos comentó un poco acerca de la zona e incluso nos brindó un recorrido.

Sin embargo, como parte de las modificaciones que implementamos al momento de iniciar el trabajo de campo, acudimos a otras personas que pudieran enlazarnos “a distancia” con la comunidad y específicamente con mujeres que vivieran ahí y entraran dentro de nuestros criterios de selección, ya que no pudimos continuar nuestras visitas para identificarlas. Los contactos se realizaron vía correo electrónico y por medio de grupos de WhatsApp¹⁵ para que ambas personas investigadoras pudiéramos interactuar con cada una de ellas. Así mismo, elegimos horas adecuadas (ya fuera en la mañana, al mediodía, o en la tarde, según como consideráramos las probabilidades de respuesta) para hacer los grupos e iniciar las conversaciones con las personas que pudieran brindarnos información.

Primeramente, iniciamos el contacto con una académica de la Universidad Nacional Campus Sarapiquí, luego con un estudiante de la carrera Orientación perteneciente a la Universidad Nacional Campus Omar Dengo residente de Horquetas, y finalmente con la municipalidad de Sarapiquí, la cual por medio de la Vicealcaldesa fue quién nos proporcionó el contacto de una lideresa comunal de la zona, quien amablemente se encargó de enlazarnos a la comunidad y con grupos de mujeres.

Fase 2: Selección de las personas participantes. Iniciamos una conversación con la lideresa comunal y accedió a una video llamada para conocerla y comentarle acerca de nuestra investigación, muy anuente a la cooperación nos indicó que le redactáramos un mensaje con los criterios que debían cumplir las mujeres para ser parte del proceso, con el fin de difundirlo en los diversos grupos de WhatsApp de mujeres en los que ella estaba. A los días nos empezó a compartir números de mujeres que estaban interesadas en participar, siendo cinco al inicio, las cuales fueron contactadas primero individualmente, solicitándoles permiso para la creación del grupo de WhatsApp. En este primer bloque de contactos, después de brindarles toda la información introductoria acerca de la investigación, algunas nos dijeron que no iban a poder

¹⁵ WhatsApp ofrece como manera de enviar mensajes de forma masiva la creación de grupos, los cuales permiten la interacción simultánea de todos sus miembros, es decir, al enviar un mensaje por medio de un grupo este es recibido por la totalidad de sus integrantes y, si es contestado, la respuesta será recibida de igual manera (Guadamuz, 2020, p.9). Lo cual posibilitó que ambas personas investigadoras interactuáramos con las personas contacto y las participantes, ya que podíamos enterarnos al mismo tiempo de lo que iba sucediendo, ya que con cada persona contactada, se le consultaba si era posible la creación de un grupo de WhatsApp, explicando que la investigación correspondía a dos personas e indicando que de acuerdo al contexto, hay que valerse de las tecnologías de comunicación, por lo que todas ellas accedieron y se logró una interacción entre todas las partes durante el proceso.

participar por diversos motivos, y otras no entraban dentro de los criterios de inclusión que establecimos, por lo que tuvimos que esperar más contactos. Al final, no fue fácil conseguir más mujeres y fue un proceso bastante largo, pero pudimos obtener con ayuda de la lideresa, un total de 4 mujeres que calzaban dentro de nuestros criterios y las cuales después de explicarles en qué consistiría su participación, decidieron hacerlo voluntariamente.

Fase 3: Validación de las entrevistas. Las preguntas formuladas en el guion que construimos para las entrevistas en profundidad partieron de los objetivos específicos que desarrollamos al inicio del trabajo, por lo que se dividieron en las temáticas de ruralidad, mujer, sentido de comunidad y subjetividad, así mismo fueron revisadas por una socióloga experta en temas de género, y una psicóloga social con experiencia en investigación. Una vez que incorporamos las observaciones al instrumento, procedimos a validarlo con mujeres que, aunque no eran de la zona donde se iban a realizar las entrevistas, entraban dentro de los criterios de selección para la población y para la comunidad. Este proceso nos permitió identificar errores en la redacción del instrumento y realizar los cambios pertinentes, como por ejemplo la categoría con la que se iba a iniciar la entrevista, la presentación, el orden de las preguntas, entre otros.

Fase 4: Readaptación del consentimiento informado. Debido a las modificaciones respecto al acercamiento a la población, tuvimos que re adaptar también el consentimiento informado para ser lo más claras posible, e incluso con el fin de que las mujeres tuvieran una participación (inter)activa e informada desde el inicio respecto a qué y cómo se iba a realizar el proceso¹⁶. El documento que fue leído previo a cada entrevista, se re adaptó en un formulario de Google, como una especie de consentimiento virtual, en donde se volvían a exponer todos los puntos y para avanzar en el documento debían de seleccionar las opciones: *si estaban de acuerdo, no estaban de acuerdo o quisieran recibir más información* respecto a cada punto presentado. Una vez completado, en la última parte debían colocar el nombre completo y el número de cédula a modo de “firma digital”, con el fin de respaldar que sí estaban de acuerdo en participar. Así mismo, el documento de consentimiento informado original se les envió a cada una de ellas en formato PDF mediante los respectivos grupos individuales después de su lectura, y la confirmación de que se los enviamos también estaba estipulado en el formulario.

¹⁶ Los cuales se pueden observar en el Apéndice D

Fase 5: Inicio de la aplicación de entrevistas. Las mujeres participantes pasaban muy ocupadas en sus tareas diarias y emprendimientos, por lo que tuvimos que agendar citas con cada una en días distintos para poder realizar las entrevistas, las cuales fueron por medio de video llamadas de WhatsApp, sin embargo, antes de iniciar la llamada siempre se les preguntaba si estaban de acuerdo que fuera por video o solamente audio, según sus posibilidades y como se sintieran más cómodas. El formato para la primera entrevista consistió en presentarnos formalmente, solicitarles permiso para grabar en audio con el fin de facilitar la transcripción de la información, encuadre¹⁷ respecto a lo que se iba a hacer ese día, lectura del consentimiento informado, inicio de las preguntas, y como indicamos en el punto anterior, una vez finalizada la entrevista se les compartía mediante el grupo el consentimiento informado en PDF y el link del formulario de Google. El segundo encuentro con cada una consistió en hacer efectiva la escritura en colaboración¹⁸, la cual es una de las técnicas de recolección de información que elegimos, se les envió a cada una la transcripción completa de la primera entrevista con el fin de conocer sus impresiones al respecto, observaciones, aprobar el contenido, y también completar vacíos del relato que nosotras evidenciamos por medio de la transcripción y lectura conjunta de la misma. Cabe aclarar que ese segundo proceso no se pudo llevar a cabo con todas las participantes, solo con dos de ellas, debido a que por motivos de tiempo las otras dos mujeres no pudieron acceder a otro encuentro, y lamentablemente tuvimos que continuar el proceso con la información que ya teníamos, para no forzar los encuentros ni la participación.

Fase 6: Sistema de Códigos. Realizamos el proceso de transcripción de audio digital a texto un día después de finalizar cada entrevista, con el fin de conservar aún todos los detalles del encuentro, tanto para enviarlo a las mujeres lo más pronto posible para su (co)lectura, como para iniciar con la segunda etapa que consistía en tener todas las transcripciones listas, y reunirnos para revisar lo emitido por ellas, con el fin de encontrar significantes que nos condujeran hacia las temáticas referenciales en los discursos, que posteriormente se convertirán en códigos. Sin embargo, esta fase a diferencia de las demás, por su complejidad constó de varias etapas, ya que tuvimos que revisar muy bien las transcripciones y la clasificación de la información, hasta llegar a la construcción de una versión final de códigos. Dicho proceso será

¹⁷ Hay que tener en cuenta que, al igual que en las entrevistas cara a cara, en las entrevistas en línea hay que crear el contexto de la entrevista, pero los elementos que construyen la situación de entrevista, una vez más no están delimitados por objetos y localizaciones físicas, sino solo por el lenguaje (Ardévol et al., 2003, p.86). Ver Apéndice E para visualizar el encuadre que establecimos con cada participante.

¹⁸ Guiados con lo expuesto por Leite (2011) “luego de la primera entrevista, siempre asisto a la siguiente con la anterior transcrita para discutirla, modificarla y continuar desde allí” (p. 44).

explicado con mayor detalle a continuación, y las tablas que demuestran cada etapa, podrán encontrarse en el apartado de apéndice según corresponda cada una.

6.1 En un primer momento, al revisar cada una de las transcripciones página por página, resaltamos frases en los párrafos que consideráramos relevantes e identificamos una palabra significativa dicha por ellas dentro de ese fragmento para nombrar el código desde lo que ellas quisieron decir, y logramos identificar los códigos que se expondrán en la Tabla 5 (ver Apéndice F1), a los cuales también les agregamos un ejemplo de lo emitido por ellas, con el fin de ilustrar la línea de contenido de cada uno.

6.2 Posterior a lo mostrado, en un documento aparte colocamos cada uno de los códigos planteando a modo de título el nombre de acuerdo con lo relatado por las mujeres, junto con sussiglas para facilitar el proceso de codificación, así mismo procedimos a describir cada uno según el contenido de la cita que seleccionamos. Algunos códigos de los realizados en el proceso anterior contaban con muy pocas citas dentro de ellos, por lo que procedimos a realizar la primera parte de unificación con otros según la afinidad de sus contenidos y temáticas a tratar.

Del mismo modo al realizar ese primer proceso, algunos códigos fueron totalmente reemplazados o reubicados en la sección que nombramos como “Otra” debido a su relevancia o descripción, con el fin de valorar su contenido posteriormente y reubicarlos o descartarlos, ya que de momento no se relacionaban con ninguno de los códigos ya estipulados¹⁹.

6.3 Una vez agregadas las descripciones a cada uno de los códigos, realizamos una segunda revisión de lo anterior con el fin de sintetizar y encontrar afinidad entre ellos para poder agruparlos según la relación dada en la descripción, e incluso ampliándola a partir de los nuevos códigos agregados. Así mismo, conforme a la cantidad y calidad de las frases seleccionadas, algunos códigos fueron eliminados ya que su contenido podía relacionarse con otros ya descritos²⁰.

¹⁹En la Tabla G1 se identifican por medio de viñetas los códigos incorporados dentro de lo que llamamos “códigos base”, los cuales se estarían tomando en cuenta en este primer momento para el análisis, relacionados de acuerdo con la descripción que les otorgamos y su contenido, la cual puede visualizarse en el Apéndice G.

²⁰ En el Apéndice H se encuentra la Tabla H1 donde presentamos dicho proceso, exponiendo lo que denominamos como “códigos base” resaltados en negrita, y aquellos que fueron incorporados a los códigos base se muestran subrayados con una línea bajo su nombre y justificados en la sección de reubicación.

6.4 Después de la clasificación anterior, el producto terminado de la creación de códigos se basó en considerar tanto la importancia dada por las participantes al momento de mencionar las palabras o frases que conformaban cada código, su descripción a partir del contenido de la cita seleccionada, vinculado con los objetivos estipulados en la investigación, y la relación con la teoría que nos permitirá desarrollar las categorías de análisis.²¹

Una vez realizado el pasaje anterior, previo a iniciar el análisis, hicimos una última modificación en la estructura de los códigos, con el fin de darle un orden a las categorías que se utilizarán, y verificar que cada código estuviera en el lugar más atinado o con mayor relación a sus contenidos.

Por lo que decidimos mantener cuatro categorías de análisis y la variable contextual que se mantuvo presente en todos los relatos referente a La Pandemia, expuestas en la siguiente tabla junto con las categorías teóricas que servirán de base para la triangulación de la información en cada una de ellas, dándoles un orden según la linealidad de las temáticas a tratar.

Tabla 5

Versión final de los códigos según la categoría de análisis en la que estarán contenidos con su descripción, subcódigos que los componen y la categoría teórica a utilizar.

Categoría de análisis	Descripción	Subcódigos	Categoría teórica a utilizar
1. Esta Zona de Aquí (EZA)	Trata de la forma en que las mujeres describen el espacio que las rodea, desde su conformación hasta su clima, además del	1.1 Para mi Horquetas 1.2 Internet un poco malo 1.3 Complejos habitacionales 1.4 Una ruralidad que	<ul style="list-style-type: none"> ● Ruralidad ● Sentidos de Comunidad ● Subjetividad

²¹ La Tabla II expone los códigos base seleccionados a partir del proceso descrito en las fases anteriores, donde se muestra cada uno con su respectiva descripción y los subcódigos que lo complementan, la cual puede ubicarse en el Apéndice I.

	acceso a recursos, comodidades y limitaciones de la zona.	me da más de lo que yo pensaba 1.5 Cultura 1.6 La paz 1.7 Fiestas comunales 1.8 Su gente 1.9 Relación mía con los vecinos 1.10 Haber devuelto un poquito de oxígeno	
2.Una Mujer Rural (UMR)	Expone lo que es ser una mujer rural desde las palabras de las mujeres y si se consideran o no dentro de esa descripción, así como la forma en que se perciben a sí mismas tomando en cuenta sus características, sentimientos y habilidades.	2.1 Una mujer en Horquetas 2.2 Salir a la creatividad 2.3 Historia de emprendedora 2.4 Yo produzco 2.5 La imagen-la mía 2.6 Sacar tiempo para ella 2.7 Representación de la mujer	<ul style="list-style-type: none"> ● Ruralidad ● Mujer ● Subjetividad
3.Trabajando Connigo (TC)	Se refiere a la manera en que las mujeres describen su trabajo en las ferias principalmente, con la ayuda de las instituciones públicas quienes aportan capacitaciones para iniciar los emprendimientos, además de brindar medios y espacios.	4.1 Tienen varias mujeres trabajando 4.2 Trabajé mucho 4.3 La asociación de nosotras 4.4 Se cocina	<ul style="list-style-type: none"> ● Ruralidad ● Mujer ● Sentidos de Comunidad
4.Historia de Vida (HV)	Contiene las narraciones que las mujeres hicieron sobre momentos pasados de su vida, así como elementos relevantes y lo que significa tanto para la sociedad como para ellas el quedarse solas, el no tener apoyo principalmente	3.1 Una mujer sola 3.1.a Yo asumí 3.2 Yo no la dejo 3.2.a Él me dio la orden 3.2.b Que me viniera a vivir 3.3 Mi familia 3.4 Súper protectora 3.4.a Yo soy la madre	<ul style="list-style-type: none"> ● Mujer ● Sentidos de Comunidad ● Subjetividad

	de un hombre o sus familias.	3.5 La misma fe 3.6 Que me pregunten
5. La pandemia (LP)	Se refiere al cómo las dinámicas de las mujeres han cambiado o no a raíz de la coyuntura que nos atraviesa, así como los beneficios y las limitaciones que se han generado a partir de esta situación.	

Nota: Tabla de elaboración propia.

Una vez expuesto el sistema de códigos definido tras la revisión e integración de la codificación inicial, el siguiente paso consistió en revisar el sistema de categorías y realizar el proceso de análisis mencionado en el estudio, en relación con las categorías teóricas planteadas y definidas en la metodología, tal y como exponemos a continuación:

Sistema de Categorías: Al categorizar dichos elementos, analizamos los párrafos para extraer citas puntuales que se agruparon por colores y temas de acuerdo con los expuestos en el marco teórico, con el fin de evidenciar posibles dimensiones a abordar en el análisis. En la descripción y categorización de los relatos, procedimos a unir las entrevistas según la persona, ya que al menos con dos de ellas hubo más de un encuentro, así como resaltamos elementos significativos en los relatos a modo de citas que pueden convertirse en posibles categorías de análisis.

Fiabilidad: La información brindada se validó por medio de la técnica escritura en colaboración, y a pesar de que se pudo efectuar con tan solo dos de ellas, a todas se les fue enviada la transcripción de la primera entrevista, pudiendo corroborar lo dicho por ellas. La repetición de temáticas entre las participantes nos llevó a la saturación teórica, procedimos a la revisión del marco teórico y las categorías encontradas en las narraciones, con el fin de precisar similitudes que nos lleven a la construcción de categorías de análisis que sean replicables.

Inferencia: Al relacionar el conocimiento brindado con el marco teórico, logramos reconocer significantes en las narraciones que nos disponen a dialogar con la teoría y de esta forma clarificar los puntos en común entre las vidas/cotidianidades de las mujeres y cómo éstas son conceptualizadas junto a su contexto comunitario. Las relaciones internas entre los discursos y la vinculación con la teoría nos llevan a formalizar las categorías de análisis, reconociendo la esencia, lo latente en las palabras, para lograr una comprensión necesaria de la realidad social, junto a nuestro posicionamiento como personas investigadoras.

3.8. Criterios para garantizar la calidad de la información

Para garantizar la calidad de la información obtenida, se plantea la dependencia que “involucra los intentos de los analistas por capturar las condiciones cambiantes de sus observaciones y del diseño de investigación” (Hernández et al., 2014, p.453).

Así mismo, con el fin de mantener el rigor investigativo, el uso de bitácoras fue un elemento fundamental ya que logró complementar lo descriptible, lo aportado por las participantes de forma literal, y las interpretaciones propias de las personas investigadoras, ya que

Las amenazas a la dependencia pueden ser básicamente: los sesgos que pueda introducir el investigador en la sistematización durante la tarea en el campo y el análisis, el que se disponga de una sola fuente de datos y la inexperiencia del investigador para codificar (Hernández et al., 2014, p. 454).

La credibilidad de la investigación, consideramos que fue lograda con el hecho de que nosotras como personas investigadoras, captamos “el significado completo y profundo de las experiencias de los participantes, particularmente de aquellas vinculadas con el planteamiento del problema” (Hernández et al., 2014, p. 455), evitando emitir juicios de valor, omitir información por ser incoherente con las creencias de las personas investigadoras, dando preferencia a la información brindada por una participante excluyendo las percepciones de las otras. Además, utilizamos la corroboración estructural y la adecuación referencial, como elementos primordiales de la credibilidad; donde la primera alude al soporte conceptual entre sí, de la información obtenida, mientras que la segunda, se centra en el validar todas las voces por medio de estancias prolongadas en el trabajo de campo y enfatiza un caso por separado y en conjunto (Hernández et al., 2014).

Cabe destacar que realizamos también un adecuado manejo de la información recopilada, manteniendo copias de los textos, grabaciones, y demás documentos, con el fin de asegurar por un lado el respaldo de la información, y por otro, un óptimo manejo confidencial de la misma.

3.9. Consideraciones éticas para la protección de las participantes de la investigación

Como mecanismo de protección para las personas participantes, de la forma en que mencionamos en secciones anteriores, les hicimos llegar vía WhatsApp en formato PDF a cada uno de los grupos formados con ellas, un consentimiento informado virtual (adjunto en el Apéndice D), donde se explicaba el motivo de la investigación, información de las personas investigadoras, el objetivo del estudio y las medidas de confidencialidad con las que se tratará la información que brinden, debido a que “el consentimiento informado significa que nadie se debe involucrar como participante en una investigación sin saberlo y sin tener la oportunidad de rechazar formar parte de ella” (Flick, 2015, p.98).

Del mismo modo respetamos la intimidad de las participantes garantizándoles el mantenimiento de la confidencialidad respecto a la información que nos brindaron, así como siempre les recalcamos la libertad con la que contaban de abandonar el proceso en el momento que lo desearan.

Capítulo IV: Presentación y Análisis de Resultados

Como parte de la presentación y análisis de resultados, expondremos cada una de las categorías surgidas mediante el proceso de codificación y organización de la información, las cuales se relacionan directamente con los contenidos de los objetivos desarrollados para la investigación, y la información recolectada mediante las narraciones de las mujeres participantes, así como la categoría surgida a partir de la variable contextual que nos atraviesa actualmente por medio de la pandemia. Siendo en total cinco categorías iniciando con: Esta Zona de Aquí (EZA), Una Mujer Rural (UMR), Trabajando Conmigo (TC), Historia de Vida (HV), y La Pandemia (LP), en donde mostraremos la relación de cada una con las categorías teóricas seleccionadas, así como el hecho de comprobar si la teoría ofrece elementos comprensivos respecto a los discursos emitidos por las mujeres o si éstas la trascienden.

De esta forma, los contenidos extraídos de las narraciones de las mujeres participantes serán clasificados según las categorías teóricas: Ruralidad, Mujer, Sentidos de Comunidad y Subjetividad, e indicaremos agregando la frase “no aplica”, cuando alguna de las categorías teóricas no pueda ser integrada debido a que su contenido ya fue abarcado en otra categoría. Mostraremos además una serie de tablas que ayudarán a ubicar a la persona lectora según los contenidos que se vayan exponiendo dentro del análisis, junto con algunos extractos de citas que ejemplificarán dicha clasificación, los cuales a lo largo del texto aparecerán entre comillas para diferenciarlos de las citas teóricas. En algunos casos, el orden presentado variará y se hará en función a los temas propuestos de acuerdo con su linealidad, brindando coherencia a la narración de los contenidos.

Cabe aclarar que debido a la cantidad de información recolectada en los encuentros virtuales que realizamos con cada una de las mujeres participantes, la selección de las frases emitidas por ellas para ser analizada se hizo a partir del contenido y la relación de éstas con las categorías teóricas expuestas anteriormente. Por lo que consideramos importante mencionar, que algunos temas serán expuestos en más de una categoría, ya que debido a su relevancia surgieron en varias ocasiones, y pudieron clasificarse desde dos perspectivas distintas. Resaltamos además que las tablas con las frases completas podrán encontrarse en el Apéndice J.

Así mismo, para facilitar aún más la organización de la información que será analizada, expondremos una tabla resumen la cual mostrará las categorías teóricas que contribuirán al análisis de los elementos presentados dentro de cada categoría desarrollada.

4.1 Las Vivencias de las Mujeres Rurales en Esta Zona de Aquí (EZA)

Iniciamos con la categoría EZA que aporta una primera entrada al contexto a partir de los relatos de las mujeres participantes respecto al lugar donde viven, mostrando descripciones puntuadas y exponiendo la ruralidad desde su territorio hasta su gente, sus experiencias y emociones al vivir en un espacio rural.

En EZA hacemos referencia a las diferentes formas en que las mujeres viven y describen el espacio en el que habitan, las definiciones dadas por ellas son la aproximación más cercana al entendimiento de su ruralidad desde experiencias concretas: *“entonces una ruralidad es una ruralidad que me da más de lo que yo pensaba”*(M1, párr.2, p. 67), posicionándolas a través de lo narrativo como agentes activas en la sociedad, haciendo mención al cumplimiento de expectativas previas sobre el territorio, esto desde la perspectiva de proveer ya que la mayoría de entrevistadas demuestran autosatisfacer una parte de lo que consumen, de ahí la importancia que se le otorga a la producción de alimentos,

“Que yo puedo sembrar maíz en julio y que yo puedo sembrar yuca en agosto, eso era lo que yo pensaba, pero resulta que en Horquetas como llueve todo, casi todos los días, resulta que yo puedo sembrar de todo, maíz, frijoles este eh yuca y plátano y todo lo que yo quiera en todo el tiempo” (M1, párr. 2, p. 66).

Los sentidos de comunidad demuestran por medio de los discursos la necesidad de pensar la convergencia entre lo social y lo rural, las participantes hacen énfasis en que la ruralidad es producto de su participación social, *“yo creo que el por qué este primario de esto es más bien por su gente, y su gente lo y su gente su gente lo hace este lo hace este ser, y si ellos se desenvuelven en esa ruralidad verdad”* (M1, párr. 2, p. 63), así como los vínculos desarrollados con las otras personas que hacen parte de la comunidad, *“entonces no estamos como todos ocupando los lugares, sino los más nativos somos los que vivimos aquí y viera que la relación mía con los vecinos eh yo creo que mis vecinos son mi segunda familia”* (M1, párr. 2, p.82). Resaltando con sus palabras la afectividad construida entre vecinos y vecinas, por lo que la relación con el territorio se sostiene tanto para abastecer necesidades, como por la satisfacción

de convivir en comunidad.

Finalizando con la subjetividad, la cual es introducida desde la posibilidad de autonomía adjudicada por las mujeres a través de expresiones de libertad expuestas como afectos favorable al espacio, “*lo veo muy libre yo me siento libre, yo me siento (pausa) no sé es que me gusta la libertad entonces yo me siento uuuuh*” (M2, párr. 1, p. 14), demostrando a la vez su pertenencia por medio de decisiones que contienen emotividad y deseo, terminando de revelar a la subjetividad de las mujeres como un agente tanto constructor como co-constructor en conjunto con el resto de personas, que idealizan la ruralidad “*aaaaajaaaa, y entonces cuando llegué aquí a este lado, era la finca que yo quería y para mi este es mi jardín del Edén*” (M1, párr. 2, p. 35).

La siguiente tabla ejemplifica lo que mencionamos con anterioridad, respecto a la aparición de las categorías teóricas que nos ayudaron con su lectura en la creación del análisis, así como el orden en el que serán desarrolladas cada una, mostrando con una “X” aquellas que hacen parte de la categoría.

Tabla 6

Selección y distribución de las categorías teóricas que se encontrarán en el análisis de EZA.

Categorías teóricas presentes	
Ruralidad	X
Subjetividad	X
Mujer	
Sentidos de Comunidad	X

Nota: Tabla de elaboración propia.

Brevemente describimos los tres focos desde los cuales partiremos para el análisis de esta categoría, referentes a los discursos de las mujeres y destinados a la ubicación de la persona lectora. A continuación, desarrollaremos un poco más dichos contenidos, incluidos en cada una de las categorías junto con sus respectivas tablas que ayudarán a ilustrar con frases ejemplificadoras, el análisis presentado.

4.1.1. *Las Vivencias de la Ruralidad en Esta Zona de Aquí*

Tabla 7

Descripción de la categoría teórica Ruralidad sobre la que partirá el análisis de los relatos emitidos por las mujeres participantes en EZA.

Categoría teórica
<p>Ruralidad: “el conjunto de la vida en el campo que, si bien se organiza en torno a la actividad agrícola, la rebasa ampliamente. Alude tanto a la complejidad de la organización social como a su capacidad de cambio” (De Grammont, 2004, p.290).</p>
Frases emitidas por las mujeres participantes
<p>“Para mi Horquetas es la cabeza del distrito de donde vivo o sea es un lugar similar a Finca Agua” (M4²², párr. 2, p. 18).</p> <p>“Pues si es lo mismo la tranquilidad y que no todo va tan rápido no todo va tan rápido no todo lo tienes que comprar” (M4, párr. 5, p. 8).</p> <p>“Aquí hay fruta hay yuca, hay tiquizque, hay malanga, hay mamón, hay guanábana, hay de todo y hay gente generosa también entonces este eh para mi Horquetas es es es le puedo decir una palabra, completo –pausa larga- completo completo, no le hace falta nada” (M1, párr. 4, p. 49).</p> <p>“Uuuuuuh (eleva más la voz) muchísimo muchísimo de eso si usted me dice dígame un número del 1 al 100 yo le digo no todavía no está el número, cambió muchísimo más porque este eh cuando hablamos de la ruralidad tiene que ver con el contacto con la gente, la persona rural tiene mucho contacto uno con otros, tenemos mucho contacto unos con otros, nosotras no somos de de casi siempre la área rural no es de la rapidez sino más bien del contacto entre unos con otros y y toda esas cuestiones que la gente le dice vecino cómo está y querés llevar unas yucas noo, tome unos tomates y se los lleva, qué se yo” (M1, párr. 2, p. 68).</p>

Nota: Tabla de elaboración propia.

²² Con el fin de salvaguardar el anonimato de las mujeres participantes como criterio de confidencialidad estipulado en el *Consentimiento Informado*, decidimos utilizar la letra M como inicial de mujer en mayúscula para todas, seguido de la secuencia numérica según el orden en que fueron entrevistadas.

Iniciar con la categoría teórica ruralidad nos permite plasmar las proyecciones que tienen las mujeres sobre el espacio social y territorial que habitan, de manera que su relación con el lugar no quede en el abastecimiento de necesidades básicas, sino que trasciende en la posibilidad de construir historia, comunidad y familia,

“Para mí, para mí Finca Agua es mi pueblo aquí crié a mis hijos aquí es donde me siento bien conozco a todas las personas, sé que cuento con la mayoría, y ellas y ellos con nosotras en cualquier necesidad, todos nos conocemos, ya no me imagino yo viviendo en otro lugar” (M4, párr. 3, p. 44).

La aproximación que tienen las mujeres con esa *mayoría* que se menciona en la cita, así como la reciprocidad que propone en respuesta, articulan la ruralidad asemejando el valor de interrelacionarse socialmente y la productividad de la tierra, sin dejar de lado la estima que fortalece el vínculo mujer y tierra.

Profundizar en las dinámicas sociales dentro del espacio territorial, nos permite cuestionar las características naturales propias del lugar, además de reconocer algunas limitaciones que influyen la vida social de las mujeres de la zona, lo que nos lleva a

Entender la construcción de la realidad social a partir de los significados que las sociedades han compartido en cada momento histórico, nos permite una aproximación menos lineal y más comprensiva de la construcción de la propia ruralidad y de las valoraciones que las sociedades modernas han asignado a las sociedades consideradas tradicionales (Cruz, 2006, p.27).

Acorde a nuestra investigación, los significados provienen de las mujeres que comparten su realidad social en una ruralidad que entienden desde el vincular de manera socioemocional con quienes conviven en el espacio,

“cuando hablamos de la ruralidad tiene que ver con el contacto con la gente, la persona rural tiene mucho contacto uno con otros, tenemos mucho contacto unos con otros, nosotras no somos de de casi siempre la área rural no es de la rapidez sino más bien del contacto entre unos con otros y y toda esas cuestiones que la gente le dice vecino

cómo está y querés llevar unas yucas noo, tome unos tomates y se los lleva, qué se yo”
(M1, párr. 2, p. 68).

La concepción de ruralidad recurrente en la investigación anuncia una comprensión dicotómica entre la realidad material entendida como territorio en este caso rural, que desde un punto de vista clásico cumple con características correspondientes a la agricultura y lo agropecuario (Valverde y Rodríguez, 2020), y la social, mirándose desde sus relaciones interpersonales, hasta el posible vínculo que sus habitantes crean desde lo emotivo y racional ante su territorio,

En este orden de ideas, el territorio no debe verse sólo como el espacio físico-geográfico dado que, realmente, es una construcción socio-histórica dinámica en la que interactúan las fuerzas del desarrollo: participación social, proyectos, capacidad emprendedora, innovación de las empresas, saber popular, conocimientos científicos y tecnológicos, patrimonio histórico-cultural tanto tangible como intangible y todo el acervo territorial en general (Lobo, y Rizzuto, 2009, p.208).

Por lo anterior, es que resaltamos lo expuesto desde las mujeres que describen su espacio partiendo de sus sensaciones, el ritmo en que la cotidianidad se desenvuelve en la ruralidad y el acceso a la satisfacción de necesidades: *“Pues si es lo mismo la tranquilidad y que no todo va tan rápido no todo va tan rápido no todo lo tienes que comprar”* (M4, párr. 5, p. 8). El complemento espacio físico-geográfico, en conjunto con su construcción socio histórica, pluraliza la definición y concepción de ruralidad al punto de ser determinada por las características significativas de cada comunidad que se nombre como rural, debido a que los procesos territoriales y sociales definen desde su historia a cada ruralidad. Del mismo modo, la concepción mercantil de lo que se puede o no comprar ya que, como veremos más adelante con otros relatos, premian otras formas del compartir e intercambiar principalmente lo que se produce a través de las siembras, generando una especie de comercio interno comunitario.

En este sentido Wanderley (2001), advierte del hecho de que no hay una sola ruralidad, histórica, inmutable y generalizable, sino ruralidades, fruto de diferentes procesos históricos a pesar de estar marcado por muchas especificidades. En el contexto rural se continúan manteniendo particularidades históricas, sociales, culturales y ecológicas, formando un espacio

físico y social diferenciado, denotando las singularidades subjetivas dentro del mismo, ampliando así las percepciones internas sobre ruralidad.

El giro en la comprensión de dicho concepto posibilita desligar las vivencias de quienes la habitan, de ideas consideradas tradicionales, con posturas vinculadas a la nueva ruralidad,

Su virtud es que implica la existencia de cambios importantes en el campo que parecen marcar una nueva etapa en su relación con la ciudad y la sociedad en general, tanto en el nivel económico como en el social, cultural y político (De Grammont, 2004, p.289).

Los cambios relevantes que se dan en la ruralidad, que para nuestra investigación se entiende como la visibilización de participantes que han sido clave para la sociedad rural, destacando el hecho de posibles modificaciones tanto a nivel social y relacional, como en los trabajos realizados en este espacio, ya que según ha señalado Kay (2009) “quizás, lo nuevo es que ahora se mira una realidad que antes se ignoraba” (p.611), en este caso, la realidad de mujeres que brindan movimiento político, social, cultural y territorial, por lo que,

Otra característica importante de estas nuevas experiencias es que incluye como actores centrales a grupos que permanecieron escondidos en las opciones convencionales del desarrollo rural, como la mujer, los pueblos indígenas, y los afrodescendientes. Lo que parece central a estas experiencias es que tenían como objetivo más o menos buscado la potenciación de estos sectores de la población rural (Pérez, 2000, p.174).

De lo anterior la intención de promover el espacio para que las participantes hagan uso de sus historias como fuentes de construcción de conocimiento y un acercamiento a la realidad de su ruralidad, evidenció la relación que tienen con el medio ambiente inmediato, el cual abastece y satisface las necesidades que implican la convivencia en comunidad,

“Lo que le dije la otra vez, tierra de Canaán y y y eso significa eh un lugar que da más de lo que yo, ok para mi Horquetas o sí Horquetas más que todo es yo le llamo tierra de Canaán en mi manera de expresarme, pero que al final lo que quiere decir es que aquí en este lugar yo puedo obtener más de lo que yo pensaba” (M1, párr. 1, p. 66).

Es por medio de este intercambio entre las mujeres y su ambiente, que se conforma ruralidad, lo cual pareciera distinguir su cotidianidad de otros espacios como los urbanos, pero la principal diferencia recae en que la ruralidad y su conformación dependen de las relaciones interpersonales que se adhieren a características propias del ambiente y viceversa, siendo así que el planteamiento de cada persona al sentido de pertenencia de un lugar, posiciona ideología en el espacio, otorgándole la particularidad de una identidad específica (Woods, 2005). Así mismo, se diferencia la ruralidad por sus características de corte tradicional en donde el campo y la naturaleza son el eje central para las dinámicas sociales que, en términos de nueva ruralidad dan un giro hacia actores sociales, actividades económicas y políticas invisibilizadas en la historia, pero que ahora son esenciales para comprender y analizar ese espacio.

Para concluir con esta primera parte, *Las vivencias de la ruralidad en esta zona de aquí*, nos brindaron un primer acercamiento respecto a la conceptualización de la ruralidad de Horquetas, desde la voz de cuatro mujeres habitantes de diferentes espacios dentro del mismo distrito, las cuales nos invitaron a cuestionar acerca de la convergencia entre lo social y lo rural, el valor del vínculo entre la tierra y las mujeres, y el cómo ellas pueden definir el espacio a partir del significado afectivo y racional que éste les aporta, de la mano de las experiencias que han construido en él, lo cual iremos desarrollando a partir de la segunda categoría a continuación.

4.1.2. Las Vivencias de la Subjetividad en Esta Zona de Aquí

Tabla 8

Descripción de la categoría teórica Subjetividad sobre la que partirá el análisis de los relatos emitidos por las mujeres participantes en EZA.

Categoría teórica
Subjetividad: “la subjetividad es una dimensión integradora no solamente de lo emocional y de lo cognitivo, sino de lo social y lo individual” (Hernández, 2008, p. 156).
Frases emitidas por las mujeres participantes
“Lo veo muy libre yo me siento libre, yo me siento (pausa) no sé es que me gusta la libertad entonces yo me siento uuuuh como que no tengo vecinos tampoco, no están haciendo bulla no tengo que lidiar con qué sonó, que las ratas, que las cucarachas del vecino que la basura, no no nada de eso, me parece bonito, lo disfruto” (M2, párr. 1, p. 14).
“Este para mi yo estoy plena aquí este es un lugar que me que sacia que llena y que hay como desarrollarse uno” (M1, párr. 2, p.49).
“Ahora ¿qué me hace sentir? Me hace sentir plena, plena para mí es sentirme como cuando almuerzo, y yo quedé satisfecha con toda la comida, yo me siento plena en esta comunidad, no deja de haber cosas que son negativas pero es que este yo no me enfoco en eso” (M1, párr. 1, p. 86).
“Pero pero sí hay un choque que me molesta de ciertas cosas de de cosas que la gente le quiere llevar la vida muy muy medida a uno que uno dé detalles y viera que yo hablo un montón si me da la gana y sino no, o sea depende de quién yo lo hablo hay cosas que no tienen importancia” (M2, párr. 1, p. 15).

Nota: Tabla de elaboración propia.

La introducción de esta categoría nos posibilita identificar un vínculo entre las mujeres y la ruralidad, pero esta vez por medio de palabras que atribuyen sus deseos subjetivos al espacio,

“(risas) yo sé que vivo en el monte pero bueno, eeh qué le puedo decir, ruralidad para mí (pausa) para mi es vivir fuera de la ciudad, disfrutando lo que el entorno que tengo, no sé (risas) para mi es vivir un poco alejada del bullicio del de toda la la (pausa) alejada de de no sé de la no puedo decir que de la civilización, alejada del bullicio y poder tener mi propio espacio para cultivar mis propias cosas y todo, yo no sé yo soy malísima para eso, pero yo lo siento así y así lo vivo” (M2, párr. 5, p. 87).

Ligado a eso, las mujeres plantean las particularidades de su ruralidad como un espacio que aunque se comparte con los y las vecinas, también posibilita el espacio propio, de esta manera la subjetividad en convivencia con las demás personas y el territorio, construye una ruralidad que las representa como sujetas que desarrollan la relación territorio y subjetividad, conformando transformaciones materiales y sociales particularizadas por la manifestación de subjetividades femeninas, siendo así que

La subjetividad, en esta perspectiva, es inseparable de la singularidad del sujeto en acción, cuya actuación siempre ocurre dentro de redes de subjetividad social donde los otros, así como los diferentes efectos de sus acciones e interrelaciones, están siempre presentes en la configuración subjetiva de la acción individual (González Rey, 2013, p.38).

Lo señalado da indicios para pensar en que las personas que comparten el espacio rural con las mujeres son el núcleo de la conformación de ruralidad, ejemplificado en expresiones como,

“La persona rural es de contacto humano, es de acercamiento, nosotras somos de acercamiento, uno va a la iglesia, uno va al negocio al súper y habla con el señor que le vende no es como en otras partes en la capital que nadie se conoce, nosotras nos conocemos y qué tal y cómo está su hijo y cómo está su abuelo y hay un contacto entonces este ahora no ahora nadie se quiere hablar porque uno se está asfixiando con el tapabocas y porque el otro tampoco quiere hablar entonces lo que yo voy primero es que se pierde el contacto como ser humano ese contacto humanitario” (M1, párr. 5, p. 68).

La vinculación con los y las otras, es el fluido social que diferencia lo rural de la ruralidad, argumento proveniente de la población investigada que demuestra el desempeño de ellas dentro del espacio, permitiendo visibilizar sus ideas y acciones en función de la comunidad como un elemento competente para sostenerla y movilizarla, debido a que los vínculos establecidos entre las personas que conforman al grupo o comunidad, familiares, personas vecinas, que entrelazan sus historias y experiencias para la formación de una dinámica social territorial, sentimental, y política; refieren al intercambio de recursos para satisfacer las

necesidades de los integrantes, reconociendo la existencia de un lazo compartido. Este vínculo es el resultado del contacto positivo prolongado y de participar de experiencias y una historia común (Jariego, 2004).

El cuestionamiento sobre la ruralidad propuso a las participantes la reflexión sobre sus propias dinámicas en su espacio cotidiano, expresando la significación que le brindan al territorio, sin disminuir las implicaciones sociales que apremian dichas relaciones con las otras personas,

“Y aquí todo el mundo para arriba para abajo en bici en moto a pie y que raro que raro, o sea yo había caído en otro mundo, bueno ahora ya la vida mía es como la de acá, yo camino subo y bajo y ya ni me doy de cuenta, ya si no llueve me hace falta” (M1, párr. 3, p.33).

Siendo mujeres protagonistas de las cotidianidades caracterizadas por la vivencia en ruralidad, no solo reconocen las diferencias expuestas dentro de éstas, sino que llegan a nombrarse parte de esa diferencia, uniéndose al proceso que mantiene el territorio, *“Horquetas era cuatro casas y un pueblo, ahora creció (énfasis en esa última palabra) Horquetas ha crecido demasiado el territorio”* (M1, párr. 3, p. 78). La subjetividad creciendo en conjunto al lugar donde se desenvuelve, puesto que la expansión del espacio resulta en la ampliación de la vida social, es señalada por las mujeres como parte de los cambios obtenidos en el espacio como mejora para todas y todos, apelando a posibilidades de crecimiento de población como medios de enlace incluso con otras comunidades.

Reflejando el hecho de que, si la comunidad crece como símbolo de desarrollo personal, y el territorio a la vez expande sus fronteras, dichas acciones premiarán ambas partes ya que, tanto éste como las mujeres que lo habitan resultan beneficiadas, como parte de la dialéctica construida entre las relaciones del mundo subjetivo y del mundo objetivo, del rural tradicional y del rural moderno, dando cuenta de los cambios que se han producido, y con éste la aparición de diversidades rurales (De Sousa Camurça et al., 2016).

Así mismo, fue evidente el hecho de que se sigan conservando elementos de lo que podría considerarse una ruralidad clásica, que le adjudica la importancia al espacio como medio natural y la preservación de sus recursos,

“Eeh representa una cosa también muy valiosa para mí y es que yo veo mucho mucha organización en cuanto al medio ambiente eh se protege mucho el medio ambiente y tenemos mucha naturaleza, nosotras estamos pegados al Braulio Carrillo, y esto de que de que es un pueblo con agricultura el pueblo que tiene agricultura tiene que tener muchos árboles, y automáticamente tieeneee que cuidar mucho los ríos porque, porque tiene agricultura, la agricultura me exige a mí a a tener más árboles a tener más eh el agua porque la necesito para para el riego que se yo y entonces hay esta diversidad de cosas que en conjunto hace un medio ambiente muy bueno que que para mí es muy importante y muy lindo, nosotras no somos un un un planché de cemento o de carretera, nosotras más bien somos un montón de de de terreno que que hay mucha diversidad de cosas entonces este eh ve uno las montañas tan cerca, el mismo para nosotras ir a San José es una belleza porque nos vamos en medio de una montaña o para mí por lo menos” (M1, párr. 3, p. 49).

El poseer la tierra desde una postura dominante, en la que se explota el medio a beneficencia de un solo participante, queda de lado ante un posicionamiento sobre la ruralidad proveniente de mujeres que desempeñan en la naturaleza y agricultura responsabilidad ambiental, fijando su mirada en la tierra como elemento que provee alimentos y sus atributos, hecho fundamental para el desarrollo de capacidades articuladas por su territorio y conformaciones subjetivas,

“Aquí hay fruta hay yuca, hay tiquisque, hay malanga, hay mamón, hay guanábana, hay de todo y hay gente generosa también entonces este eh para mi Horquetas es es es le puedo decir una palabra, completo –pausa larga- completo completo, no le hace falta nada” (M1, párr. 4, p. 49).

Por su lado el territorio y lo que este aporta como medio de alimentación, labor, habilidades y agricultura en general, son destrezas que las mujeres manejan para el acople con su ruralidad, en medida relacionado con la propuesta de auto nombrarse mujer rural y así reconocer la subjetividad rural como parte de las mujeres. Destacan continuamente el factor social en apego con las personas quienes les rodean, complementando dicha actitud con la generosidad de la tierra; por lo que las mismas mujeres concluyen en que las virtudes que ésta les provee, unido al compromiso social de quienes habitan el espacio, brindan lo necesario para

mantener una vida digna en la que las subjetividades formen parte consiente y reflexiva del desarrollo de la ruralidad.

La importancia hacia lo social se evidencia incluso en la concepción de ruralidad expresada por una de las entrevistadas: *“pero pero lo lo hacen la misma gente lo hacemos lo hacemos que sea rural”* (M1, párr.2, p. 64), afirmando que más allá del espacio físico, son las mismas personas quienes conforman la ruralidad, la manera de vincular entre pares y relacionarse entre vecinos y vecinas, el cómo desempeñan los roles asignados o bien resignifican los impuestos,

Se entiende que la ruralidad enfatiza además aspectos vinculados a lo humanitario y derechos que estos conforman, debido a que el vocablo rural ha estado más referido al ser humano y a su medio, así como a sus múltiples relaciones y al conjunto de sus actividades, teniendo una connotación más socio-antropológica que productivista (Suarez y Tobasura, 2008, p .4481).

Siendo así vista la sociabilidad como inseparable de las subjetividades que componen los espacios, en este caso enfocándonos en la ruralidad de mujeres habitantes de ella, evidenciada a través del relato de sus experiencias. Las subjetividades de las mujeres en su ruralidad mantienen un papel que extiende sus acciones desde lo ambiental, conscientes de la responsabilidad de sostener los frutos del espacio que les da más de lo que ellas consideraban que podían obtener ahí, intercediendo en lo social como elemento que colectiviza las subjetividades en función al constante sostén y transformación del espacio, posicionándose desde sus derechos y posibilidades. Reconociendo que, así como el espacio crece se da una ampliación de la vida social que lo compone también, debido a la dialéctica construida entre las relaciones del mundo subjetivo y del mundo objetivo, generándose una relación socio territorial que define y constituye la ruralidad, sin embargo es momento de presentar la relevancia que la comunidad también ejerce dentro de la conformación de las subjetividades.

4.1.3. *Las Vivencias de la Mujer en Esta Zona de Aquí*

Tabla 9

Descripción de la categoría teórica Mujer en EZA

Categoría teórica
Mujer: “categoría mujer en el sentido biológico y cultural, a fin de dar cabida al sexo como una construcción cultural, y como un concepto plural para considerar a las mujeres como un grupo heterogéneo. Es evidente que existen diferencias entre las mujeres, lo que hay que reconocer es el poder de una determinada versión de la feminidad en la sociedad rural y discutir su exclusividad en este entorno” (Baylina, 2004, p.8).
No aplica

Nota: Tabla de elaboración propia.

Como ya hemos mencionado, para el caso de la categoría teórica mujer, no la integramos de manera individual en este apartado, debido a que consideramos que sus contenidos ya están cubiertos por las otras categorías que próximamente serán desarrolladas, las cuales son: UMR, TC, HV.

4.1.4. *Las Vivencias de los Sentidos de Comunidad en Esta Zona de Aquí*

Tabla 10

Descripción de la categoría teórica Sentidos de Comunidad sobre la que partirá el análisis de los relatos emitidos por las mujeres participantes en EZA

Categoría teórica
Sentido de Comunidad: “un sentimiento de pertenencia, un sentimiento de que las personas se interesan unas a otras y le importan al grupo mismo, es una fe compartida de que las necesidades de los miembros serán atendidas gracias al compromiso de estar juntos” (McMillan y Chavis, 1986, p.8).
Frases emitidas por las mujeres participantes

“Y la tranquilidad y la paz la hace uno, la hace uno, no molestando los demás” (M1, párr. 3, p. 82).

“Aquí arriba hay una gente que yo sé que son retirados hacen una piscina, ponen tapias, o sea esa gente es incomunicada, uno sabe porque cuando uno va en el bus ve las piscinas pero usted no sabe ni quienes son. yo no sé quiénes son, me entiende, hay un tipo de gente retirada, hay un tipo de gente que viene de tránsito a divertirse a beber guaro já já já, a los ríos a bañarse semana santa compartir con los familiares, ese es otro tipo de gente” (M2, párr. 2, p. 28).

“Entoes no estamos como todos ocupando los lugares, sino los más nativos somos los que vivimos aquí y viera que la relación mía con los vecinos eh yo creo que mis vecinos son mi segunda familia, que eh yo yo pienso que diay en estos momentos mis hijos no viven cerca, si a mí me llegara a pasar algo, casi lo saben primero mis vecinos que mis hijos, son mi primer familia” (M1, párr. 2, p.82).

“Aahh ayudando lo que es la la persona vulnerable, la la persona vulnerable que sabemos que que en lo que es ruralidad hay mucha necesidad hay mucha mucha carencia y y podemos lograrlo en una feria” (M1, párr. 1, p. 37).

Nota: Tabla de elaboración propia.

La categoría de análisis EZA propone reflexionar la posición de las mujeres en torno a su comunidad, esto luego de haber expuesto lo pensado y vivido en ruralidad, comprendiendo el factor social fundamental para el desenvolvimiento de quienes en conjunto conforman y dan sentido a su comunidad. Por lo que de ésta forma, el sentido de comunidad se basa en premisas interesadas en responder al cuestionamiento sobre el vínculo o negación del mismo entre las personas y el lugar donde viven, señalando términos como la pertenencia, demostraciones de interés ante la otredad con la que comparten cotidianidad, desempeño por proponer y construir agrupaciones, actividades, pero principalmente la auto convocatoria al compromiso de convivir y así sustentarse entre sí desde la solidaridad (McMillan y Chavis, 1986), que se pueden ver reflejados en relatos como,

“Este si usted me pone a escoger Sarapiquí, por donde viven mis hermanas en Heredia, yo me quedo en Sarapiquí, ya no no no yo siento que yo ya no, me acostumbré, de ir a vivir a Heredia es completamente diferente en todo sentido el clima aquí es caliente después usted aquí anda en sandalias o ya usted allá no puede andar toda fea tiene que andar con sus tenis su mudadilla en cambio aquí puedo andar en un buzo o con sandalia o botas de hule, la vida es mucho más cara afuera, para la edad que uno tiene no tiene uno un trabajo fijo entonces ya no puede ir a trabajar a una tienda porque ya estoy muy gorda y vieja entonces (risas) es diferente bueno y ya” (M3, párr. 1, p.14).

Lo mencionado denota la selección por causas propias del territorio habitado, reconociendo un afuera como lo urbano, que dice no brindarle posibilidades de ser como quiere, sino que hay un conjunto de elementos externos relacionados con la apariencia en términos sociales y hasta laborales, que influyen de manera significativa al menos para esta participante, respecto a la comodidad que pueda brindarle un lugar más que el otro. Mientras que el habitar un espacio desde su autonomía, como el caso de Sarapiquí, es resultado de su membresía en comunidad agregando además que la ruralidad le brinda posibilidades de ejercer labores para abastecer sus necesidades, sin importar su edad o apariencia.

Existe además otra identificación con la comunidad que se deduce de la apropiación de la mujer brindada en la manera de nombrar su barrio, *“Río Frío (pausa) ese es el, distrito y mi barrio, (énfasis en esa última palabra) mi pueblito donde yo vivo, Horquetas”* (M1, párr. 2, p. 79), resaltando un sentido de pertenencia debido a que “con el sentido de comunidad se va consolidando una identificación de las personas con el espacio en el que viven” (Hombrados y López, 2014, p.160), siendo a través del sentimiento de pertenencia, la forma en que se da la doble vinculación entre ellas y el espacio, dada la importancia que ambas ejercen dentro de la composición y estructura de la ruralidad.

Desde las voces de las participantes, puede notarse una mirada a la ruralidad a partir de gestos colaborativos que demuestran las implicaciones existentes en el hecho de coexistir en un lugar con determinaciones específicas, que son apropiadas por las mujeres para formar apoyo mutuo, además de las dinámicas sociales que solidifican los sentidos de comunidad desde las conexiones emocionales compartidas, siendo un elemento que se encuentra a disposición para su comunidad: *“aahh ayudando lo que es la la persona vulnerable, la la persona vulnerable que sabemos que que en lo que es ruralidad hay mucha necesidad hay mucha mucha carencia y y podemos lograrlo en una feria”* (M1, párr. 1, p. 37).

La noción de ayuda y colaboración a través de lo que ellas mismas también han construido para salir adelante por medio del trabajo en las ferias, demuestra no sólo lo involucradas y comprometidas que pueden llegar a estar con la comunidad y sus dinámicas, sino también la visibilización de las carencias por las que pasan dentro de ese territorio, y que ellas tratan de solventar de alguna forma. Anudado a la mención de las mujeres, el posicionamiento comunitario en el que se confabulan tanto individualidades como en colectivo recurre a la co-operatividad para que además de abastecer sus requerimientos, también

compense las necesidades para el desarrollo psicológico de ellas en su comunidad, siendo ésta como “uno de los grupos de los cuales la sociedad se sirve como agente de socialización, desarrollando además un papel central en el desarrollo psicológico de sus miembros” (Hombrados y López, 2014, p.160).

Las mujeres al ser partícipes de la relación y conformación de comunidad determinan la importancia no solo de la relación entre pares y el desenvolvimiento apropiado de los recursos, sino que al igual que el sentido de comunidad, les importa la manera en que viven los y las que construyen comunidad a su lado. La cooperación influye en la meta de satisfacer necesidades, por lo que hay mujeres que desempeñan un papel que podría ser considerado protector ante la comunidad, y de la misma forma la comunidad a través de los lazos contruidos vela por el bienestar y las necesidades de ellas, como se evidencia en los siguientes relatos: “*sí eh tratando eso de de ayudar cuando uno ayuda a los demás eh definitivo que usted se está ayudando a uno mismo*” (M1, párr. 2, p. 47). Apareciendo de nuevo el tema de la ayuda como componente ahora esencial para poder estar bien consigo misma, ya que se da una reciprocidad en el bienestar.

Siendo así que los significados se construyen en las relaciones sociales a partir de los intercambios entre los miembros de una comunidad, como forma de crear un espacio simbólico común que permita la comunicación y la reproducción de las prácticas culturales y sociales (Cruz, 2006), pero también es posible dotar de significados, las acciones que se desarrollen individualmente en función al colectivo,

“Sí hay que pasar aquí este haciendo algo, yo no quiero irme de este pueblo viniendo solo a ocupar el oxígeno de ellos, yo no nací aquí pero yo quiero que cuando yo me vaya, yo haber devuelto un poquito del oxígeno que yo le gasté a ellos, a este pueblo” (M1, párr. 2, p.11).

Ese sentimiento de retribución se da gracias a que el lugar le ha brindado tanto a esa mujer, que ella siente la necesidad de seguir accionando en función al pueblo que habita. La integración y satisfacción de necesidades, involucra a la comunidad en el cumplimiento de necesidades básicas de cada una de las personas, a través de la unión de todas sus partes, respondiendo a una totalidad que vela por la beneficencia de una persona tanto como el de las otras (McMillan y Chavis, 1986; Herazo y Moreno, 2014; Montero, 2004),

“Claro que sí, claro que sí y por eso diay en todo lo que yo pueda ayudar por eso yo siempre estoy dispuesta a cualquier cosa que se tenga que hacer porque eh no hay que pasar por aquí gastando el oxígeno de puro gusto” (M1, párr. 3, p. 11).

Este gusto por accionar favorece el vínculo que hemos venido marcando en función a los elementos de los sentidos de comunidad que han ido apareciendo en los relatos, fortaleciéndose aún más al mostrarnos ahora la forma en que se llega a colectivizar desde la producción propia, no solo los alimentos sino también las ideas para abastecer las necesidades individuales y comunitarias:

“(…) bien la pandemia yo decía bueno que Dios nos ayude y nos ampare pero no nos preocupamos tanto por que el vecino siembra yuca y el otro palmito, nosotras tenemos plátano y el otro vacas y aunque sea con el trueque salimos esas son situaciones que en una ciudad como Grecia no se vive, a lo que yo quería llegar antes es que cuando yo cuidaba a mis hijos yo los mandaba a la escuela y sabía que los mismos vecinos los vigilaban y si pasaba algo ellos mismos los cogían de la mano y se los traían a uno a la casita o así verdad si los veían en algún riesgo eso no se da en las ciudades ni siquiera en la Victoria” (M4, párr. 4, p.8).

Por medio de los alimentos proporcionados por el campo y la naturaleza, se demuestran las afectividades que impulsan los vínculos vecinales, particularidad que las mujeres encuentran en la comunidad como una red de cuidado, proponiendo una ruralidad que se protege entre sí. Las relaciones sociales estimulan el movimiento que le permite a un espacio(terreno) ser a una comunidad, la posibilidad de autoabastecerse por medio del intercambio de productos en un escenario donde la economía nacional se vea paralizada mostrándonos un proceso colaborativo y satisfactorio para todas las partes, lo cual es muy difícil de encontrar actualmente.

Se subraya la emocionalidad sobre las personas que las rodean ya sea directa o indirectamente, los más cercanos son quienes componen relaciones fuertes, y resaltando de nuevo la importancia de la red vecinal, gracias al compartir sentimientos e inmediatez, los cuales son esenciales para establecerse como comunidad,

“Si nos queremos y apreciamos como vecinos o sea ellos saben que si alguien tiene una necesidad saben que pueden contar conmigo porque yo soy una persona que le gusta colaborar a mi esposo también pero mi esposo y yo pasamos este(pausa) no acostumbramos a visitarlos” (M4, párr. 2, p. 15).

Siendo la afectividad quien impulsa el desarrollo de vínculos comunitarios en los que las mujeres reformulan la concepción de comunidad desde lo territorial, abriendo paso a la vinculación emocional dada a la tierra, pero también a las personas que comparten en ella, siendo una ruralidad que acerca a las personas entre sí. A pesar de que las distancias sean lejanas, los vínculos son cercanos, escasos pero fuertes, y estimulan dinámicas que construyen historias, punto en común entre quienes conforman comunidad desde los lugares, tiempo de conformación, y la similitud de experiencias que conforman historias de vida (McMillan y Chavis, 1986; Herazo y Moreno, 2014; Montero, 2004),

“Entonces no estamos como todos ocupando los lugares, sino los más nativos somos los que vivimos aquí y viera que la relación mía con los vecinos eh yo creo que mis vecinos son mi segunda familia, que eh yo yo pienso que diay en estos momentos mis hijos no viven cerca, si a mí me llegara a pasar algo, casi lo saben primero mis vecinos que mis hijos, son mi primer familia” (M1, párr. 2, p.82).

Agregando de esta forma, un componente esencial a la vinculación vecinal, y es el ser la segunda familia por elección, ya que comparten cotidianidades en las cuales acompañarse es lo más reconfortante que pueden encontrar, aun cuando sus hijos e hijas ya no viven con ellas.

Por otra parte, los intereses de quienes componen la comunidad van más allá del crecimiento general, reconociendo las individualidades y la conexión entre ellas, claras en que la significación que se le da a la comunidad es un constructo propio y autónomo, donde “la pertenencia a una comunidad no necesariamente es de por vida, y mucho menos aún se traspasa de generación en generación” (Viniegra, 1990, p.54).

En este caso, la pertenencia a un espacio que no ha sido heredado, se consolida tanto en sentimiento como en decisiones, reconociendo tanto su pertenencia como su opuesto a la membresía, anunciada en términos de sentido de comunidad (McMillan y Chavis, 1986; Herazo y Moreno, 2014; Montero, 2004), reuniendo aspectos para poder así contemplar específicamente las relaciones dadas entre quienes pertenecen y quiénes no,

“Aquí arriba hay una gente que yo sé que son retirados hacen una piscina, ponen tapias, o sea esa gente es incomunicada, uno sabe porque cuando uno va en el bus ve las piscinas pero usted no sabe ni quienes son. Yo no sé quiénes son, me entiende, hay un tipo de gente retirada, hay un tipo de gente que viene de tránsito a divertirse a beber guaro já já já, a los ríos a bañarse semana santa compartir con los familiares, ese es otro tipo de gente” (M2, párr. 2, p. 28).

Uno de los aspectos inevitables dentro de este escenario, es el hecho de que la transformación de la tierra y los espacios es continua. Ya sea que se traspasen bienes generacionalmente, o puedan adquirirse para vacacionar o visitar de manera ocasional; sin embargo para las personas que habitan permanentemente esos espacios, termina siendo un ingreso abrupto al espacio, interrumpiendo incluso los lazos y dinámicas que tienen los y las llamadas “*nativas*” con el espacio, como aquellas primeras personas en llegar al territorio, y la otredad incorporada como ese otro tipo de gente que al no ser personas rurales, no siente la misma pertenencia hacia el lugar.

Demostrándose una vez más, que mucho de lo que han mencionado en los relatos se relaciona con la membresía, elemento que hace parte de los sentidos de comunidad de estas mujeres, donde partiendo de esta realizan denuncias respecto a las formas en que el vecindario que no es parte de esa red vecinal, llega al territorio para monopolizarlo, al contar con mayores atributos económicos, produciendo de nuevo una transformación a nivel de composición y estructura comunitaria,

“Bueno por ejemplo (pausa) la tranquilidad y paz que se vive acá bueno no se ahorita por que ahorita a Finca Agua ha sucedido lo que le ha pasado lo que le ha pasado a otras comunidades que es ser influenciado por personas que vienen de fuera, como en mi caso que yo me casé con mi esposo y me vine para acá sino que son familias enteras que se vienen y hacen un ranchito por allá, y un señor compró una finca y vendió unos lotes mayormente a extranjeros y ha venido mucha gente con mucho dinero y como les conté antes esto era un asentamiento del IDA entonces que vivían personas muy rurales muy sanas ,en la actualidad eso ha cambiado un poco por las personas que les estoy

contando, extranjeros y personas que tienen mucho dinero y han comprado las fincas para tener su ganado, anteriormente Finca Agua era más de agricultura (espérate una avispa anda por aquí) este que era más de agricultura y nombres actualmente también solo que ahora se ven más potreros grandes” (M4, párr. 4, p. 8).

Además, se evidencia una membresía que al igual que la pertenencia, reconocen a la otredad, en este caso ligado al disgusto por el cambio del espacio y por la falta de reciprocidad proveniente de las personas extranjeras. De igual forma, las mujeres que se auto denominan pertenecientes y que además responden a la membresía con su comunidad, interactúan desde el cooperativismo en una especie de trueque con el medio inmediato, al cual se le da el valor que tiene cualquier otro elemento de la comunidad,

“Que me paro un rato y ver eh los árboles y a pensar lo que ellos me producen a mi o los mismos animales o verlos ahí comiendo eh me llena de eso de una sola palabra satisfacción y puedo volverme a meter a la casa y sentirme tranquila yirme acostar en paz porque logré hacer algo para alguien pero también eso me hizo feliz porque estoy en el lugar que me agrada, que es muy satisfactorio por el entorno que hay” (M1, párr. 1, p. 68).

Reconociendo en los y las otras, los aportes que pueden brindar desde sus posibilidades al desenvolvimiento propio y comunitario, siendo relevantes para la satisfacción propia, desempeñando un trabajo clave para potenciar el desarrollo y unificación comunitaria,

“O sea, digo yo, qué gente, hay gente carguísima digo yo Dios mío, pero por qué el mundo no conoce esto, por qué la gente no sale de ese entorno y a mí el sueño mío sería sacar esa gente del anonimato y que un día sea eh que vean el potencial (énfasis en esa última palabra) que hay aquí en la zona tenemos un potencial buenísimo buenísimo” (M2, párr. 4, p. 68).

La influencia en comunidad permite dar cuenta de cómo las personas en su nivel micro, propician el desarrollo de ésta como elemento macro, al ejercer el poder como colectivo hacia el beneficio individual, a modo de aporte comunitario ante el deseo de estar y ser comunidad (McMillan y Chavis, 1986; Herazo y Moreno, 2014; Montero, 2004).

Por lo que los vínculos establecidos entre las personas que conforman comunidad, familia o grupo vecinal, que entrelazan sus historias y experiencias para la formación de una dinámica social, territorial, sentimental, y política, “reconocen la existencia de un lazo compartido. Este vínculo es el resultado del contacto positivo prolongado y de participar de experiencias y una historia común” (Maya, 2004, p.193). Siendo así que el espacio proporciona desde sus particularidades, elementos socializantes que mantienen a quienes lo habitan en la constancia de intereses, costumbres, labores, ideales comunes, siendo la antesala de las relaciones sociales.

4.1.5. Integración

Hasta aquí, hemos podido desarrollar premisas adjudicadas a la ruralidad, sentidos de comunidad y subjetividad, logrando identificar que la ruralidad es atravesada por la complejidad de la dinámica entre las relaciones sociales, las interioridades personales y las vinculaciones territoriales. Tomando en cuenta su conformación espacial, así como la estructura de los barrios o espacios públicos, sus recursos naturales y la relación que construyen las personas con dichos elementos para lograr un convivio.

Para nosotras fue importante evidenciar sus diferencias, la estrecha relación existente en los relatos presentados, vinculando elementos como la ruralidad con la nueva ruralidad, debido a que las sociedades cambian constantemente y los conceptos para referirse a ellas a modo de adaptación a este cambio también deben hacerlo, por lo que no se debe olvidar la conceptualización principal que en este caso aporta la ruralidad desde un sentido más clásico, y por ende la nueva ruralidad como parte de la incorporación de las mujeres con un papel más activo, lo cual puede ejemplificarse como parte de los relatos que fueron expuestos y que se desarrollarán con mayor profundidad dentro de las otras categorías.

La vinculación existente entre el territorio y la subjetividad, lo cual fue parte de las interrogantes que dieron pie para que iniciáramos esta investigación, pudieron distinguirse a través de la relación recíproca que tienen las mujeres con el medio ambiente, mostrando la multifuncionalidad del territorio ante el encasillamiento productivo, ya que por medio de las acciones que realizan, están generando transformaciones materiales y sociales que dan cuenta de éste vínculo creado entre ellas y el espacio, evidenciando además que el núcleo de

conformación de ruralidad recae en las mismas personas que la habitan, surgiendo como tema fundamental la red vecinal, y el compartir alimentos y saberes a modo de trueque.

La colectividad en tema de membresía, refuerza la vinculación con el espacio, los otros, y las otras, a modo de reciprocidad entre el individuo y la comunidad, esta última entendida como un elemento físico y social, siendo la forma en que los significados se le atribuyen tanto al espacio como a las relaciones que se crean dentro de éste, contribuyendo a fortalecer los lazos sociales y personales que mantienen su vínculo con el entorno, tema que será parte de lo que se desarrollará a continuación en la siguiente categoría.

4.2 Una Mujer Rural (UMR) Desde la Voz de Mujeres en la Ruralidad

Las mujeres participantes nos mostraron la zona donde habitan por medio de EZA y sus relatos, por lo que es momento de presentar ahora la categoría que expone lo que significapara ellas ser UMR desde su propia voz, iniciando con una breve descripción de los contenidos que se desarrollarán según corresponda a partir de lo plasmado. Así mismo, al igual que en EZA antes de iniciar el análisis, aparecerá una tabla resumen la cual está organizada de acuerdo con las categorías teóricas ruralidad, mujer, sentidos de comunidad y subjetividad, y de la misma forma que en el caso anterior, se indicará con la frase “no aplica” aquella cuyos contenidos ya han sido cubiertos en otra categoría y no sea necesaria su incorporación en ésta.

La categoría de análisis UMR, aborda los temas relacionados directamente a la experiencia de ser mujer que habita un espacio rural, por lo que la ruralidad se hace presente una vez más como categoría teórica, por medio de frases como: “(...) *yo me empecé a hacer mi emprendimiento, a trabajar desde la casa para poder ir a dejarlos a la escuela (...)*” (M1, párr. 3, p. 21), o la afirmación que pueden “trabajar con lo que hay”, “(...) *yo que uso la fibra del plátano es porque está aquí en Sarapiquí, no puedo utilizar por ejemplo algo con arena que tengo que traer de Guanacaste o de Puntarenas (...)*” (M4, párr.2, p. 19).

La categoría mujer se manifiesta en las expresiones: “*pienso que son tipos de mujeres diferentes pero que no cambia, siguen siendo mujeres en esencia lo que cambian son los gustos o lo que decidieron hacer con su vida, y creo que eso es personal y no importa si vives en la capital o en el campo*” (M4, párr. 5, p. 42), o “ (...) *yo creo que una mujer en Horquetas este tiene todas las tiene todas las cualidades para desarrollarse bien (...)*” (M1, párr. 1, p. 102), y otras frases que facilitan su caracterización como mujer rural, y que se irán presentando a lo largo de la categoría.

En el caso de sentido de comunidad, no se integrará de manera individual en este análisis, debido a que consideramos que sus contenidos ya están desarrollados en las categorías de EZA, y próximamente en TC y HV.

Por último, para subjetividad resaltaron expresiones donde ellas se definen a sí mismas: “(...) yo me considero una persona humilde, una persona respetuosa, no soy una persona malcriada digamos así de mal carácter (...)” (M3, párr. 2, p. 21), o sus experiencias: “(...) nunca saqué tiempo para mí, nunca me puse a pensar yo dejaba las cosas para mí (...)” (M3, párr. 2, p. 28).

A pesar del orden presentado anteriormente respecto a las categorías teóricas en relación con las frases emitidas por las mujeres participantes, para efectos del análisis que desarrollaremos a continuación, éste variará con el fin de brindarle una linealidad a los contenidos que encontramos, y del mismo modo facilitar su comprensión.

La siguiente tabla ejemplifica lo que mencionamos con anterioridad, respecto a la aparición de las categorías teóricas que nos ayudaron con su lectura en la creación del análisis, así como el orden en el que serán desarrolladas cada una, mostrando con una “X” aquellas que harán parte.

Tabla 11

Selección y distribución de las categorías teóricas que se encontrarán en el análisis de UMR

Categorías teóricas presentes	
Mujer	X
Subjetividad	X
Ruralidad	X
Sentidos de Comunidad	

Nota: Tabla de elaboración propia.

4.2.1 Ser Una Mujer Rural

Tabla 12

Descripción de la categoría teórica Mujer sobre la que partirá el análisis de los relatos emitidos por las mujeres participantes en UMR

Categoría teórica
<p>Mujer: “categoría mujer en el sentido biológico y cultural, a fin de dar cabida al sexo como una construcción cultural, y como un concepto plural para considerar a las mujeres como un grupo heterogéneo. Es evidente que existen diferencias entre las mujeres, lo que hay que reconocer es el poder de una determinada versión de la feminidad en la sociedad rural y discutir su exclusividad en este entorno” (Baylina, 2004, p.8).</p>
Frases emitidas por las mujeres participantes
<p>“Pero es es (pausa) mjum, eh yo creo que una mujer en Horquetas este tiene todas las tiene todas las cualidades para desarrollarse bien porque ahorita en estos momentos eh tenemos escuelas como le dije, tenemos eh lo que es salud bien, tenemos universidad que no teníamos” (M1, párr. 1, p. 102).</p> <p>“Es que no le han buscado muy bien a veces al al potencial que tenemos pero la mujer rural aquí es un potencial es un diamante en bruto digo yo, es que muchas no hemos encontrado o no han encontrado el punto pero aquí hay cualquier cosa para salir adelante” (M2, párr.6, p. 88).</p> <p>“Rural bueno eso yo diría que una mujer rural es la que no tuvo la oportunidad de estudiar yo pienso eso porque casi la mayoría de las mujeres de aquí no estudiaron yo no estudié porque yo era la mayor todas mis hermanas fueron así de 11 meses yo no estudié las que estudiaron fueron las menores” (M3, párr. 1, p. 22).</p> <p>“Pienso que son tipos de mujeres diferentes pero que no cambia, siguen siendo mujeres en esencia lo que cambian son los gustos o lo que decidieron hacer con su vida, y creo que eso es personal y no importa si vives en la capital o en el campo” (M4, párr. 5, p. 42).</p>

Nota: Tabla de elaboración propia.

Introducir la categoría teórica mujer, tratándose de mujeres que viven en una zona rural, permite integrar al análisis la percepción que cada una tiene respecto a sí misma, unido a la importancia adjudicada al espacio que habitan, definiéndose por medio de expresiones como:

“Sinceramente una mujer rural (pausa) yo creo que yo soy una mujer rural porque mi esposo es agricultor y por la zona donde vivo es una zona rural (...) pero este yo creo que una mujer rural verdadera este trabaja el campo” (M4, párr. 3, p. 33).

Desde el punto de vista de la entrevistada, parte de especificar el lugar donde vive y las funciones que realiza el esposo, se conjugan con el acceso a las labores que ella pueda o no realizar, así como el hecho de que el vivir en un medio rural impulsa a las mujeres a trabajar exclusivamente en labores agrícolas o ganaderas, pensamiento que se liga a la concepción de ruralidad tradicional, y de esta forma también se concibe el ser mujer rural, pero a partir de lo comentado ella duda si es parte de esa definición.

Lo cual es apoyado por Valenciano et al. (2017) al mencionar dentro de su posicionamiento sobre la ruralidad que, para el caso de los países latinoamericanos, al utilizar diversos criterios para diferenciar las zonas rurales de las urbanas, no es posible identificar a las mujeres rurales de una manera única.

Dicha singularidad es la base de lo que queremos mostrar a través de la transmisión de las historias de vida de las mujeres participantes, anudado al hecho de que ninguna de ellas nació o creció en Horquetas, por lo que el trasladarse a ese lugar implicó una readaptación tanto de sus actividades, como de la forma en que se perciben a sí mismas dentro de éste, la cual es vivida de manera singular por cada una de ellas, presentando tanto diferencias como elementos en común a través del vínculo que han construido con ese espacio y que ya ha sido mencionado en EZA.

La definición presentada por Baylina (2004) dentro de la tabla al inicio, nos posibilita ampliar las distintas concepciones del ser mujer, incorporando a través de la voz de las entrevistadas, especificidades que complementen la visión que se le adjudica casi siempre desde una lógica heteropatriarcal, ejemplificado por uno de los relatos expuestos, el cual indicaba que:

“(...) para mí una mujer rural, debería tener una conexión esa espiritual muy profunda muy profunda eh debe de tener, un amor a la familia muy integral muy limpio muy muy como tiene que ser y tiene que ser una mujer que cuide el medio ambiente, porque es rural (énfasis en esta última palabra) y la ruralidad tiene que ver con el medio ambiente y no lo podemos dañar pero también tenemos que proteger a la familia porque es el núcleo de donde se salen

las buenas cosas y también tenemos que tener esa parte espiritual porque sin Dios nosotras no somos nada” (M1, párr. 1, p. 101).

Acercándonos a otra visión más integral acerca de la concepción del ser mujer rural, persistiendo en las ideas la vinculación de la ruralidad y el medio ambiente, su posicionarse desde el bienestar ante lo natural ligado a los elementos propios de la vida personal, familiar y espiritual, precisamente porque esta otra ruralidad toma en cuenta las características específicas de la cotidianidad, posibilitando un acercamiento y una mutua reciprocidad de beneficios.

El medio rural al ser un escenario distinto al que se puede encontrar en la ciudad, requiere también de cuidados específicos relacionados con el uso de la tierra, tareas que al igual que en el ámbito familiar y del hogar, son adjudicadas y asumidas por las mujeres, lo cual llama la atención ya que, desde la teoría expuesta por Carazo y Valverde (2009), se habla de que por líneas femeninas vienen las prácticas productivas más vinculadas a la huerta y a la alimentación familiar, como parte de la conexión de las semillas con la vida especialmente de las mujeres.

Otro aspecto sobresaliente dentro de esta temática, ligado a la vinculación con lo natural, corresponde a lo que desde ellas fue nombrado como salir a la creatividad,

“(…) que que la la la mujer rural este se a se se tiene que salir a la creatividad, se sale, saca saca su yo y lo pone en el entorno” (M1, párr.3, p. 75).

Dicha concepción descrita como *“saca su yo y lo pone en el entorno”*, nos parece que refuerza la idea de la relación de las mujeres con el espacio donde viven, además de interpretarse como la forma en que utiliza sus ideas y creatividad para posicionarse su subjetividad en las acciones que impliquen el lugar y lo que éste les proporciona,

“(…) la mujer rural es la mujer que si ve que hay yuca afuera que hay plátanos comienza a ingeniárselas desde ahí para para satisfacer la lo de la familia vamos a ver, se vuelve creativa, creativa en el aspecto de yo voy por la cocina” (M2, párr. 4, p.87).

La creatividad esta vez relacionada con la cocina, haciendo alusión al autoconsumo y uso de elementos naturales que tienen a la mano, mostrándonos otra de las ventajas proporcionadas por este contexto en el cual se puede aprovechar todo lo que haya en el entorno, situación que puede verse también a la hora de obtener sus materiales de trabajo para algunos

de los emprendimientos:

“Exactamente las cosas que elaboremos, por ejemplo, yo que uso la fibra del plátano es porque está aquí en Sarapiquí, no puedo utilizar por ejemplo algo con arena que tengo que traer de Guanacaste o de Puntarenas” (M4, párr.2, p. 19).

Utilizar de una manera creativa lo que les proporcione el afuera y trabajar en función a eso, es parte de lo que estas mujeres realizan identificando primero lo que el lugar les brinda y partiendo de ahí para elaborar materiales naturales que contribuyan con el ambiente, y a la vez les permita obtener lo que necesitan a un bajo costo monetario. Dicha conceptualización no podemos generalizarla ya que no fue en todos los relatos que apareció, sin embargo, en los momentos que se hizo presente fue casi como un indicador para considerar o no a una mujer como rural,

“(…) pero vamos a ver, yo sí me considero una mujer rural porque yo he aprovechado toda la (pausa) lo que he tenido lo he aprovechado, los espacios, los limones, el otro día me fui y no teníamos para pagar la universidad y bajé toooodos los mamones, usted sabe que aquí los mamones chinos están baseados, pero en San José no, entonces bajé 8 sacos le volé los compensadores al carro (baja la voz) (risas) (...) ve entonces por qué, yo sí me considero una mujer rural, yo aprovecho tooooooo lo que tenemos alrededor” (M2, párr. 6, p. 89).

El velar por las necesidades de su familia trasciende el ámbito a lo interno del hogar y las impulsa a buscar en el exterior, para poder solventar ciertas necesidades a través de lo que la ruralidad donde habitan les brinda. Consideramos que en estos momentos donde las mujeres se posicionan en función a lo que el espacio les puede dar, provocan modificaciones en el entendimiento de la ruralidad mencionada al inicio desde lo tradicional, reafirmando la idea de que “las nuevas funciones del medio rural tienen una dimensión de género que requiere ser analizada” (Farah y Pérez, 2004, p.153). Al introducir en este caso un factor que al inicio no se había contemplado, debido a que la mujer rural en este punto ya sea por la necesidad de innovar en los productos que utilizan en sus negocios propios, o para economizar en materiales, hace uso de lo que su entorno le proporciona,

“(…) si hay plátanos si hay yuca si hay lo que haya en su entorno la mujer rural lo aprovecha para darle para alimentar la familia, es lo que he visto más, que las mujeres inventan (énfasis en esa última palabra) aquí, aquí hay platillos riquísimos que inventan, los picadillos de chicasquil, de la fruta del pan, de lo otro, en cambio en la ciudad la diferencia es que todo lo van y lo compran en el súper, para mí aquí hay un potencial, en ese aspecto y no solo para alimentar la familia, también se usa para los emprendimientos”(M2, párr.1, p. 88).

Respecto a este escenario se muestra inclusive la diferencia que puede marcar esta característica entre una mujer rural y una mujer en la ciudad, según los últimos dos relatos mencionados que han hecho alusión al entorno urbano, haciendo referencia a que quizás ésta última al vivir en un lugar más céntrico e industrializado, no requiere que el elemento creativo se haga presente, visto desde una lógica mercantil y capitalista. Por lo que podríamos hablar de un tipo de actividad productiva en el que se centran las mujeres entrevistadas, más allá de las reproductivas y comunitarias, que incluye tanto las actividades que generan ingresos, como las que contribuyen a la reproducción de las unidades domésticas (Farah y Pérez, 2004).

El que hacer de la mujer en ruralidad dirige sus fuerzas a diferentes aspectos como los laborales externos al hogar, que con intenciones creativas tratan de responder a las condiciones económicas, aunque sigue siendo evidente la dificultad que se les presenta para desapegarse de lo doméstico. Tal es el caso de una de las participantes, la cual indicó a mitad de la entrevista que debía retirarse ya que la repartición de funciones en su hogar, la cual recae en ella y sus hijas, requería que a esa hora se ocupara del almuerzo para el resto de su familia: *“(…) porque este tengo que preparar el almuerzo y tengo que atender a mi familia (...) pero si a las diez y media debería ocuparme de lo que es mi familia”* (M4, párr. 2, p. 5). Dejando en evidencia el hecho de que las normas patriarcales siguen haciéndose presentes al confinar a la mujer en las tareas hogareñas, invisibilizando sus compromisos personales, y contrario a lo que plantea Lagarde (1990), dichas acciones provienen de la subjetividad de las mujeres al estar construida a partir de una pedagogía de género que la lleva a encargarse de las y los otros a través de la alimentación.

La cultura en las zonas rurales ejerce un enorme peso en la reproducción de estas acciones, de la mano con la institución de la maternidad la cual ha alienado a las mujeres definiéndolas exclusivamente como madres, de las que se espera vivan en una maternidad sin

ambigüedades y de acuerdo con los valores patriarcales, desplazando por completo el ser mujer más allá de los fines de cuidado y reproducción (Valverde y Rodríguez, 2020).

Sin embargo, no todas las definiciones partieron de los mismos elementos base, ya que pudimos presenciar posicionamientos que se diferencian de los expuestos,

“Rural bueno eso yo diría que una mujer rural es la que no tuvo la oportunidad de estudiar yo pienso eso porque casi la mayoría de las mujeres de aquí no estudiaron yo no estudié porque yo era la mayor todas mis hermanas fueron así de 11 meses yo no estudié las que estudiaron fueron las menores” (M3, párr. 1, p. 22).

Resultando interesante la forma en que se relaciona en este caso el no estudiar, de acuerdo con las palabras señaladas, como una característica que puede definir el ser mujer rural, sin embargo, sabemos que no es un hecho aislado ya que las mujeres se ven limitadas al acceder a la educación, debido a lo demandante de los roles impuestos socialmente, lo cual ha sido evidente a lo largo de este documento, negando así las posibilidades por ampliar las condiciones de su realidad (Barquero, 2014).

En este punto consideramos necesario aclarar que, como personas investigadoras entendemos que la educación contribuye a ampliar las posibilidades para alcanzar un bienestar económico y social, pero reconocemos de igual manera que la ausencia de ésta no significa la imposibilidad de una vida digna, ya que hay otras formas desde donde parte el saber y el conocimiento que no necesariamente están situadas dentro de la academia, aunque la incorporación a ésta sea lo que posibilite la apertura de brechas sociales.

Retomando la particularidad del caso de M3, que incluso indicó que no estudió por ser la mayor de su grupo fraterno, dando indicios de que posiblemente tuvo que dedicarse a labores en el hogar o de colaboración con su familia, nos hace reflexionar acerca de esta convicción de relacionar la educación con el ser mujer rural, ya que incluso genera que ésta mujer no se defina desde el estudio (institucionalizado) pero si desde una actitud capaz de hacerle frente a la sociedad, reflejado en sus acciones y su capacidad para desarrollar posicionamientos sobre su espacio y vivencias,

“(…) no yo no yo no soy del montón (risas). Porque digamos, aunque no fui al colegio yo tengo otra manera de hablar no es que digamos como dicen así yo juego de educada

no, pero si me sé defender por ejemplo ahorita yo estoy conversando con ustedes, seguro muchas no lo harían” (M3, párr. 2, p. 22).

En contraposición, otra de las participantes hizo alusión más bien a las oportunidades que el mismo lugar donde habitan les proporciona como mujeres,

“(…) entonces la mujer rural tampoco es un ser que no se desarrolle en la parte profesional, en la parte académica, entonces una mujer eh en en en Horquetas puede eh llegar a, a a usar todo esos medios que hay para no solo para no solo ser rural sino ser una persona muy (énfasis en esta última palabra) capacitada y profesional en lo que en lo que va a desarrollar en su finca o para también si no tiene finca pues ayudar a la comunidad a tener mejores conocimientos sobre la parte rural” (M1, párr. 2, p. 102).

Exponiendo que no sólo pueden desarrollarse profesionalmente, sino que incluso ese conocimiento pueden compartirlo con la comunidad obteniendo beneficios recíprocos, resaltando la importancia de la incorporación de las mujeres al sistema educativo ya sea formal o informal, debido a que en el contexto centroamericano, la educación cobra relevancia como una herramienta política de inclusión y resistencia a las desigualdades económicas, sociales y culturales que predominan actualmente en la región, volviéndose un recurso fundamental para el desarrollo social y económico de la comunidad (Barquero, 2014; Salas, 2018).

Siendo así que el ser una mujer rural, desde la voz de cuatro mujeres habitantes de una ruralidad específica, pero vista a través de diversos enfoques de realidad, nos presenta diferentes conceptualizaciones construidas a partir de vivencias, las cuales han marcado el cómo estas mujeres afrontan la realidad, haciendo uso de la creatividad para poder trabajar con lo que el entorno les proporciona, contribuyendo a la función permanente de cuidado que tienen dentro de sus hogares.

4.2. Subjetividad a voces de Una Mujer Rural

Tabla 13

Descripción de la categoría teórica Subjetividad sobre la que partirá el análisis de los relatos emitidos por las mujeres participantes en UMR

Categoría teórica
Subjetividad: plantea que “la subjetividad es una dimensión integradora no solamente de lo emocional y de lo cognitivo, sino de lo social y lo individual” (Hernández 2008, p. 156).
Frases emitidas por las mujeres participantes
“(pausa) Eee yo me considero una persona humilde, una persona respetuosa, no soy una persona malcriada digamos así de mal carácter, pero si tengo mi carácter cuando tengo que decir las cosas ni pienso para decirlas como ser humano soy muy humana me gusta mucho ayudar y hay veces que soy tonta porque doy y doy pero también soy de las personas que da sin esperar nada a cambio pero muchas veces a uno le duele la actitud de la gente mal agradecida si si soy una persona tranquila” (M3, párr. 2, p. 21).
“Como se lo vuelvo a repetir nunca saqué tiempo para mí, nunca me puse a pensar yo dejaba las cosas para mí porque no viera yo no yo no no me preocupo por las cosas pasadas lo pasado es pasado” (M3, párr. 2, p. 28).
“Mi vida gira alrededor de ellos”. (M4, párr. 1, p.26).
“Yo soy una mujer empoderada (énfasis en esa última palabra) en lo mío, a mí me encanta vivir a, no me encanta tanto vamos a ver, pero también aprendo a vivir con lo que con lo que me ha costado, yo disfruto el día a día sentarme aquí en un corredor y tomar café en un espacio amplio, eh yo disfruto de ver crecer las plantas yo disfruto o sea, si ya mi forma personal es otra cosa, a mi esta propiedad me costó doce años sin un día de vacaciones, ni uno (énfasis en esa última palabra) muchachos, sin tener un día de vacaciones y usted cree que yo la voy a odiar no, yo la disfruto” (M2, párr. 1, p. 14).

Nota: Tabla de elaboración propia.

La lectura que aporta la subjetividad a UMR, permite conocer la forma en que las mujeres participantes se definen, pero a diferencia de la conceptualización presentada anteriormente sobre mujer rural, esta vez resaltarán sus características o las cualidades que consideran más sobresalientes, con el fin de exponerse más allá de las funciones o tareas que les son asignadas, condicionadas a despersonalizarse para servir, así como el definirse a partir de lo que hacen, e incluso a través del uso del tiempo.

En este caso el término subjetividad, estará enfocado a lo que refiere Hernández (2008) en la tabla presentada con anterioridad, y de acuerdo con los relatos de las mujeres acerca de las descripciones que hicieron sobre sí mismas, definiéndose algunas de ellas a partir de lo que más las caracteriza, como en el caso de las dos participantes a continuación:

“(pausa) eee yo me considero una persona humilde, una persona respetuosa, no soy una persona malcriada digamos así de mal carácter, pero si tengo mi carácter cuando tengo que decir las cosas ni pienso para decir las como ser humano soy muy humana me gusta mucho ayudar y hay veces que soy tonta porque doy y doy pero también soy de las personas que da sin esperar nada a cambio pero muchas veces a uno le duele la actitud de la gente mal agradecida si si soy una persona tranquila” (M3, párr. 2, p. 21).

“Como muy diferente muy (énfasis en esa última palabra) pasional yo soy muy pasional en todo lo que hago, en todo (énfasis en esa última palabra) en todo en todo” (M1, párr. 4, p.96).

Las cuales partieron de la emocionalidad y el cómo son en función a la sociedad a partir de su comportamiento con las y los otros, aludiendo al hecho de que la manera en que se nombran o se describen, también las lleva a conducirse o comportarse ante la vida de cierta forma,

“Así soy yo como libre como como suelta” (M2, párr. 2, p. 57).

“Creo que una de las principales características como persona es que me considero altruista” (M4, párr. 3, p. 31).

Llamándonos la atención las expresiones como: *“tengo mi carácter”, “pasiona”, “libre”, “suelta”, “altruista”,* principalmente porque hasta este punto ninguna de ellas se había definido más allá de la zona donde viven o las actividades que realizan dentro de su

cotidianidad, lo cual provocó que en este caso partieran de lo que consideran que caracteriza a cada una desde sus autopercepciones,

Así, tenemos un mundo de significados y representaciones donde las cosas son no en función de su materialidad y características intrínsecas, sino en función de las personas, de las culturas, de la historia y del contexto que les dan significado y que construyen socialmente representaciones sobre ellas (Cruz, 2006, p. 28).

Nos parece importante resaltar este hecho ya que, usualmente el ser mujer contiene asignaciones y cargas sociales que las envuelven en una serie de calificativos los cuales las llevan a definirse a partir de sus labores o las actividades que realizan, dejando de lado expresiones como las de los relatos anteriores y reproduciendo el hecho de que como una de ellas comentó, *“mi vida gira alrededor de ellos”* (M4, párr. 1, p.26), al momento de preguntarle sobre sus experiencias, las cuales siempre estuvieron vinculadas a sus hijas e hijos. Mostrando de nuevo la concepción del ser a partir del hacer y la entrega total de la que habla Cuenca (1998), exponiendo que el estereotipo de madre cuyo amor es incondicional (de entrega), la lleva a borrarse a sí misma, proveniente de la opresiva definición que se consolidó en el siglo XIX de la mujer como ángel del hogar, mutilando el potencial de creatividad y de acción femeninos.

El hecho de que no siempre se presenten a partir de lo que las define en función de sus características personales y cualidades, puede deberse también a que ni siquiera están teniendo tiempo para pensarse a sí mismas, debido a la carga de labores diarias que deben cumplir, ejemplificado en los siguientes relatos, los cuales nos aportan dos visiones acerca de la misma realidad:

“(…) para el frente no veo nada porque yo estoy a 100 metros de la calle y como que yo así pase viendo para allá olvídese, yo tengo tantísimo que hacer aquí que no me da tiempo ni ni de ver” (M2, párr. 1, p. 22).

“queee lindo me puedo me puedo hacer una chuleta sudadita a mí, y servírsela a mí nunca había podido sacar tiempo para mí porque yo soy muy abnegada en toda mi manera de ser, yo le dije a usted que yo soy muy radical, les dije a ustedes entonces yo nunca había sacado tiempo, yo me había dedicado a él después nacieron mis hijos me dediqué a mis hijos, yo a mis hijos les doy la comida en la mano todavía, yo les digo noooo laven el traste yo voy a lavar el traste” (M1, párr. 1, p.30).

Exponiendo en el primer relato, el hecho de que están siendo rebasadas por la (im) posición de ser responsables de sus hogares y familiares, ocupándose de todo menos de lo que quieren hacer para sí mismas, atribuido en gran medida por su condición de mujer,

El tema del cuidado y las responsabilidades familiares, principalmente el cuidado de los niños y las personas dependientes plantea de manera directa la interrogante acerca de la posición de las mujeres y su igualdad en distintos ámbitos de la sociedad, pero principalmente en la esfera de la familia y el trabajo. Si bien existen rasgos comunes a todas las mujeres que tienen responsabilidades familiares y de cuidado, éstas no son un grupo homogéneo, pues sus responsabilidades dependerán de la clase social a la que pertenecen, la edad, el estado civil o el lugar de residencia (Batthyány, 2008, p.177).

Mientras que, respecto al segundo relato podríamos asociar esa liberación de sacar tiempo para ella al factor edad, ya que pareciera haber una relación entre esta variable y las responsabilidades asumidas, principalmente cuando los hijos e hijas ya no viven con ellas, una carga de trabajo es liberada y ese tiempo puede destinarse a otras funciones, si se llega a las reflexiones adecuadas en torno a la importancia del autocuidado,

“Lo que descubrí con esa entrevista y después de leerlo²³ es que gracias a Dios mi corazón había sanado, porque tal vez yo nunca saco el tiempo para mí para para digamos para analizar las cosas y de todo, o sea muchas cosas buenas saqué de ahí que yo no me había dado cuenta no me había tomado el tiempo de pensar en eso porque yo siempre soy de dar de dar de dar de dar ¿me entiende? yo siempre estoy pendiente de un hijo del otro del otro pero después de ese día yo me puse a analizar ellos ya son adultos tienen hijos ¿por qué no tengo derecho yo a ser feliz?” (M3, párr. 2, p. 27).

Dicho panorama pareciera mostrar que las mujeres empiezan a tomar conciencia de sí mismas, hasta que ya no deben velar por el bienestar de otras personas, por lo que hasta ese punto empiezan a sacar tiempo para ellas sin embargo, conforme avanzaron los relatos, dicha postura fue relevada con el hecho de que aquellas mujeres quienes aún deben velar por los requerimientos de sus familiares, trabajan para tener espacios aunque no sean diarios, pero que

²³ Este relato surgió a partir de que la participante leyera la transcripción de la primera entrevista que le realizamos como parte de la técnica de escritura en colaboración.

les permita reconectar con esa otra parte de ellas obstruida por sus tareas a lo interno del hogar, y lo que más nos llamó la atención fue que a pesar de ser mujeres en edades y ubicaciones diferentes, optaron por la misma actividad,

“Yo quisiera ser una persona espiritual buscando ser una persona espiritual es que me gusta meditar, para buscar paz digamos este este tanta convulsión que hay en el día en las noticias en todo que pues el ratito que estoy en meditación es el ratito en que en que trato de buscar paz. créame que me cuesta no lo logro, pero trato trato y si es tratando de buscar de buscar esa paz, antes le comentaba que nosotras íbamos este a la iglesia pues ahora no lo hacemos por lo de la pandemia, pero debo de ser sincera y decir que ya teníamos como (pausa) 8 meses de no asistir a la iglesia” (M4, párr. 1, p. 16).

“(…) ahora yo he agarrado un tema lindo bueno, que a mí me gusta, yo pongo ahí meditaciones o pongo ahí una gente que habla cosas positivas ahí en yutub ahora soy fanática de yutub” (M2, párr. 4, p. 38).

Más allá de una búsqueda espiritual o auto motivación, como se menciona en los ejemplos, la meditación es considerada parte de la medicina alternativa y complementaria (MAC), como una técnica de la mente y el cuerpo, debido a que algunas investigaciones han planteado que las mujeres son las que más frecuentan el uso de estas alternativas debido a la influencia de su rol doméstico como cuidadoras informales que las convierte en “expertas” respecto a los temas relacionados con el cuidado y mantenimiento de la salud, así como un alto grado de autonomía (Blázquez y Cornejo, 2013; Perdiguero y Tosal, 2007).

Cabe señalar que ambos relatos pertenecen a las dos mujeres más jóvenes entrevistadas, por lo que podría intuirse que algún cambio generacional se está gestando no solo en este campo de la meditación, sino que además las mujeres están encontrando espacios y recursos para tomar conciencia de su realidad, de su capacidad de actuar, responder y resistirse, generando formas más activas y creativas de transformar su subjetividad.

Por lo que nos parece importante mencionar que las mujeres de hoy, con mayor o menor simpatía hacia el feminismo, han sido herederas en cuanto a las libertades y oportunidades por las que se ha luchado, y las han incorporado en su derecho a decidir sobre su propia vida de una manera novedosa, en estos casos a través de las técnicas de auto cuidado e inclinándose

hacia aquellas prácticas que les devuelven el control de su cuerpo como una forma de legitimar su saber personal, sus expresiones, para que así por medio de la afirmación de la individualidad de las mujeres, se vaya propiciando un tipo de empoderamiento (Blázquez y Cornejo, 2013).

Lo cual mencionar el empoderamiento en este caso, no resulta ser un tema aislado, ya que incluso fue propiciado por ellas mismas dentro de algunos relatos,

“Yo soy una mujer empoderada (énfasis en esa última palabra) en lo mío, a mí me encanta vivir a, no me encanta tanto vamos a ver, pero también aprendo a vivir con lo que con lo que me ha costado, yo disfruto el día a día sentarme aquí en un corredor y tomar café en un espacio amplio, eh yo disfruto de ver crecer las plantas yo disfruto o sea, si ya mi forma personal es otra cosa, a mí esta propiedad me costó doce años sin un día de vacaciones, ni uno (énfasis en esa última palabra) muchachos, sin tener un día de vacaciones y usted cree que yo la voy a odiar no, yo la disfruto” (M2, párr. 1, p. 14).

Mediante la idea de que ser empoderadas facilita el bienestar, la convivencia y autopercepción que tengan sobre sí mismas, acompañado posiblemente desde una lógica de satisfacción por lo que han conseguido a través de su propio trabajo, así como también les permite tener otra lectura acerca de la realidad en la que viven inmersas donde no siempre cuentan con el apoyo que requieren,

“(risas) nadie, o sea no hay manera de que usted quede bien ahí pero bueno, ahí vamos ahí vamos ya ya me siento mejor ya yo me empoderé ya lo que piensen ah no yo sigo en mi mundo empoderada y y ya, ya no me hacen bajarme tanto” (M2, párr. 2, p. 27).

De esta forma el empoderamiento resulta ser la puerta de acceso hacia las mujeres rurales debido a que éstas al empoderarse y nutrirse de conocimientos, llegan a ser agentes de su propio desarrollo, superando barreras, alcanzando metas, y evitando de esta forma brechas de desigualdad, ya que existe una amplia referencia del poder transformacional que adquiere la mujer cuando alcanza una mayor participación, independencia, autonomía y control de cada uno de los aspectos de su vida (Rojas et al., 2021).

Con el fin de darle paso al siguiente componente de UMR, hasta aquí fue planteado como parte de la subjetividad, la forma en que cada una de ellas se definió, partiendo de sus

características y auto percepciones, así como la importancia adjudicada al tiempo, otorgando una mirada crítica respecto a lo que las mujeres narran acerca de su día a día y la manera en que expresan la utilidad de contar con espacios que las reconecte como mujeres, más allá de ser madres o esposas. Del mismo modo, el empoderamiento aparece en los discursos con relación al impulso que les permite en algunos casos afrontar situaciones y vincularlo con la posibilidad de independizarse económicamente a través de sus propios negocios, lo cual desarrollaremos con mayor profundidad a continuación.

4.2.3. Una Mujer Rural dentro de su Ruralidad

Tabla 14

Descripción de la categoría teórica Ruralidad sobre la que partirá el análisis de los relatos emitidos por las mujeres participantes en UMR

Categoría teórica
<p>Ruralidad: “el conjunto de la vida en el campo que, si bien se organiza en torno a la actividad agrícola, la rebasa ampliamente. Alude tanto a la complejidad de la organización social como a su capacidad de cambio” (De Grammont, 2004, p.290).</p>
Frases emitidas por las mujeres participantes vinculada con la categoría teórica
<p>“Exactamente las cosas que elaboremos, por ejemplo, yo que uso la fibra del plátano es porque está aquí en Sarapiquí, no puedo utilizar por ejemplo algo con arena que tengo que traer de Guanacaste o de Puntarenas y digamos la identidad de mi producto no se queda en el material sino que también trato de plasmar la flora sarapiqueña en cada una de mis piezas” (M4, párr.2, p. 19).</p> <p>“Entonces este yo yo me me empecé a hacer mi emprendimiento, a trabajar desde la casa para poder ir a dejarlos a la escuela, traerlos, ir a dejarlos, traerlos, y así ir a todas las reuniones e ir a todas las cosas que me tuvieran que convocar y llegar hasta el final con con ellos” (M1, párr. 3, p. 21).</p> <p>“No importa si es sábado o es domingo, si hay que trabajar se trabaja o sea aquí no hay días sagrados, aquí hay días si hoy es viernes si no se trabajó ese día se descansó, pero si el domingo eh hay ánimos y el clima lo permite vamos para afuera” (M2, párr. 3, p.65).</p>

“Todos los emprendedores de aquí no estamos trabajando desde enero, y yo le dije vea ahorita que hay cosecha de mamones si si si no hubiera uno con que comprar la comida, ahí hay frutas” (M1, párr. 1, p. 49).

Nota: Tabla de elaboración propia.

A pesar de que la definición presentada en la tabla anterior corresponde a la ruralidad como categoría teórica, de acuerdo con los planteamientos que desarrollaremos, consideramos apoyarnos en la lectura brindada por la nueva ruralidad, desde lo expuesto por De Grammont (2004), la cual ya hemos mencionado en otros apartados.

Debido a que la nueva ruralidad posibilita la incorporación de nuevos procesos como la plurifuncionalidad de la economía campesina, la cual desde el mencionado empoderamiento resulta ser fundamental para la apertura de perspectivas en esta lógica, donde las mujeres puedan expandir sus conocimientos e incursionar en una “variedad de actividades no agrícolas que han surgido y que representan ingresos monetarios para las mujeres rurales” (Farah y Pérez, 2004, p.142).

Junto con estas variantes aparece también el emprendimiento, entendido como un proceso que permite a las mujeres comenzar a crear una conciencia de su propio poder y de su capacidad de tomar decisiones sobre su propia vida (Rojas et al., 2021), lo cual resultó ser una característica general de las cuatro mujeres entrevistadas,

“Yo digo que la mujer rural tiene un papel, muy importante aparte de alimentar su casa su satisfacer su familia, puede tener un plus en emprendimientos” (M2, párr. 4, p. 88).

Bajo esa lógica, el emprendimiento femenino rural posibilita la búsqueda de bienestar tanto personal como para sus familias y hogares, donde ellas son las protagonistas y promotoras de la economía, iniciando el desarrollo integral y realizando nuevas técnicas de emprendimientos mediante la innovación (Rojas et al., 2021). En los relatos esta postura fue muy notable ya que, a través de la creatividad, sus gustos, y confiando en sus conocimientos a través de lo que el empoderamiento les genera, pueden llegar a desarrollar sus propios negocios, otorgándoles una mayor independencia económica y oportunidades,

“Yo le digo yo lo que tengo yo lo he comprado, a mí no me ha dado nada, él no me dio a mí nada, yo con mi emprendimiento yo pude ir generando he platita yo sé guardar platita y invertirla como tiene que ser” (M1, párr. 2, p. 29).

El emprendimiento en estos casos es entendido como un proceso que permite a las mujeres comenzar a crear una conciencia de su propio poder, de su capacidad de tomar decisiones sobre su propia vida, visto más allá de una actividad económica, convirtiéndose en el impulso que las mujeres necesitan para independizarse, rompiendo con dinámicas atravesadas por el machismo y posicionándose desde las capacidades y cualidades con que cuentan para poder desarrollar su emprendimiento, configurando sus proyectos personales de acuerdo a los sueños que persiguen, sus gustos y preferencias (Rojas et al., 2021), situación que particularmente en la zona de Horquetas pareciera darse con regularidad,

“(pausa) sí, me encanta el haber conocido mucha gente emprendedora o sea, yo no sabía que el lugar tenía tanto (énfasis en esa última palabra) talento, taaanta gente (pausa) con dones por decirle eh dones en las manos, la gente que hace queso, la gente que pinta, la gente que hace eh hay una una compañera que hace ropa interior bellísima (énfasis en esa última palabra) eh piñatas o sea, no sé para mí yo admiro mucho (énfasis en esa última palabra) los emprendimientos que hay en Horquetas, hay demasiados (énfasis en esa última palabra) vea llega la UNED hizo una una como se llama que puso todos en una lista habíamos 150” (M2, párr. 2, p. 67).

Lo cual, en este contexto, podría tomarse como la salida laboral más recurrente, proveniente del negocio propio, tema que se abordará con mayor profundidad en la categoría de análisis Trabajando Conmigo (TC), y es que “conocer la situación de personas similares a nosotras que lograron alcanzar el éxito gracias a su esfuerzo siembra la idea de que, al igual que ellos, también poseemos la capacidad de dominar las mismas actividades y tener éxito” (Briseño, 2018, p.9).

Un aspecto para resaltar ligado a esta temática fue el hecho de que se han apropiado tanto de la concepción de emprendimiento, que incluso lo plantean como algo propio de la ruralidad, junto con lo mencionado previamente acerca de salir a la creatividad como característica de la mujer rural, ya que,

“(...) o sea la mujer rural usted tiene aquí muchas alternativas si lo vemos desde ese punto de vista porque los emprendimientos cuántos hay o sea eso es un emprendimiento con lo que la mujer encontró a nivel rural porque si hubiera estado en San José quizás hace bisutería, entonces eh si la mujer rural usa lo que tiene alrededor es un potencial, para mí es un potencial” (M2, párr.2, p. 88).

La mujer rural no solo debe ser creativa en el ámbito del hogar, sino que en materia de emprendimientos también debe innovar y trabajar con lo que el entorno le brinda, siendo una salida favorable ya que el desarrollar su propio negocio le posibilita además de las razones que se han enunciado, continuar con sus responsabilidades principalmente las que corresponden a su función de madre,

“entonces este yo yo me me empecé a hacer mi emprendimiento, a trabajar desde la casa para poder ir a dejarlos a la escuela, traerlos, ir a dejarlos, traerlos, y así ir a todas las reuniones e ir a todas las cosas que me tuvieran que convocar y llegar hasta el final con con ellos” (M1, párr. 3, p. 21).

Lo cual, una vez más expone el hecho de que la sobrecarga de funciones sumadas al emprendedurismo, el trabajo doméstico, de la tierra, cuidado familiar, y funciones a lo interno de la comunidad, “satura a estas mujeres de responsabilidades y expectativas” (Villanueva, 2018, p.3), debido a la imposición de roles por género, y a pesar de que ellas no las nombren de esa forma, desde nuestra perspectiva sostienen un exceso de tareas diarias dirigidas a su familia, las y los otros.

No obstante, continuando con las razones que pueden conducir a que una mujer rural se decante por emprender, puede ser visto también como respuesta a la necesidad que han tenido de buscar alternativas de producción más dignas frente a las condiciones laborales inestables, en relación a los roles dentro de las empresas, la jornada laboral, la carga de responsabilidad, el salario devengado, entre otras acciones que evidencian discriminación de género (Rojas et al., 2021), como es el caso de una de las entrevistadas,

“claro y fijate que esa historia tan valiosa eh se basa en que ya la persona a la edad mía este no le van a dar trabajo, entonces yo yo tengo que formularme una historia una historia de emprendedora y yo tengo que sacar de mi algo que estaba en mis entrañas que nunca lo utilicé y que ahora por la edad mía y por lo que en un formulario yo no yo no yo no puedo caber solita, tengo que poner a dos o a tres más a la par mía aunque sea, aunque no sea verdad” (M1, párr. 3, p. 9).

El relato anterior nos muestra una de las razones por las cuales la entrevistada, tuvo que incursionar en el emprendimiento, lo cual se debe a un fenómeno de exclusión institucional en donde por el factor edad, queda fuera del sistema como una potencial trabajadora, dejándola a

merced de las alternativas que tenga que crear para hacerle frente al desempleo, utilizando de nuevo la creatividad para elaborar productos y así obtener algún ingreso.

Por lo que, al momento de emprender, existen dos motivos por el que las mujeres deciden iniciar: el primero por necesidad, como en el ejemplo anterior, y el segundo en base a oportunidades; sea cual sea el caso, es primordial que a través de sus habilidades y capacidades, pongan en práctica sus conocimientos, motivaciones y escenarios que les permitan alcanzar el éxito de su emprendimiento (Briseño 2018; Rojas et al., 2021).

Como último elemento que resultó llamativo, siguiendo la línea de la ruralidad, fue el hecho de que más allá de las múltiples tareas que les restan tiempo a las mujeres rurales en su cotidianidad, también deben lidiar con un factor asociado al lugar donde viven, el cual modifica la organización de sus tareas,

“o sea la vida mía es como (pausa) como como de acuerdo cómo esté el clima maso menos, si llovió trabajo trabajo adentro, si hace demasiado sol, tampoco puede uno salir porque comienza con náuseas y comienza a sentirse mal” (M2, párr.5, p. 64).

Definiendo incluso su vida de acuerdo a las condiciones climáticas en las que se encuentre el espacio, resaltando aún más el hecho de partir desde las tareas que realizan, o en este caso de acuerdo a lo que el clima le permita, readaptando las actividades planeadas según este factor,

“(pausa) casi que yo dependo del clima porque por ejemplo si yo tengo que ir a comprar la comida o algo algún mandadito y entonces agarré la mañana y entonces ya me di la tarde, más o menos libre, o sea, más o menos libre es arreglar la cocina y tal vez poner las cosas en orden, yo cocino en (pausa) cómo le digo yo cocino como para el futuro vamos a ver yo pongo un kilo de frijoles, después vengo lo hago en porciones pequeñas y lo congelo para cuando yo no tenga tiempo cuando voy afuera a trabajar, si me regala el vecino guanábana vengo la licuo y la guardo por porciones todo para (pausa) muchas veces hago una olla así grande de arroz hago un pinto pero una ollada y guardo en puras porciones en el congelador para después” (M2, párr. 4, p. 65).

Lo anterior no solo nos brinda una mirada a la cotidianidad de la entrevistada, sino que nos muestra las alternativas que tiene en caso de que algo que había planeado ejecutar, sea interrumpido por las condiciones climáticas, dejando ver de nuevo esta sobrecarga que

hemos estado mencionando donde incluso deben estar adelantadas en caso de que no puedan cumplir después con esos requerimientos, ideando como alternativa congelar los alimentos ya preparados con el fin de preservarlos y destinar ese tiempo para otra tarea en el *futuro*, debido a que siempre tendrá algo por hacer. Reconocer los procesos en los cuales interceden las condiciones de vida, re pensando la emergencia de la nueva ruralidad en torno a la reestructuración de elementos de la cultura local a partir de la incorporación de nuevos valores, hábitos y técnicas, implica una reapropiación de esta cultura desde nuevos códigos (Quintero, 2014), tales como las condiciones climáticas en función a las actividades que deben realizar en su día a día, las cuales son propias de la ruralidad que caracteriza la zona de Horquetas y a la que las mujeres deben adaptarse.

Por lo que, hasta aquí, reforzamos la importancia que tiene el empoderamiento femenino en las mujeres entrevistadas a fin de impulsar no solo la creación de sus emprendimientos, sino que les ha permitido posicionarse desde otros lugares frente a sus familias, permitiéndose innovar y trabajar con lo que el entorno les brinda, confiando en sus capacidades y aunque el sistema trate de obstaculizar su proceso de desarrollo, gracias a la creatividad idean formas distintas para salir adelante.

4.2.4 Sentidos de comunidad en Una Mujer Rural

Tabla 15

Descripción de la categoría teórica Sentidos de Comunidad en UMR

Categoría teórica
Sentido de Comunidad: “un sentimiento de pertenencia, un sentimiento de que las personas se interesan unas a otras y le importan al grupo mismo, es una fe compartida de que las necesidades de los miembros serán atendidas gracias al compromiso de estar juntos”. (McMillan y Chavis, 1986, p.8)
No aplica

Nota: Tabla de elaboración propia.

Como ya hemos mencionado, para el caso de la categoría teórica sentidos de comunidad, no la integramos de manera individual en este apartado, debido a que consideramos

que sus contenidos ya están cubiertos por las otras categorías desarrolladas en: EZA, y próximamente en TC, HV.

4.2.5 Integración

Los relatos de las entrevistadas, a la luz de la lectura que las categorías teóricas mujer, subjetividad y ruralidad propiciaron, permitieron visibilizar no solo parte de las temáticas que teníamos en mente a la hora de proponer cada uno de los temas que se iban a abordar en las entrevistas, sino que resaltaron otros emergentes igualmente importantes y relevantes dentro de sus discursos.

Desde la visión propuesta a través de la lectura de mujer, mostramos las definiciones que ellas consideraron que caracterizan a una mujer rural, la relación que mantienen con el medio ambiente tanto en materia de cuidado de éste, así como proveedor de recursos alimenticios y materiales para sus emprendimientos, a partir de lo que ellas consideran que el salir a la creatividad les permite, trabajando con lo que el medio natural les proporciona.

Lo cual resultó ser un hallazgo muy importante, desde la conceptualización del término, hasta el cómo ellas expresaron la importancia de la creatividad para las mujeres en la ruralidad, ya que es un recurso que les permite solventar necesidades a través de lo que encuentran dentro del espacio que las rodea, aspecto que para ellas resultó ser incluso una diferencia con las mujeres en la ciudad, junto con la educación, la cual para algunas es determinante para definirse o no como mujer rural; exponiendo de esta forma la inequidad y la falta de acceso a la educación impartida en las zonas rurales, pero que a través del tiempo ha ido cambiando y otorgando mayores oportunidades.

Del mismo modo, a partir de la auto descripción que cada una aportó en función de sus cualidades y aquello que las representa, se hizo evidente la forma en que las tareas diarias tanto las que realizan en el hogar como aquellas que les permiten generar ingresos económicos, son parte de lo que las define y además las sobrepasa, relacionado al tiempo que invierten en ellas, haciendo que en su día a día se encarguen de todo, de todos y todas, menos de sí mismas, dificultando el sacar tiempo para ellas como parte de las imposiciones propias de la institución de la maternidad.

Sin embargo, un aspecto que nos llamó la atención dentro de esa temática, fue el cómo estas dinámicas están tratando de cambiar por medio de las nuevas generaciones que incorporan la noción de auto cuidado en mayor o menor medida, tomando conciencia de que deben destinar también tiempo para ellas, así como también algunas han incursionando en la meditación como técnica para buscar paz y reconectarse de manera positiva; lo cual aunque no fue nombrado desde la ejecución o búsqueda de terapias alternativas, nos parece importante visibilizar que hacia esa línea es que están encaminando estos esfuerzos por dedicarse tiempo para sí mismas.

El empoderamiento como emergente dentro de los relatos, posibilitó enlazar otros aspectos a este posicionamiento que al menos las cuatro mujeres entrevistadas comentaron tener, como parte de aquello que les permite sobrellevar las dificultades y además encaminarse a emprender por medio de sus propios negocios, con el fin de facilitar el cumplimiento de sus otras tareas, a la vez que trabajan con lo que el medio les proporciona aprovechando todos sus recursos y generando ingresos económicos.

Por último como un eje característico de la ruralidad, fue el hecho de la importancia que tiene el clima en la organización diaria de las mujeres entrevistadas, donde se evidenció el hecho de que deben readaptar las actividades que tengan contempladas a este factor, organizando su día y su vida a lo que las condiciones climáticas les permitan, siendo un aspecto fundamental para ellas que aunque no estuvo contemplado al inicio, aparece como una característica de la ruralidad presente en las narraciones.

4.3 Alternativas creativas Trabajando Connigo (TC) en la ruralidad

Presentamos ahora la categoría de análisis Trabajando Connigo, en adelante mencionada como TC de acuerdo con sus siglas, en la que recopilamos toda la información referente a los trabajos que realizan las mujeres en la ruralidad, hecho que ya se ha ido mencionando desde UMR, pero que en este caso el enfoque se hará desde lo que las mujeres tienen para decir a partir de sus experiencias en torno a este tema y lo que Horquetas les ofrece. La lectura será en función de las categorías teóricas ruralidad, mujer y sentidos de comunidad, para el caso de subjetividad, consideramos que sus contenidos ya están cubiertos por las categorías expuestas, por lo que no será mencionada de manera independiente y se indicará en la tabla correspondiente mediante la frase “no aplica”.

Dentro de la ruralidad mostraremos la importancia adjudicada a las instituciones públicas que se hacen presente en la comunidad: *“la INDER nos apoya, el MAG, nosotras vamos a una feria y el MAG nos pone los carros para que vayamos, ellos nos llevan en carro digamos (...)”* (M1, párr. 8, p.37), así como la relevancia que tienen los cursos y capacitaciones que las instituciones imparten, *“ya me ayudaron pero para montar el vivero pero ya eso fue por medio de que yo hice los cursos en el INA y todo eso entonces me ayudaron (...)”* (M3, párr. 3, p.5). La categoría mujer señala un tema que muchas veces es ignorado referente a las limitaciones que se presentan en la ruralidad por el hecho de ser mujeres: *“(...) ojalá algún día nos tomen en cuenta porque me parece que es una historia muy linda para el resto de las generaciones que se den de cuenta que sí pueden y que no les piden eso de que para poder llenar yo un documento tengo que ponerle que hay dos varones trabajando connigo”* (M1, párr. 9, p.9).

De igual forma mencionaremos la invisibilización hacia ellas en las labores del campo con expresiones como: *“muy bonito muy bonito que rescaten esa parte femenina porque siempre son los hombres y no saben que al final somos las mujeres las que andamos ahí todo el día en el monte”* (M2, párr.1, p. 2).

En el caso de sentido de comunidad, abordaremos la temática en torno a la creación de asociaciones de mujeres: *“entonces la asociación este la hicimos yo le dije a ella que la hiciéramos territorial, para poder este ser una sombrilla de todo el territorio (...)”* (M1, párr. 1, p. 38), y la importancia de la agrupación influida por la característica del compartir la

comida: “nosotras nos agrupamos mucho, entonces bueno como vamos a hacer con la comida porque diay es una tenemos que entrar a la 8 y salir a las 4 (...)” (M1, párr. 2, p. 44), “compartimos vamos a ver yo llevo el pinto, la otra lleva algo de comida o llevamos café, nos echamos unas risas, nos abrazamos” (M2, párr. 5, p.66).

Por último, para la categoría de subjetividad, consideramos que los contenidos que pudieron haberse relacionado con ésta ya están cubiertos por las otras categorías desarrolladas y próximamente por HV, por lo que su lectura no será incluida.

A pesar del orden presentado anteriormente respecto a las categorías teóricas en relación con las frases emitidas por las mujeres participantes, para efectos del análisis que desarrollaremos a continuación, éste variará con el fin de brindarle una linealidad a los contenidos que encontramos, y del mismo modo facilitar su comprensión.

La siguiente tabla ejemplifica lo que mencionamos, respecto a la aparición de las categorías teóricas que nos ayudaron con su lectura en la creación del análisis, así como el orden en el que serán desarrolladas cada una, mostrando con una “X” aquellas que hacen parte de la categoría.

Tabla 16

Selección y distribución de las categorías teóricas que se encontrarán en el análisis de TC

Categorías teóricas presentes	
Mujer	X
Ruralidad	X
Sentidos de Comunidad	X
Subjetividad	

Nota: Tabla de elaboración propia.

4.3.1 Mujeres Trabajando Conmigo

Tabla 17

Descripción de la categoría teórica Mujer sobre la que partirá el análisis de los relatos emitidos por las mujeres participantes en TC

Categoría teórica
<p>Mujer: Se trata la categoría mujer en el sentido biológico y cultural, a fin de dar cabida al sexo como una construcción cultural, y como un concepto plural para considerar a las mujeres como un grupo heterogéneo. Es evidente que existen diferencias entre las mujeres, lo que hay que reconocer es el poder de una determinada versión de la feminidad en la sociedad rural y discutir su exclusividad en este entorno (Baylina, 2004, p.8).</p>
Frases emitidas por las mujeres participantes
<p>“Me parece que ojalá algún día nos tomen en cuenta porque me parece que es una historia muy linda para el resto de generaciones que se den de cuenta que sí pueden y que no les piden eso de que para poder llenar yo un documento tengo que ponerle que hay dos varones trabajando conmigo” (M1, párr. 9, p.9).</p> <p>“Muy bonito muy bonito que rescaten esa parte femenina porque siempre son los hombres y no saben que al final somos las mujeres las que andamos ahí todo el día en el monte” (M2, párr.1, p. 2).</p> <p>“La presidenta de la asociación fue hacer un curso ella de la kokedamas y me dice porque no vamos, y yo no es que ahorita no puedo, me dice bueno yo voy a ir y después le explico a usted, ok está bien, ella se fue y al día siguiente que vino me dice vea se hacen así y así y así entonces yo me puse hacer y no pude, o sea si las hago pero no las hago tan lindas como las hace mi esposo” (M3, párr. 6, p.39).</p> <p>“Bueno (pausa) generalmente las mujeres eran amas de casa, este noooo trabajaban ahora se ven más que van a trabajar a una plantación de plantas que había aquí en la Rambla cerca algunas algunas así contadas con la mano conseguían trabajo allí que es un trabajo sobre explotado pero la necesidad las hacía ir a trabajar(pausa)” (M4, párr.2, p. 12).</p>

Nota: Tabla de elaboración propia.

Iniciaremos presentando la categoría teórica mujer en relación con la dimensión trabajo, ya que fue uno de los temas que surgió de manera recurrente en todas las participantes, de la mano con lo planteado en UMR respecto a que la mayoría de su tiempo lo invierten en alguna actividad ya sea remunerada o no, trascendiendo la concepción clásica que consideramos de

trabajo y posicionándolo más allá de un medio para obtener ingresos económicos, dando la impresión incluso de que viven para trabajar, en lugar de trabajar para suplir las necesidades básicas propias y las de sus familias. Dicha condición de trabajo en la ruralidad se ha dado como parte del impacto de los cambios sociales en la subjetividad de las mujeres, la autonomía subjetiva como consecuencia de la económica, promoviendo la feminización del trabajo (Kay, 2009).

Ejemplificado por medio de expresiones como:

“yo soy criada a la antigua mi papá y mi mamá nos enseñaron a trabajar” (M3, párr. 4, p.11).

“trabajé mucho y hice muchas cosas y les enseñé a ellos porque yo no les di todo” (M1, párr.1, p. 20).

“solo fui a a parir bueno, la gente dice que no diga así pero es lo correcto, parir, fui a tener a mis 2 hijas, la segunda solo descansé 28 días ni siquiera los 40 días y regresé a trabajar (...) yo no tuve vacaciones, no tuve nada (énfasis en esa última palabra) ni feriados ni absolutamente nada, ahorrando el dinero para poder eh comprar la propiedad” (M2, párr.5, p. 59).

Los relatos anteriores a pesar de ser narrados por tres mujeres distintas, se relacionan en cuanto al trabajo y la forma en que esta actividad fue introducida en sus vidas como parte de la crianza, lo cual ellas intentaron también replicar con sus hijos e hijas, trascendiendo en su significado y adjudicándolo casi como una condición intrínseca del ser mujer; sumado a esa importancia, se une el hecho que mencionamos en UMR respecto a que ninguna de ellas nació en esa comunidad, debido a que su llegada fue por causas laborales:

“Él me dijo en esa ocasión siempre yo he trabajado en una cosa y la otra, en esa ocasión había una soda y él me dijo que viniera para que me pusiera a trabajar ahí, que abriera una soda y ahí estuve con dos años con la soda yo levanté la soda y la dueña me la quitó para una hija” (M3, párr.1, p. 7).

El escenario expuesto no solo plantea la migración interna que tuvo que realizar la entrevistada para poder obtener un ingreso económico, sino que a pesar de que aceptó e invirtió en el negocio, al ser un espacio alquilado la dueña del local decidió quitárselo una vez que se activó de nuevo gracias a su esfuerzo, evidenciando por una parte, las problemáticas que se dan

en relación al arrendamiento tanto de espacios comerciales como de viviendas, lo cual contribuye a limitar el acceso a fuentes de empleo fijas, obligándolas de nuevo a confinarse en el espacio del hogar o a crear desde sus habilidades alguna entrada económica:

“(...) bueno (pausa) generalmente las mujeres eran amas de casa, este noooo trabajaban ahora se ven más que van a trabajar a una plantación de plantas que había aquí en la Rambla cerca algunas algunas así contadas con la mano conseguían trabajo allí que es un trabajo sobre explotado pero la necesidad las hacía ir a trabajar (pausa) (...) generalmente las mujeres no trabajan, las que saben de costura se hacen sus arreglitos o arreglan o ponen un zipper que cosas así este la que cocina rico este tiene una soda y (pausa) esas son las fuentes de trabajo que hay acá” (M4, párr.2, p. 12).

Reconocer la explotación y malas condiciones de un trabajo, en medio de las limitadas opciones, pero sobreponer la necesidad de un ingreso que solvete los requerimientos a lo interno del hogar, solo refuerza la importancia de dinamizar la economía de los espacios rurales brindándoles opciones alternas de trabajo, ya que si bien la ocupación prioritaria estaba destinada a las labores familiares, cada vez son más las jefas de hogar o aquellas quienes aportan a la economía familiar, cual podría indicar según los planteamientos de Kay (2009) que más allá de brindarle espacio y oportunidades laborales a las mujeres por medio del rápido incremento de las exportaciones hortícolas, de flores y frutos; muchas veces se debe a que los patronos se benefician de este recurso de mano de obra barata constituida especialmente por mujeres, debido a que parecen estar más dispuestas a aceptar trabajos temporales y menos paga que los hombres.

El contexto rural aporta condiciones de valoración de la experiencia vital de las mujeres reconociendo su rol custodio de tradiciones y de reproducción de cultura local (Castañeda y Rebolledo, 2019), razón por la que podríamos pensar se abstienen de generar empleo para ellas, manteniendo aún dentro del imaginario ideas que marcan una pauta respecto al accionar de la mujer en dicho espacio, y que lamentablemente son reproducidas incluso por las instituciones locales, evidenciado en el discurso expuesto por las mujeres.

Por lo que presentaremos ahora, lo que podría interpretarse como denuncias emitidas en torno a las dificultades que han vivenciado al tratar de posicionarse como mujeres trabajadoras independientes, así como lo que para ellas se traduce en una falta de

reconocimiento de sus labores en el campo, aun cuando han tenido que migrar, como en el caso de las entrevistadas, para poder acceder a fuentes estables de trabajo.

Dicho tema se hizo presente a manera de emergente, respecto al trabajo que realizan las mujeres entrevistadas en el espacio que habitan y lo que han tenido que enfrentar principalmente en términos sociales e institucionales, a través de testimonios como:

“(...) en muchas organizaciones hay (se corta la comunicación) mucha etapa de edad como la mía que queda afuera o que cuando sucede algo, yo quiero comentarle a usted como lo mismo que usted está estudiando y que yo sé por mis andares (...) a la edad mía ya no nos toman en cuenta, a la edad mía hay varias instituciones que para yo concursar en en equis cosa verdad, yo tengo que poner que los hijos míos son los que trabajan conmigo aun cuando los hijos míos ya están trabajando en otra parte, pero pero por cumplir el requerimiento yo tengo que ponerlos, me entiende” (M1, párr. 3, p.8).

En este caso se menciona el factor edad como justificante de la exclusión, pero sabemos que la situación va más allá de esa dimensión, ya que las mujeres rurales arrastran una larga discriminación no solamente como mujeres, sino también por su especial subordinación dentro de la organización del trabajo agrícola y ganadero, sobre todo a raíz de la mecanización que disocia el espacio productivo de lo reproductivo de manera jerarquizada y asimétrica (Cruz, 2006).

A través de ese tipo de relatos, pudimos dar cuenta de la necesidad de visibilizar dicha problemática asociada de igual forma al factor mujer, debido a que enmarca la idea de que “la condición de la mujer es un producto social e histórico determinado por las características del medio ambiente en que las mujeres desenvuelven sus vidas” (García, 2019, p. 173), ligado al hecho de que a pesar de sus esfuerzos por trabajar lo propio para resurgir del ámbito privado al público, la institucionalidad les recuerda que no pueden realizar nada sin compañía/validación de un hombre, reforzando el mandato patriarcal de que “la mujer no puede vivir sola: vive con su familia o con un marido”, siendo esta una concreción cultural de la concepción de la mujer como ser incompleto (Hernández y Pacheco, 2009; Lagarde, 1992).

Situación que las afecta emocional y económicamente, debido a que la mayoría de esos procesos son requisitos que la misma burocracia les exige, y la manera en que han tenido que

abrirse paso para su independencia y validación ha distado de ser como la de los hombres en sus mismas condiciones, convirtiéndose en una trasgresión por el hecho de ser mujer, sumado a que,

Menos del 20 por ciento de los propietarios de tierras son mujeres. Las diferencias de género en el acceso a la tierra y el crédito influyen en la capacidad relativa de las agricultoras y los agricultores y las personas emprendedoras para invertir, operar a escala, y beneficiarse de nuevas oportunidades económicas (Valenciano et al., 2017, p.2).

Este panorama con el que nos encontramos abre paso para cuestionar la eficacia de los procesos llevados a cabo en la ruralidad para las mujeres, donde se les obstaculiza la obtención de lo que necesitan, ya que como continúa una de ellas en el relato,

“Sería muy bueno tener alguien dos tres que estén trabajando conmigo, pero no los están, que para mí es muy valioso que aun cuando yo no tenga ni dos ni tres ni un varón trabajando a la par mía, yo pueda sacar adelante mi finca orgánica y de la manera que yo la quiera” (M1, párr. 5, p.8).

Resulta lamentable que por medio de esta situación la mujer no pueda realizarse laboralmente de la manera en que quiere y merece, debido a que culturalmente se crea una jerarquización vertical de rasgos y actividades, teniendo mayor prestigio el hombre, anudado al hecho de que la mayoría ejercen los cargos de poder, por lo que desde el privilegio inferiorizan a las mujeres, excluyéndolas del sistema por el hecho de vivir solas sin la compañía de un hombre, *dejando de tomarlas en cuenta* a nivel productivo, y recordándonos que “el ser mujer continúa siendo vivido desde la dominación masculina” (Cubillo y Sáenz , 2014; Hernández y Pacheco, 2009), hecho que reversa años de luchas feministas en la que se busca la emancipación ante toda opresión patriarcal, ya que siguen estando presente a través de la misma institucionalidad.

Otro punto importante a resaltar en esta línea corresponde a la invisibilización que ellas mismas han experimentado en cuanto a sus labores, lo cual sigue siendo producto del entorno y su falta de reconocimiento: *“muy bonito muy bonito que rescaten esa parte femenina porque siempre son los hombres y no saben que al final somos las mujeres que andamos ahí todo el día en el monte”* (M2, párr.1, p. 2), haciendo alusión a que siempre se resalta lo ejercido por

los hombres, a pesar de que el trabajo que ellas realizan es doblemente exigido y recargado, lo cual merece ser validado tanto social como económicamente.

Siendo parte de la constante búsqueda por visibilizar los aportes que realizan las mujeres a nivel personal, social, laboral, familiar; pero al ser calificadas siempre desde la emoción y la pasión, no son consideradas aptas para las actividades que el hombre ha tomado para sí, y éste a su vez no quiere dejarle un lugar en ellas (Gallardo, 2010), resultando las situaciones lamentables que han tenido que afrontar estas mujeres al tratar de conseguir ese reconocimiento.

Lo anterior no solo contribuye a la desvalorización ejercida hacia el trabajo realizado por las mujeres, sino que dificulta además las opciones de progreso, hecho que también es reconocido por ellas y esperan que para las generaciones futuras el panorama sea más favorable:

“(...) me parece que ojalá algún día nos tomen en cuenta porque me parece que es una historia muy linda para el resto de generaciones que se den de cuenta que sí pueden y que no les piden eso de que para poder llenar yo un documento tengo que ponerle que hay dos varones trabajando conmigo” (M1, párr. 9, p.9).

La forma en que el sistema le está cerrando las puertas hacia el desarrollo a estas mujeres, a través de una condición como el envejecer sola, pareciera indicar que el “status femenino” sigue siendo relevante en cuanto a determinaciones, condicionantes y adecuaciones a las que se ve enfrentado el papel de la mujer rural (Rodríguez et al., 1983), en donde la inversión de la pirámide poblacional se hace cada vez más evidente, pero la sociedad aún no ha realizado las adaptaciones respectivas.

Razón por la que la edad, a pesar de ser una situación que escapa del control de todas, sigue afectándolas severamente, ya que se presenta además como condicionante en las contrataciones de la zona,

“(...) solo mujeres como de 20 no más a 30 años son trabajos de hombre y son trabajos muy pesados entonces la mayoría de mujeres no pueden trabajar y cuando ya están así cansadonas van saliendo aquí no hay trabajo para la mujer digamos en una tienda o una soda, hay sodas pero las trabajan las familias las tiendas las trabajan las familias” (M3, párr.2, p. 10).

Ante lo planteado, debemos tomar en cuenta también que por las condiciones de la zona el trabajo es escaso y temporal, las opciones que pueden surgir como empleadoras ya están monopolizadas, y cuando tratan de buscar alternativas por sí mismas, la burocracia les recuerda que no pueden hacerlo solas. Nos cuestionamos si existe acceso a opciones con las que cuentan estas mujeres para subsistir, en medio de tantas limitaciones, y replanteando la mirada desde la exclusión que comentamos al inicio como parte de los antecedentes encontrados, donde se asociaba directamente a la mujer rural con la pobreza; presentándonos de nuevo la paradójica situación de que a medida que las mujeres van adquiriendo protagonismo como sujetas sociales, se vuelven más evidentes las estrategias de discriminación, siendo así que las mujeres aún en el año 2022, no cuentan con las mismas oportunidades que los hombres, ni reciben igual salario por igual trabajo, a pesar de que cumplen más del doble de jornada tanto dentro como fuera del hogar (Bellucci et al., 1993; Vázquez et al., 2011).

De igual forma, diversos estudios sobre mujeres rurales también resaltaron la exclusividad de ellas en las tareas reproductivas como causante de la baja participación femenina en la fuerza laboral rural (Farah y Pérez, 2004), pero ¿qué sucede cuando quieren o necesitan incorporarse al sistema laboral y son excluidas por factores como los expuestos con anterioridad? Intuimos que ese es el momento donde aparecen otras mujeres que, ya sea que se encuentren en condiciones similares o no, están dispuestas a colaborar creando una ruptura dentro de esta lógica de exclusión,

“La presidenta de la asociación fue hacer un curso ella de la kokedamas y me dice por qué no vamos, y yo no es que ahorita no puedo, me dice bueno yo voy a ir y después le explico a usted, ok está bien, ella se fue y al día siguiente que vino me dice vea se hacen así y así y así entonces yo me puse hacer y no pude, o sea si las hago pero no las hago tan lindas como las hace mi esposo” (M3, párr. 6, p.39).

Nos parece importante resaltar aquí la disposición de solidaridad, como una forma de resistencia creada desde y para las mujeres, reconociendo que unidas pueden sobrellevar mejor las exclusiones y discriminaciones sistémicas, promoviendo incluso las distintas maneras de construcción de conocimiento, el cual no siempre ha sido sistematizado en los términos que la academia propone (Bard y Artazo, 2017; Contreras y Trujillo, 2017).

A fin de continuar con los demás componentes que presentaremos como parte de esta categoría, queremos resaltar que el tema del trabajo ha estado presente en la vida de estas mujeres desde su crianza, donde aprendieron a priorizar las necesidades del hogar, exponiéndose a las condiciones que los pocos trabajos de la zona podían ofrecerles; sumado a las situaciones narradas en donde se evidenció parte de la violencia ejercida por la institucionalidad, en términos de imponer una compañía masculina, así como una edad determinada, obstaculizando el desarrollo de las mismas. Mostrándonos apenas una parte de las limitaciones que desde esta visión componen la ruralidad en la que viven, sin embargo este tema lo ampliaremos con mayor profundidad en el siguiente apartado.

4.3.2 Trabajando Conmigo en la ruralidad

Tabla 18

Descripción de la categoría teórica Ruralidad sobre la que partirá el análisis de los relatos emitidos por las mujeres participantes en TC

Categoría teórica
<p>Ruralidad: “el conjunto de la vida en el campo que, si bien se organiza en torno a la actividad agrícola, la rebasa ampliamente. Alude tanto a la complejidad de la organización social como a su capacidad de cambio” (De Grammont, 2004, p.290).</p>
Frases emitidas por las mujeres participantes
<p>“Si ahí estamos haciendo, no me pregunte cómo tampoco lo hacemos (risas) cómo lo logramos pero (risas) pero lo hemos hecho viera muy lindo y la INDER nos apoya, el MAG, nosotras vamos a una feria y el MAG nos pone los carros para que vayamos, ellos nos llevan en carro digamos yo hablo con el MAG y mira tengo tres personas que necesitamos ir a una feria pero no tenemos transporte y entonces eh este el MAG nos lleva en los carros de ellos a mí el INDER me lleva como representante de la mujer a Guatuso a a Los Chiles a San Carlos a reunirme con con las otras representaciones de la mujer con INAMU con varios instituciones que se reúnen en y estamos en eso pues tratando de de de hacer alguna cosita más” (M1, párr. 8, p.37).</p> <p>“No, yo entre a la junta y yo les contaba que por que no hacíamos actividades para arreglar aquí por que vea la gente está acostumbrada que IMAS eee DINADECO si todas esas cosas solo si DINADECO manda plata hacen algo no buscan por medios propios hacer algo por el pueblo en esa feria que hicimos compramos banquitas que usted puede venir a la plaza a sentarse ahí” (M3, párr. 3, p.9).</p>

“Yo digo que aquí no hay mucho que ocultar estos son realidades, estos somos mujeres y y bueno hay hombres pero estamos hablando de la mujer rural pero hay gente muy empoderada, hay gente no que yo digo pero cómo (énfasis en esa última palabra) o sea yo todavía no me lo pregunto por qué esta gente no está en mejores condiciones teniendo potencial eh eh para lograrlo y quizás lo que ocupa es un punto de apoyo, una asesoría, un acompañamiento y yo (énfasis en esa última palabra) en lo que yo pueda acompañar a cualquiera esté o no esté en la asociación porque esta gente en la feria virtual no está en la asociación pero si yo (énfasis en esa última palabra) puedo jalarlos y y apoyarlos en algo yo lo hago” (M2, párr. 1, p. 91).

“Cuando llegamos a una feria en San José nos encontramos queee que lo que ellos hacen este tiene que ver más con la tecnología, es más con servicio, más con con qué se yo con con cosas así como un nivel más tecnológico y vemos la gente de la parte rural de acá que van una feria ellos son los artesanos, son los productores, son ese tipo de gente que al estar juntos nos complementamos” (M1, párr. 6, p.64).

Nota: Tabla de elaboración propia.

Introducir la lectura aportada por la ruralidad propiamente en relación a TC, permite que volvamos a traer a discusión el cuestionamiento respecto a: ¿en qué trabajan las mujeres de esta ruralidad en la que nos adentramos?, debido a que contrario a lo que mencionamos previo a este apartado, las mujeres empiezan a plantear:

“Yo pienso yo pienso que Horquetas eh yo pienso que que en lo que yo he visto, yo yo no sé si estoy bien mi respuesta pero a mí me parece que Horquetas eh tiene bastante fuentes de trabajo porque uno lo ve aquí” (M1, párr.3, p.72).

Contraponiéndose a la idea de que el espacio tenía opciones laborales limitadas, como se ha expuesto en otras categorías, por lo que nos propusimos a indagar más sobre este tema, y una de las participantes nos proporcionó de la manera más detallada, lo que ella consideraba como fuentes de trabajo para las mujeres de la zona:

“Vea hay una parte de las mujeres aquí creo que hay 2 o 3 viveros que exportan plantas entonces yo veo todas esas mujeres pasando en bicicleta para el vivero de la 10 y hay otro en finca 8 aquí cerca (...) otras trabajan desdesmanando bananos en las plantas en las plantas bananeras ahí veo una cantidad increíble también de mujeres trabajando (...)en las piñeras trabajan, que están allá por aquí en la Chaves, para hablarle de las mujeres digamos eh rurales dicen ustedes, las otras mujeres están sujetas al marido (risas), las otras hay muchas emprendedoras eh eso eso si veo muy bonito hay mujeres que tienen viveros viveros de plantas, viveros de plantas medicinales, hay mucha gente que se está dedicando a lo textil de artesanos estábamos vaciados, las que pintan

cerámica, la bueno que le digo las que hacen ropa interior también, (...) ahora me di cuenta que habían unas recogiendo mamones, que es era el productor de mamones más grande y estaban unas muchachas recogiendo mamones ahí unas y digo yo mirá que bueno (énfasis en esa última palabra) eh porque nunca se ha visto, recogen y echan en canastas y se llevan las canastas de mamón, eso lo he visto estos días”(M2, párr.7, p. 20).

Lo anterior nos brinda un panorama respecto a las alternativas que tienen las mujeres en esta ruralidad para desempeñarse en alguna actividad que les aporte ingresos económicos, apareciendo incluso el tema de las empresas privadas que cada vez se hacen más presentes en los espacios rurales, sin embargo, también nos vuelve a mostrar la forma en que el entorno atiende las necesidades por medio de los productos que ofrece y que pueden comercializar, junto con el ya mencionado emprendedurismo.

Mostrando cambios importantes en el campo, los cuales han sido gracias a la nueva ruralidad que, como ya mencionamos en UMR, nos permite pensar en la reestructuración de elementos de la cultura local a partir de la incorporación de procesos que cobran mayor amplitud, contribuyendo tanto a nivel económico, social, cultural y político (De Grammont, 2004; Osorio, 2011).

Dichas transformaciones estructurales, fueron evidentes también entorno a otras temáticas que ya hemos mencionado en apartados previos, donde en esa primera entrada se mostró otra perspectiva del papel ejercido por las instituciones públicas en la ruralidad, pero que ahora las mujeres retoman desde otro posicionamiento:

“He tenido el apoyo en cuanto a conocimiento eh he tenido este las instituciones de acá son instituciones muy muy formales y muy muy con ganas de de colaborar con uno de ayudar, el MAG, el INDER, eh este la UNA eh UNED, el INA, dispuesto mucho a pesar de que de que uno eh en mi caso yo no tuve secundaria solo primaria” (M1, párr.1, p.93).

Contraponiendo las denuncias expuestas, con el tema del apoyo que algunas han recibido por parte de estas entidades, lo cual nos pareció importante de resaltar debido a que es otra forma en la que pueden actuar las instituciones, validando el trabajo realizado por las

mujeres dentro de la ruralidad, sin importar el hecho de que concluyeran o no la educación formal, ya que a pesar de que puede resultar excluyente o definitorio de la mujer rural desde algunos relatos, a partir de lo presentado, pareciera que se están gestionando esfuerzos para impulsar las contribuciones que las mujeres pueden aportar:

“Yo me encerré en mi mundo, me comencé a capacitar con el ICT y todo porque a mí siempre me ha gustado el arte entonces yo me encerré en chapar lo mío”
(M2, párr. 1, p.25).

“Entonces yo fui seis meses a ese curso y ya ahí empezamos, empecé con el vivero con el vivero y ya ahí mi esposo a apoyarme apoyarme, fui comprando y comprábamos y reproducíamos y así (...)” (M3, párr. 4, p.19).

“Yo estaba haciendo un curso del INAMU y cuando inicié ese curso quería ver cómo hago para ayudarnos y hagamos algo yo les cuento que digamos hace unos(pausa) 8 o 10 años yo fui hasta Río Frío hacer un curso con representación de la asociación que era con el MEIC era para formar hacer un proyecto. Si yo hubiera tenido la experiencia de los cursos que he hecho bueno yo lo hubiera defendido más (...)” (M4, párr. 2, p. 12).

Lo cual no solo les otorga un papel protagónico en la creación de su propio negocio, impulsando la creatividad que cada una tenga por desarrollar, sino que también les brinda herramientas formativas que les permite identificar lo mejor para sus propuestas, con el fin de concretar óptimamente sus negocios y alcanzar la anhelada independencia económica. Por lo que esta alianza con la lógica institucional desde lo que propone Osorio (2011), les permite obtener un incentivo con la idea de mejorar la calidad de sus productos, para poder acceder y competir con el mercado interno y externo.

Así mismo, estas acciones institucionales buscan compensar los esfuerzos realizados por las mujeres, principalmente cuando de emprendimientos se trata, colaborándoles incluso ante las dificultades de traslado que presentan algunas veces para poder acudir a las ferias a exponer sus productos:

“(...) la INDER nos apoya, el MAG, nosotras vamos a una feria y el MAG nos pone los carros para que vayamos, ellos nos llevan en carro digamos yo hablo con el MAG y mira tengo tres personas que necesitamos ir a una feria pero no tenemos transporte y entonces eh este el MAG nos lleva en los carros de ellos (...)” (M1, párr. 8, p.37).

Solventando un problema característico del medio rural en torno a la movilidad (Vargas, 2012), ya que muchas veces por las largas distancias que deben recorrer, se les imposibilita participar en actividades que contribuyan a expandir sus negocios, lo cual, según el relato, es parte de las acciones que el MAG y el INDER han tratado de implementar para ir resolviendo esa limitante.

Estas colaboraciones las motiva significativamente, ya que encuentran una valoración y un apoyo en función a lo que quieren realizar, brindándoles además la posibilidad de seguir aprendiendo y capacitándose: *“ellas nos han dado muchísimo apoyo en la en la U en las ferias y ese nivel académico a nivel universitario, nos ha dado capacitaciones, nos ha dado un nivel mejor que el que nosotras tenemos”* (M1, párr. 2, p.2), valiéndose en este caso de las universidades, que por medio de sus recursos, continúan potenciando el trabajo que realizan estas mujeres, lo cual ha sido gracias a la discusión que la nueva ruralidad ha ido introduciendo entorno a políticas públicas orientadas a reducir la desigualdad social de género (Osorio, 2011), contribuyendo a que la presencia de las instituciones en el medio rural, abogue por la formación de mujeres que a través de los programas y capacitaciones que les ofrecen, esperan obtener una mayor estabilidad para ellas y sus familias.

Sin embargo a pesar de los recursos colaborativos que les aportan, algunas de ellas son conscientes de que deben trascender esas ayudas para no generar una dependencia hacia éstas y por el contrario, poner en práctica los conocimientos adquiridos para desarrollarse de manera independiente, debido a que según uno de los relatos: *“vea la gente está acostumbrada que IMAS eee DINADECO si todas esas cosas solo si DINADECO manda plata hacen algo no buscan por medios propios hacer algo”* (M3, párr. 3, p.9).

En este sentido es donde resalta de nuevo²⁴ la importancia del emprendimiento dentro de este contexto, como el medio que les permite ver los frutos de la preparación que realizan

²⁴ A diferencia de lo que fue presentado como emprendimiento en UMR por medio del empoderamiento como alternativa creativa de trabajar con lo que el medio les provee, en esta categoría se introduce el emprendedurismo

en las instituciones y por el cual generan ingresos económicos a través de la creación de sus propios negocios, como resultado de las capacitaciones realizadas junto con sus habilidades y creatividad para trabajar con lo que el medio les brinda reconociendo que,

“(...) hay hay bastante trabajo propio porque viera que lo que es emprendedurismo cuando estamos hablando del trabajo propio estamos hablando de emprendedores, dice una encuesta que hay que que lo que es la zona de Sarapiquí en emprendedores estamos solos, hay muchísimo” (M1, párr. 2, p. 73).

Reconociendo que, para esta zona, emprender es parte de las actividades económicas por las que pueden optar, ya que no solo les aporta ingresos, sino también flexibilidad de adaptación respecto a sus otras tareas, por lo que reconociendo estos beneficios se organizan para continuar preparándose e involucrar a otras mujeres que también necesiten iniciar su propio negocio:

“(...) hay hay capacitaciones que yo traje para acá digamos por lo que yo me capacitaba y reuní las vecinas, traje el MEIC aquí aquí a la par, me dijeron consiga 20 mujeres y hacemos de emprendedurismo creo que era una capacitación de como 6 meses algo así larguísima” (M2, párr. 1, p.25).

Demostrando por un lado el poder de convocatoria y organización que tienen, unido a la necesidad de accionar cuando las instituciones que comúnmente llevan ese tipo de colaboraciones no están respondiendo a la demanda inmediata que ellas requieren, por lo que se ven obligadas a abrirse paso dentro del mercado laboral gracias a la intensificación de la mano de obra de las mujeres,

“(...) ahí este trabajan mujeres y bastantes, esa en Tropifrost este ustedes seguro ya las otras compañeras les han dicho es donde eh exportan frutas como piña, melón, banano y creo que papaya, algo así y mango, y ellos lo compran a zonas como San Carlos, Puntarenas pero también lo lo de acá y ahí trabajan este varias mujeres ahí tiene tienen varias mujeres trabajando en ese lugar que se llama Tropifrost, también hay una una fábrica aquí que se llama Fábrica don Mariano, allí compran los plátanos de la zona y los bananos y el ñame y la yuca y la hacen en papitas en hojuelas (...) ahí

como la fuente principal para generar empleabilidad en las mujeres rurales como medio para crear sus propios negocios y generar ingresos económicos a través de éstos.

trabajan bastante mujeres, también aquí las mujeres trabajan en la agricultura hay aquí hay fincas donde esportan hojas y flores tropicales” (M1, párr.2, p. 12).

Lo anterior a pesar de nombrar lugares que contratan mujeres, diversificando las opciones laborales dentro de la zona, siguen sin brindarles la estabilidad que buscan ya que, como mencionaron en otro momento, la mayoría de las veces se trata de trabajos temporales, donde la necesidad de emplearse sobrepasa la cantidad de contrataciones que puedan generar, y tanto lo ofrecido por las empresas, como lo que se pueda obtener de la tierra, se satura o no ofrecen las condiciones más adecuadas para ellas.

Hasta aquí pudimos exponer las temáticas más sobresalientes entorno al trabajo para las mujeres en la ruralidad, mostrándonos variaciones en los discursos respecto a lo que hemos mencionado en otros apartados previos, en relación a las fuentes de empleo que se pueden encontrar en esta ruralidad, así como la intervención adecuada de algunas instituciones públicas que les han contribuido de manera significativa por medio de cursos, capacitaciones, apoyo en movilidad, materiales; impulsándolas a seguir creciendo en términos personales, familiares y con sus propios negocios. Este último tema, unido a la organización y poder de convocatoria que introducimos en este apartado, serán desarrollados con mayor profundidad en el que presentaremos a continuación.

4.3.3 Trabajando Conmigo desde los sentidos de comunidad

Tabla 19

Descripción de la categoría teórica Sentidos de Comunidad sobre la que partirá el análisis de los relatos emitidos por las mujeres participantes en TC

Categoría teórica
Sentido de Comunidad: “un sentimiento de pertenencia, un sentimiento de que las personas se interesan unas a otras y le importan al grupo mismo, es una fe compartida de que las necesidades de los miembros serán atendidas gracias al compromiso de estar juntos” (McMillan y Chavis, 1986, p.8).

Frases emitidas por las mujeres participantes

“Entonces la asociación este la hicimos yo le dije a ella que la hiciéramos territorial, para poder este ser una sombrilla de todo el territorio entonces en la asociación tenemos gente de Sarapiquí, tenemos gente de la Virgen, tenemos gente de San Miguel, tenemos gente de de Llanuras del Gaspar, tenemos gente de Horquetas, Finca 08, de la Victoria, de Finca 06, para agarrar toda la necesidad del territorio” (M1, párr. 1, p. 38).

“Si hacemos algo de aquí de Horquetas o Río Frío que vengan todos, o sea ya lo teníamos como palabriado como quien dice peero no nos ha salido la jugada, eeehh a veces no es tanto donde querramos sino donde esté el producto, por ejemplo la feria del mamón la hicimos en Huetares porque el señor de Huetares nos prestó toodaaa (énfasis en esa última palabra) la propiedad, qué significó eso, un lujo porque las canastas de mamón las ponía ahí para que el público agarrara comiera, disfrutara, aparte de eso habían juegos entonces todo se hacía allá en torno del mamón, si hiciéramos el palmito hay que buscar una propiedad que tenga palmito, que haya distracciones que la gente vea la plantación, no es solo ir ahí a darle una cantaleta sobre el palmito porque esperamos que llegue gente de todos lados y hay gente que no conoce las plantas de palmito, lo lindo es hacerlo donde esté un lugar aparente, si vamos a hacer algo de plátano por decirle algo, pues que hayan su entorno, esa es como la visua visualización que tenemos pero (pausa) no no importa el lugar, nosotras trabajamos como a nivel cantón eh nos gustaría, o sea eso es lo que hemos hablado y son 5 distritos que tiene Sarapiquí” (M2, párr. 1, p.17).

“Nosotras nos agrupamos mucho, entonces bueno como vamos a hacer con la comida porque diay es una tenemos que entrar a la 8 y salir a las 4, entonces bueno nosotras vamos a estudiar vamos a hacer 2 días por semana, bueno el lunes yo llevo el un arroz con atún, el otro lleva una ensalada y la otra lleva un fresco entonces el que lleva la comida lleva la olla arrocera y allá lo lleva hecho y allá la calentamos y el que la otra semana lo llevan las otras tres personas” (M1, párr. 2, p. 44).

“Aaahh yo me divierto, yo me divierto veo las compañeras a veces compartimos vamos a ver yo llevo el pinto, la otra lleva algo de comida o llevamos café, nos echamos unas risas, nos abrazamos, bueno cuando podíamos (énfasis en esa última palabra) nos abrazamos, nos contábamos todo lo atrasado de una y otra y el de los clientes de otra y qué se yo, y venía uno relajaditito (énfasis en esa última palabra) y con unos centavitos en la bolsa, era bonito, me encantaba” (M2, párr. 5, p.66).

Nota: Tabla de elaboración propia.

El trabajo desde la visión aportada por los SdeC, resalta el tema de la agrupación como uno de los elementos significativos que se liga directamente a las asociaciones de mujeres, las cuales no solo posibilitan la creación de un espacio de reunión, sino que otorgan oportunidades para aquellas que trabajan por cuenta propia a través de sus emprendimientos, siendo reflejo del factor organizacional a nivel grupal que permite trabajar desde y para la comunidad, posibilitando vinculaciones más allá de las tradicionales e incursionando en dinámicas significativas para las mujeres:

“(…) me dice oiga señora es que a mí me dijeron que usted iba a formar un grupo y que y le digo sí pero no sé para qué es déjeme ver para qué va ser eso, al final hice un grupo, yo no me acuerdo cómo hice el grupo sin instrucciones solo por estar juntos todos los artesanos eso fue toda la la cosa” (M2, párr. 6, p.76).

Lo anterior nos muestra ese primer acercamiento que se tuvo que dar para la creación de uno de los grupos de mujeres que algunas de las entrevistadas conforman, siendo el asociacionismo en este caso, una de las formas de organización social en que más participan las mujeres, al considerarse una herramienta popular para la consecución de metas comunes (Vargas, 2012). Por lo que las mismas instituciones de las que reciben capacitaciones, buscan promover la realización de éstos grupos, a fin de que ellas mismas empiecen a trabajar de manera colectiva en función de los objetivos individuales que cada una necesita cumplir, sin embargo también se evidencia una falta de acompañamiento dentro de estos mandatos ya que según el relato, solo les indican lo que deben hacer, pero no el cómo deben hacerlo, por lo que entre ellas mismas deben buscar la forma de organizarse y auto gestionarse para poder consolidar las agrupaciones,

“Entonces la asociación esta la hicimos yo le dije a ella que la hiciéramos territorial, para poder este ser una sombrilla de todo el territorio entonces en la asociación tenemos gente de Sarapiquí, tenemos gente de la Virgen, tenemos gente de San Miguel, tenemos gente de de Llanuras del Gaspar, tenemos gente de Horquetas, Finca 08, de la Victoria, de Finca 06, para agarrar toda la necesidad del territorio” (M1, párr. 1, p. 38).

En este contexto las asociaciones de mujeres en la ruralidad surgen como una salida a la violencia estructural política, económica y cultural (Chamorro, 2020) antes demarcada en otros relatos, de ahí la necesidad de que quieran no solo incluir a las mujeres que hacen parte de su ruralidad, sino aquellas que pertenecen a distritos vecinos que también necesitan consolidarse para llevar a cabo sus proyectos.

Esta visión de compromiso y preocupación por integrar a todas aquellas que necesiten colaboración hace parte de la entrega que tienen estas mujeres por la comunidad y el mutuo beneficio que se pueda presentar en ella: *“al solo hecho de hacer una asociación ya estamos creando empleo (...) es la necesidad es de juntarse y de colaborar porque es la única forma*

que uno ha visto que se hace el desarrollo” (M1, párr. 3, p.87). Por lo que el asociarse en estos grupos convocados, organizados y conformados por mujeres, se convierte también en una estrategia para volver sobre el tejido social dentro del territorio, donde tanto ellas como la comunidad puedan generar un impacto a nivel de desarrollo, “eso era el propósito o sigue siendo el propósito de la asociación como impactar las comunidades la gente emprendedora, yo voy por el grupo de los emprendedores” (M2, párr.1, p.16).

Propuesta que va de la mano de un objetivo claro y conciso sobre asociación comunitaria, donde se busca el beneficio de todas las personas que lo necesitan, a la vez que colabora en el crecimiento de los emprendimientos que tiene la zona, quebrantando el dilema patriarcal de que las mujeres no podemos trabajar juntas o liderar:

“Nosotras nos reunimos en parte nos reunimos como directiva y en parte ellas llegan, ya tenemos años de estar juntas y vieras no se nos ha hecho división no se nos ha hecho ninguna cosa de las que siempre hay veces pasar” (M1, párr.2,p.38).

Al reconocer que según el estereotipo socio patriarcal, cuando las mujeres se organizan suelen haber divisiones, pero que en este caso a ellas no les haya ocurrido, afirma el hecho de que la perspectiva que se ha ido implementando en el desarrollo rural, tiene mucha relación con las teorías feministas y los estudios de género (Cruz, 2006), ya que las contribuciones de los feminismos decoloniales, reflexionan sobre la colonialidad del poder y cómo ésta determinó la subjetividad femenina (Contreras y Trujillo, 2017), razón por la que actualmente estas mujeres están trabajando por superar la necesidad de dependencia, y empezando a accionar por sí mismas.

Así mismo, paralelo a la incorporación de estas asociaciones y las diferentes actividades (artesanías, pesca, turismo rural, etc.) que antes eran tradicionales y que se han transformado bajo una lógica mercantil (Osorio, 2011), surgen también los créditos o ayudas económicas impartidas por instituciones sociales, que como hemos señalado, corren el riesgo de generar una dependencia hacia ellas,

“(…) no trabajan y usted sabe cuando la mujer se acostumbra a eso es una vagancia ahora en la actualidad está como dormida la asociación éramos 22 y creo que si acaso quedaremos 10, 10 yo siento que el interés de algunas de mis compañeros es que

seamos menos porque he escuchado que quieren dividir la tierra y vender yo quiero prepararme con el INAMU yo más bien quiero que todas esas señoras que se fueron pues regresen y algunas están muy mayores por que se les pasó el tiempo a ver qué iba hacer la asociación de mujeres y nunca se hizo nada” (M4, párr. 1, p. 13).

Lo anterior, es otro ejemplo de las dificultades que tienen que afrontar algunas asociaciones, las cuales por falta de organización e incluso acompañamiento, han dejado en la eterna espera a algunas de sus integrantes. Hecho lamentable ya que impide que logren los fines propuestos en su inicial creación, debido a que no todas piensan ni quieren lo mismo, por lo que descuidan sus responsabilidades a lo interno del grupo, sin embargo dicha falta de organización trae consigo problemas estructurales aún mayores respecto a que las mujeres no están acostumbradas a la toma de decisiones ni al espacio público (Vargas, 2012), por lo que ha sido un trabajo pionero el ir poco a poco creando espacios donde las mujeres puedan pensaren proyectos a futuro, decidiendo ser parte de la asociación a través de la gobernanza común con el fin de transformar su contexto inmediato.

Por otro lado, cuando las mujeres sí logran consolidarse dentro de una asociación, consiguen que otras también puedan desarrollarse, debido a que reconocen lo difícil que es para ellas surgir dentro de este sistema cargado de opresiones y limitaciones, *“hay un detrás y al final se logran las cosas y no es solo para mí o para la otra, esto es para todas las 30 personas”* (M2, párr. 3, p. 81), propiciando el hecho de que el contexto rural en palabras de Castañeda y Rebolledo (2019) al otorgarles mayores condiciones de tranquilidad y relaciones de calidad entre pares, suman alegría y compañía a su vida cotidiana a través de su permanente participación en grupos y organizaciones comunitarias.

La organización social en este sentido es de gran importancia para la trascendencia de las acciones de las mujeres como colectivo, así como para sus subjetividades al disminuir el miedo a expresar opiniones, hablar en público, y la valoración del trabajo que realizan tanto para sí mismas como para la comunidad (Vargas, 2012), *“es bonito cuando uno tiene la oportunidad de darle trabajo a una persona queee de motivar de que hay que seguir adelante”* (M3, párr. 8, p.30).

Haciendo no solo parte de la noción de ayuda que ya en UMR habíamos expuesto, sino que resalta la idea de querer un desarrollo en pro de la grupalidad y no hacia el beneficio

individual, al haber experimentado las limitaciones propiciadas por otros entornos, quieren evitar que otras mujeres pasen por lo mismo, colaborándoles para que también salgan adelante como ellas lo hicieron, sumado al hecho de que

La comunidad es un cuerpo que pierde la mitad de su accionar si se niega la participación de las mujeres. En este sentido, negar la presencia, la producción y la participación de las mujeres en la comunidad supone –conforme con la idea del cuerpo– un cuerpo comunitario que está tuerto, manco y cojo, es decir, enfermo (Guzmán y Triana, 2019; Paredes, 2012).

Brindarles protagonismo a estas mujeres dentro de las asociaciones, no solo promueve el desarrollo colectivo, sino que además de la mencionada agrupación, fortalece la hipótesis de contacto como componente de la conexión emocional compartida dentro del SdeC, la cual expone que “mientras más interactúan las personas, es más probable que se vuelvan cercanas” (Herazo y Moreno, 2014, p. 46; McMillan y Chavis, 1986), incrementando la confianza por medio del apoyo entre ellas mismas:

“Como digamos nosotras íbamos a varias ferias del INAMU y del IMAS del INDER, ahí conocí yo, porque yo iba con mis plantas y ellas con el banano y la fruta deshidratada, hicimos amistad entonces ellas me contaron que ellas tenían la empresita ahí en finca 1 y así empezamos entonces como nosotras teníamos un carrito tan pequeño era mucho para llevar la mesa y las matas, entonces ella me dijo a mi así que nos invitaba cuando íbamos a la feria, como el camión es grande ella me llevaba y así así nos fuimos y me me ayudaron bastante o me ayudan bastante cuando hay ferias grandes ahí con el camión” (M3, párr. 2, p.34).

Es en la búsqueda del mutuo bienestar, donde se haya esa conexión emocional compartida entre estas mujeres, fortaleciendo los lazos de agrupación, colaboración, donde puedan coordinarse y brindarles oportunidades a todas, especialmente cuando se trata de exponer sus trabajos para la venta:

“(…) de pronto la UCR nos invita también, la UCR tiene buen contacto conmigo y me dicen vea vamos a tener una feria en la UCR eh yo quiero que usted traiga 5 personas,

tenemos 5 campos para ustedes, ok entonces eh, yo y esa amiga las vamos acomodando para las que va a una no vaya a esta y todas nos ayudemos” (M1, párr. 5, p.36).

Lo anterior consideramos que está muy ligado a lo que se plantea desde el Feminismo Comunitario (2014) en torno a que una comunidad no es una suma de individualidades, sino otro lugar dinámico, nutriendo a quienes son parte de la comunidad, pero éstos a su vez la alimentan por medio del trabajo, el desarrollo, elaboraciones individuales y colectivas que se dan en su interior, propiciando el trabajo colectivo con el fin de transformar sus dinámicas actuales, y promover el óptimo desenvolvimiento de todas las personas que la componen.

Por lo que el hecho de apoyarse en conjunto a la hora de participar en asociaciones no solo las está beneficiando en términos económicos, lo cual era el principal cometido, sino que tiene efectos en la subjetividad de las mujeres al permitirles interactuar con personas ajenas a su familia, saliendo de la monotonía, contribuyendo en los procesos de toma de decisiones que tengan, aportándoles herramientas, potenciando el trabajo en equipo (Vargas, 2012), pero sobre todo, proporcionándoles un espacio donde puedan compartir:

“Aaahh yo me divierto, yo me divierto veo las compañeras a veces compartimos vamos a ver yo llevo el pinto, la otra lleva algo de comida o llevamos café, nos echamos unas risas, nos abrazamos, bueno cuando podíamos (énfasis en esa última palabra) nos abrazamos, nos contábamos todo lo atrasado de una y otra y el de los clientes de otra y qué se yo, y venía uno relajaditito (énfasis en esa última palabra) y con unos centavitos en la bolsa, era bonito, me encantaba” (M2, párr. 5, p.66).

El énfasis realizado en el relato anterior, solo es una muestra de lo necesarios y provechosos que son los espacios de escucha, de ocio y esparcimiento, donde las mujeres puedan divertirse, relacionarse con otras personas; siendo en este caso las asociaciones de mujeres quienes más allá de la lógica mercantil y lucrativa con la que se crean en un inicio, actúan como espacios potenciadores de la expresión femenina que ha sido silenciada durante tanto tiempo desde el patriarcado, contribuyendo a fortalecer la conciencia que tienen de sí mismas y de la condición de su género (Vargas, 2012), apoyándose e incluso compartiendo algo tan significativo como la comida:

“(...) nosotras nos agrupamos mucho, entonces bueno como vamos a hacer con la comida porque diay es una tenemos que entrar a la 8 y salir a las 4, entonces bueno nosotras vamos a estudiar vamos a hacer 2 días por semana, bueno el lunes yo llevo el un arroz con atún, el otro lleva una ensalada y la otra lleva un fresco entonces el que lleva la comida lleva la olla arrocera y allá lo lleva hecho y allá la calentamos y el que la otra semana lo llevan las otras tres personas” (M1, párr. 2, p. 44).

La comida trae a colación varios puntos interesantes para retomar al hablar de TC, ya que ejemplifica la manera que tienen de organizarse, al menos en este grupo, por medio de la distribución que realizan para que todas puedan participar y también beneficiarse de lo que preparen, haciendo una repartición equitativa en donde todas se beneficien, aportando lo que tengan:

“(...) y si no puede no traiga nada, venga a comer, entonces vamos a decir que una lleva arepas la otra lleva café la otra lleva un fresco la otra lleva una tortilla la otra lleva unos huevos picados porque de eso todo hay aquí o yuca, no compren nada, el asunto no es comprar, lleven lo que tengan” (M1, párr. 2, p. 45).

Resulta interesante por medio de los dos relatos que presentamos, cómo el compartir alimentos supera la intención de competitividad y logra manifestar la colectividad, el deseo de aportar siendo conscientes de las capacidades que tienen, lo que ellas mismas producen, da cuenta de la posibilidad que tienen para coexistir desde la auto gestión sin las necesidades de seguir una lógica capitalista, planteando desde lo colectivo lo que sus individualidades aportan:

“Las demás llevan todo picadito el pocollito y todos hacemos así fun fun y todos comemos, viera que bonito, o llevamos un cofimeiquer y ponemos el café y todo y hay unas que hacen pan y otras que hacen todas esas viejas cocinan riquísimo entonces entre todas ponemos (pausa) felices todo” (M2, párr. 3, p. 71).

El trabajo en equipo junto con el compartir algo tan simbólico y representativo como la comida, muchas veces preparada por ellas mismas, configuran nuevos elementos de construcción de la identidad de estas mujeres, debido a que cocinar más allá de ser un acto fundamental para la vida, comunica y genera sentido y significados; con la comida se afianzan las convenciones sociales no dichas pero implícitas para la convivencia, generando un espacio sociocultural y relacional (Domínguez, 2020), donde las encargadas siempre son las mujeres,

pero en este caso, la tarea de alimentar(se) es distribuida entre todas las que pueden contribuir, sin generar obligaciones de ningún tipo, porque la construcción de espacios como los planteados por las mujeres participantes busca justo alejarlas de la sociedad patriarcal en la que viven día a día, y empezar a construir una realidad otra en la que puedan desarrollarse y desenvolverse según sus propias pautas organizativas.

Lo que pudimos presentar de TC desde la lectura de los SdeC, nos mostró temáticas sumamente relevantes pero que a la vez se relacionan con lo que hemos venido exponiendo a lo largo de los apartados anteriores, como la importancia dada a las asociaciones como un espacio donde pueden potenciar sus emprendimientos, pero a la vez como un lugar donde comparten saberes, modos distintos de agrupación, acompañamiento, buscando siempre el desarrollo en pro de la colectividad. Así mismo, el tema de la comida aparece como significativo para ejemplificar la estructura y organización de uno de los grupos a los que pertenecen algunas entrevistadas, mostrando la importancia subjetiva que el pertenecer a una asociación genera en ellas, por lo que para el apartado que debíamos desarrollar a continuación, consideramos que sus contenidos ya fueron cubiertos.

4.3.4 La subjetividad Trabajando Conmigo

Tabla 20

Descripción de la categoría teórica Subjetividad en TC

Categoría teórica
Subjetividad: plantea que “la subjetividad es una dimensión integradora no solamente de lo emocional y de lo cognitivo, sino de lo social y lo individual” (Hernández (2008, p. 156).
No aplica

Nota: Tabla de elaboración propia.

Como ya hemos mencionado, para el caso de la categoría teórica subjetividad, no la mencionamos de manera individual en este apartado, debido a que consideramos que sus contenidos ya están cubiertos en lo expuesto desde los SdeC, partiendo de la relación dialéctica entre subjetividad y comunidad, y además por las categorías: UMR, EZA y seguido de lo que presentaremos a continuación, se encontrará por último en la categoría HV.

4.3.5. Integración

Hasta aquí expusimos el tema del trabajo relacionado con la vida de estas mujeres, las cuales como pudo evidenciarse han tenido muchas dificultades para poder desarrollarse hasta el punto en el que se encuentran actualmente, y constantemente siguen atravesando obstáculos y limitaciones, sin embargo consideramos que el poder visibilizarlas desde sus propias voces, a partir de las resistencias y autonomía que han creado, contribuye a demarcar esos aspectos en los que como sociedad patriarcal, se les está imposibilitando en gran medida el desenvolvimiento de las mujeres en la ruralidad.

Se demuestra además la disputa sostenida en relación con el tiempo, limitado al tener que resolver una sobrecarga de responsabilidades adjudicadas por ser mujer, pero que desde la crianza han concebido como parte de esta construcción idealizada por estar siempre trabajando. Así mismo, la denuncia que ejercen a causa de la privatización de sus aportes y experiencias, como un silenciamiento dentro de su propia historia llevada a la trasgresión, las obliga a idear alternativas ya que dentro de la institucionalidad y formalidades de la misma, ya no son validadas a medida que envejecen, por lo que según lo planteado la única salida resulta ser el emprendedurismo cuyo propósito es el solventar una vivencia digna, siendo así que la dimensión trabajo nos expone de nuevo la inequidad existente, como parte de las razones por las que las mujeres en la ruralidad son una cifra recurrente en materia de desempleo y pobreza.

Ante estos panoramas de desvalorización, las mismas mujeres a través de la organización se ven en la tarea de reunir a otras en sus mismas condiciones de exclusión del mercado formal de trabajo, y crear asociaciones que resalten la intencionalidad de ejercer colectividad en función de las necesidades expuestas en la comunidad, la unión de mujeres fortalece el vínculo que las mismas construyen con su espacio social y físico, explican con sus actos en conjunto la importancia del querer trabajar por y para la comunidad, así como los

intereses individuales que las movilizan, bajo el entendimiento de que cada contribución dada a la comunidad será reflejada en la cotidianidad de las involucradas.

Por último, la forma en que le están haciendo frente al sistema que las mantiene excluidas por diversas razones, a través del compartir conocimiento entre ellas mismas con el fin de generar una ayuda mutua, nos muestra otra cara de las vivencias dentro de esta ruralidad, cargada del resistir y pensar en la colectividad a fin del mutuo beneficio, donde la creatividad como elemento transformador, otorgado por el espacio natural que las rodea, permite conservar métodos de economía encabezados por el trueque y la cooperación, llenando de múltiples significados el ser mujer rural más allá de los que hubiéramos podido contemplar. Las dinámicas dentro de las asociaciones expuestas fortalecen la necesidad de respaldar y profundizar en los aspectos sociales de las mismas, entendiendo que los vínculos afectivos, como lo demuestra la organización ante la comida, son fundamentales para la conformación y continuidad de estas agrupaciones.

A continuación, expondremos la última de las categorías en relación con los componentesteóricos que elegimos, donde resaltaremos la importancia de las historias de estas mujeres, los múltiples complementos que integran la formación de cada una tanto a nivel individual y colectivo, así como las luchas en las que se debate el “ser” contra el “deber ser”.

4.4 La Historia de Vida (HV) de mujeres habitando la ruralidad

La categoría Historia de Vida, que en adelante se mencionará como HV según sus siglas, destaca entre las otras por priorizar narraciones de las mujeres que desatan claves para desanudar su cotidianidad. Al igual que las anteriores, presentaremos fragmentos de los relatos de cada una de las entrevistadas, en las que se muestran elementos significativos del ser mujer, su subjetividad y la relación de estos con los sentidos de comunidad, para el caso de la categoría teórica ruralidad consideramos que los componentes que pudieron abordarse ya fueron cubiertos por las otras categorías previas, y se indicará en la tabla correspondiente con un “no aplica”.

Reafirmamos lo expuesto en torno a la categoría teórica de ruralidad ya que, a pesar de ser un elemento crucial que se encuentra en todos los relatos, consideramos que los contenidos que pudieron ser analizados desde esta lectura, ya se encuentran cubiertos por las demás categorías teóricas. Por lo que iniciaremos con la categoría mujer, resaltando la importancia de las historias de vida tanto a nivel individual como colectivo, *“la del saber de cada uno porque y yo me sé las historias de ellas de de vida de ellas y muy interesantes”* (M1, párr. 2, p.8), así como las descripciones que las mismas mujeres anuncian como parte de su construcción personal *“(…) porque hoy en día eh eso fue lo que me me me me empezó a hacer mis raíces, empezó hacer amar la naturaleza y me empezó a ver las cosas de la manera que realmente son porque yo toqué la tierra, porque yo viví (énfasis en esa última palabra) con las cosas que la tierra produce (...)”*(M1, párr. 2, p.94). El sentido de comunidad se hace presente con expresiones como: *“yo acompañé a las señoras de la tercera edad a darles que les daba talleres de manualidades a ellas(pausa)* (M4, párr. 1, p. 27), *“eh un grupo de guasap, eh si pasa alguien raro en ese grupo ya alguien dice ahí va un muchacho por la calle de camisa azul este no es conocido del pueblo pongan cuidado si es alguien raro (...)”* (M1, párr. 1, p.83). Para el caso de subjetividad la descripción de los relatos muestra la forma en que las mujeres se expresan desde la transparencia de ser y decir con libertad: *“como si vea a mí me preguntan y usted me puede preguntar todo lo que quiera que yo no tengo nada oculto yo le puedo contar todo lo que usted quiera yo se los puedo contestar inmediatamente”* (M1, párr. 1, p. 52).

Historia de vida como categoría de análisis, más allá de haber sido el método que seleccionamos para describir las narrativas de las participantes, en este punto enmarcará la voz de ellas sobre las temáticas competentes a mujer, subjetividad y la relación de ambos bajo la lectura de aspectos de los sentidos de comunidad, por lo que el orden presentado inicialmente

variará, con el fin de brindarle una linealidad a los contenidos que encontramos, y del mismo modo facilitar su comprensión.

La siguiente tabla ejemplifica la aparición de las categorías teóricas que nos ayudaron con su lectura en la creación del análisis, así como el orden en el que serán desarrolladas cada una, mostrando con una “X” aquellas que hacen parte de la categoría.

Tabla 21

Selección y distribución de las categorías teóricas que se encontrarán en el análisis de HV

Categorías teóricas presentes	
Mujer	X
Subjetividad	X
Sentidos de Comunidad	X
Ruralidad	

Nota: Tabla de elaboración propia.

4.4.1 La Historia de Vida de la mujer en la ruralidad

Tabla 22

Descripción de la categoría teórica Mujer sobre la que partirá el análisis de los relatos emitidos por las mujeres participantes en HV

Categoría teórica
<p>Mujer: Se trata la categoría mujer en el sentido biológico y cultural, a fin de dar cabida al sexo como una construcción cultural, y como un concepto plural para considerar a las mujeres como un grupo heterogéneo. Es evidente que existen diferencias entre las mujeres, lo que hay que reconocer es el poder de una determinada versión de la feminidad en la sociedad rural y discutir su exclusividad en este entorno (Baylina, 2004, p.8).</p>

Frases emitidas por las mujeres participantes

“Del saber de cada uno porque y y yo me sé las historias de ellas de de vida de ellas y muy interesantes” (M1, párr. 2, p.8).

“Parece que no pero pero Dios todo lo hizo perfecto porque hoy en día eh eso fue lo que me me me me empezó a hacer mis raíces, empezó hacer amar la naturaleza y me empezó a ver las cosas de la manera que realmente son porque yo toqué la tierra, porque yo viví (énfasis en esa última palabra) con las cosas que la tierra produce, entonces me me cre me crecí desde el primer momento amando mucho lo que hago y siempre tratando de mejorar las cosas para llegar, cuando yo me crezco me crezco yo la palabra orgánica no me gusta pero la uso porque hay que usarla en este tiempo” (M1, párr. 2, p.94).

“Con el papá de mis hijos y ya él se fue y yo me quedé sola y ya se había ido el hijo mayor mío ya después que él se va se casa el otro hijo mío y ya yo me quedo sola” (M1, párr. 4, p.35).

“Sí, nos costó muchísimo, no fue fácil, pero pero si se puede y lo que por eso fue que mi historia tiene que ver con con yo nunca que yo nunca fui protectora, yo fui super protectora (risas) yo no quería que a mis hijos nadie me los cuidara porque cuando mis hijos alguien me los iba a cuidar no le iba a enseñar lo que yo quería enseñarles” (M1, párr.3, p.20).

Nota: Tabla de elaboración propia.

Proponemos que la categoría teórica que dé inicio sea mujer, ya que son ellas las protagonistas de las historias de vida que se han estado analizando a lo largo de éste apartado, sin embargo queremos retomar lo que ya hemos venido mencionando respecto a que no pretendemos hacer una generalización del ser mujer ni del ser mujer rural, sino señalar a partir de los discursos emitidos por las participantes, aquellas condiciones existentes en su diario vivir que nos permiten evidenciar componentes relacionados a las categorías teóricas.

Las mujeres se presentan desde la posición que se les ha dado en la comunidad, con base en mitos y estereotipos sociales que han podido mostrarse durante el pasaje por este documento, principalmente a la hora de definir UMR. Sin embargo como parte de su historia, plantean también la angustia generada por la vaga representatividad que tienen, ligado a lo que mostramos en TC, a pesar de ser agentes activas dentro de los espacios donde habitan: “*porque yo me yo me quedé como como anónimo, me siento anónimo porque en realidad soy yo, soy yo la que estoy haciendo las cosas*” (M1, párr. 1, p.9), lo cual desde nuestro planteamiento implica una des memorización del hacer y pensar de la mujer, ligado al sentimiento de anonimato que está provocando el sistema que no valida los aportes que ellas realizan. Lo narrado en las entrevistas, formula una petición de parte de las mujeres que a la vez demuestra la necesidad de incluir la categoría presente no solo como elemento analizable, sino como manifestación

ante la censura: “*que no que no nos nieguen la historia porque queremos transmitírsela, queremos transmitírselas*” (M1, párr. 1, p.10).

Dicha invisibilización denunciada al no sentirse escuchadas, afecta la creación de comunidad impidiendo la transmisión de sus conocimientos, ya que al ser cocreadoras y responsables de su conformación, las lleva a entrelazar la individualidad y colectividad. El ser mujer conlleva una construcción identitaria que busca desprenderse del idealismo y moralismo para responder a las realidades inmediatas, dejando de lado lo impuesto por un contrato social que delimita las funciones adjudicadas a su rol,

Los mitos organizaban, regulaban, daban sentido a la experiencia individual, a la vez que estabilizan un discurso social sobre, en este caso, el ser mujer; discurso que visibiliza algunos aspectos de la experiencia (aquellos que se componían con el mito) e invisibilizaba otros (Gonzales, 2018, p.13).

Discursos de carácter patriarcal plasmados como estereotipos que disminuyen la importancia de los aportes y conocimientos que responden a las acciones de mujeres, que, al pasar por la historia, han ido construyendo identidad y comunidad pero que no son nombradas ni evidenciadas con el protagonismo pertinente.

Lo anterior se entrelaza con lo que ya hemos expuesto principalmente en UMR, y que en este caso reaparece mostrándonos un poco de las herramientas tanto sociales como técnicas de las que disponen a fin de pautar las bases sobre las que conforman su existir, más allá de lo establecido:

“Tampoco soy una mujer que me estaciono a ver la vida pasar vea yo me siento feliz eh casi nunca siento tristeza casi nunca siento depre bueno depresiones no ni nada de eso y a pesar de que vivo sola y trabajo sola también me han respetado mucho, bueno yo me he dado a respetar” (M2, párr. 1, p. 90).

Como bien se expone en el relato, son mujeres en constante cambio que recurren a soluciones concretas para enfrentar sus necesidades y obligaciones, haciendo énfasis en que no espera que la vida le traiga las soluciones que necesita, sino que trabaja duro incluso contra las adversidades emocionales, para poder salir adelante. Donde el respeto no es algo dado sino un

aspecto por el que también deben luchar, evidenciando el hecho de que la historia de vida de las mujeres carga con los aspectos ya establecidos y que van ligados a supuestos como el “deber ser”, que ya ha sido profundizado en otro momento, pero que vuelve a hacerse presente ignorando lo diverso y complejo de los demás componentes que cada mujer construye dentro de su subjetividad, debido a que:

A cada mujer la constituye la formación social en que nace, vive y muere, las relaciones de producción-reproducción y con ello la clase, el grupo de clase, el tipo de trabajo o de actividad vital, las instituciones en que se desenvuelve, el grupo de edad, las relaciones con las otras mujeres, con los hombres y con el poder, la sexualidad procreadora y erótica, así como las preferencias eróticas, las costumbres, las tradiciones propias, y la subjetividad personal, los niveles de vida, el acceso a los bienes materiales y simbólicos, la lengua, la religión, los conocimientos, el manejo técnico del mundo, la sabiduría, las definiciones políticas, todo ello a lo largo del ciclo de vida de cada mujer (Lagarde, 1990, p.2).

Evidenciando los múltiples complementos que integran la formación de cada mujer de acuerdo a sus particularidades contextuales, sin embargo en lugar de fortalecer cada uno de los aspectos que hacen parte de dicha conformación de ser mujer, dentro de esta sociedad premian a aquellas mujeres que pueden encargarse de todo a la vez, aumentando su jornada laboral en donde no deben descuidar ninguna tarea a su cargo, adicional al hecho de que en general se ha interpretado el trabajo de la tierra como una extensión de la labor doméstica, creando un doble rol como ama de casa y agricultora o encargada de obtener recursos para el hogar, lo cual no es tenido en cuenta (Martínez y Baeza, 2017), y surge como resultado de que el modelo de América Latina, es un modelo de mujeres sobre exigidas, cumplidoras, militantes, entregadas al trabajo de la casa, a la familia, al movimiento (Lagarde, 1997),

“Me levanto, me baño, hago el desayuno, le doy a mi esposo, me quedo aquí trabajando en el vivero es toda la mañana ya como a las 11 termino y me pongo a arreglar la casa y ya está el sol fuerte y también manejo camión y tengo que ir a dejar mercadería a Heredia, San José, muchos lugares, trabajo para una empresita de fruta deshidratada banano y piña y no todos los días me llaman” (M3, párr. 4, p.7).

Sometiendo a las mismas, a una lucha constante con las estipulaciones sociales del “ser mujer” como “deber ser”, unido a las significancias que se les adjudican por ser además mujeres

rurales, lo cual ellas reconocen y por lo cual desean generar una ruptura con lo normalizado, “y entonces de pronto eh le cortan mucho las alas a una pero pero no yo las vuelvo a echar otra vez y y ya (énfasis en esa última palabra)” (M1, párr. 1, p.96), exponiendo una vez más, que las mujeres han tenido que construirse en sociedad a partir de las resistencias frente a complicaciones vinculadas con la masculinidad, debatiendo entre ambas partes la posición de ellas en medio de toda ésta conflictiva de sometimiento, por lo que se hizo presente en éste punto la importancia que algunas le adjudican a su auto percepción y lo que proyectan a las demás personas dentro de su comunidad,

“(...) y y sé que tengo una imagen pública en Horquetas que la gente confía en mí y sabe quién soy yo a través de los años y de lógica que uno no le queda bien a todo mundo más sin embargo yo creo que yo hecho un esfuerzo para que no solo yo sino las demás mujeres rurales salgamos adelante con lo que sea, con lo que tengamos a mano” (M2, párr. 1, p. 90).

El superar obstáculos por medio de soluciones alternativas a las que impone el rol social, es precisamente lo que les ha permitido abrir camino en las relaciones de poder que se ejercen diario, ya sea en papeles representativos con organizaciones comunales, hasta el desempeño de funciones políticas y toma de decisiones.

Sin embargo, a pesar de las rupturas sociales que han estado ejerciendo dentro de los lugares donde habitan, siguen existiendo concepciones que podrían ligarse más a una postura tradicional del ser mujer que habita un espacio rural: “yo llegué a Finca Agua a encontrar paz, a encontrar estabilidad y a encontrar lo que siempre soñé, una familia” (M4, párr. 1, p. 27), mostrando de nuevo esa idealización por construir una familia, como parte de las metas a las que puede aspirar una mujer, lo cual también debe ser validado al igual que las otras posturas, ya que hace parte de las elecciones que cada una ha hecho para desarrollarse. Por otra parte, algunas de las entrevistadas más bien demuestran satisfacción al romper con relaciones solo para seguir un mandato, pero a la vez siguen manteniendo actividades ligadas a lo tradicional como parte del entorno rural:

“y yo vivo la mejor vida desde cuando ese señor se se fue yo vivo la mejor vida vea, yo a veces yo crío cerdos orgánicos, gallinas orgánicas para la casa el consumo el autoconsumo yo lo tengo casi todo aquí” (M1, párr. 6, p. 29).

Al no detenerse ante la adversidad, característica que es compartida entre todas las participantes a partir de sus relatos, remitida al género y a la clase social a la que pertenecen, nos demuestra que a pesar de las circunstancias han podido construir una vida mejor, transformándola gracias a sus propios esfuerzos por cambiar el panorama establecido cuando no se encuentran cómodas con eso, pero que la final les traerá la satisfacción otorgada por la tranquilidad: “*Fue muy duro pero ahora yo soy feliz ahora yo vivo tranquila*” (M3, párr. 3, p. 24).

Lo cual propone que desde sus esfuerzos puedan crear formas de solventar sus necesidades y las de sus familias, añadiéndole otra condición al ser mujer, en este caso el ser proveedora, pero que al considerarse socialmente como una condición asumida por el hombre, aun cuando ellas han decidido vivir y trabajar por su cuenta, las demandas que realizan en ésta línea no son consideradas: “*voy hablar de mí, como una persona, ellos creen que uno no tiene necesidad o que uno no sé, como que eso no vale nada (...) pero, tuve que cambiar el tipo de mercadería para seguir sosteniendo*” (M2, párr. 2, p. 26).

Los obstáculos que han tenido que superar, principalmente cuando se trata de emanciparse de condiciones dependientes y opresoras, las ha llevado a empezar desde cero muchas veces para seguir sosteniendo su economía y la de sus familias, situación que dista de haber sido fácil, pero que demuestra una vez más los cambios en materia de actualización y preparación que están ocurriendo en función de las mujeres habitantes de la ruralidad, lo cual también contribuye con el desarrollo de las comunidades por medio de su participación social, debido a que:

La llegada de las mujeres al poder en las organizaciones no sólo es algo bueno para las mujeres sino también para las organizaciones. Primero porque nos da la oportunidad de volver a pensar las formas que el poder reviste en ellas, esta vez desde una perspectiva de género. Y segundo porque nos permite analizar en la práctica determinadas formas de liderazgo —características de las mujeres— que podrían considerarse más adecuadas para las organizaciones modernas (Moreno, 2008, p.347).

Retomar el protagonismo por medio del liderazgo ejercido por las mujeres en las comunidades, es parte de lo que estas mujeres nos han relatado y que ha contribuido en gran medida su crecimiento personal, así como los impactos que estos cambios están generando

dentro de sus historias de vida, a partir de las posturas que están tomando y el modo en que redirigen el curso de lo que quieren realizar, temas que profundizaremos en mayor medida en el apartado que desarrollaremos a continuación.

4.4.2 Construcción de la subjetividad en la Historia de Vida

Tabla 23

Descripción de la categoría teórica Subjetividad sobre la que partirá el análisis de los relatos emitidos por las mujeres participantes en HV.

Categoría teórica
Subjetividad: plantea que “la subjetividad es una dimensión integradora no solamente de lo emocional y de lo cognitivo, sino de lo social y lo individual” (Hernández (2008, p. 156).
Frases emitidas por las mujeres participantes
<p>“Yo la verdad que me siento feliz, yo me siento que que al final y y a través de los años con tanto vaya y venga y tanta cosa, al final yo disfruto el día a día”. (M2, párr. 1, p. 90)</p> <p>“Mi papá era muy agricultor y yo este muy desde muy pequeña mi papá este yo pienso que el destino me puso en el camino perfecto y en la hora perfecta para lo que yo lo que ahora (énfasis en esa última palabra)”. (M1, párr. 3, p.93)</p> <p>“Si vea a mí me preguntan y usted me puede preguntar todo lo que quiera que yo no tengo nada oculto yo le puedo contar todo lo que usted quiera yo se los puedo contestar inmediatamente” (M1, párr. 1, p. 52)</p>

Nota: Tabla de elaboración propia.

De la mano con el apartado anterior, cada mujer desde su subjetividad propone cambios en el actuar, incluso en los casos presentados a través de posturas sociopolíticas que pretenden generar un impacto y un cambio desde ellas y para ellas, junto con las otras mujeres que comparten sus mismas condiciones. Siendo así que las mujeres están realizando posicionamientos movilizadores por el deseo de cambio y transformación, oponiéndose ante lo adscrito como norma social, llevándolas a inmiscuirse en un mundo el cual siempre las ha mantenido alejadas de la escena pública, y que durante el proceso de salida del ámbito privado, las ha acercado a sensaciones de soledad por falta de acompañamiento en estas rupturas sociales,

“Comenzar a investigar cómo cómo eran las cosas entonces yo eh hasta cierto punto me me enclaustré, un mundo que yo tuve que aprender a sobrevivir sola, hay una parte masculina en mí por eso mismo (risas) ok yo tuve que sobrevivir hacer las cosas yo, tomar las decisiones yo, yo no tenía a quién preguntarle (...)” (M2, párr. 1, p.33).

La mujer a lo largo de su historia de vida, ha ido formalizando su posición en la sociedad, evadiendo imposiciones sociales pero no responsabilidades, lo cual muchas veces al generar movimientos no siempre son aceptados, por lo que el tema de la soledad es traído a colación por la mayoría de las entrevistadas como un elemento que las ha empujado a la angustia por sentirse insuficientes o que necesitan de alguna compañía para poder seguir adelante, sin embargo la presencia de la masculinidad en la mayoría, dista de un buen acompañamiento y apoyo,

“La gente sabe que yo soy muy buena, y si él se iba entonces la gente iba a hablar de mí porque porque siempre hablan de una mujer sola, que la mujer siempre tiene que tener un hooooombre para que hablen bien de ella y si él era el hombre y se había ido de la casa, entonces iban a hablar mal de mí, yo le dije no se preocupe que van a hablar de mí, no te preocupes de mí, no es de usted graaacias a Dios, usted tranquilo y vaya donde un abogado y me trae el divorcio” (M1, párr. 7, p.28).

Cuestionamos junto con la mujer del relato el pensamiento en el que ella es a partir de quien la acompaña y además ese acompañamiento debe ser masculino para ser aceptado socialmente, da cuenta de que se le va a señalar y juzgar desde el afuera, pero que eso no la define como persona, ni tiene implicaciones en su subjetividad ya que esta surge desde los procesos internos que realiza la persona ante un afuera que la intenta influir. Es así como desde las concepciones planteadas de la mujer como ser incompleto a partir de la colonialidad del poder que determina la subjetividad femenina, el control de su cuerpo, su sexualidad, entre otros (Contreras y Trujillo, 2017), por lo que esta búsqueda por liberarse de esos mandatos, se vivencia como un proceso que se lleva en solitario, convirtiéndose en una continua competencia contra la masculinidad y los posicionamientos conservadores que dictan el deber ser de una mujer en la sociedad.

Dentro de los relatos que escuchamos, las mujeres que narran sus historias no alimentan la competencia en este sentido, pero sí denuncian sus imposibilidades producto del abandono, siendo una soledad que se materializa en divorcios y relaciones de pareja poco favorables,

significando una falta de complementación y apoyo entre ambas partes, relacionándose además con la necesidad de capital o acceso a privilegios: “¿qué le falta a una mujer? Un poquito de dinero nada más, a estas alturas de mi vida porque yo con un dinero le pago a un pión pa que haga esto y esto y esto y no le tengo que dar explicaciones a nadie” (M2, párr. 1, p.47), por lo que podríamos decir que no se trata de soledad por la falta de compañía sentimental, sino ante la falta de posibilidades que son adscritas a lo masculino socialmente construido, y al poco respaldo estatal que debería hacerle frente a esta problemática de abandono institucional.

Por otra parte, los discursos emitidos nos proporcionaron descripciones de cómo asumen ser las mujeres en ruralidad, brindándonos una aproximación a su subjetividad plasmada en palabras que señalan el ser junto al hacer,

“(…) no no, para mí no, porque yo yo soy una persona muy muy que a pesar de mi edad y de mis enfermedades, porque las tengo, yo siempre siempre yo cada quince días mato los pollos llevo plátanos tengo pollos orgánicos llevo plátanos, llevo frutas, llevo palmito, lleno el camioncito y me voy a vender a Heredia cada quince días” (M3, párr.2, p. 12).

Describirse desde lo que hacen como actividad para generar ingresos económicos a su hogar, en lugar de partir de elementos propios de su personalidad, va de la mano con los planteamientos expuestos por González Rey (2013), donde se anuncia que “esa configuración subjetiva de la acción es, a su vez, inseparable de la configuración subjetiva de la personalidad que anticipa los estados y disposiciones subjetivas que definen a la persona” (p.35), apoyando la idea de definirse a partir de las actividades que realizan y que han podido ejemplificarse en más de una ocasión por parte de los relatos, principalmente en UMR.

Las maneras en que varían las historias de vida de cada una de ellas y a su vez los puntos de encuentro y desencuentro que se muestran en las narraciones, especulan sobre la interacción de la subjetividad de éstas y su espacio, a pesar del malentendido de una subjetividad subyugada al interior de un individuo, aislada de la realidad inmediata de las personas, dejando en su control lo emocional y racional, donde lo subjetivo se confabula con la objetividad para construir la realidad de las mujeres y consigo su historia (Baracaldo, 2011).

Cada mujer dispone de su cotidianidad diferenciada por sus historias particulares, vinculado por una misma ruralidad, aun así el análisis no se detiene en distinguir entre lo subjetivo y lo objetivo, sino en determinar las implicaciones que cada uno tiene y viceversa, creando una relación dialéctica entre lo que podría considerarse como el mundo interno de las participantes y su ruralidad, “la subjetividad se conforma en el interjuego con los demás constituidos en sociedad, lo cual permite a cada quien reconocerse en su singularidad y ser a la vez imagen especular -social- donde los demás se reconocen” (Herrera, 2007, p.81).

Por lo que hasta aquí pudimos dar cuenta de los elementos que se interrelacionan con la subjetividad de las historias de vida presentes por medio de los relatos, mostrándonos algunos cambios en el actuar de las mujeres en la ruralidad, movilizados por el deseo de transformación tanto de las pautas que les asignan a modo de rol social, como de sus espacios y su posicionamiento ante el afuera, ligado a la continua lucha de poder que deben lidiar con la masculinidad que quiere encasillarlas desde su actuar, sin tomar en cuenta los aportes que pueden realizar desde lo que son más allá de esa dualidad “ser versus hacer”, sin embargo al partir de esta última concepción, siempre están accionando por ellas, sus familias y sus comunidades, tema que profundizaremos en el apartado siguiente.

4.4.3 Sentidos de comunidad en la Historia de Vida

Tabla 24

Descripción de la categoría teórica Subjetividad sobre la que partirá el análisis de los relatos emitidos por las mujeres participantes en HV

Categoría teórica
<p>Sentido de Comunidad: “un sentimiento de pertenencia, un sentimiento de que las personas se interesan unas a otras y le importan al grupo mismo, es una fe compartida de que las necesidades de los miembros serán atendidas gracias al compromiso de estar juntos” (McMillan y Chavis, 1986, p.8).</p>
Frases emitidas por las mujeres participantes
<p>“Yo acompañé a las señoras de la tercera edad a darles que les daba talleres de manualidades a ellas(pausa) este eee esa es una de las experiencias bonitas vividas aquí, es que todas las experiencias que tengo yo de Finca Agua son bonitas a pesar de que yo soy tan huraña con la gente me gusta compartir con las persona en los momentos de compartir entonces este cuando yo iba con las señoras de la tercera edad era como tener muchas mamás como tener 13 mamás queee compartíamos un café hacíamos las manualidades que siempre celebrábamos la navidad que hacíamos el intercambio”. (M4, párr. 1, p. 27)</p>

“Entonces, de eso me siento muy orgullosa, me siento muy feliz y espero en Dios que que Dios me de vida para ver ese mercao que todo mundo pueda ir y poner ahí su sus frutas sus verduras sus plantitas y esas sería como mi sueño y sería ya uuuhh y ya descanso y dije ya con ya cumplí con ese sueño lo tengo hace años entonces ver eso ya hecho realidad ya es dejarle a la comunidad de Horquetas un legado y dejarle algo que tengan como para algo muy nuestro que no sea chino, sino dejarle algo para que la gente siga empoderándose”. (M2, párr. 2, p. 90)

“Eh un grupo de guasap, eh si pasa alguien raro en ese grupo ya alguien dice ahí va un muchacho por la calle de camisa azul este no es conocido del pueblo pongan cuidado si es alguien raro y, ya el otro vecino más abajo dice bueno por aquí pasó ya todo tranquilo, allá el otro de más abajo dice bueno ya se fue seguro iba para la Rambla y ya, como para mantener porque habemos pocos, también cuandoo hay un perro por ahí dicen bueno anda un perro callejero si alguien lo quiere véngalo a buscar por ahí anda un perro mejor que alguien lo cuide o qué se yo, o a veces alguien este eh se va se va se va el agua o la electricidad entonces se tira el aviso este oiga eh pongasen vivos mañana ya no va haber agua porque avisaron que, cosas así verdad”. (M1, párr. 1, p.83)

Nota: Tabla de elaboración propia.

Las mujeres resultan ser un reflejo individual de problemáticas colectivas que las involucran a todas como grupo específico que comparte un espacio, en donde cada vez más se lanzan a señalar la inconformidad e invisibilización presentes en sus acciones cotidianas, como parte de la huella histórica que aún arrastran, reconociendo la membresía a la comunidad, así como la influencia que ésta ejerce sobre ellas (McMillan y Chavis, 1986). Es así como una mujer que plasma su voz proyecta además las ideas, desafíos y demandas de las otras, “*porque a veces yo hablo por mí, pero eh lo que me pasa a mí también le pasa a las demás*” (M2, párr. 4, p.93), desprendiéndose de la individualidad para plantear preocupaciones colectivas.

Es en este punto donde las historias de vida confluyen para formar una historia comunitaria, evitando la falta de reconocimiento de alguna de las partes, lo cual se ha hecho evidente por medio de los ejemplos expuestos en donde las mujeres no se describen sin nombrar también su entorno y a las otras mujeres que las rodean, con las que comparten características, debido al lazo común que las mantiene ligadas, a pesar de vivir en condiciones diferentes.

Siendo así que los SdeC desempeñan un papel importante para responder a la interrogante sobre la relación entre las mujeres y su comunidad, pero además contribuyen a identificar las acciones que éstas realizan en pro del desarrollo del espacio donde habitan y que no solo trae beneficios individuales,

“Entonces, de eso me siento muy orgullosa, me siento muy feliz y espero en Dios que que Dios me de vida para ver ese mercao que todo mundo pueda ir y poner ahí su sus frutas sus verduras sus plantitas y esas sería como mi sueño y sería ya uuuhh y ya descanso y dije ya con ya cumplí con ese sueño lo tengo hace años entonces ver eso ya hecho realidad ya es dejarle a la comunidad de Horquetas un legado y dejarle algo que tengan como para algo muy nuestro que no sea chino, sino dejarle algo para que la gente siga empoderándose” (M2, párr. 2, p. 90).

Con las intenciones de dejar un legado dentro de la comunidad, las mujeres plasmarían también parte de sus subjetividades en ésta, ensanchando aún más la relación recíproca entre ambas, entendiendo además que su subjetividad parte del desarrollo que han tenido y ha ido evolucionando dentro del espacio, donde pueden dar cuenta tanto de las experiencias vividas, como los sentires evocados: *“yo la verdad que me siento feliz, yo me siento que que al final y y a través de los años con tanto vaya y venga y tanta cosa, al final yo disfruto el día a día”*(M2, párr. 1, p. 90). Mostrando la vinculación existente entre ambos elementos, reconociéndose como necesarios en la coexistencia, ya que la temporalidad permite formar subjetividad, y lo que traen consigo como parte de su historia es algo que las acompañará siempre sin importar dónde se encuentren, *“mi papá era muy agricultor y yo este muy desde muy pequeña mi papá este yo pienso que el destino me puso en el camino perfecto y en la hora perfecta para lo que yo lo que soy ahora (énfasis en esa última palabra)”* (M1, párr. 3, p.93).

Lo anterior nos brinda otra concepción de una de las entrevistadas al pensarse en la ruralidad, como parte de una tradición heredada en este caso por medio del padre, y relacionando que debido a esta condición, era su destino permanecer siempre dentro del espacio rural. Sin embargo a partir de lo expresado, las dos mujeres de los relatos previos se expresan desde la comodidad y felicidad que les brinda vivir en ese espacio.

La lectura aportada en este caso desde los SdeC, nos expone la ruralidad como un concepto enraizado en lo social y en lo territorial, en donde por medio del compromiso y el deseo de accionar por la comunidad a fin de dejar un legado, demuestra la membresía que tienen estas mujeres por su comunidad, y la influencia que ésta ejerce en ellas. Así mismo resurgió el tema de las limitaciones interpuestas por el sistema a las que deben enfrentarse, ante las cuales se posicionan desde la resistencia, autonomía, desprendiéndose de la individualidad al plantear las problemáticas colectivas actuando por y para ellas.

4.4.4 La Historia de Vida en la ruralidad

Tabla 25

Descripción de la categoría teórica Ruralidad en HV

Categoría teórica
Ruralidad: “el conjunto de la vida en el campo que, si bien se organiza en torno a la actividad agrícola, la rebasa ampliamente. Alude tanto a la complejidad de la organización social como a su capacidad de cambio” (De Grammont, 2004, p.290).
No aplica

Nota: Tabla de elaboración propia.

Como ya hemos mencionado, para el caso de la categoría teórica ruralidad, no la integraremos de manera individual en este apartado, debido a que consideramos que sus contenidos ya están cubiertos por las otras categorías desarrolladas con anterioridad dentro de este apartado, y así mismo por las categorías teóricas: EZA, UMR, TC.

4.4.5 Integración

El análisis que presentamos como parte de la categoría HV, destaca por su aproximación a la intimidad de una población vulnerabilizada pero no paralizada, donde el recuento de estas historias dignifica las acciones ejecutadas por estas mujeres para favorecer las comunidades en que habitan, pero además permite validar el papel protagónico de las mismas, proponiendo transformaciones que implican una nueva mirada al ser mujer rural más allá de las labores agrícolas, y así premiar las multifacetas que muestran en diferentes ámbitos de sus vidas, algunas trascendiendo lo doméstico y el espacio privado, otras sintiéndose cómodas con estas funciones, pero siempre cocreando desde la colectividad y la creatividad.

De igual forma, sale a relucir el tema de la soledad como un elemento rasgado por prejuicios sociales, donde se asume que una mujer sin acompañamiento (sin marido desde la lógica heteropatriarcal o sin familia que la apoye), es consecuente a una des validación de su accionar en la sociedad, debido a la falta de herramientas y acompañamientos para el

desenvolvimiento en ámbitos que van desde lo personal hasta lo laboral, siendo la soledad un indicador de la continua exclusión y aislamiento al que se ven empujadas las locutoras de cada historia, ya que el crear rupturas no es un proceso fácil y mucho menos aceptado, sin embargo, estos cambios en el actuar son movilizados por el deseo de transformación de un espacio mucho más inclusivo para ellas y menos limitante.

Por lo que, parte de lo que quisimos enmarcar a la luz de los relatos expuestos, es que aún desde el abandono se están creando luchas, al menos en el territorio rural que formó parte de este estudio, donde se logra concluir que las mujeres y el medio que habitan mantienen un paralelismo en su construcción, una proyección subjetiva en el territorio, donde algo de lo propio de la subjetividad se hace externo en el hacer del campo, la siembra y el autoabastecerse, así como el posicionarse desde lugares que tradicionalmente no han sido creados para las mujeres. Dado que las subjetividades de las mujeres en la ruralidad de Horquetas, las señala como sujetas activas dentro de sus comunidades, quienes luchan contra la invisibilización de sus acciones, impregnando dichas dimensiones con sus características propias, asumidas, reconstruidas y materializadas en las representaciones del espacio.

4.5 La Pandemia (LP): coyuntura inesperada

La Pandemia mencionada en adelante como LP según sus siglas, como ya hemos expuesto en apartados anteriores y en categorías como EZA, UMR y TC, surge como categoría contextual/emergente debido a la situación mundial que estamos atravesando a raíz del virus SARS-CoV-2, lo cual llegó a la propagación de la enfermedad comúnmente llamada COVID-19 debido a sus siglas en inglés, por lo que iniciaremos con algunos datos acerca de esta situación que aún en el 2022 nos afecta en múltiples aspectos más allá de la salud y que de igual forma, las mujeres entrevistadas no fueron exentas de esta situación, por lo que se hizo presente en varios momentos como parte de los relatos, principalmente en cuanto a las limitaciones en materia de trabajo.

A modo de contexto, el COVID-19 fue recalificado por la Organización Mundial de la Salud (OMS) como pandemia el 11 de marzo del 2020 ante la inacción de los países por frenar el evento sanitario (La Gaceta, 2020), y en nuestro país se declaró emergencia en todo el territorio nacional el 16 de marzo mediante el Decreto Ejecutivo N° 422227-MP-S (INAMU, 2020). A partir de ahí surgieron una serie de regulaciones como la cuarentena, el aislamiento, el distanciamiento físico, la restricción en la operación de locales comerciales, la cancelación de actividades masivas, como las ferias donde los y las emprendedoras muestran sus trabajos, fueron parte de las principales medidas de salud pública que se tomaron para evitar o disminuir la exposición al contagio (Vásquez y otros, 2020).

Este último punto referente a las restricciones es donde queremos hacer énfasis, ya que disminuyeron el consumo y la demanda de ciertos productos y servicios no considerados de primera necesidad (INAMU, 2020), y a pesar de considerarse efectivas para disminuir los contagios generaron repercusiones sociales, económicas y en la salud mental de las personas (Vásquez et al., 2020), trayendo consecuencias negativas principalmente para aquellas personas que no se encuentran dentro del trabajo formal o que cuentan con un negociopropio, ante lo que una de las entrevistadas mencionaba:

“Bueno sinceramente ya con eso de la pandemia tenemos que acostumbrarnos soy yo la que me tengo que cuidar acostumbrarme de andar mi mascarilla, mi alcohol entonces no hacemos nada con encerrarnos por que cómo comemos, porque si no nos morimos de hambre, los recibos llegan igual digamos que ya se dice no que les haya dicho pero la gente tiene que ir entendiendo que es parte que hay que aprender a

soltarse. No, cambió porque ya no puedo ir a la feria afuera, pero digamos entonces lo aprovecho aquí” (M3, párr. 1, p. 10).

Las restricciones sanitarias para el sector de empleo informal en la población, significó no sólo pérdidas considerables para sus ventas, sino la imposibilidad de generar ingresos para subsistir, principalmente en el caso de las mujeres rurales que cuentan con algún emprendimiento, ya que se redujo la demanda y los espacios para la venta de sus productos (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD, 2020). Así como también muchos de los proyectos que estaban desarrollando como parte de las asociaciones a las que pertenecen, tuvieron que ser pausados: *“comenzamos muy bien pero la pandemia nos nos estancó porque sí es una de las visualizaciones que hemos tenido”* (M2, párr. 2, p. 16), *“la hicimos el año el año pasado no hace un año es que este año no hemos trabajado nada”* (M2, párr. 1, p.16), *“ah claro, si si no este ahora con la pandemia sí paramos”* (M1, párr. 5, p. 44), *“ la pandemia nos atrasao todo el todo el papeleo y bueno, todo (énfasis en esa última palabra) lo atrasao la pandemia los permisos de salud, los permisos de usos de suelo, todo eso se ha venido al carajo”* (M2 párr. 6, p. 78).

Dichas pausas en sus labores, así como la negación de permisos y paralización de las ferias, generaron incertidumbre y preocupación respecto al cómo re surgir con sus proyectos, y es que la economía costarricense desde los inicios de la pandemia empezó a resentir sus efectos principalmente en los sectores de turismo y posteriormente en el sector comercio, producciones industriales, agropecuarias y PYMES, a pesar de que el gobierno presentara soluciones como el “Proyecto de alivio fiscal ante el COVID-19” (La Gaceta, 2020), donde brindaban subsidios temporales para las personas que perdieron su empleo por parte del Programa Nacional de Empleo (PRONAE), el Fondo de Capitalización Laboral (FCL), el Plan Proteger, entre otros (INAMU, 2020).

El impacto diferenciado ante esta situación entre mujeres y hombres responde a desigualdades de género que se acentúan en periodos de crisis como el presente, sin embargo, estas ayudas no son suficientes para cubrir las demandas de todo el territorio nacional, por lo que idear alternativas para solventar sus necesidades se ha vuelto una tarea primordial, como en el caso de una de las entrevistadas que, al no poder seguir produciendo sus artesanías, decidió iniciar unos cursos,

“Mmm bueno acá donde me ven yo paso ahora aproximadamente puedo pasar acá siete u ocho horas al día (pausa) en cursos, entrevistas como esta que estoy teniendo con ustedes (...) me meto en mi clase que dura aproximadamente dos horas y si me queda un chance me pongo con la tarea sino me voy a doblar ropa o tender ropa, ahora no estoy tejiendo y eso es lo que hacía antes normalmente (..) Eso fue lo que nos trajo la pandemia a nosotras” (M4, párr. 3, p. 10).

“Otra cosa que nos dejó la pandemia también, es a raíz de estar acá, bueno no sé si han notado que a muchas personas les ha dado por tener plantitas, a mi hija le dio por ahí a la hija menor entonces empezó hacer colección de plantitas y de un pronto a otro empezamos a hacer (...) las plantas que están sembradas en una bola de musgo, una pelota de tierra, entonces este mi hija empezó a sembrarlas así y las empezó a publicar en eso del Instagram y así” (M4, párr.3, p. 11).

Mostrando que, a pesar del panorama desalentador proveniente del contexto pandémico, siempre hay otras formas de accionar y resurgir, aun cuando las actividades diarias y rutinarias también se encuentran paralizadas, por lo que a través de la creatividad, idearon nuevas alternativas para solventar las limitaciones presentadas.

Las consecuencias que han vivenciado las mujeres emprendedoras y empresarias que tienen un negocio propio específicamente en actividades agrícolas y de artesanía, como en el caso de las entrevistadas, han sufrido una afectación del 10% (INAMU, 2020), lo cual para ellas significa una baja considerable en sus producciones y ventas, llegando a ser uno de los grupos más afectados al presentar mayores desigualdades en términos de participación laboral, desempleo, subempleo, ingresos, cobertura de la seguridad social, entre otros.

La pandemia por coronavirus (COVID-19) es la crisis de salud global que define nuestro tiempo, y el mayor desafío que hemos enfrentado desde la Segunda Guerra Mundial, pero como ha sido expuesto, COVID-19 es mucho más que una crisis de salud al crear además crisis sociales, económicas y políticas devastadoras que dejarán profundas cicatrices, la combinación de políticas regulatorias ha implicado una reducción, y en sus inicios una parada total, de las actividades de producción y consumo que ha llevado al cierre de empresas y con ello al desempleo de millones de trabajadores y trabajadoras (Castro, 2020; PNUD, 2020), como en el caso de uno de los relatos: *“ahora más con esto de la pandemia como ee la fruta*

deshidratada se vende más que todo en los lugares turísticos se cerraron las playas y todo todo se paró” (M3, párr.1, p. 12), unido a lo que aporta otra de las entrevistadas respecto al trabajo de las mujeres en la zona: *“sé de la cantidad de mujeres que trabajan en el vivero y allá arriba también son un montón, bueno, habrán bajado por la pandemia pero si hay mucha gente que trabaja en eso”*(M2, párr.2, p. 21), haciendo énfasis en el hecho de que debido a la pandemia muy probablemente las contrataciones hayan bajado y los despidos aumentado, por lo que a palabras de Castro (2020) *“el trabajo, factor esencial de la producción, está en cuarentena en la mayoría de los sectores de la economía”* (p.4), generando impactos que ya se evidencian a corto plazo respecto al desbalance de las economías y dinámicas familiares.

Como contraparte de este escenario preocupante respecto a la situación laboral, las mujeres entrevistadas expusieron su punto de vista respecto a la pandemia como una oportunidad tanto para incursionar en otros ámbitos, como por ejemplo los cursos que ya mencionamos, y también para poder darse un respiro de la ajetreada rutina que debían cumplir prepandémica,

“Bueno eso fue antes de la pandemia, reuniones 3, 4 veces por semana para eh nos llevó mucho tiempo eh, formar no formar la asociación pero vamo a ver, concretar para que nos dieran el mercao entonces había mucho teje y maneje con las instituciones, eh luego capacitaciones teníííamos (énfasis en esa última palabra) uuuuuuyy vea un montón de capacita, tal vez las que ya uno había llevado pero había que volver a ir para que creyeran en uno, bueno y a poooost pandemia yo me yo no sé si suena muy feo lo que voy a decir pero yo me he sentido tan tranquila, tan feliz” (M2, párr. 1, p. 64).

“La pandemia no solamente nos dejó cursos sino que también iniciamos con este emprendimiento que también relaja bastante y por eso le digo que me siento una mujer real porque todo lo de nosotras va en esa dirección” (M4, párr.5, p. 11).

Evidenciando el hecho de que a pesar de las consecuencias severas que ha dejado el COVID en términos de salud, sociales y económicos, han podido reinventarse y hasta cambiar sus actividades diarias, sin embargo no puede dejarse de lado el hecho de que la vulnerabilidad económica y laboral afectan también la salud psicológica de la población, especialmente en personas con trabajo en el sector informal o de servicios y comercio (Ortega, 2021), como en los casos ya mencionados, por lo que parte de lo que pudimos evidenciar en las conversaciones

con las mujeres, fue el hecho de que a pesar de que existan ayudas económicas por parte del estado, no es tan sencillo acceder a ellas debido a la alta demanda, y en momentos como el presente, lo que verdaderamente debería priorizarse es un mayor acompañamiento, principalmente psico social, ya que son muchos los factores que se cruzan en un contexto de crisis como el vivenciado actualmente.

4.6 Integración del análisis

El análisis articulado a la teoría que seleccionamos posibilitó que profundizáramos en las dinámicas planteadas, gracias a la riqueza de la información con la que contamos brindada por las entrevistadas, permitiéndonos exponer con una lógica secuencial las categorías: EZA, UMR, TC, HV, junto con las tablas que acompañaron a cada una y que sirvieron de guía para proporcionar orden y claridad al análisis de la información.

Logramos evidenciar que el texto introduce, desde las narraciones de las participantes, la descripción del espacio que habitan diferenciando sus características de otros lugares, principalmente urbanos, y resaltando sus particularidades con intenciones de visualizar en donde acontece la vida de las mujeres en esta investigación.

Fue posible que pudiéramos desarrollar la concepción de ruralidad, permitiéndonos pensarla desde una perspectiva psico social, de la mano con el posicionamiento planteado desde la Psicología Rural, para de esta forma confirmar la relación existente entre el espacio y las personas que lo habitan, siendo la ruralidad el vínculo entre lo material, o territorio, y sus aportes con lo social, entendido como las personas que viven en él.

Al pensar lo social en lo rural, dentro del análisis resaltó también el aspecto político, relacionado al factor participativo y que en este caso se centra en las mujeres frente a la toma de decisiones, y en la conformación y creación de comunidad. Señalando como elemento relevante, el movimiento que ha dado la ruralidad, gracias a las acciones de las mismas mujeres rurales y a los elementos propuestos desde la nueva ruralidad, en relación al compromiso por incluirlas en el accionar político dentro de ella, apuntando hacia el crecimiento en conjunto entre el territorio y las mujeres, ya que a partir de lo que expusimos, muchas veces por falta de ser reconocidas como sujetas independientes y responsables en la toma de sus propias decisiones, llegan a sentirse anónimas e invalidadas.

Encontramos además que la relación entre las mujeres y su espacio es horizontal, donde la competitividad o el dominio no se reflejan en el actuar de ellas con la tierra, promoviendo principalmente el uso adecuado de la misma, reflejando así una conciencia ambiental, reconocida a través de la importancia para su propia subsistencia.

En cuando a las relaciones establecidas con las otras y otros que habitan en el mismo espacio que ellas, se hizo evidente la importancia adjudicada por las entrevistadas a la cercanía entre personas vecinas, siendo interpretada como un beneficio recíproco a nivel general, ya que al agruparse se facilita tanto la creación de comunidad, como el desenvolvimiento personal.

Ligado a lo anterior, como uno de los principales hallazgos que encontramos, refiere a la importancia de los afectos y emociones que tienen las mujeres por la comunidad y espacio habitado, a partir de lo que éste les da y les transmite, convirtiéndose en el impulso que las mueve a participar, producir y crear, desde sus subjetividades para el resto de habitantes y territorio en general, siendo así que las mujeres son la voz de la tierra con la que trabajan.

El convivir y compartir con vecinos y vecinas, destacándolos como una segunda familia o como un apoyo en momentos de angustia, representa un sostén tanto emocional como social, y donde dinámicas como el trueque aún se hacen presentes. Por lo que, se hizo visible entre las participantes, constantes denuncias con relación a quienes son externos al territorio, pero se apropian de los espacios, dejando ver una polarización ligada al sentido de pertenencia, dirigiendo sus reclamos hacia el estado como agente que produce cambios poblacionales, creando inmuebles que acarrear consigo a personas que, para quienes habitan de manera permanente el espacio, son vistos desde la otredad.

Las mujeres al igual que fueron protagonistas de nuestro estudio, también lo son en la conformación de comunidad, articulando sus herramientas y capacidades para reunir ideas que favorezcan la vida rural. Para esto es debido, como bien lo expusimos en el análisis, describir sus posturas acerca de lo que consideran que es una mujer y una mujer rural a partir de sus palabras y no desde los parámetros establecidos ya que, a palabras de las entrevistadas, son “*tipos de mujeres diferentes*” (M4, párr. 5, p. 42), compartiendo el mismo territorio.

Nuestro objetivo al hacer mención del ser mujer, consistió en conocer los términos heteropatriarcales que norman dichas conceptualizaciones, permitiendo la creación de una autodefinición desde las participantes, evitando así caer en generalidades y evidenciando las limitaciones producidas al apegarse a una sola terminología descontextualizada. Las entrevistadas puntualizan su elección de llamarse o no mujer rural, a partir de su actividad con la tierra, el determinismo de su zona geográfica, y funciones que ejecutan tanto ellas como sus familiares dentro del contexto rural.

Consideramos que se produjo, además, una innovación en cuanto a lo llamado tradicionalmente rural y mujer rural, incorporando elementos como la espiritualidad, la integración familiar, la conciencia ambiental, actualización y preparación a través de cursos y capacitaciones, trabajar con lo que el entorno les proporciona, así como el convivir desde una postura colaborativa con los y las otras.

Así mismo, otro descubrimiento importante en relación con lo que las participantes nos presentaron como ser mujer rural, fue el papel que tiene la creatividad en el rol ejercido por ellas a nivel de producción subjetiva, ya que la forma en que materializan dichas creaciones son una proyección de sus subjetividades con elementos que caracterizan al territorio; y económica por medio del mercantilizar sus creaciones para facilitar la subsistencia en la ruralidad. Encontramos, además, que el ser parte de la ruralidad, a diferencia de quienes son urbanas, está predispuesto, entre otras cosas, por desarrollar la creatividad como medio de salida a las necesidades impuestas tanto dentro como fuera del hogar.

Los roles constituidos socialmente para la mujer rural son descritos como limitantes, debido a que siempre las encasillan únicamente dentro de las funciones destinadas al hogar y la maternidad, haciéndose evidente que dicha situación conduce a las mujeres a un (auto)abandono en el que se les imposibilita valorarse a sí mismas, ya que se encuentran desdibujadas por la carga de funciones con la que deben cumplir.

Otra parte del panorama presentado consistió en el papel de las instituciones públicas ya que desde la voz de las participantes, contribuyen a que puedan desarrollarse más allá de lo que se les ha impuesto, siendo un soporte tanto emocional como intelectual, que les permite desarrollar tanto asociaciones, hasta pequeñas empresas fundadas por ellas mismas donde pueden otorgarle trabajo a más mujeres. Logrando formular a través de su creatividad, labores

que van más allá de las agrícolas o pecuarias, trascendiendo la ruralidad tradicional, y generando rupturas del ambiente privado al público, en términos subjetivos, sociales y laborales.

De igual forma, las mujeres expresan su deseo de ser tomadas en cuenta, desde una postura objetiva no masculinizada, en donde no se menosprecien sus labores ni ideas, para poder seguir siendo colaboradoras del desarrollo comunitario.

Dentro de la búsqueda por esta independencia, son empujadas a la creación de emprendimientos que les resuelva sus necesidades económicas, donde sus capacitaciones en conjunto con las asociaciones de mujeres, las ayudan a mantenerse a flote ante sus necesidades y las de sus familias. Ligado a este último punto mencionado, el tema de las asociaciones mostró la capacidad que tienen las mujeres de ser promotoras de agrupaciones en función al bienestar comunal, además de trabajar desde la cooperatividad y no desde la competencia individualizada, brindándoles a parte del desarrollo económico, conexiones emocionales que motivan la articulación de saberes y empoderamiento.

Otro hecho que nos pareció fundamental dentro de esta temática, corresponde a la necesidad y los requerimientos de las mujeres rurales, los cuales no son solventados con más empleos, ya que nos parece que fue bastante evidente la sobrecarga que tienen en cuanto a responsabilidades a lo interno del hogar, la tierra, sus emprendimientos, y además siendo participantes activas dentro de sus comunidades; por lo que se debe centrar la mirada en solventar las limitaciones y requerimientos ya adscritos y demandados desde ellas, antes de formalizar más responsabilidades.

Finalmente, el análisis que propusimos fue basado en la complejidad de articular historias de vida de mujeres que rescatan aspectos de su cotidianidad dentro de la ruralidad que habitan, dejando en evidencia una serie de temáticas que no solo trascendieron muchos de los conceptos y formulaciones que desarrollamos, sino que como parte de lo expuesto, podemos anunciar que los procesos territoriales y sociales, definen desde su historia y la subjetividad de sus habitantes, a cada ruralidad; lo cual en este punto a través de los relatos analizados, pudimos dar cuenta de otras realidades dentro de la realidad de Horquetas de Sarapiquí. Anunciada desde sus voces, la forma en que su historia se encuentra implicada en las otras por medio de las acciones pensadas para quienes comparten comunidad, demostrando además que su

posición en la sociedad se mantiene en constante cambio, por lo que no se puede dar una generalización de conceptos, debido a que son movibles al ser construidos por ellas a partir del significado de sus vivencias, sus decisiones, y además como autoras y cocreadoras de comunidad.

Capítulo V: Conclusiones y Recomendaciones

5.1. Conclusiones

Las conclusiones de este trabajo nos responsabilizan a dar respuesta a la pregunta principal de esta investigación la cual corresponde a: ¿Qué relación existe entre la subjetividad y los sentidos de comunidad en mujeres que habitan la ruralidad de Horquetas, Sarapiquí?, como personas investigadoras tenemos intenciones de finalizar este proceso investigativo al recalcar que las voces de las mujeres participantes, las cuales son protagonistas tanto de nuestra investigación como de la comunidad de Horquetas, determinan la accesibilidad necesaria para poder acercarse y conocer su cotidianidad, por lo tanto, lo expuesto en este apartado responde principalmente a lo dicho por ellas, unido a las observaciones y reflexiones que como profesionales en Psicología incluimos para aportar a través del proceso realizado y la teoría como fuente de apoyo.

Durante el desarrollo de este trabajo nos dimos cuenta que no existe una relación única entre la subjetividad y los sentidos de comunidad, lo cual trascendió la pregunta de investigación que planteamos, ya que en una comunidad existen variedad de subjetividades que brindan sentidos a la comunidad, por lo que nos parece limitante anunciar una única relación entre estos elementos ya que, después de realizar las entrevistas y exponer algunos de los relatos, podemos afirmar que la investigación desemboca en la identificación de una pluralidad de relaciones y significados conceptuales que de forma conjunta, a través de una dialéctica constante, transformadora y creadora, entre las subjetividades y los sentidos de comunidad.

Partiendo de lo anterior, presentaremos a continuación los principales elementos que identificamos en el estudio, relacionados con las categorías de las cuales surgieron, expuestos mediante subtítulos de acuerdo al tema en el que se centren, apareciendo en el siguiente orden: Creatividad de Mujeres que dan Sentido a la Comunidad de Horquetas, Sarapiquí; La Subjetividad de las Mujeres en la Ruralidad de Horquetas, Sarapiquí; Elementos Evidenciados de los Sentidos de Comunidad dentro de las Narraciones de las Mujeres en la Ruralidad de Horquetas, Sarapiquí; Características de la Ruralidad Presentes en las Narraciones de las Mujeres de Horquetas, Sarapiquí; La vivencia de la Pandemia en las Mujeres de Horquetas, Sarapiquí. Decidimos ubicarlos según la línea de los temas que fuimos mencionando a lo largo de la investigación, con el fin de brindar orden y claridad a la presentación.

5.1.1 Creatividad de Mujeres que dan Sentido a la Comunidad de Horquetas, Sarapiquí

En este postulado, abarcaremos la conclusión relacionada con las categorías mujer y sentidos de comunidad, desde el posicionamiento que las participantes le dan a la creatividad como herramienta para construir y conformar comunidad.

La creatividad cumple diversas funciones para la mujer rural, entre las cuales está servir de medio para la salida de las imposiciones sociales relacionadas al trabajo en ruralidad, como expresión subjetiva de la construcción propia, y a la vez es partícipe en la conformación de comunidad en la que el territorio y sus espacios manifiestan las diversas ideas novedosas creadas desde el deseo y necesidad de una comunidad que sostenga a sus habitantes con amplia solicitud laboral, asociaciones comunitarias para los y las habitantes, instituciones públicas involucradas en el beneficio de la ruralidad y relaciones sociales destinadas a la colaboración mutua.

Las mujeres como sujetas creativas constituyen una forma de resistencia que rompe con lógicas capitalistas como lo es la sobreexplotación de materia prima para la construcción, o la idea sesgada de producción en la que se explota el territorio para beneficio propio. Por lo que resulta ser una dinámica liberadora el uso del trueque, la colaboración vecinal como medio de abastecimiento comunitario gracias a la posibilidad de la autogestión de alimentos, creación de productos identitarios de la zona y de las subjetividades, la comida como ancla para la organización, así como el uso y no abuso de la naturaleza como elemento proveedor.

En este punto, nos parece preciso considerar que las subjetividades de las mujeres se ven relacionadas con caracteres sociales tales como la afectividad, productividad, creatividad, resistencia, complementos vecinales, apoyo mutuo, territorio como medio de subsistencia, pero principalmente el desarrollo identitario que tienen a la hora de vincularse con la comunidad habitada.

La idea que toma en cuenta a la creatividad como una forma de expresión subjetiva, tiene auge en la Psicología de la Liberación, que al ser uno de nuestros referentes teóricos, nos permite concluir que las propuestas dadas desde las mujeres participantes son ejemplificaciones de la creación de conocimiento situado, el cual nace de sus angustias y necesidades, validando así el conocimiento elaborado en la ruralidad y que permite la creación de una prácticalliberadora como ésta ante una vida de opresión.

Los procesos creativos que las mujeres utilizan surgen de la cercanía a su territorio, siendo productos de la convivencia diaria con el espacio, permitiéndoles integrar los materiales con el arte, la siembra, la creación de alimentos, siempre bajo la base del respeto a la naturaleza, haciendo mención del conocimiento que obtienen de ésta y las experiencias subjetivas que han desarrollado a lo largo del tiempo vivido en el espacio.

5.1.2 La Subjetividad de las Mujeres en la Ruralidad de Horquetas, Sarapiquí

Para este segundo postulado, consideramos necesario plantear ideas concluyentes acerca del vínculo entre las subjetividades de cada una de las mujeres participantes y la comunidad en la que se encuentran, ligado directamente a la pregunta que construimos en primera instancia para la investigación.

La subjetividad es un elemento propio de cada ser humano vinculado a la interioridad de las personas, proyectado al exterior por medio del pensar y actuar de cada una, respondiendo a experiencias surgidas desde el nacimiento que nos permiten desenvolvernos con los otros y las otras, precisamente en un territorio compartido, por lo que esta dialéctica entre la subjetividad y el espacio es de donde se determina la concepción de ruralidad que se evidencia a lo largo de la investigación.

Siendo las subjetividades quienes transforman la realidad social dentro del territorio habitado, optando por elaborar cotidianidad desde el trato con las otras personas y su espacio inmediato, reconociendo que es compartido. Por lo que hay tantas relaciones como subjetividades, y la comunidad se crea desde una base empírica material que es el territorio, apoyado de los sentidos de comunidad no solo para identificar los elementos presentes, sino además como complemento de motivación para los cambios que las mujeres están generando, debido a que la conexión emocional compartida, la influencia y la membresía, son conceptos que apelan al compromiso social, sensibilidad y asociación/organización de las personas, respondiendo a las necesidades de la comunidad.

Ante esto, se evidencia que las subjetividades y la ruralidad son un complemento que no puede verse por separado, lo que nos hace retomar el cuestionamiento respecto al tipo de acompañamientos que tienen a disponibilidad las mujeres en este caso, para poder contrarrestar cada una de las necesidades presentes en el espacio y que también las afecta directamente. Lo que dirige la mirada a nuestra profesión, dando cuenta que la Psicología en Costa Rica se encuentra aún alejada de la ruralidad, lo cual consideramos es algo que debemos ir transformando, apoyados en los aportes de la Psicología Rural, quién tiene aún mucho por aportar y contribuir en estas temáticas, principalmente en nuestro país, donde debería aproximarse a estos contextos y desligarse de la construcción de conocimiento únicamente desde las subjetividades urbanas, ya que como evidenciamos, ni los conceptos ni las formas de accionar dentro de las comunidades rurales deben ser generalizadas, o de lo contrario se estaría contradiciendo en el actuar de los y las profesionales.

Apostar por una mirada interseccional que permita articular el trabajo en comunidades desde la Psicología Rural, nos posibilita insertarnos dentro del estudio de subjetividades, las cuales como expusimos son diferenciadas a partir del territorio, manteniendo relaciones interpersonales distintas de las urbanizadas, por lo que se debe partir siempre del saber popular de quienes habitan el espacio en el que se introducirá, para así conocer a cada una de las personas desde sus posturas diferenciadas.

Nuestro trabajo hace énfasis en la pluralidad de subjetividades que acompañan a cada una de las mujeres en la ruralidad de Horquetas, impregnando dichas dimensiones con sus características propias, reelaboradas constantemente según las necesidades que el espacio les demande.

5.1.3 Elementos Evidenciados de los Sentidos de Comunidad dentro de las Narraciones de las Mujeres en la Ruralidad de Horquetas, Sarapiquí

Los sentidos de comunidad se evidencian en los elementos socializantes que presentan las mujeres y que recaen en el compartir con la comunidad, aspectos como el compartir productos cultivados dentro de sus espacios para sobrellevar momentos de angustia (como actualmente la pandemia), buscar medios de organización alternativos a las políticas vigentes que interpelan a la mujer como protagonista de las acciones colectivas, en el obtener beneficios de los actos en conjunto brindando parte de los conocimientos para el desarrollo de la

comunidad, el sentir a los y las vecinas como parte esencial de la propia afectividad, son solo algunos de los ejemplos que nos permitieron identificar la presencia de los sentidos de comunidad dentro de los relatos.

Haciendo un reconocimiento de la membresía a través del visibilizar la otredad, donde la cooperación influye en la meta de satisfacer necesidades, exponiendo el hecho de que incluso hay mujeres que desempeñan un papel que podría ser considerado protector ante la comunidad, propiciando su cuidado y progreso, y de la misma forma la comunidad a través de los lazos construidos vela por el bienestar y las necesidades de ellas, permitiéndonos dar cuenta de la reciprocidad existente y fundamentada en los elementos que dan sentido a la comunidad.

Estos elementos están ligados con el tema de la afectividad, al desarrollar vínculos comunitarios en los que las mujeres reformulan la concepción de comunidad desde lo territorial, dando paso a una vinculación emocional complementaria a las anteriores, esta vez dada a la tierra, siendo una ruralidad que acerca a las personas entre sí, a pesar de que las distancias físicas dentro de ésta sean tan lejanas.

5.1.4 Características de la Ruralidad Presentes en las Narraciones de las Mujeres de Horquetas, Sarapiquí

La ruralidad fue presentada también desde una pluralidad de definiciones, mostrándonos que sus características no solo dependen de la persona que las narre, sino también de cada uno de los espacios, aunque pertenezcan a la misma comunidad, ya que cada mujer desde su subjetividad premia una nueva forma de entenderla. Siendo nombrada por las participantes como un paraíso, el lugar que da más de lo que ellas pensaban, determinado por su naturaleza que abastece más de una necesidad básica, sus características agrícolas y ganaderas le brindan la potestad para la autogestión, pero además les permite recurrir a economías distintas a las establecidas y reguladas.

La reciprocidad generada entre el espacio y sus habitantes no necesariamente se debe a que el vínculo es dado desde el nacimiento o la vivencia de sus etapas de desarrollo dentro del espacio, ya que, de acuerdo con los relatos recopilados, no es exclusivo nacer en el territorio para generar vinculaciones intensas con éste, debido a que las mujeres y el medio que habitan mantienen un paralelismo en su construcción, una proyección subjetiva en el territorio, donde

algo de lo propio de la subjetividad se construye en el hacer del campo, en la siembra y en el autoabastecerse, así como en el posicionarse desde lugares que tradicionalmente no han sido creados para las mujeres.

Ligado a lo anterior, reconocemos que se puede caer en un error al asumir la inclusión y la equidad de género, a partir de acciones como la introducción de las mujeres en el mercado laboral conquistado desde un inicio por la masculinidad, y doblgando su tiempo y deseos a la infinidad de labores que se les impone socialmente, en lugar de reconocer las funciones que ya realizan adjudicadas como propias y equitativas a cualquier otra forma de producción, sin embargo esto mismo es lo que les permite desde la resistencia posicionarse en otros lugares distintos a los impuestos. Por lo que, el trabajar con las mujeres se puede hacer desde el reconocimiento del trabajo realizado, el repartir y delegar responsabilidades, la concientización sobre el peso que tienen las cargas impuestas a las mujeres en general, y en el espacio rural en particular: cargas laborales, sociales, identitarias, de cuidado, entre otras.

Es dentro de esta relación entre quienes viven en ruralidad y el espacio habitado, donde se enmarcan elementos como la necesidad que empuja a las mujeres a resignificar la ruralidad desde la creatividad para subsistir, alejándose de encasillamientos propios a su condición por género, y por el contrario, construyendo una subjetividad que se refleja en la comunidad, en donde se da una comprensión dicotómica entre la realidad material entendida como el territorio, y las dinámicas sociales desde sus relaciones interpersonales, siendo el territorio una construcción socio histórica, más allá del espacio físico geográfico donde habitan.

Sin embargo, ni el territorio es responsable de las cotidianidades de las mujeres en la ruralidad, ni las mujeres son creadoras absolutas de la idea existente de ruralidad, lo que nos lleva a concluir que la ruralidad es una interrelación en la que ambas partes son beneficiarias, ya que por un lado las mujeres se apropian de lo brindado por el territorio para el establecimiento de una vida digna, y por el otro, el territorio con sus características (naturaleza, agricultura y ganadería), extrae de las mujeres el cuidado, la protección, y se asegura de la prolongación de su existencia, en conjunto con una propuesta alternativa al capitalismo que las arrastra a la explotación de sus cuerpos, a cambio de promesas alternativas que promuevan la creación de sus propios negocios, solventando una de sus muchas necesidades.

5.1.5 La vivencia de la Pandemia en las Mujeres de Horquetas, Sarapiquí

La Pandemia no fue un tema que tuviéramos contemplado abordar de manera directa, pero debido a que las participantes lo tenían tan presente dentro de sus relatos, decidimos brindarle un apartado donde se expusiera lo que ellas tenían para decir respecto a la situación afrontada.

Las expresiones de las mujeres entorno a este tema, estaban cargadas de incertidumbre y preocupación, principalmente por las restricciones que, a pesar de que actualmente ya se han ido flexibilizando, para ese momento estaban en su mayor auge debido a la falta de vacunas y tratamientos.

Algunas de las temáticas más destacadas se relacionaron a la paralización de las ferias de emprendimientos donde mostraban sus productos, el cierre de fábricas, la limitación en el trabajo, el cambio en sus tareas y funciones, así como el re adaptar su día a día a esta coyuntura, lo cual fue uno de los ejes más importantes ya que ellas nos compartieron el cómo han tenido que reinventarse y modificar sus rutinas, creando nuevas alternativas para generar ingresos como la creación de nuevos emprendimientos virtuales, así como el aprovechamiento y uso del tiempo en comparación a sus actividades antes de la pandemia.

Del mismo modo, resaltaron el trabajo colaborativo entre vecinos y vecinas, donde el tema de los alimentos no era la preocupación central en esta situación, ya que por medio del trueque y de lo que cada quien produce dentro de su mismo espacio de vivienda, podían abastecerse, evidenciando una particularidad que al menos en los contextos que hemos explorado, no se ha potenciado tanto o se ha dejado de lado a raíz de la individualidad.

Lo cual nos mostró que al menos en este contexto, la pandemia fortaleció vínculos vecinales, modos de producción autónoma, el surgimiento de alternativas creativas para modificar sus rutinas e ingresos económicos, así como el impulso para seguir aprendiendo e instruyéndose. Siendo así que a pesar de presentarse como una situación negativa al tratarse de una enfermedad que puede afectarnos a cualquiera, las mujeres de los relatos supieron hacerle frente y destacar lo más importante y productivo de la situación.

5.1.6 Cierre del Apartado de Conclusiones

Los argumentos expuestos para desarrollar las cuatro categorías centrales que contribuyeron al análisis, dejan en evidencia una serie de temas que al final logran entrecruzarse unos con otros. Nos parece relevante mencionar, que la elección de la estructura surgió de un proceso de reflexión por parte del equipo investigador, tratándose de cuatro categorías de análisis distintas, surgidas del interés de mantener una linealidad y coherencia dentro de los contenidos que seleccionamos, con el fin de que las personas que lean esta investigación también puedan realizar sus propias asociaciones entorno a las temáticas presentadas.

A continuación, elaboramos los ejes principales de acuerdo con cada categoría, así como elementos que fueron postergados para desarrollarse con mayor profundidad en ésta última parte a modo de integración y cierre de conclusiones.

Para iniciar, quisiéramos expresar que el pasaje por esta investigación en medio de una pandemia mundial exigió una readaptación de nuestras actividades tal y como las conocíamos, incluyendo la ejecución de este trabajo, llevándonos a priorizar y modificar lo estipulado en un inicio, para que la investigación principalmente en términos de recolección de información pudiera llevarse a cabo paralelo a la situación contextual que seguimos atravesando.

Compartir aunque fuera por medios electrónicos con estas mujeres para poder escucharlas y conocer más sobre sus vidas en la ruralidad, nos permitió descubrir aspectos que al inicio de la investigación no habíamos contemplado y que rebasan la pregunta y los objetivos estipulados, ya que podríamos decir que un tema que se cruzó con todos los que se iban desarrollando, tuvo que ver con la exigencia constante en la que viven las mujeres, convirtiéndose casi en una carrera contra el reloj y el tiempo, lo cual no es un hecho aislado ya que varios estudios han abordado esta problemática, sin embargo por lo que pudimos conocer de estas cuatro mujeres que amablemente nos relataron su día a día, llegamos a la conclusión de que la sociedad actual tiene estándares sumamente elevados respecto a lo que debe ser o hacer una mujer, lo cual provoca en ellas sentimientos de angustia y estrés al tratar de cumplir estas demandas impuestas, es de interés para este apartado no quedarse en las limitantes ya que aunque existen y hay que reflexionar sobre ellas, lo relevante es el posicionamiento que tienen

las mujeres al confrontar cada una de las barreras con ideas y acciones creativas desde lo que tienen disponible a su alrededor.

La ruralidad posee una pluralidad de significados, presentadas como ruralidades debido a que cada lugar tiene características específicas que lo diferencian de otros, y adicional a esta concepción de la mano con lo expuesto por las mujeres entrevistadas, son las mismas personas o habitantes del espacio quienes definen lo rural por medio de las actividades, costumbres, tradiciones, formas de organización, fuentes de trabajo, entre otras, siendo los procesos sociales y territoriales aquellos que contribuyen a ésta definición desde su historia en cada ruralidad.

En estos procesos, se genera una vinculación particular con las personas que habitan estos espacios, principalmente en el caso de las mujeres, ya que es por medio del intercambio recíproco entre éstas y su ambiente físico y social, que se conforma la ruralidad, de la mano de aspectos subjetivos como la posibilidad de construir historia, comunidad y familia, a través de la sociabilidad presente en el espacio rural a través del compartir como forma de construir un espacio simbólico común, por lo que el núcleo de conformación de ruralidad recae en las mismas personas que viven en ella mediante la complejidad de la dinámica entre las relaciones sociales, las interioridades personales y las vinculaciones territoriales.

De la misma forma, la concepción de mujer rural también debe verse desde lo plural, a partir de lo que ellas mismas pudieron comentarnos sobre los temas que abordamos en las conversaciones. Cada una se construye alrededor de las dinámicas que surgen de las exigencias de las realidades inmediatas que viven, desprendiéndose de idealismos concretos y tratando de dejar de lado aquello que se les ha impuesto y que delimita las funciones adjudicadas a su rol.

Su condición histórica se ha ido transformando gracias a sus propios esfuerzos por cambiar el panorama habitual, el vivir cotidiano, reconociendo que todas deben lidiar con diversas problemáticas individuales pero que al final los mismos procesos, de manera general, las atraviesan a todas. Ese es el caso, por ejemplo, de la soledad, entre muchos otros factores, por la falta de acompañamiento en estas rupturas sociales como la autogestión, colaboración vecinal, asociaciones como puntos de encuentro para el desenvolvimiento individual y colectivo, la participación política y emprendedurismo, que se están gestionando para poder construirse desde lugares diferentes a los establecidos para ellas.

Dentro del espacio rural, se desarrollan unas determinadas relaciones de género que tienen generalidades propias de la construcción sociocultural y sociohistórica de nuestras sociedades, pero que a su vez hacen parte de los elementos sociales y culturales propios de esa zona. En ese sentido, se sigue generando una vinculación del trabajo en el campo con el trabajo doméstico adjudicado a la mujer, aumentando su jornada laboral ya que se espera que éstas, además de hacerse cargo de dichos requerimientos al interno del hogar, aporten también a la economía familiar.

Para el caso de las jefas de hogar las demandas y responsabilidades se ven aumentadas, obstaculizando su desarrollo personal y profesional, por lo que en palabras de Paredes (2015) la globalización ha permitido al patriarcado incorporar a las mujeres a una sobreexplotación, transformando a la mujer en multimujer bajo el rostro de la llamada equidad de género y empoderamiento de las mujeres que gestionaron las políticas impuestas por el Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI) a los países latinoamericanos.

Esta realidad se ve muy bien ejemplificada en los casos presentados de las mujeres participantes en este estudio, que en sus discursos muestran cómo están siendo rebasadas por la infinidad de tareas que deben cumplir, cayendo en esta lógica “multi”, como parte de la socialización de género que han recibido desde la infancia, enfocada en el servicio y entrega total hacia las demás personas, y en tiempos actuales, utilizando el “escudo” del empoderamiento como medio para naturalizar y llevar adelante estas sobrecargas, lo cual puede llegar a ser contraproducente al adjudicárselas como parte de su condición de ser mujer, provocando una sobre exigencia y reconduciéndolas a nuevos cautiverios sociales.

La situación de sobrecarga y el empoderamiento desencadenan otro eje central dentro de la dinámica mujer-trabajo ya que, como mencionamos dentro de las categorías UMR y TC, el empoderamiento da paso a la creación de emprendimientos como salida laboral para contar con mayor independencia económica, o bien para contribuir monetariamente a sus hogares a través de la creación de sus propios negocios, posibilitando a su vez el estar pendientes de los requerimientos familiares. Sin embargo, de acuerdo con lo que plantea Quintero (2014), la construcción de proyectos sociales especialmente para mujeres, en aras de generar alternativas de combate a la pobreza, como en el caso de las capacitaciones para emprender, no necesariamente significa que sean la mejor opción ya que, en general el diseño de esos

proyectos reproduce el rol que socialmente es asignado a las mujeres, además de aumentar la triple jornada laboral, por lo que dicho apego entre el emprendedurismo y las ideologías de mercantilización y promoción del capital, dirigen el valor de las acciones, creaciones e ideas de las mujeres, hacia la mercantilización de identidades (Valverde y Rodríguez, 2020). Siendo así que la lógica del emprendedurismo, busca que todas las personas se hagan empresarias por sí mismas, generando un desamparo institucional que además se recarga en el cuerpo de las mujeres, lo cual paradójicamente también brinda posibilidades de autonomía para quienes lo utilizan como fuente de ingreso.

Bajo este panorama consideramos que deben gestionarse otras dinámicas de producción transversalizadas por el enfoque de género, donde se tome en cuenta las acciones que ya realizan las mujeres y se trabaje sobre éstas para poder brindar una respuesta eficaz y acorde a lo que necesitan las mujeres rurales, trascendiendo el asistencialismo y dando cuenta que las necesidades y requerimientos de éstas no puede ser generalizado, debido a que no todas viven bajo las mismas condiciones que aquellas habitantes de otros espacios, e incluso dentro de la misma ruralidad existen particularidades como las formas de vinculación entre vecinos, la conformación de asociaciones por mujeres, el deseo por aprender y conocer sobre su territorio inmediato, aspectos que no deben pasarse por alto, principalmente a la hora de realizar políticas públicas o programas destinados a esta población.

El rol participativo las mantiene inmersas en sus comunidades, el hacer de la mujer resalta las transformaciones tanto sociales como territoriales ya que impulsan medios distintos de producción y economía en una ruralidad tradicionalmente tildada de ganadera y agrícola, a la vez que desempeñan un papel protagónico e innovador, en donde la política masculinizada se abre a la aparición y sostenimiento de asociaciones principalmente organizadas y lideradas por mujeres que desde sus herramientas como colectivo, elaboran planteamientos para trabajar sobre sus necesidades propias y las de la comunidad.

De ahí el requerimiento expresado por las mujeres de contar con espacios que las reconecte con sí mismas más allá de ser esposas, madres, emprendedoras, entre otros calificativos y roles que las desdibujan y sobre saturan, haciendo que vivan para trabajar y no que trabajen para vivir, debido a que la autonomía subjetiva como consecuencia de la económica, al promover la feminización del trabajo, no tomó en cuenta cómo resolver los otros aspectos de los que ya eran responsables las mujeres, y simplemente fueron empujadas al

mercado laboral, el cual ha traído consigo otra serie de problemáticas y exclusiones reflejadas también en los relatos donde dimos cuenta de las dificultades que han vivenciado las mujeres al tratar de posicionarse como trabajadoras independientes, evidenciando la violencia patriarcal por parte del estado, las instituciones, y hasta los mismos hombres y mujeres presentes en sus vidas que les imposibilitan desarrollarse y salir adelante por sus propios medios, mostrando, asimismo, que la división sexual del trabajo sigue siendo desigual, injusta y opresora.

Por otra parte el trato con el territorio, desde la preparación de la tierra para el cultivo hasta el uso que le dan a los frutos alimentando a sus familias, son la raíz de la comunidad, dado que a palabras de las mujeres, el compartir cosechas y la sobrevivencia en conjunto con las vinculaciones afectivas, aprovechando lo que les brinda el espacio y creando productos para salir adelante, contribuyen a generar una economía local criticando fuertemente al capitalismo, el cual pretende reducir y centralizar los métodos de producción para lograr la subsistencia y el desarrollo, por lo que en contraposición a esta lógica mercantilista, las mujeres en la ruralidad de Horquetas apuestan por el compartir antes que el competir.

Para finalizar, reiteramos la importancia de la participación de las mujeres entrevistadas, dado que ellas también agradecieron el espacio, la interacción y el intercambio de conocimientos, confirmando que nunca antes habían sido parte de algo como lo propuesto en esta investigación, en donde no sólo fueron informantes clave, sino que además pudieron expresarse y ser escuchadas activamente, principalmente cuando el tema de la pandemia surgía en medio de la conversación, junto con los cambios que esta situación ha traído a sus vidas. Estas valoraciones visibilizan de nuevo la necesidad de la Psicología en contextos como el de esta investigación, ya que nuestra disciplina sigue debiéndole mucho a los espacios rurales en materia de dispositivos de escucha y acompañamiento. Aunque en medio de la coyuntura actual pudimos realizar el trabajo a distancia, se demuestra que es posible hacerse presente mediante la tecnología, mostrando además una salida adicional que la Psicología puede ofrecer y aprender del contexto actual, brindando espacios de escucha psicosocial para que las personas puedan expresarse y ser acompañadas, facilitando redes de apoyo a distancia, que posteriormente, se pueden convertir en espacios de construcción social comunitaria que sostenga las dinámicas de solidaridad y apoyo mutuo.

Por último, consideramos que el aporte de la Psicología feminista con una visión crítica posibilita realizar abordajes en donde los temas propuestos vayan más allá de la mirada

patriarcal colonizadora, donde la mujer como sujeta de estudio rebase comparaciones entre sexos para “medir superioridad-inferioridad” como luchas de poder, y se posicione como autora de su propia vida e historia, la cual tiene mucho que aportar a disciplinas como la presente, ya que otra Psicología es posible si se le da la importancia requerida a la realidad propia de las personas, las comunidades y los territorios.

5.2. Recomendaciones

5.2.1 Para la Escuela de Psicología

- Actualizar e innovar las formas de hacer Psicología e investigaciones como parte de las Ciencias Sociales, descentralizando el conocimiento y aplicando diversas técnicas y herramientas que se ajusten a las necesidades del espacio y de la investigación sin ser invasivas.
- Plantear desde los cursos de Psicología Social y Comunitaria el abordaje de la ruralidad y las comunidades periféricas, descentralizando la Psicología y trabajando con teorías latinoamericanas como lo son el Feminismo Comunitario y la Psicología Social de la Liberación.
- Tomar en cuenta lo rural y la ruralidad como temáticas propias de la disciplina que deben ser diferenciadas tanto en teoría como en metodología, generando propuestas de estudio que señalen estas particularidades y las haga punto de inicio para el desarrollo de propuestas situadas desde la Psicología Rural en la Universidad Nacional de Costa Rica.
- Realizar acompañamientos de escucha psicosocial por medio de los cursos como Psicología Social, Psicología Comunitaria, Psicología Grupal, o Psicoterapia individual, de Pareja y familia, brindados por la Escuela de Psicología, con el fin de expandir los alcances de la disciplina a lugares donde se evidencien problemáticas pendientes de abordar.

- Motivar investigaciones donde se visibilicen temáticas tanto subjetivas como comunitarias, proponiendo metodologías que acompañen las situaciones internas de la comunidad a través de dispositivos de escucha y acción a partir de las necesidades requeridas por cada espacio.
- Incentivar proyectos que involucren la ruralidad, la subjetividad y el ser mujer, ya que dichas temáticas constituyen una otredad desde los postulados tradicionales de la Psicología hegemónica.
- Reflexionar acerca de los métodos de salida propuestos al finalizar la carrera y ser equivalentes con la preparación dada, ya que pudieron evidenciarse vacíos durante este proceso, principalmente en materia de investigación y formación metodológica por lo que recomendamos reforzar la calidad de los cursos dados en esa línea dentro de la malla curricular.

5.2.2 Para Futuras Líneas de Investigación

- Validar las preocupaciones de las mujeres entorno al medio ambiente ya que lo asumen como la salida a sus necesidades ya sea por la satisfacción de producir sus alimentos o bien, preservar la naturaleza que distingue a la comunidad como un lugar para disfrutar de sus espacios.
- Estimular la afectividad de la comunidad por medio de actividades que unan sus intereses, pero que a su vez generen vínculos entre quienes comparten cotidianidad y de esta forma se estimule la pertenencia al territorio.
- Abordar el tema de la subjetividad replanteando su pluralidad diferenciada por espacios, haciendo distinción entre las constituciones subjetivas en la urbanidad, dando así cabida a la subjetividad en ruralidad.
- Incentivar investigaciones en las temáticas mencionados por las mujeres como: la migración interna, el asociacionismo, el componente subjetivo y vinculante otorgado a la comida, la familia y la maternidad en el contexto rural, el medio ambiente y su

importancia para el desarrollo rural y sus habitantes, la explotación laboral femenina, los proyectos de vivienda invasores, entre otros que surgieron de este estudio.}

- Profundizar en el tema de la mujer y el tiempo vinculado a las pausas de la cotidianidad, principalmente en el ámbito rural.
- Reconocer la creatividad como un método alternativo al capitalismo en donde la subsistencia depende de lo que el territorio brinda y de las ideas que son generadas por las mujeres partiendo de sus necesidades para crear y construir negocios, familia y comunidad.
- Entender la pertenencia como un proceso de toma de decisiones autónoma y no como un elemento que se hereda, reafirmando el pasado y presente de las personas, desde sus voces y expresiones, para llegar al entendimiento de lo que son ahora, principalmente si se quiere relacionar con su comunidad.
- Indagar sobre la participación política que ejercen las mujeres en zonas rurales para así visibilizar sus aportes a la comunidad, sus esfuerzos, y reconociendo el valor de sus propuestas.
- Explorar el tema del empleo y desempleo de las mujeres en la ruralidad, debido a que son involucradas dentro del ámbito laboral, pero no se especifican las condiciones de estos trabajos.
- Analizar y reflexionar acerca de la pluriactividad ejercida por las mujeres para identificar las implicaciones que tiene dentro de sus cotidianidades.

5.2.3 Para Instituciones Públicas

- Mantener los proyectos y programas otorgados por las instituciones públicas en las zonas rurales, los cursos, capacitaciones, brindando herramientas económicas y materiales a las asociaciones de las que las mujeres son partícipes activas, escuchando y generando propuestas a partir de las necesidades propias del territorio y no desde la demanda institucional.

- Promover el apoyo de las universidades públicas en temas relacionados con la agronomía, ciencias forestales, biología, en términos de elaboración de prácticas profesionales que fortalezcan y acompañen los saberes propios de las mujeres con relación al trato de la tierra, con el fin de generar un beneficio recíproco entre ambas partes.
- Crear propuestas desde los gobiernos locales que involucren los intereses de las mujeres por medio de talleres o actividades que puedan solventar las necesidades requeridas, brindándoles el acompañamiento, espacio y la materia prima, sin caer en lógicas asistencialistas.
- Protagonizar proyectos locales dando funciones a mujeres que sean parte de la ruralidad, ya que la concepción de la mujer en la ruralidad se está transformando constantemente, por lo que deben proponerse ideas alternativas y situadas, abarcando necesidades reales de quienes habitan el espacio, lo cual puede ser logrado desde investigaciones de corte participativo como la Investigación Acción Participativa(IAP).
- Reposicionar a la ruralidad más allá de lo agro e integrando las perspectivas, aportes y conocimientos de las dinámicas psicosociales, ya que es un espacio que está en constante cambio, por lo que las políticas y medidas que se tomen respecto a éste deben estar actualizadas y contextualizadas, situando a las personas, los grupos y la comunidad en el centro.

5.3. Limitaciones

- La principal limitación de nuestra investigación fue la pandemia, ya que nos obligó a readaptar el trabajo de campo a través de la virtualidad como medio para llegar a las mujeres participantes, por lo que en este caso la digitalización fue todo un reto que tuvimos que asumir para poder continuar este proceso.
- Los horarios que mantienen a las mujeres atadas a deberes de corte doméstico y familiar dificultan la libertad de las participantes, haciendo que las entrevistas sean cortadas

constantemente, pero que a su vez reflejan elementos analizables sobre el uso impuesto del tiempo en mujeres jefas de hogar.

- Los medios de comunicación que, aunque parten de la idea que une a personas en largas distancias, en las comunidades rurales son disfuncionales puesto que no todas las personas tienen acceso a las mismas herramientas, y cuando se da no es de buena calidad, ya que al realizar las entrevistas por medio de la aplicación WhatsApp en algunos momentos se perdía la señal de internet, haciendo que la comunicación se cortara a mitad de la entrevista.
- En un inicio el prejuicio sobre la Psicología que juzga y analiza a las personas, puede ser motivo de censura por lo que se debe enfatizar y explicar que existen otras formas de hacer Psicología desde abordajes específicos como la rural, social comunitaria, de la liberación, psicoanálisis comunitarios, desde donde se realizan lecturas en diferentes contextos y momentos.

5.4. Aprendizajes

- La Psicología hegemónica generaliza a la población de tal forma que considera la subjetividad como un concepto objetivo, convirtiéndose en una limitante si no se particulariza y contextualiza.
- Los intereses y deseos de las participantes generan vínculos afectivos que dan apertura a temas de mayor intimidad y que reflejan con más claridad las vivencias y experiencias de las personas entrevistadas.
- Los emergentes que surgen en las entrevistas son más que manifestaciones de deseo, vistas como líneas a seguir para alcanzar una cercanía a la comprensión de las subjetividades.
- La intimidad en los relatos es alcanzable solo si las personas participantes son protagonistas activas del proceso, así como el tiempo estimado para las sesiones de trabajo, y la transparencia aportada por las personas investigadoras.

- Aunque la creación del guion de preguntas es un requisito y sirve de guía para el desarrollo de las misas, no debe forzarse ninguna de ellas ya que si se maneja adecuadamente la conversación, van apareciendo los momentos donde se puedan introducir de manera fluida.
- El posicionamiento de la persona investigadora debe ser siempre desde la apertura al conocimiento y aprendizaje, ya que el saber se encuentra en los y las participantes con los que se relacione.
- Resulta necesario visibilizar los saberes populares aún dentro de las investigaciones y prácticas de Psicología, ya que el conocimiento se encuentra en los pueblos y en sus habitantes.
- Cuestionar lo que se asume como sentido común relacionado al ¿qué hemos ignorado todo este tiempo por no dar cabida a las ideas alternativas creadas por mujeres?

Bibliografía

- Aguinaga, A., Astudillo, D., y López, N. (2019). *Género y territorio: condiciones de reproducción de la vida, política pública y participación de las mujeres indígenas, campesinas y agricultoras en Ecuador*. Estado y comunes, 227-252.
- Amariles Padilla, V. A., Y López Moreno, M. G. (2019). *Cuidados y nueva ruralidad: aportes para la política pública de mujer y género en el municipio de Chía, Cundinamarca*. Tesis [Trabajo de grado, Universidad de la Salle, Bogotá. De https://ciencia.lasalle.edu.co/esc_humanidades_estudios_sociales/
- Albarrán, A. S. (2016). *Sociología rural y nueva ruralidad sur-sur*. Espacio Abierto, 25(3), 49-63.
- Alvarado, R. (2003). *Regiones y cantones de Costa Rica*. Dirección de gestión municipal sección de investigación y desarrollo.
- Álvarez, G. (2009). *Etnografía virtual: exploración de una opción metodológica para la investigación en entornos virtuales de aprendizaje*. Revista Q, 1-31.
- Álvarez-Gayou, J. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa*. Fundamentos y metodología. Paidós Ecuador.
- Ardévol, E., Bertrán, M., Callén, B., y Pérez, C. (2003). *Etnografía virtualizada: la observación participante y la entrevista semiestructurada en línea*. Athenea digital, 72-92.
- Arnanz, A. S. (2021). La situación de las mujeres en el empleo público: análisis y propuestas. *IgualdadES*, 3(4), 87-121.
- Ávila, G. (2013). *Desarrollo rural en Costa Rica: cuatro décadas después*. Perspectivas Rurales. Nueva época, 41-69.
- Azofeifa, S., Caamaño, C., y WoChing, A. (2014). *Migraciones, género y subjetividad: el trabajo con población migrante en Costa Rica*. Revista de Ciencias Sociales (Cr), 35-43.

- Babilonia, R. y Suzuki, J. (2020). «*El enfoque cualitativo y sus aportes para estudiar el espacio rural: una experiencia desde la nueva ruralidad en Colombia.*» *Brazilian Journal of Latin American Studies*: 240-263.
- Baque, J. (2020). «*El turismo comunitario y su aporte a la inserción de la mujer rural en el desarrollo económico local del cantón Pedro Carbo, provincia del Guayas.*» *UNESUM Facultad de Ciencias Económicas*. De <<http://repositorio.unesum.edu.ec/handle/53000/2371>>.
- Baracaldo Quintero, M. E. (2011). *La subjetividad en la formación de maestros*. *Nómadas*, (34), 247-259.
- Bard, G., y Artazo, G. (2017). *Pensamiento feminista latinoamericano: reflexiones sobre la colonialidad del saber/poder y la sexualidad*. *Cultura y representaciones sociales*, 193-219.
- Barilari, Z., Landini, F., Logiovine, S., y Rotman, J. (2011). *La labor del profesional de la psicología en los proyectos de desarrollo rural orientados a pequeños productores agropecuarios*. *Revista Argentina de Psicología*, 105-115.
- Barrero, E. (2015). *Del discurso encantador a la praxis liberadora: Psicología de la liberación: Aportes para la construcción de una Psicología desde el sur*. Bogotá-Colombia: Ediciones Cátedra Libre.
- Barrero, E. (2015). *Psicología DE LA LIBERACIÓN Aportes para la construcción de una Psicología desde el Sur*. Bogotá-Colombia: Ediciones Cátedra Libre.
- Barquero, M. (2014). *La educación con enfoque participativo para la mujer rural*. Un desafío para las mujeres de Buena Vista de Cartago, Costa Rica. *Revista Estudios*, 1-17.
- Batthyány, K. (2008). *Género, cuidados familiares y uso del tiempo*. Informe final de investigación, Montevideo, UNIFEM, INE.
- Baylina, M. (2004). *Metodología para el estudio de las mujeres y la sociedad rural*. *Estudios Geográficos*, 5-28.
- Baylina, M., y Salamaña, I. (2006). *El lugar del género en geografía rural*. *Boletín de la A.G.E.*, 99-112.

- Bellucci, M., Burin, M., Corsi, J., Chejter, S., Dio-Bleichmar, E., Feijóo, M., . . . Tajer, D. (1993). *Las mujeres en la imaginación colectiva Una historia de discriminación y resistencias*. Buenos Aires y Barcelona: PAIDOS.
- Bernal, A. y Chaverra, A. (2020). «*Diferencias y similitudes del Sentido de Comunidad y la salud mental positiva como recursos de afrontamiento comunitario en grupos pertenecientes a tres regiones de Colombia.*» Universidad Nacional Abierta y a Distancia.
- Besalú, R., Pont, C., Sánchez, M., Castelo, S., y Rovira, E. (2019). *El uso de whatsapp como herramienta de información política*. Cátedra Ideograma-UPF de Comunicación Política y Democracia.
- Berroeta, H., Ramoneda, A., Rodríguez, V., Di Masso, A., y Vidal, T. (2015). *Apego de lugar, identidad de lugar, sentido de comunidad y participación cívica en personas desplazadas de la ciudad de Chaitén*. MAGALLANIA, 51-63.
- Berroeta, H., Ramoneda, A., y Opazo, L. (2015). *Sentido de comunidad, participación y apego de lugar en comunidades desplazadas y no desplazadas post desastres: Chaitén y Constitución*. Universitas Psychologica La Revista, 15-27.
- Betrián, E., Galitó, N., García, N., Jové, G., y Macarulla, M. (2013). *La triangulación múltiple como estrategia metodológica*. REICE, 5-24.
- Bialakowsky, A. (2010). *Comunidad y sentido en la teoría sociológica contemporánea: las propuestas de A. Giddens y J. Habermas*. Papeles del CEIC. International Journal on Collective Identity Research, (1), 1-30.
- Blázquez, M., y Cornejo, M. (2013). *Empoderamiento de género en las medicinas alternativas y complementarias (MAC) de influencia new age ¿es el holismo feminista? Crisis y cambio: propuesta desde la sociología*, 1377-1385.
- Briseño, N. (2018). *Autoeficacia emprendedora: en busca del empoderamiento femenino*. Empoderamiento femenino, 6-9.

- Bonilla, A. (2017). *La Red de Mujeres Rurales: La experiencia de organización. Estudio de caso en los cantones Los Chiles-Upala, Siquirres y Buenos Aires*. Heredia: Universidad Nacional. Sistema de Estudios de Posgrado. Maestría en Desarrollo Rural.
- Bonilla, A., Bonilla, A., Amador, M., y Hidalgo, N. (2012). *Fortalecimiento de la Red de Mujeres Rurales mediante la producción, procesamiento y comercialización de granos básicos*. Tecnología en Marcha, Vol. 25 (Nº 5), 80-92.
- Bonilla, E. (2007). *Realidad de las comunidades rurales de Costa Rica*. Revista Educare, 47-59.
- Botello, H., y Guerrero, I. (2017). *Condiciones para el empoderamiento de la mujer rural en Colombia*. Entramado, 62-70.
- Buendía, I., y Carrasco, I. (2013). *Mujer, actividad emprendedora y desarrollo rural en América Latina y el Caribe*. Cuadernos de desarrollo rural, 21-45.
- Burihan, B. S. (2003). *La comunidad como principio y como entidad cívica: Una discusión sobre democracia y felicidad centrada en la familia*. Fundamentos en Humanidades, 4(7-8), 9-17.
- Burin, M. (2012). *Género y salud mental: construcción de la subjetividad femenina y masculina*. Buenos Aires: Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires.
- Burton, M. (2004). «*La psicología de la liberación: aprendiendo de América Latina*.» Polis: Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial: 101-124.
- Cabrera, F. C. (2005). *Categorización y triangulación como procesos de validación del conocimiento en investigación cualitativa*. Theoria, 14(1), 61-71.
- Cabruja, T. (2008). *¿Quién teme a la psicología feminista? Reflexiones sobre las construcciones discursivas de profesores, estudiantes y profesionales de psicología para que cuando el género entre en el aula, el feminismo no salga por la ventana*. Pro-Posições, 25-46.
- Cabruja, T., Albertín, P., Garay, A., y Gordo, À. (2005). *Psicología: perspectivas deconstruccionistas. Subjetividad, psicopatología y ciberpsicología*. Barcelona: Universitat Oberta de Catalunya.

- Cala, M., y Barbera, E. (2009). *Evolución de la perspectiva de género en Psicología*. Revista Mexicana de Psicología, 91-101.
- Campillo, F., y Pérez Echeverría, L. (1997). *Género y desarrollo rural sostenible: hacia una relación de mayor igualdad*. En Seminario Desarrollo Rural Sostenible: Avances y Perspectivas, Coronado (Costa Rica) (No. 333.716063 S471 1995). Porvenir.
- Campos, A. B. (2010). *Psicología, diferencias y desigualdades: límites y posibilidades de la perspectiva de género feminista*.
- Canales, M. (2006). *Metodologías de investigación social*. Santiago: LOM Ediciones
- Cano, T., y Arroyave, O. (2014). *Procesos de empoderamiento de mujeres: subjetivación y transformaciones en las relaciones de poder*. Revista Virtual Universidad Católica del Norte, 94-110.
- Cantamutto, L. (2016). *De participante a observador: el método etnográfico en el análisis de las interacciones digitales de WhatsApp*. 1-22.
- Carazo, E., y Valverde, E. (2009). *Significado psicosocial de las semillas y las prácticas asociadas a ellas para personas campesinas agroecológicas*. [Trabajo de Grado, Universidad de Costa Rica]
- Carreño, M. (2020). *Sistematización de la experiencia: proyecto de ruralidad reconozco y vivencio las riquezas de Usme 2015-2020*. Universidad Militar Nueva Granada. De <http://hdl.handle.net/10654/37210>.
- Castañeda, P. y Rebolledo, M. (2019) *Percepción de mujeres mayores rurales respecto de su proceso de envejecimiento*. Revista Pensamiento y Acción Interdisciplinaria, 5(2)
- Castillo, D., Núñez, R., y López, B. (2019). *Aportes metodológicos de la etnografía digital latinoamericana basados en World of Warcraft*. Revista Uruguaya de Antropología y Etnografía, 31-45.
- Castro, A. (2020). *Desafíos de la pandemia de COVID-19 en la salud de la mujer, de la niñez y de la adolescencia en América Latina y el Caribe*. PNUD América Latina y el Caribe, 2-30.

- Cathcart, M. C. (2009). *El concepto de comunidad desde el punto de vista socio-histórico-cultural y lingüístico*. Ciencia en su PC, (3), 12-21.
- Caro, P. (2013). *Contratos de género en temporeros/as del vino de Casablanca, Chile*. Cuadernos de Desarrollo Rural, 69-89.
- Chamorro, L. (2020). *Acercamientos a asociaciones de mujeres campesinas en Colombia y proyecto ético-político del Trabajo social*. Ánfora, 189-214.
- Chamorro, M. (2013). *Sentido de comunidad como una construcción del adolescente "rural" desde los imaginarios alrededor de lo rural-urbano*. San Juan de Pasto, Colombia: Universidad de Nariño.
- Chárriez, M. (2012). *Historias de vida: Una metodología de investigación cualitativa*. Revista Griot, 50-67.
- Cifuentes, L., y Cifuentes, C. (2021). *Ruralidad desde la perspectiva de la Psicología Económica: caso de estudio sector el Tambre, Boyacá, Colombia*. Criterio Libre, 161-178.
- Comunitario, F. (2014). *Pronunciamiento del Feminismo Comunitario Latinoamericano en la Conferencia de los Pueblos sobre Cambio Climático*. Tejiendo de otro modo: Feminismo, epistemología y apuestas descoloniales en Abya Yala, 425-433.
- Conde, E. (2015). *Sentido de comunidad en mujeres en especial sujeción al Estado*. Bogotá: Universidad Católica de Colombia.
- Conti, S. (2016). *Territorio y Psicología Social y Comunitaria, trayectorias/implicaciones políticas y epistemológicas*. Psicología y Sociedades, 484-493.
- Conti, S. (2016). *Psicología, ruralidad y organización del trabajo en norpatagonia*. VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Cordero, M. (2015). *Calidad de vida relacionada a la salud de niños y niñas rurales de Tucumán, Argentina*. Población y Salud en Mesoamérica, 1-28.

- Cordero, M. C. (2012). *Historias de vida: Una metodología de investigación cualitativa*. Revista Griot, 5(1), 50-67.
- Cordero, T. (2011). *La psicología comunitaria en Costa Rica: Retos y desafíos de su desarrollo*. Historias de la psicología comunitaria en América Latina, 157-180.
- Corona, J. (2013). *Etnografía de lo virtual: experiencias y aprendizajes de una propuesta metodológica para investigar internet*. Razón y palabra, 1-17.
- Creus, A. (2011). *Narrar experiencias, construir historias: (Re)visitando Lara*. Historias de vida en educación: Biografías en contexto, 57-67.
- Cruz, F. (2006). *Género, psicología y desarrollo rural: La construcción de nuevas identidades*. Madrid: Ministerio de Agricultura, pesca y alimentación secretaría general técnica.
- Cruz, M., y Solano, J. (2013). *Estudio exploratorio sobre Sentido de Comunidad en miembros de Comunidades Mediadas por Computadora: Análisis de un caso de Massively Multiplayer Online Roles Playing Game (MMORPG) o juego de rol multijugador masivo en línea*. San José, Costa Rica: Universidad de Costa Rica.
- Cubells, J., Calsamiglia, A., y Albertín, P. (2010). *Sistema y Subjetividad: la invisibilización de las diferencias entre las mujeres víctimas de violencia machista*. Quaderns de Psicologia, 195-207.
- Cubillo, M., y Sáenz, M. (2014). *La mujer rural: el caso de las virtudes de Santa Cruz de Turrialba*. Revista Ciencias Sociales. Universidad de Costa Rica, 123-132.
- Cuenca, D. (1998). *Adrienne Rich: Nacemos de mujer: la maternidad como experiencia e institución*. Diablotexto: Revista de crítica literaria, 373-376.
- De Grammont, H. C. (2004). *La nueva ruralidad en América Latina*. Revista mexicana de sociología, 66(I), 279.
- De Sousa Camurça, C. E., Braga Alencar, A., Camurça Cidade, E., y Morais Ximenes, V. (2016). *Implicações psicossociais da seca na vida de moradores de um município da zona rural do nordeste do Brasil*. Avances en psicología latinoamericana, 34(1), 117-128.

- Deere, C., Lastarria, S., y Ranaboldo, C. (2011). *Tierra de mujeres: reflexiones sobre el acceso de las mujeres rurales a la tierra en América Latina*. Bolivia: Coalición Internacional para el Acceso a la Tierra.
- Diario la Gaceta. (2020). *Proyecto de alivio fiscal ante el COVID-19*. Diario Oficial La Gaceta, 1-17.
- Diccionario de la Lengua Española (RAE)*. (2001). Recuperado el día 20 del mes de mayo el 2020 de <https://dle.rae.es/sujetar>
- Dimenstein, M., Leite, J., Macedo, J., y Dantas, C. (2017). *Condições de Vida E Saúde Mental Em Contextos Rurais*. Serviço Social & Saúde, 151-158.
- Dobles, I. (2015). *Psicología de la liberación y psicología comunitaria latinoamericana*. Una perspectiva. *Teoría y Crítica de la Psicología*, (6), 122-139.
- Domingo, S. (2004). *LA EDUCACIÓN DE LA MUJER*. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, (6).
- Domínguez, D. (2007). *Sobre la intención de la etnografía virtual*. *Revista electrónica de la educación*. Educación y cultura en la sociedad de la información, 42-63.
- Donoso, V., Espitia, P., y Rodríguez, M. (2018). *Construcción narrativa de la identidad en niños y niñas que asisten al contexto de apoyo social Cultiba, en la ciudad de Bogotá, D.C*. Universidad de Santo Tomás.
- Espinoza, G. (2011). *Feminización de lo rural y políticas públicas: Nuevas realidades y viejas políticas*. La UAM ante la sucesión presidencial: propuestas de política económica y social para el nuevo gobierno, 449-476.
- Estrada-Flores, D., Chumpitaz-Peralta, M., Cossio-Castillo, B., Machacuay De la Cruz, M., y Ore-Flores, S. (2021). *Sentido de comunidad y bienestar psicológico en poblaciones en situación de vulnerabilidad social por desastres naturales*. *Revista Internacional de Investigación en Ciencias Sociales*, 17(1), 216-240. De https://repositorio.utp.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12867/4352/D.Estrada_M.Chumpitaz_B.Cossio_M.Machacuay_S.Ore_Articulo_Rev.Internacional_Investigacion_CSS_spa_2021.pdf?sequence=1&isAllowed=y

- Faiguenbaum, S., Ortega, C., y Soto, F. (2013). *Pobreza rural y políticas públicas en América Latina y el Caribe*. Santiago, Chile: FAO.
- Farah, M., y Pérez, E. (2004). *Mujeres rurales y nueva ruralidad en Colombia*. Cuadernos de Desarrollo Rural, 138-160.
- Fawaz-Yissi, M., y Rodríguez-Garcés, C. (2013). *Mujeres rurales y trabajo en Chile central*. Actitudes, factores y significaciones. Cuadernos de Desarrollo Rural, 47-68.
- Federici, S. (2004). *Calibán y la bruja: mujeres, cuerpo y acumulación originaria*. Madrid: Traficantes de Sueños, 2004.
- Fernández, L. F. (2013). *La gestión del desarrollo regional y rural: entre el territorio y la desterritorialización*. Perspectivas Rurales Nueva Época, 30.
- Ferre, M. (2015). *Empoderamiento, participación y sentido de comunidad*. El caso de las mujeres de Cascallares II. Castellón de la Plana: Universitat Jaume.
- Ferreira, J., Dimenstein, M., Dantas, C., Silva, E., Sales, J., y Pereira de Sousa, A. (2017). *Condições de vida, saúde mental e gênero em contextos rurais: um estudo a partir de assentamentos de reforma agrária do Nordeste brasileiro*. Avances en Psicología Latinoamericana, 301-316.
- Flick, U. (2015). *El diseño de Investigación Cualitativa*. Ediciones Morata, S.L.
- Forstner, K. (2013). *La artesanía como estrategia de desarrollo rural: el caso de los grupos de artesanas en la región de Puno (Perú)*. Cuadernos de Desarrollo Rural, 141-158.
- Gallardo, Isabel (2010). *MUJER ¿Quién te baila?* ESCENA. Revista de las artes, 67(2),37- 48.
- Garcia, C. (2019). *Ressonância: Reflexões sobre a psicologia feminista e a Psicologia Social*. Construindo uma Psicologia Social ético-política na transversalidade teórica, 169-179.
- García, K. (2015). *Sentido de Comunidad y Bienestar Psicológico de mujeres en situación de reasentamiento urbano: El programa de las mil viviendas gratis en Villas de San Pablo-Barranquilla*. Barranquilla, Colombia: Universidad del Norte.

- García, S. (2010). *Las relaciones entre la Psicología y el Feminismo en “tiempos de igualdad”*. Quaderns de Psicologia, 47-64.
- García, M. S. A. (2020). Mujeres, trabajo de cuidados y sobreexplotación desigualdades de género en México durante la pandemia por COVID-19. *Espacio I+ D, Innovación más desarrollo*, 9(25).
- Garzón, C., Forero, S., Novoa, M., y Rodríguez, D. (2020). *Conceptualización y construcción del significado de mujer rural y la educación económica y financiera en el ámbito rural colombiano*. Universidad Santo Tomás.
- Gastrón, L., y Lacasa, D. (2009). *La percepción de cambios en la vida de hombres y mujeres, según la edad*. Población y sociedad, 16(1), 3-28.
- Gómez, S. (2001). *¿Nueva ruralidad? Un aporte al debate*. Estudios Sociedades Agricultura.
- Gómez, V. (2020). *Mujer rural, exclusión del mercado laboral y enfoque de género*. Universidad de Alicante.
- Gómez, Á. D., y Rey, F. G. (2005). *Subjetividad: Una perspectiva histórico cultural*. Conversación con el psicólogo cubano Fernando González Rey. *Universitas psychologica*, 4(3), 373-383.
- González, M. (2018). *La subjetividad femenina en cuestión. Psicología y estudios de la mujer en la Argentina*. *Revista Interdisciplinaria de Estudios de Género de El Colegio de México*, 2-31.
- González Rey, F. (2006). *Investigación Cualitativa y Subjetividad*. Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal, 241-253
- González Rey, F. (2010). *Las categorías de sentido, sentido personal y sentido subjetivo en una perspectiva histórico-cultural: un camino hacia una nueva definición de subjetividad*. Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal, 241-253
- González Rey, F. (2013). *La subjetividad en una perspectiva cultural histórica: avanzando sobre un legado inconcluso*. *Revista de Ciencias Sociales*, 19-42.

- González, H. (1999). *Situación actual, tendencias y retos del desarrollo rural en Costa Rica*. San José: Congreso Nacional Agronómico/ Congreso Nacional de Extensión.)
- González, I. S. (2005). *Internet, virtualidad y comunidad*. Revista de Ciencias Sociales (Cr), 2(108), 55-69.
- González Oddera, M. (2018). *La subjetividad femenina en cuestión*. Psicología y estudios de la mujer en la Argentina. Revista interdisciplinaria de estudios de género de El Colegio de México, 4.
- Gordo, Á., y Serrano, A. (2008). *Estrategias y Prácticas Cualitativas de Investigación Social*. Madrid: PEARSON EDUCACIÓN, S.A.
- Guadamuz, J. (2020). *Primeros pasos del aprendizaje móvil en Costa Rica: Uso de WhatsApp como medio de comunicación en el aula*. Revista Electrónica Educare, 1-19.
- Guitart, M., y Sánchez-Vidal, A. (2012). *Sentido de comunidad en jóvenes indígenas y mestizos de San Cristóbal de las Casas (Chiapas, México)*. Un estudio empírico. Anales de psicología, 532-540.
- Gutiérrez, J., y Quintana, J. (2001). *Sobre Internet y psicología*. Anuario de Psicología, 3-12.
- Gutiérrez, Y., y Huaman, M. (2020). *Mujeres campesinas de la comunidad de Miluchaca-Sapallanga en el contexto de la nueva ruralidad*. Universidad Nacional del centro de Perú. De https://repositorio.uncp.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12894/6377/T010_48404445_T.pdf?sequence=1
- Guzmán, N., y Triana, D. (2019). *Julieta Paredes: hilando el feminismo comunitario*. Ciencia Política, 23-49.
- Herazo, K., y Moreno, B. (2014). *Sentido de comunidad en un pueblo originario: Santa Martha Acatitla (entre los carrizos)*. Coyoacán, México: UNAM.

- Hernández, F., Sancho, J., y Creus, A. (2011). *Lo que hemos aprendido a la hora de llevar a cabo historias de vida a partir de cuatro proyectos de investigación*. Historias de vida en educación: Biografías en contexto, 47-56.
- Hernández, O. (2008). *La subjetividad desde la perspectiva sociocultural: un tránsito desde el pensamiento dialectico al pensamiento complejo*. Revista Colombiana de Psicología, 17, 147-160
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la Investigación*. Sexta Edición. México: Editorial Mc Graw Hill.
- Hernández, R., y Pacheco, B. (2009). *Nueva Mirada Psicológica al "Ser Mujer:" Despertar, Transgredir y Renacer en el Arte*. Ciencia y Sociedad, vol. XXXIV, núm. 3, 331-345.
- Hernández, Y. (2017). *Violencia de género contra mujeres, niñas y adolescentes en Moa. Estudio de caso en espacios de ruralidad, incesto y pactos de silencio*. Novedades en población, 56-71.
- Herrera, M. M. (2007). *La construcción de la feminidad: la mujer como sujeto de la historia y como sujeto de deseo*. Actualidades en psicología, 21(108), 79-95.
- Herrer, H. R. O. (2014). *¿Qué es la comunidad? Reflexiones acerca de un concepto político y sus implicaciones en Castilla a fines de la Edad Media*. Medievalismo, (24), 281-306.
- Hidalgo, R. (2016). *Mujeres de las fronteras: subjetividad, migración y trabajo doméstico*. San José, Costa Rica: Editorial UCR.
- Hombrados-Mendieta, I., y López-Espigares, T. (2014). *Dimensiones del sentido de comunidad que predicen la calidad de vida residencial en barrios con diferentes posiciones socioeconómicas*. Psychosocial Intervention, 23(3), 159-167.
- Hoffman, S., Olivera, A., y Martínez, A. (s.f.). *Red Latinoamericana de Psicología Rural*. CLACSO. [https:// www.clacso.org/red-latinoamericana-de-psicologia-rural-mexico/](https://www.clacso.org/red-latinoamericana-de-psicologia-rural-mexico/)
- Icaza, R. (2019). *Sentipensar los cuerpos cruzados por la diferencia colonial*. En tiempos de muerte: Cuerpos, Rebeldías, Resistencias, 27-41.

Instituto Nacional de las Mujeres (INAMU). (2020). *Informe afectaciones por COVID-19 que reportan las mujeres que acuden al INAMU*. Instituto Nacional de las Mujeres departamento especializado de información unidad de investigación, 2-46.

Instituto de Desarrollo Rural (INDER). (2014). *Caracterización Territorio Sarapiquí. Informe Estrategia de Desarrollo Rural Territorial (EDRT) para el Territorio de Sarapiquí-Heredia, Sarapiquí-Alajuela*. 2-184.

Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). (2011). *Censos Nacionales de Población y Vivienda de Costa Rica 2011*. Instituto Nacional de Estadística y Censos.

Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). (2013). *Población total proyectada al 30 de junio por grupos de edades, según provincia, cantón, distrito y sexo 2020*. Instituto Nacional de Estadística y Censos

Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). (2014). *Costa Rica: indicadores de Educación y de Contexto*. Censo 2011, Unicef.

Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). (2014). *Estimaciones y proyecciones de población distritales por sexo y grupos de edades 2000-2025*. Área estadísticas continuas unidad estadísticas demográficas.

Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). (2020). *Encuesta Nacional de Hogares (ENAHO)*. Costa Rica. Recuperado el día 7 de abril 2020 de <https://www.inec.cr/sites/default/files/documentos-biblioteca-virtual/renaho2020.pdf>

Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). (2018). *Encuesta Nacional de Hogares (ENAHO)*. Costa Rica. Recuperado el día 7 de abril 2020 de <http://www.inec.cr/sites/default/files/documentos-biblioteca-virtual/reenaho2018-social.xlsx>

Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). (2021). *Encuesta Nacional de Hogares (ENAHO) Julio 2021*. Instituto Nacional de Estadística y Censos.

Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). (2018). *Clasificación de distritos según grado de urbanización*. Recuperado el día 20 de abril 2020 de

<http://www.inec.go.cr/sites/default/files/documetos-biblioteca-virtual/imgmetodologia-indiceurbru.pdf>

Instituto de Desarrollo Rural de Costa Rica (INDER) (2015). *Plan de Desarrollo Rural Territorial de Sarapiquí (PRODESA)*. Costa Rica. <https://www.inder.go.cr/sarapiqui/PDRT-Sarapiqui-Heredia-Sarapiqui-Alajuela.pdf>

Informe Estado de la Nación. (2018). *Programa Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible*. San José, Costa Rica.

Insua, L. L., y Correa, E. P. (2007). *Nuevas ruralidades y viejos campesinismos. Agenda para una nueva sociología rural latinoamericana*. Cuadernos de desarrollo rural, (59), 37-61.

Jariego, I. M. (2004). *Sentido de comunidad y potenciación comunitaria*. Apuntes de psicología, 22(2), 187-211.

Jiménez-Barrera, L. (2020). *Revelación del rol eminente de la mujer rural en el estudio constitucional*. Revista ARGUMENTUM, 21(3), 1437-1452.

Jorquera, R., y Gálvez, J. (2018). *Vulnerabilidad laboral y capital humano en contextos Periurbanos-Rururbanos*. En R. Jorquera, y A. Avendaño, INSTITUCIONES Y ACTORES SOCIALES Perspectivas de la investigación sociológica en la Universidad de Sonora (págs. 73-95). Sonora: Qartuppi.

Kay, C. (2009). *Estudios rurales en América Latina en el periodo de globalización neoliberal: ¿una nueva ruralidad?* Revista Mexicana de Sociología, 607-645.

Lagarde, M. (1990). *Identidad femenina*. Secretaría Nacional de Equidad y Género. 25-32.

Lagarde, M. (1992). *Identidad y subjetividad femenina*. Memoria de curso impartido. Puntos de Encuentro. Managua, Nicaragua.

Lagarde, M. (1997). *Entre decir y vivir*. CIDEM.

Lamas, H. (2017). *Nueva ruralidad, Psicología y educación*. Revista de Investigación Apuntes Psicológicos, 78-86.

- Landini, F. (2012). *Expectativas de los agentes de desarrollo rural argentinos sobre la Psicología y sobre la inserción profesional de los psicólogos en el ámbito de la extensión rural*. *Interdisciplinaria*, 359-377.
- Landini, F. (2015). *Hacia una Psicología rural latinoamericana*. Buenos Aires: CLACSO.
- Leite, A. (2011). *Preocupaciones epistemológicas y metodológicas en torno a la construcción de historias de vida*. *Historias de vida en educación: Biografías en contexto*, 42-46.
- Lobo, L. N. G., y Rizzuto, M. L. Q. (2009). *Desarrollo local y nueva ruralidad*. *Economía*, Julio-Diciembre, 191-212.
- Lugones, M. (2014). *Colonialidad y género. Tejiendo de otro modo: Feminismo, epistemología y apuestas descoloniales en Abya Yala*, 57-73.
- Luna, M., y Skibick, M. (2020). *El espacio público y el sentido de comunidad en un barrio de León, Guanajuato*. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 312-326.
- Maciazeki, R., Lazcano, C., y Juracy, M. (2016). *Participação política e subjetividade – Narrativas de vida de trabalhadoras rurais do sul do Brasil*. *Revista Psico*, 148-158.
- Mallimaci, F., y Giménez Béliveau, V. (2006). *Historia de vida y métodos biográficos*. *Estrategias de investigación cualitativa*, 1, 23-60.
- Márquez, I. (2014). *Ética de la investigación etnográfica en los cibermundos*. *Anthropologica*, 111-135.
- Martín-Baró, I. (1998). *Psicología de la liberación*. Madrid: Editorial Trotta.
- Martín-Baró, I. (2006). *Hacia una Psicología de la liberación*. *Revista Electrónica de Intervención Psicosocial y Psicología Comunitaria*, pp. 7-14.
- Martínez, I., y Baeza, M. (2017). *Enfoques de género en el papel de la mujer rural en la agricultura cubana*. *Revista Prolegómenos*, 29-38.
- Martínez, M. (2006). *La investigación cualitativa (síntesis conceptual)*. *Revista de investigación en Psicología*, 9(1), 123-146.

- Martínez, S. (2012). *Ser o no ser: tensión entre familia, subjetividad femenina y trabajo académico en Chile: Un análisis desde la Psicología feminista*. La ventana. Revista de estudios de género, 4(35), 133-163.
- Martínez-Herrera, M. (2007). *La construcción de la feminidad: la mujer como sujeto de la historia y como sujeto de deseo*. Actualidades en Psicología, 79-95.
- McMillan, D. y Chavis, D. (1986). *Sense of Community: a definition and theory*. Journal of Community Psychology, 14,1-23.
- Mesén, K., y Rodríguez, M. (2017). *Sentidos de comunidad en el pueblo indígena malekú a partir de la vivencia de lucha por el territorio: análisis desde el discurso-testimonio*. Heredia, Costa Rica. Tesis [trabajo de grado para obtener licenciatura]
- Meléndez Ramos, Grisel E. (2013). *El liderato y la mujer*. Fórum Empresarial, 1(2.1),35-41.
- Meza, G. (2009). *Comunidad y Sentido de Comunidad: La intervención del Programa Puente en seis familias en situación de extrema pobreza de la Comuna de La Florida*. Santiago, Chile: Universidad de Chile.
- Miguel, M. (2020). *Sentido de comunidad en un grupo de pobladores de un centro poblado rural de Lima Metropolitana*. Universidad Antonio Ruiz de Montoya.
- Migliaro, A. (2015). *Psicología Rural: pensar lo que se hace y saber lo que se piensa*. En F. Landini, Hacia una psicología rural (págs. 239-250). Buenos Aires: CLACSO.
- Milán-Franco, M., Gómez-Jacinto, L., Hombrados-Mendieta, M., y Kirwan, G. (2020). *El sentido de comunidad en la adaptación de los inmigrantes latinoamericanos*. Revista internacional de Trabajo Social y Ciencias Sociales, 10-33.
- Ministerio de Seguridad Pública Costa Rica (2019). *Estrategia Integral de Prevención para la Seguridad Pública. Sembremos Seguridad*. Análisis Cantón de Sarapiquí. Costa Rica
Recuperado el día 4 del mes de abril año 2020 de
<https://www.seguridadpublica.go.cr/cronograma_de_implementation/sembremos_seg/informes/sembremos_seguridad/2019/Sarapiqui/inf_final_sarapiqui.pdf>
- Moisá, L., y Hernández, A. (2010). *El desarrollo rural de Medellín (Colombia) desde la perspectiva del desarrollo endógeno*. Agronomía colombiana, 28(3), 515-523.

- Molina, N. (2020). *Reparar lo comunitario. Sentido de comunidad y salud mental en un proceso de retorno*. Cátedra UNESCO: derechos humanos y violencia. Gobierno y gobernanza. Reflexiones para la construcción de políticas públicas desde abajo en torno al desplazamiento forzado en Colombia, 175-201. De https://bdigital.uexternado.edu.co/flip/index.jsp?pdf=/bitstream/handle/001/3486/MA_GMA-spa-2020_Reparar_lo_comunitario_Sentido_de_comunidad_y_salud_mental_en_un_proceso_de_retorno?sequence=1&isAllowed=y
- Moncayo, M. (2016). *La etnografía virtual como método de investigación en el diagnóstico de la comunicación corporativa*. ESTRATEGAS/Investigación en Comunicación, 114-125.
- Monestel, N. (2013). *Desarrollo sociomoral en adolescentes escolarizados: algunas reflexiones psicosociales acerca de la nueva ruralidad costarricense*. Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal Sistema de Información Científica.
- Montero, M. (1995). *Vidas paralelas: Psicología comunitaria en Latinoamérica y en estados unidos*. Guadalajara, México: Universidad Veracruzana Instituto de Investigaciones Psicológicas Especialidad en Psicología Comunitaria.
- Montero, M. (2004). *Introducción a la Psicología Comunitaria: Desarrollo, conceptos y procesos*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Montero, M. (2010). *Fortalecimiento de la ciudadanía y transformación social: Área de encuentro entre la Psicología Política y la Psicología Comunitaria*. Psykhe (Santiago), 19(2), 51-63.
- Monteagudo, J. G. (2010). *La entrevista en historia oral e historias de vida: Teoría, método y subjetividad*.
- Monzón, A. (2017). *Mujeres, género y migración: una perspectiva crítica desde el feminismo*. En M. Sagot, *Feminismos, pensamiento crítico y propuestas alternativas en América Latina* (págs. 79-92). CLACSO.

- Moreno, M. S., y Yáñez, J. L. (2008). *Poder y liderazgo de mujeres responsables de Instituciones Universitarias*. Revista española de pedagogía, 345-364.
- Musseta, P., y Ferrero, B. (2021). *Estado y configuración de la ruralidad: aspectos conceptuales para construir un campo de estudio*. Revista latinoamericana de estudios rurales, 6(11), 2-21.
- Neve, E. (2006). Exploración del espacio y lugares digitales a través de la observación flotante. Una propuesta metodológica. *Etnografías de lo digital*, 75-89.
- Oberg, L. P. (2018). *O conceito de comunidade: problematizações a partir da psicologia comunitária*. Estudos e Pesquisas em Psicologia, 18(2), 709-728.
- Okuda, M., y Gómez-Restrepo, C. (2005). *Métodos en investigación cualitativa: triangulación*. Revista colombiana de psiquiatría, 34 (1), 118-124.
- Ortega, R. (2021). *A un año de la emergencia sanitaria por covid-19*. Pandemia, desigualdad y solidaridad. CAMPUS.
- Osorio, C. (2011). *La emergencia de género en la nueva ruralidad*. Revista Punto Género, 153-169.
- Ospina, A. (2019). *El género en el lenguaje de familias rurales y urbanas: representaciones en clave de cuidado= The gender in the language of rural and urban families: representations in terms of care*. FEMERIS: Revista Multidisciplinar de Estudios de Género, 4(1), 39-57.
- Palacios, J., Marchesi, Á., y Coll, C. (1990). *Desarrollo psicológico y educación*.
- Parada, L. (2018). *Políticas y programas de Estado para la salud rural en América Latina: una revisión*. Revista CIFE, 79-94.
- Paredes, J. (2013). *Hilando Fino desde el feminismo comunitario*. El Rebozo, Zapateándole, Lente Flotante, En cortito que's pa largo y AliFem AC.
- Paredes, J. (2015). *Despatriarcalización: Una respuesta categórica del feminismo comunitario descolonizando la vida*. Revista de Estudios Bolivianos, 101-115.

- Paredes, J. (2017). *El feminismo comunitario: la creación de un pensamiento propio*. CORPUS: Archivos virtuales de la alteridad americana, 1-9.
- Paredes, J., y Guzmán, A. (2014). *El Tejido de la Rebeldía ¿Qué es el feminismo comunitario?* Moreno Artes Gráficas.
- Parra-Peña, R., Ordóñez, L., y Acosta, C. (2013). *Pobreza, brechas y ruralidad en Colombia*. Coyuntura Económica: Investigación Económica Y Social, 15-36.
- Perdiguero, E., y Tosal, B. (2007). *Las medicinas alternativas y complementarias como recurso en los itinerarios terapéuticos de las mujeres*. Importancia en nuestro contexto. Feminismo/s, 145-162.
- Pérez, E. (2004). *El mundo rural latinoamericano y la nueva ruralidad*. Nómadas (Col), (20), 180-193.
- Pérez, L. (2000). *Diálogo con Manuel Chiriboga sobre nueva ruralidad*. Perspectivas Rurales Nueva Época, (8), 169-175.
- Polanco, J. G. C. (2018). *Territorio rural. Perspectivas*, (12), 144-149.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2020). COVID-19: la pandemia. *La humanidad necesita liderazgo y solidaridad para vencer a COVID-19*. Recuperado en el día 9 del mes de marzo del 2021 de <https://www.cr.undp.org/content/costarica/es/home/coronavirus.html>
- Proulx, S., y Latzko-Toth, G. (2000). *La virtualité comme catégorie pour penser le social: l'usage de la notion de communauté virtuelle*. Sociologie et sociétés, 32(2), 99-122.
- Pujadas, J. (2002). El método biográfico: *El uso de las historias de vida en ciencias sociales*. Cuadernos Metodológicos.
- Pujal, M., Calatayud, M., y Amigot, P. (2020). *Subjetividad, desigualdad y malestares de género: una relectura del DSM-V*. Revista Internacional de Sociología, 2-16.
- Quintero, C. (2014). *Interpretación psicosocial de la noción de comunidad*. Revista Facultad de Trabajo Social, 106-117.

- Ramírez, E., y Massiel, R. (2020). *Relación entre sentido de comunidad y bienestar psicológico de tres centros poblados de la costa, sierra y selva del Perú*. Universidad Peruana Unión.
- Rebollar, P., y Guilló, C. (2012). *¿Qué pasa fuera de las ciudades? Violencia de Género y Ruralidad*. Revista Europea de Derechos Fundamentales, 215-243.
- Reyes, M., Mayorga, C., y Araújo, J. (2017). *Psicología y Feminismo: Cuestiones epistemológicas y metodológicas*. Psicoperspectivas, 1-8.
- Rico González, M., y Gómez García, J. M. (2009). *La contribución de la mujer en la economía rural de Castilla y León*. Economía Agraria y Recursos Naturales., 27.
- Rivera, R., y Porras, Á. (2018). *Población, empleo y pobreza en los territorios rurales de Costa Rica*. Rupturas, 59-76.
- Roberti, J., y Mussi, G. (2014). *El desarrollo rural y las contribuciones de la Psicología: un estado de la cuestión*. Mundo Agrario, 1-29.
- Robles, B. (2011). *La entrevista en profundidad: una técnica útil dentro del campo antropológico*. Cuicuilco, 18(52), 39-49.
- Rodríguez, T., y Benavides-Picarón, J. (2016). *Salud y ruralidad en Colombia: análisis desde los determinantes sociales de la salud*. Revista Facultad Nacional de Salud Pública, 359-371
- Rodríguez, C. M. R., Boza, M. A. R., y Tanzi, G. (1983). *Las investigaciones de los problemas de la mujer rural*. Revista de ciencias sociales, (25), 47-58.
- Rojas, M., Tapia, J., Herrera, B., y Cárdenas, B. (2021). *Emprendimiento y empoderamiento de la mujer rural de la parroquia de Santa Ana del cantón Cuenca; una mirada desde Trabajo Social*. Dominio de las ciencias, 855-883.
- Rojo, G., Vera, J., y Martínez, R. (2010). *Aportes desde la Psicología y Sociología a la Ruralidad*. México: UAIM.
- Román, I. (2002). *Ruralidad y desarrollo en Costa Rica: fracturas oportunidades y desafíos*. Educare, 57- 68.

- Romero, C., Ramírez, M., y Tanzi, G. (1983). La investigación de los problemas de la mujer rural. *Revista de Ciencias Sociales: La mujer en la producción*. Universidad de Costa Rica, 47-58.
- Romero, J. (2012). *Lo rural y la ruralidad en América Latina: categorías conceptuales en debate*. *Psicoperspectivas*, 11(1), 8-31.
- Rosero, L. (2002). *Estimaciones y proyecciones de población por distrito y otras áreas geográficas. Costa Rica 1970-2015*. Centro Centroamericano de Población, Instituto Nacional de Estadística y Censos.
- Rubio, J., y Perlado, M. (2015). *El fenómeno WhatsApp en el contexto de la comunicación personal: una aproximación a través de los jóvenes universitarios*. *Icono*, 73-94.
- Ruiz, M., y Aguirre, G. (2015). *Etnografía virtual, un acercamiento al método y a sus aplicaciones*. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, 67-96.
- Salas, E. (2018). *Repensando la educación rural en una zona transfronteriza entre Costa Rica y Nicaragua: El caso de la Región Huetar Norte (RHN)*. *Revista Electrónica Educare*, 1-19.
- Salas, S., Castro, X., y Rojas, E. (2016). *Emprendiendo sueños: la vivencia de mujeres empresarias y emprendedoras de la región Brunca y región Central de Costa Rica*. Instituto Nacional de las Mujeres.
- Salinas, V. (2016). *Efectos de la aplicación de WhatsApp en la participación y motivación de los estudiantes de cursos en línea*. III Congreso internacional de innovación educativa- Ponencia de investigación, 1-7.
- Sámano, M. (2010). *La política institucional para el desarrollo rural en México*. En Gustavo Rojo, José Vera, y Rosa Martínez, *Aportes desde la Psicología y Sociología a la Ruralidad*. (págs. 87-105). México D.F: CIAD, A. C.
- Sánchez, G. y Vicente, Q. (2019). "Social construction of rurality and New Rurality. An approach to the interpretation framework of rurality by politicians and social agents." *Economía Agraria y Recursos Naturales* 19(1), 37-57.

- Sánchez, L. (2021). *Mujer rural y empoderamiento en el municipio de Gachantivá: subjetividad, agencia y acción colectiva en mujeres campesinas*. Pontificia Universidad Javeriana.
- Sánchez Vidal, A. (2007). *Manual de Psicología Comunitaria: Un enfoque integrado*. Madrid: Ediciones Pirámide.
- Sánchez, J. (2009). *Sistematización de la experiencia socio-productiva de la Asociación de mujeres productoras orgánicas de Nueva Esperanza*.
- Sanz, B. G. (2004). *La mujer rural en los procesos de desarrollo de los pueblos*. Revista del Ministerio de Trabajo y Asuntos sociales, 4, 107.
- Scuro, L., y Bercovich, N. (2014). *El nuevo paradigma productivo y tecnológico: La necesidad de políticas para la autonomía económica de las mujeres*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Scribano, A. (2017). *Miradas cotidianas. El uso de Whatsapp como experiencia de Investigación social*. Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social, 8-22.
- Segato, R. L. (2016). *La guerra contra las mujeres*. Traficantes de sueños.
- Shiva, V. (1995). *Abrazar la vida: Mujer, ecología y supervivencia*. horas y HORAS.
- Silva, A. P., Barros, C. R., Nogueira, M. L. M., y Barros, V. A. (2007). " *Conte-me sua história*": reflexões sobre o método de História de Vida. Mosaico: estudos em psicologia, 1(1).
- Solórzano, N.; Brenes, C.; Corrales, J.; Picado, M. (2002). *Caracterización del desarrollo rural en Costa Rica*. Perspectivas Rurales. Nueva Época, 165-202.
- Soto, L. A. C. (2018). *El concepto de comunidad en Aristóteles en la justificación de la organización y el trabajo*. Revista Gestión y estrategia, (52), 15-28.
- Sospedra, D. C. (2005). *¿Investigadores o patriotas? El concepto de comunidad universal en el pragmatismo de CS Peirce*. Teorema: Revista internacional de filosofía, 79-97.

- Tafur, R., y Estefanny, K. (2019). *Ruralidad y uso de servicios informales de salud en personas con discapacidad de Perú: Análisis de*. Lima: Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas.
- Torres, A. (2009). *Acción colectiva y subjetividad. Un balance desde los estudios sociales*. Revista Folios, núm. 30, 51-74.
- Trejos, O. (2018). *WhatsApp como herramienta de apoyo al proceso de enseñanza y aprendizaje de la programación de computadores*. Educación y Ciudad, 149-158.
- Ultrilla-López, R. (2018). *La otra Psicología desde el pedazo de Latinoamérica: la Psicología Popular*. Teoría y Crítica de la Psicología, 211-233.
- Valdiviezo, B., y Limones, E. (2020). *Análisis del sentido de comunidad en los ciudadanos de la cooperativa Oramas Gonzales de la ciudad de Guayaquil*. Universidad de Guayaquil.
- Valenciano, J., Capobianco, M., y Uribe, J. (2017). *Vulnerabilidad laboral de la mujer rural latinoamericana*. Nóesis. Revista de Ciencias Sociales, 1-20.
- Valles, M. (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social*. Reflexión metodológica y práctica profesional.
- Valverde, J., y Rodríguez, L. (2020). *La territo-realidad rural desde la perspectiva de dos grupos de mujeres de Sarchí, Alajuela, Costa Rica*. Psicología y Práxis Transformadoras, 453-467.
- Vargas, W. (2012). *Participación social y proceso de construcción de identidad de género femenino. Estudio comparativo en asociaciones de mujeres de las comunidades de San Ignacio de Acosta y Pacayas de Alvarado*. [Trabajo de Grado, Universidad de Costa Rica].
- Vasilachis, I. (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa Editorial.
- Vázquez, E., Robles, L., Vargas, M., y Aronowicz, B. (2011). *Mujeres nuestras vidas, nuestras luchas*. Editorial Ágora.

- Vásquez, G. C. F. (2009). *A Psicologia na área rural: os assentamentos da reforma agrária e as mulheres assentadas*. *Psicologia ciência e profissão*, 29(4), 856-867.
- Vásquez, G., Urtecho-Osorto, Ó., Agüero, M., Díaz, M., Paguada, R., Varela, M., . . . Echenique, Y. (2020). *Salud mental, confinamiento y preocupación por el coronavirus: un estudio cualitativo*. *Revista Interamericana de Psicología*, 1-16.
- Vega, A. (2014). *Caracterización territorio Sarapiquí*. Instituto de Desarrollo Rural, INDER.
- Vergara, W. (2011). *Desarrollo del subdesarrollo o nueva ruralidad para Colombia*. Cartografías del desarrollo rural. *Desarrollo del subdesarrollo o nueva ruralidad para Colombia*. Cartografías del desarrollo rural, 33-66.
- Villanueva, H. (2018). *El emprendimiento social y el empoderamiento de la mujer rural en México*. Círculo de escritores.
- Viniegra, V. L. (1990). *Hacia una redefinición del papel de la universidad en la sociedad actual*. México: Omnia, UNAM, 6(19), 49-61.
- Wanderley, MDNB (2001). *A ruralidade no Brasil moderno: por um pacto social pelo desenvolvimento rural*. Una nueva ruralidad en América Latina, 31-44.
- Wiesenfeld, E. (2014). La Psicología Social Comunitaria en América Latina: ¿Consolidación o crisis? *Psicoperspectivas*, 13(2), 6-18. Recuperado el 12 de junio de 2019, de <http://www.psicoperspectivas.cl>
- Woods, M. (2005). *Rural Geography*. London, Sage.
- Zamora, C. (2015). *Relaciones entre Psicología comunitaria y ruralidad*. En F. Landini, *Hacia una Psicología Rural Latinoamericana* (págs. 163-169). Buenos Aires: CLACSO
- Zanello, V. (2016). *Saúde mental, gênero e vida no campo: Saúde mental, gênero e dispositivos*. *Condições de vida e saúde mental em contextos rurais*, 221-246.

Apéndice

Apéndice A. Guía de Observación Participante

Objetivo: Explorar los elementos de los sentidos de comunidad y características de la ruralidad presentes en las narraciones de las mujeres de Horquetas, Sarapiquí.

Dinámica comunitaria observada:

Guía de observación participante

Fecha:

Elementos observados ligados a los sentidos de comunidad:

Membresía:
Influencia:
Integración y satisfacción de necesidades:
Conexión emocional compartida:

Nota: Elaboración de Mesén y Rodríguez (2017)

Apéndice B. Guía de Entrevista en Profundidad

Este estudio surge como parte del Trabajo Final de Graduación de Luis Rodríguez Soto y Jimena Valverde Sánchez para optar por el grado de Licenciatura en Psicología de la Universidad Nacional, supervisado por el Lic. Raúl Ortega Moreno.

En este, se pretende realizar un abordaje que permita evidenciar la relación entre la subjetividad y los sentidos de comunidad de las mujeres que habitan en un espacio rural, a partir de sus narraciones e historia de vida.

Su participación es muy importante para poder llevar a cabo el estudio de forma adecuada, y obtener resultados que más tarde, nos permitan responder a las preguntas iniciales que surgieron como la base de este trabajo.

Lo que haremos, será entrevistarla para conocer su experiencia y opinión como mujer que habita en la ruralidad de Horquetas, para esto aplicaremos una entrevista en profundidad y le pediremos que nos comente libremente sobre aspectos relevantes de su vida que pueda relacionar al hecho de vivir en un espacio rural.

I. Características sociodemográficas	Fecha: Hora de inicio: Hora de final:
Nombre de la entrevistada: Edad:	Iniciales: ¿Cómo le gusta que le digan?:
Lugar de nacimiento: Dirección (Asentamiento o lugar donde vive):	Tiempo de residencia en la comunidad de Horquetas: ¿Ha vivido siempre en la misma casa? ¿Desde hace cuánto tiempo?

Guion para las historias de vida

Objetivo General	Analizar la relación entre la subjetividad y los sentidos de comunidad en mujeres que habitan la ruralidad de Horquetas, Sarapiquí.	Observaciones y comentarios
Objetivos Específicos	Describir las características de la ruralidad que están presentes evidenciados en las narraciones de las mujeres de Horquetas, Sarapiquí.	Ruralidad: entendida como “el conjunto de la vida en el campo que, si bien se organiza en torno a la actividad agrícola, la rebasa ampliamente. Alude tanto a la complejidad de la organización social como a su capacidad de cambio”. (De Grammont, 2004, p. 290)
Preguntas		
1	¿Considera que Horquetas es una comunidad rural? ¿por qué?	
2.	¿Que distingue a Horquetas de otros lugares?	
3	¿Qué significa para usted vivir en esta comunidad?	
4.	Si le pidiéramos que nos describiera un día en la comunidad de Horquetas, ¿qué nos diría?	
5.	¿Qué actividades sociales se realizan en Horquetas?	
6.	¿Cuáles son las fuentes de trabajo que existen para las mujeres en Horquetas?	
7.	¿Piensa que hay algunas limitaciones al vivir en Horquetas?	
Objetivos Específicos	Identificar los elementos de los sentidos de comunidad presentes evidenciados en las narraciones de las mujeres en la ruralidad de Horquetas, Sarapiquí.	Sentido de Comunidad: definido como “un sentimiento de pertenencia, un sentimiento de que las personas se interesan unas a otras y le importan al grupo mismo, es una fe compartida de que las necesidades de los miembros serán atendidas gracias al compromiso de estar juntos” (McMillan y Chavis, 1986, p.8).

Preguntas		
1.	¿Qué le gusta de esta comunidad y qué no le gusta?	
2.	¿Cómo es la relación entre usted y sus vecinos y vecinas?	
3.	¿Se considera una persona espiritual? ¿Qué rol juega la espiritualidad en su vida?	
4.	¿Se siente parte de la comunidad de Horquetas?, ¿De qué forma?	
Objetivos Específicos	Explorar la subjetividad de las mujeres en la ruralidad de Horquetas, Sarapiquí por medio de las narraciones.	Subjetividad: entendida como “toda función psíquica interna fue primero externa, pues la emoción pasa a estar comprometida con el surgimiento de toda nueva función psicológica, y ella es irreducible a la secuencia temporal externo-interno”. (González, 2013, p.31)
Preguntas		
1.	¿Nació en Horquetas o en qué momento de su vida llegó a ahí? ¿Cómo ha sido su historia en Horquetas? (¿a qué se dedica, hace cuánto y por qué o cómo empezó a dedicarse a eso?)	
2.	¿Qué celebraciones familiares o celebraciones de la comunidad son importantes en su vida? (tradiciones y rituales)	
3.	¿Viviendo aquí ha pasado por algunas experiencias importantes que hayan marcado su vida? Esta experiencia puede ser agradable o desagradable	
4.	Si le pudiéramos que nos contara cómo es usted, ¿cómo se describiría?	
5.	¿Para usted que es ser una mujer rural? ¿Se considera usted una mujer rural?	
6.	¿Qué cosas cree que han influenciado en su forma de ser?	
Cierre		
	¿Hay algo más que quisiera contar sobre su vida?	

Nota: Tabla de elaboración propia.

Apéndice C. Consentimiento Informado²⁵

Dirigido a mujeres habitantes de Horquetas, Sarapiquí

Proyecto: **Subjetividad de mujeres en la ruralidad: una lectura desde los Sentidos de Comunidad**

Nombre de las personas investigadoras: Luis Rodríguez Soto.

Jimena Valverde Sánchez.

Iniciales de la participante: _____

A. PROPÓSITO DEL PROYECTO: Este estudio surge como parte del Trabajo Final de Graduación para optar por el grado de Licenciatura en Psicología de la Universidad Nacional, supervisado por el Lic. Raúl Ortega Moreno.

Se pretende realizar un abordaje que permita evidenciar la relación entre la subjetividad y los sentidos de comunidad de las mujeres que habitan en un espacio rural, a partir de sus narraciones e historia de vida.

Su participación es importante para poder llevar a cabo el estudio de forma adecuada y obtener resultados que permitan responder a las preguntas iniciales que surgieron como base de este trabajo.

Lo que se hará, será entrevistarla por medio de llamada telefónica o video llamada para conocer su experiencia y opinión como mujer que habita en la ruralidad de Horquetas en la cual usted nos comentará libremente sobre aspectos relevantes de su vida que pueda relacionar al hecho de vivir en un espacio rural. Para esto se realizarán alrededor de cuatro encuentros virtuales con una duración aproximada entre hora a una hora y media según su disponibilidad y la temática específica que se esté abordando en ese encuentro.

B. ¿QUÉ SE HARÁ?: Si está de acuerdo en participar, se le aplicará una entrevista, desde un medio de comunicación a distancia (telefonía fija, video llamada o chat) que contempla preguntas personales ligadas a su experiencia viviendo en Horquetas, se le pedirá que comente sobre su vida ya sea de manera oral o escrita según sus posibilidades, resaltando además que toda la información que usted brinde es **confidencial**, lo cual nos impide como investigadores la divulgación de la

²⁵ Propuesta original antes de la readaptación digital.

información personal de quien acceda a la entrevista. Al ser una participación voluntaria, puede interrumpir en cualquier momento, y se hará una escritura en colaboración o coelaboración de su historia de vida, la cual permitirá que usted lea y decida sobre la escritura del relato.

C. RIESGOS: Le haremos preguntas de índole personal, guardando su completa confidencialidad. La participación en este estudio puede significar que usted tenga que identificar situaciones que le lleven a reflexionar sobre su situación; pero, en lo posible esperamos que las preguntas no afecten sus emociones durante la entrevista ni después de que termine. El participar no representará para usted ningún riesgo físico, psicológico, ni legal, y no recibirá ningún beneficio económico a cambio de su participación, solo el pago de sus gastos o costos anticipados referentes al servicio ya sea internet o telefonía.

D. BENEFICIOS: Como resultado de su participación en este estudio, no obtendrá ningún beneficio directo; sin embargo, la información que usted nos brinde la utilizaremos para enriquecer nuestro estudio y visibilizar el tema de la mujer habitante en la ruralidad del país. La información brindada por su persona refuerza el estudio tanto de la mujer como de la ruralidad abriendo posibilidades para realizar proyectos que beneficien de manera simultánea a la comunidad, familias y personas que conviven diariamente en Horquetas así como en otras comunidades rurales.

E. PARTICIPACIÓN VOLUNTARIA: Su participación en este estudio es voluntaria, lo que quiere decir que usted participa únicamente si desea hacerlo. Puede negarse a participar o bien, no contestar algunas de las preguntas que le haremos, si no lo desea. Así mismo, puede solicitar que terminemos la entrevista en cualquier momento y esto no le ocasionará problema alguno. Se le responderá cualquier duda o pregunta relacionada con la investigación bajo términos comprensibles.

F. PARTICIPACIÓN CONFIDENCIAL: Su participación como ya se reiteró, es **confidencial**: todas las respuestas que usted nos dé a las preguntas que le vamos a hacer, serán identificadas con un número y no con sus datos personales (nombre, apellidos, número de teléfono, dirección). Solamente las personas investigadoras del estudio Luis Rodríguez Soto y Jimena Valverde Sánchez tendrán acceso a los documentos que incluirán sus datos personales. No se le dirá a nadie que usted está participando en el estudio y no se dará su información personal sin su permiso. En las publicaciones de los resultados de la investigación, su información será manejada de forma confidencial, su nombre se reemplazará por siglas y su ubicación no será mencionada en ningún momento. A la hora de exponer los resultados su persona se involucra tanto como quiera y de igual forma recibirá el informe propio del caso.

G. Antes de decidir si desea participar, usted debe haber conversado con alguna de las personas investigadoras autorizadas, quienes deben haber contestado satisfactoriamente todas sus preguntas. Si quisiera más información en el futuro, puede obtenerla comunicándose por medio del correo: jimena24mena@hotmail.com, luikro13@gmail.com

Del mismo modo, usted también puede consultar sobre los derechos de los sujetos participantes en proyectos de investigación en la Ley Reguladora de Investigación Biomédica. Cualquier consulta

adicional puede realizarla al Comité Ético Científico de la Universidad Nacional al teléfono 2277-3515, los lunes, miércoles, y viernes por la mañana (8 a 12 m.d.) o martes y jueves por la tarde (1 a 5 p.m.).

H. Recibirá una copia de este documento firmado, para su uso personal.

I. No perderá ningún derecho legal por firmar este documento.

Consentimiento

- He leído y/o me han leído la información sobre este estudio, antes de firmar.
- He hablado con las personas investigadoras y me han contestado todas mis preguntas en un lenguaje entendible para mí.
- Participo en este estudio de forma voluntaria.
- Tengo el derecho a negarme a participar, sin que esto me perjudique de manera alguna.
- He recibido una copia de este consentimiento para mi uso personal.
- Tengo acceso a servicio de telefonía o internet

Nombre, cédula y firma de quien participa

Fecha y hora

Nombre, cédula y firma de la investigadora que solicita el consentimiento

Fecha y hora

Nombre, cédula y firma de la investigadora que solicita el consentimiento

Fecha y hora

Apéndice D. Readaptación del Consentimiento Informado²⁶

Dirigido a mujeres habitantes de Horquetas, Sarapiquí

Investigación: **Subjetividad de mujeres en la ruralidad: una lectura desde los Sentidos de Comunidad**

Nombre de las personas investigadoras: **Luis Rodríguez Soto y Jimena Valverde Sánchez.**

A. PROPÓSITO DEL PROYECTO: Esta investigación es parte de nuestro Trabajo Final de Graduación para poder obtener la Licenciatura en Psicología de la Universidad Nacional, y es supervisado por nuestro profesor el Lic. Raúl Ortega Moreno. Lo que queremos es hacer un análisis sobre la relación entre la subjetividad y los sentidos de comunidad de las mujeres que habitan en un espacio rural, a partir de sus narraciones e historia de vida.

B. ¿QUÉ SE HARÁ? Se le realizará una entrevista en profundidad por medio de videollamada o llamada en audio según su disposición, a través de la aplicación WhatsApp, donde se le preguntará sobre su vida y experiencias relacionadas a su comunidad. Además, será parte de la elaboración de la investigación siendo coelaboradora, ya que leerá y decidirá sobre lo que se muestre en las entrevistas una vez que se las compartamos transcritas. Las entrevistas pueden durar aproximadamente una hora y media según su disponibilidad y temática a tratar.

C. RIESGOS: Se le harán preguntas personales. El estudio la puede llevar a reflexionar sobre su vida tanto pasada como presente, se proponen preguntas que no impacten su sensibilidad y emociones ni durante ni después de la entrevista. No existe riesgo físico, psicológico, ni legal, tampoco recibirá un pago por su participación.

D. BENEFICIOS: No existe beneficio directo por su participación, pero sí permite ampliar el conocimiento e información sobre los temas de mujer, ruralidad, subjetividad y sentidos de comunidad con la intención de mostrar sus palabras, lo que usted tiene que decir desde su experiencia, y la posibilidad de proponer futuros proyectos dentro de la comunidad.

E. PARTICIPACIÓN VOLUNTARIA: Su participación en este estudio es voluntaria. Puede negarse a participar, retirarse cuando quiera, o no contestar algunas de las preguntas que le haremos sin perder ningún beneficio. Se le responderá cualquier duda o pregunta relacionada con la investigación cuando lo necesite.

F. PARTICIPACIÓN CONFIDENCIAL: La confidencialidad evita que se divulgue su información personal asegurando su intimidad, solamente las personas investigadoras sabrán su identidad y sus datos personales. Al final del proceso se le dará un informe de lo realizado en la investigación, los análisis y resultados servirán de base para otras investigaciones y exposiciones en el futuro.

G. Si quisiera más información después del proceso o consultar sobre sus datos, puede obtenerla comunicándose por medio de los números telefónicos: 8658-1596 / 8679-9867.

Del mismo modo, usted también puede consultar sobre los derechos de los sujetos participantes en proyectos de investigación en la Ley Reguladora de Investigación Biomédica. Cualquier consulta adicional puede realizarla al Comité Ético Científico de la Universidad Nacional al teléfono 2277-3515, los días lunes, miércoles, y viernes por la mañana (8 a 12 m.d.) o martes y jueves por la tarde (1 a 5 p.m.).

²⁶ Readaptación de la propuesta original y con el cual se trabajó antes de la realización de las entrevistas.

Antes de decidir si desea participar, usted debe haber conversado con alguna de las personas investigadoras autorizadas, quienes contestaron satisfactoriamente todas sus preguntas.

H. Recibirá una copia de este documento en formato PDF para su uso personal a través del grupo de WhatsApp establecido con las personas investigadoras, así como un formulario electrónico con el fin de corroborar su participación voluntaria.

I. No perderá ningún derecho legal por brindar sus datos para la investigación ni recibirá ninguna contribución económica por la misma, así como al completar el formulario que se le enviará se tomará como firma digital y aceptación de las condiciones y acuerdo de participación.

CONSENTIMIENTO

Ø He leído y/o me han leído la información sobre este estudio, antes de aceptar mi participación.

Ø He hablado con las personas investigadoras y me han contestado todas mis preguntas en un lenguaje entendible para mí.

Ø Participo en este estudio de forma voluntaria.

Ø Tengo el derecho a negarme a participar, sin que esto me perjudique de manera alguna.

Ø He recibido una copia en formato PDF de este consentimiento para mi uso personal a través del grupo de WhatsApp establecido con las personas investigadoras.

Una vez finalizada la lectura donde me explicaron con claridad en qué consiste el proceso, acepto o no acepto voluntariamente participar.

FORMULARIO DEL CONSENTIMIENTO INFORMADO ENVIADO A LAS PARTICIPANTES

docs.google.com/forms



Consentimiento Informado de la investigación:
"Subjetividad de mujeres en la ruralidad: una lectura desde los Sentidos de Comunidad" a cargo de Luis y Jimena

Este formulario nos permite comprobar su participación voluntaria para ser entrevistada, ya que tiene los mismos puntos que leímos con usted en la primera llamada que se le realizó, pero es muy importante para nosotros que usted también haga el proceso de esta forma para tener la certeza de que entendió todo lo que le explicamos y quiere participar libremente en el estudio. Solo tiene que marcar una de las opciones que se le presentan indicando si está de acuerdo con lo leído, no está de acuerdo, o quisiera más información sobre eso. Si no entendiera algo de aquí por favor avísenos y con gusto le ayudamos.

Siguiente

Nunca envíes contraseñas a través de Formularios de Google.

Este contenido no ha sido creado ni aprobado por Google. [Notificar uso inadecuado](#) - [Términos de Servicio](#) - [Política de Privacidad](#)



*Obligatorio

PROPÓSITO DEL PROYECTO

Esta investigación es parte de nuestro Trabajo Final de Graduación para poder obtener la Licenciatura en Psicología de la Universidad Nacional, y es supervisado por nuestro profesor el Lic. Raúl Ortega Moreno. Lo que queremos es hacer un análisis sobre la relación entre la subjetividad y los sentidos de comunidad de las mujeres que habitan en un espacio rural, a partir de sus narraciones e historia de vida. *

- Estoy de acuerdo
- No estoy de acuerdo
- Quisiera más información sobre esto



¿QUÉ SE HARÁ?

Se le realizará una entrevista en profundidad por medio de videollamada o llamada en audio según su disposición, donde se le preguntará sobre su vida y experiencias relacionadas a su comunidad. Además será parte de la elaboración de la investigación siendo coelaboradora, ya que leerá y decidirá sobre lo que se muestre en las entrevistas una vez que se las compartamos transcritas. Las entrevistas pueden durar aproximadamente una hora y media según su disponibilidad y temática a tratar. *

- Estoy de acuerdo
- No estoy de acuerdo
- Quisiera más información sobre esto



RIESGOS

Se le harán preguntas personales. El estudio la puede llevar a reflexionar sobre su vida tanto pasada como presente, se proponen preguntas que no impacten su sensibilidad y emociones ni durante ni después de la entrevista. No existe riesgo físico, psicológico, ni legal, tampoco recibirá un pago por su participación.

*

- Estoy de acuerdo
- No estoy de acuerdo
- Quisiera más información sobre esto

BENEFICIOS

No existe beneficio directo por su participación, pero si permite ampliar el conocimiento e información sobre los temas de mujer, ruralidad, subjetividad y sentidos de comunidad con la intención de mostrar sus palabras, lo que usted tiene que decir desde su experiencia, y la posibilidad de proponer futuros proyectos dentro de la comunidad.

*

- Estoy de acuerdo
- No estoy de acuerdo
- Quisiera más información sobre esto

Atrás

Siguiente



Nunca envíes contraseñas a través de Formularios Google.

Atrás

Siguiente



Nunca envíes contraseñas a través de Formularios Google.



*Obligatorio

PARTICIPACIÓN VOLUNTARIA

Su participación en este estudio es voluntaria. Puede negarse a participar, retirarse cuando quiera, o bien, no contestar algunas de las preguntas que le haremos sin perder ningún beneficio. Se le responderá cualquier duda o pregunta relacionada con la investigación cuando lo necesite. *

- Estoy de acuerdo
- No estoy de acuerdo
- Quisiera más información sobre esto

Atrás

Siguiente



PARTICIPACIÓN CONFIDENCIAL

La confidencialidad evita que se divulgue su información personal asegurando su intimidad, solamente las personas investigadoras sabrán su identidad y sus datos personales. Al final del proceso se le dará un informe de lo realizado en la investigación, los análisis y resultados servirán de base para otras investigaciones y exposiciones en el futuro. *

- Estoy de acuerdo
- No estoy de acuerdo
- Quisiera más información sobre esto

Atrás

Siguiente



Si quisiera más información después del proceso o consultar sobre sus datos, puede obtenerla comunicándose por medio de los números telefónicos: 8658-1596 /8679-9867.

Del mismo modo, usted también puede consultar sobre los derechos de los sujetos participantes en proyectos de investigación en la Ley Reguladora de Investigación Biomédica. Cualquier consulta adicional puede realizarla al Comité Ético Científico de la Universidad Nacional al teléfono 2277-3515, los días lunes, miércoles, y viernes por la mañana (8 a 12 m.d.) o martes y jueves por la tarde (1 a 5 p.m.). Antes de decidir si desea participar, usted debe haber conversado con alguna de las personas investigadoras autorizadas, quienes contestaron satisfactoriamente todas sus preguntas.

*

- Sí conversamos, estoy de acuerdo
- No conversamos, no estoy de acuerdo
- Quisiera más información sobre esto



docs.google.com/forms

88



CONSENTIMIENTO

En esta parte final únicamente debe marcar las casillas con sí y no según lo considere, para poder saber que entendió todo el procedimiento de ser participante de nuestra investigación. Agradecemos su tiempo y el haber llegado hasta aquí.

Entendí que no perderé ningún derecho legal al brindar mis datos para la investigación, ni recibiré ninguna contribución económica por la misma, así como sé que al completar este formulario se tomará como mi firma digital y aceptación de las condiciones y acuerdo de participación. *

- Sí
- No

He leído y/o me han leído la información sobre este estudio, antes de aceptar mi participación. *

- Sí
- No

Tengo el derecho a negarme a participar, sin que esto me perjudique de manera alguna. *

- Sí
- No

He hablado con las personas investigadoras y me han contestado todas mis preguntas en un lenguaje entendible para mí. *

- Sí
- No

He recibido una copia en formato PDF de este consentimiento para mi uso personal. *

- Sí
- No

Participo en este estudio de forma voluntaria. *

- Sí
- No



Nombre completo *

Tu respuesta



Número de cédula *

Sí

No

Nombre completo *

Tu respuesta

Número de cédula *

Tu respuesta

Atrás

Enviar

Nunca envíes contraseñas a través de Formularios de Google.

Este contenido no ha sido creado ni aprobado por Google. [Notificar uso inadecuado](#) - [Términos del Servicio](#) - [Política de Privacidad](#)

Google Formularios



Apéndice E. Encuadre

Pautas iniciales para la realización del encuadre.

1. Solicitar permiso para la grabación en audio desde el inicio.
2. Presentación de las personas investigadoras.
3. Información general de la investigación.
4. Mencionar cómo llegamos a la selección de los participantes.
5. Explicación general de la técnica: duración de la entrevista entre 1:30h a 2h, consultar por la posibilidad de la realización de otra entrevista y estimación de horario, lo estaríamos coordinando a través del grupo de WhatsApp.
6. Si decide participar en la investigación, comentarle que queremos que sea de forma activa y no solo como medio de información, por lo que será co creadora de lo que se vaya a utilizar en la construcción de su historia de vida, y una vez finalizada la entrevista se transcribirá lo más pronto posible y se le hará llegar a través del grupo de WhatsApp, para que usted pueda leer lo que pasó ese día y nos indique si está de acuerdo con lo que se analizará, haga sus comentarios y exprese todas las dudas y preguntas que tenga.
7. Recordar que no se brindaran procesos clínicos psicoterapéuticos dentro de la participación en el estudio.
8. Dejar abierta la posibilidad de que pueda realizar preguntas en cualquier momento de la investigación.
9. Después de la lectura del Consentimiento Informado, indicarle que se le hará llegar un formulario interactivo con las pautas leídas en el CI al inicio, para que en él confirme su deseo o no de participar.

Apéndice F. Proceso de creación de códigos con ejemplos de frases emitidas por las participantes

Tabla F1

Códigos creados con sus respectivos ejemplos

Código	Ejemplo	Código	Ejemplo
Universidad (U)	“y a mí me gusta mucho porque las universidades vinieron cuando yo bueno cuando yo crecí, yo crecí en una en una finca un poco grande muy alejada hasta de la escuela, no había universidad para nada,(...) no existía la universidad y los padres no le tomaban en cuenta a uno nada de lo que uno quería, pero ahora cuando ellos nos aceptan, o por lo menos en mi caso, que a mí me acepten en una universidad cuando yo solo tengo primaria y y y nos atiendan de la manera que nos atienden, dándonos un conocimiento eh superior a lo que uno porque uno lo que tiene es una práctica” (M1,párr. 16, p.2).	Yo Soy La Madre (YSLM)	“y yo le iba a decir lo que es malo, yo se lo iba a decir porque yo soy la madre, yo voy a criticar fuertemente y les iba a exigir demasiado” (M1, párr. 3, p.21).
Ser Orgánica (SO)	“porque yo viví (énfasis en esa última palabra) con las cosas que la tierra produce,entonces me me cre me crecí desde el primer momento amando mucho lo que hago y siempre tratando de mejorar las cosas para llegar, cuando yo me crezco me crezco yo la	Yo Asumí (YA)	“y yo asumí inmediatamente, yo asumí inmediatamente este toda la responsabilidad” (M1, párr.4, p.22).

	<p>palabra orgánica no me gusta pero la uso porque hay que usarla en este tiempo” (M1, párr. 1, p. 94).</p>		
<p>Historia De Vida (HV)</p>	<p>“parece que no pero pero Dios todo lo hizo perfecto porque hoy en día eh eso fue lo que me me me me empezó a hacer mis raíces, empezó hacer amar la naturaleza y me empezó a ver las cosas de la manera que realmente son porque yo toqué la tierra, porque yo viví (énfasis en esa última palabra) con las cosas que la tierra produce, entonces me me cre me crecí desde el primer momento amando mucho lo que hago y siempre tratando de mejorar las cosas para llegar, cuando yo me crezco me crezco yo la palabra orgánica no me gusta pero la uso porque hay que usarla en este tiempo” (M1, párr. 2, p.94).</p>	<p>La Misma Fé (LMF)</p>	<p>“(silencio) eeehh yo le puedo decir que yo no soy de ir a la iglesia todos los días ni de estar ahí el rosario y todo eso pero sí le puedo decir que si Dios no me hubiera sostenido en todos estos años con lo que nos ha pasado, con lo que hemos sufrido, con lasnecesidades que hemos tenido yo no sé ni qué hubiera pasado, ahoraúltimamente yo lo que hago, a mí me encanta pintar pesebres en la época navideña bueno toda la vida pero me gusta mucho esa parte de los pesebres entonces yo lo que hago eh es lo que más me la gente eh me bendice por decirle algo” (M2, párr. 1, p. 38).</p>
<p>Edad (E)</p>	<p>“claro y fíjate que esa historia tan valiosa eh se basa en que ya la persona a la edad mía este no le van a dar trabajo, entonces yo yo tengo que formularme una historia una historia de emprendedora y yo tengo que sacar de mi algo que estaba en mis entrañas que nunca lo utilicé y que ahora por la edad mía y por lo que en un formulario yo no yo no yo no puedo caber solita, tengo que poner a dos o a tres más a la par mía aunque sea, aunque no sea verdad” (M1, párr. 3, p. 9).</p>	<p>Yo Necesito Manejar (YNM)</p>	<p>“hay algo en mí que me dice que yo necesito manejar hasta helicóptero, pero yo necesito” (M1, párr. 3, p. 23).</p>
<p>Trabajando</p>	<p>“entonces las las las instituciones eh tienen mucha eh nos han dado mucha</p>	<p>Yo No La</p>	<p>“él vió que yo no manejaba, y yo le dije yo quiero manejar el carro, yo no la dejo que usted maneje y</p>

	emprendedores, dice una encuesta que hay que que lo que es la zona de Sarapiquí en emprendedores estamos solos, hay muchísimo” (M1, párr. 2, p. 73).		le decía, las ponía en media calle ahí casi no pasancarros entonces le ponía las botellas y le decía si usted se quiere sacar a la derecha a la izquierda me bota una y volvemos otra vez pa tras” (M1, párr. 5, p. 26).
Ayudar (AY)	“sí, de ayudar de como dijera no yo yo como decir que yo piense en hacer dinero para mí no no yo teniendo la comidita y si puedo ayudar yo ayudo” (M3, párr. 3, p. 21).	Yo Tengo Mis Teorías (YTMT)	“yo tengo mis teorías de mis cosas, si usted me oye hablar a mí yo siempre tengo muchas cosas medias raras” (M1, párr. 2, p. 27).
Haber Devuelto Un Poquito De Oxígeno (HDPO)	“sí hay que pasar aquí este haciendo algo, yo no quiero irme de este pueblo viniendo solo a ocupar el oxígeno de ellos, yo no nací aquí pero yo quiero que cuando yo me vaya, yo haber devuelto un poquito del oxígeno que yo le gasté a ellos, a este pueblo” (M1, párr. 2, p.11).	Me Capacité (MC)	“yo me capacité en derecho, yo he buscado y Dios me ha permitido me he capacitado en derecho, me he capacitado en administración y en lo orgánico pues natural que es de toda mi vida y la medicina natural porque yo crecí toda la vida con eso” (M1, párr. 2, p.28).
Esta Zona De Aquí (EZA)	“(pausa) Sí digamos(pausa) todo lo que gira a nuestro alrededor tiene que ver con agricultura, espacios abiertos y naturaleza, tuvimos una experiencia ya que usted me pregunta sobre las casas, las casas de bono que dan, nosotras vivimos en un territorio de alto riesgo, nosotras vivimos en un lugar más poblado donde la gente está más así (gesto con las manos de acercar las	Mujer Sola (MS)	“y recuerdo que cuando ella se fue o sea yo quedé devastada o sea quedé (pausa)o sea fue la primer vez que me sentí sola” (M4, párr. 2, p.35).

	manos) más comprimida y no no lo logramos” (M4, párr. 4, p. 7).		
No Estamos Ni (NEN)	“es vacilón (se corta) porque el que repartió a la gente de esto, él vendió (se corta) nosotras no estamos ni eh no nosotras es rarísimo, nosotras no estamos ni en la Victoria ni en Horquetas, nosotras quedamos en un espacio de finquitas que no y de la Rambla (se fue el audio)” (M1, párr. 1, p.12).	La Paz (LPZ)	“primero que nada, tranquilidad la paz, la paz no tiene precio aquí, aunque vive uno en medio montaña es lindo, ya uno a las 8 uno está durmiendo, yo afuera cuando voy con mis hermanas con el ruido y todo esto y yo estoy deseando dormir” (M3, párr. 3, p. 7).
Fincas (F)	“que esto esta zona era una finca del INDER, una finca inmensamente grande, un terreno, y él lo partió y lo repartió, lo entregó esa gente todos todos se fueron y lo vendieron, y a unas partes le pusieron a la Rambla y le pusieron a la Victoria pero nosotras todos son finquitas, todos somos (se fue el audio) finca donde vivimos” (M1, párr. 2, p. 13).	Sacar Tiempo Para Ellas (STPE)	“como se lo vuelvo a repetir nunca saqué tiempo para mí, nunca me puse a pensar yo dejaba las cosas para mí porque no viera yo no yo no no me preocupo por las cosas pasadas lo pasado es pasado” (M3, párr. 2, p.28).
Internet Un Poco Malo (IUPM)	“es tan malo tan malo y si usted quiere una mega más resulta que son 25 milpesos por mes o 30 mil,óigame aquí no se gana esocasi que con eso se compra la comida, no es para estar gastando eso en internet” (M2, párr. 3, p. 84).	Que Me Viniera A Vivir (QMV)	“ee cuando yo conocí a quien es mi esposo nos vinimos aquí para Sarapiquí porque en parte eso fue el problema también el exmarido no aceptaba que yo tuviera una pareja entonces decidimos venimos para acá para evitar todos esos problemas” (M3, párr.5, p.17).

<p>No Tenemos Nombre (NTN)</p>	<p>“que que hablando del pueblo que no tenemos nombre, que estamos de la Victoria dos kilómetros al Norte” (M1, párr. 1, p. 14).</p>	<p>La Pandemia (LP)</p>	<p>“y entonces eh para mi otro mundo, después de la pandemia, otro mundo (...) de la virtualidad y de lo que le dije primero, la persona rural es de contacto humano” (M1, párr.5, p.68).</p>
<p>La Asociación De Nosotras (LAN)</p>	<p>“eso era el propósito o sigue siendo el propósito de la asociación como impactar las comunidades la gente emprendedora, yo voy por el grupo de los emprendedores” (M2, párr. 1, p.16).</p>	<p>Para Mi Horquetas (PH)</p>	<p>“para mí para mi Horquetas eh todo lo que sucede aquí es es increíble –pausa larga– aquí podemos tener y en la cuestión de agricultura mía, aquí nosotras podemos sembrar todo el año porque todo el año hay lluvia” (M1, párr. 4, p. 48).</p>
<p>Horquetas Es Bien Grande (HEBG)</p>	<p>“Horquetas es bien grande se dice que Horquetas es hasta más grande que que Puerto Viejo de Sarapiquí” (M1, párr. 1, p. 15).</p>	<p>Que Me Pregunten (QMP)</p>	<p>“ y la única manera de yo decir una verdad es que me pregunten porque yo puedo querer contar tal cosa pero si usted me pregunta yo puedo saber qué es lo que usted quiere que yo le diga entonces y yo con muchísimo gusto este las historias son para contar y las vidas son para vivirse” (M1, párr. 6, p. 52).</p>

<p>Complejos Habitacionales (CH)</p>	<p>“aaaahh sí Horquetas tiene mucho, y lo que tiene Horquetas es que metió eh dos, eh se llaman complejos habitacionales” (M1, párr. 1, p. 15).</p>	<p>Su Gente (SG)</p>	<p>“eh yo creo que ajá yo creo que el por qué este primario de esto es más bien por su gente, y su gente lo y su gente su gente lo hace este lo hace este ser, y si ellos se desenvuelven en esa</p>
--	---	--------------------------	--

			ruralidad verdad, ellos se desenvuelven cada persona hace que el pueblo sea o no sea y ellos se desenvuelven en lo que es rural” (M1, párr. 2, p. 63).
Representación De La Mujer (RM)	“representación de la mujer pues es como lo que ustedes me dijeron ahora, la voz de la mujer en una en un consejo territorial representando a la mujer y también este buscando algunas propuestas o alguna oportunidades que haya para la mujer y podérsela transmitir a las mujeres en los grupos, tienen varios grupos de la comunidad de Sarapiquí” (M1, párr. 1, p. 36).	Una Ruralidad Que Me Da Más De Lo Que Yo Pensaba (URQM)	“(risas) yo sé que vivo en el monte pero bueno, eeh qué le puedo decir, ruralidad para mí (pausa) para mí es vivir fuera de la ciudad, disfrutando lo que el entorno que tengo, no sé (risas) para mí es vivir un poco alejada del bullicio del de toda la la (pausa) alejada de de de no sé de la no puedo decir que de la civilización, alejada del bullicio y poder tener mi propio espacio para cultivar mis propias cosas y todo, yo no sé yo soy malísima para eso, pero yo lo siento así y así lo vivo” (M2, párr. 5, p. 87).
Yo Produzco (YP)	“qué les cuento eso es un mundo eso es un mundo agrícola eh como todos, los plátanos se batalla, eh cualquier cosa que uno siembre se batalla y que me digan cuál funciona pa sembrarlo yo. eso me encanta porque no hay que estar ahí dele y dele no lleva tanto químico, no tiene tantos eh plagas, y la verdad que va creciendo ahí se va multiplicando y mientras tanto mientras eso crece yo trabajo y pinto entonces es	Fiestas Comunales (FC)	“(pausa) yo no, sí sí hacían sí hacían pero yo casi no voy, aquí hacen fiestas comunales, fiestas comunales creo que se llaman, fiestas del del del distrito, fiestas del, cuaaando hacen alguna fiesta yo voy como participante (énfasis en esta última palabra) de la feria, porque hacen una feria” (M1, párr.6, p. 70).

	una manera de darle vuelta a la finca” (M2, párr. 4, p. 19).		
Se Cocina (SCO)	“las demás llevan todo picadito el pocollito y todos hacemos así fun fun y todos comemos, viera que bonito, o llevamos un cofimeiquer y ponemos el café y todo y hay unas que hacen pan y otras que hacen todas esas viejas cocinan riquísimo entonces entre todas ponemos (pausa) felices todo” (M2, párr. 3, p. 71).	Tienen Varias Mujeres Trabajando (TVMT)	“vea hay una parte de las mujeres aquí creo que hay 2 o 3 viveros que exportan plantas entonces yo veo todas esas mujeres pasando en bicicleta para el vivero de la 10 y hay otro en finca 8 aquí cerca, eso es una cantidad de mujeres 6 de la mañana, vea esas mujeres trabajan en los viveros, otras trabajan desdesmanando bananos en las plantas en las plantas bananeras ahí veo una cantidad increíble también de mujeres trabajando” (M2, párr.5, p. 20).
Mi Familia (MF)	“(risas) yo me levanto a las seis y media o siete de la mañana y mi esposo se levanta desde las 4 pero se hace su cafecito y se va pero luego viene a desayunar como a las 9, yo me levanto a esa hora a recoger, mis hijas están aquí entonces a mí solo me toca lavar, una limpia la otra este se encarga de la cocina, hoy no está por eso me toca a mí, entonces yo me levanto pongo la lavadora, preparo el desayuno, desayuno con mi esposo, mi esposo es un hombre de campo que depende mucho de mí y no para que le haga las cosas él se las puede hacer perfectamente, pero a él le gusta que si él viene yo deje	Salir A La Creatividad (SC)	“que que la la la mujer rural este se a se se tiene que salir a la creatividad, se sale, saca saca su yo y lo pone en el entorno y es algo vea usted viene a una feria, los vamos a invitar espere que pase la pandemia, los vamos a invitar ustedes tienen que venir” (M1, párr.3, p. 75).

	de hacer lo que esté haciendo y me siento con él a conversar de lo mismo de siempre porque no hay muchas novedades por acá, pero eso le gusta” (M4, párr. 4, p.10).		
Cultura (C)	“hay un tiempo por eso yo hablo de la cultura o sea uno uno crece en una cultura se empapa de otra, aprende a vivir de otra, con unas costumbres, unas feas unas bonitas pero usted aprende y se se mete el chip de aquella cultura y llega y pum rebota con otra que no se había formado, o sea que se formó, que se le había olvidado que la gente cambió, entonces ha sido como una secuencia de cambios pero bueno, vamos ahí vamos vamos bien o sea hay días que son duros que uno no está acostumbrado que la gente llega y le dice aayy y estos zapatos y cuanto les costó y a dónde los compró pero cómo, me entiende, la cultura allá no es así, a nadie le importa si usted tiene zapatos si tiene un carro si tiene o no tiene nuevo, nadie se mete en su vida personal, aquí a mí me choca mucho eso, diay pero usted donde andaba pero cuánto se ganó en eso, preguntas tan a mí no me importa depende de quién sea le digo ay si viera me gané unas cosillas pum, pero hay gente que lo hace con otro tipo de intención, o sea	Relación Mía Con Los Vecinos (RMV)	“entonces no estamos como todos ocupando los lugares, sino los más nativos somos los que vivimos aquí y viera que la relación mía con los vecinos eh yo creo que mis vecinos son mi segunda familia, que eh yo yo pienso que diay en estos momentos mis hijos no viven cerca, si a mí me llegara a pasar algo, casi lo saben primero mis vecinos que mis hijos, son mi primer familia” (M1, párr. 2, p.82).

	<p>con una intención más fea o se lo preguntan feo, esa esa adaptación cultural me ha costado me ha costado mucho, eh hay días que yo misma uuyy digo yo me reviento, me voy a las ferias cuando vendo en público o sea yo trato yo me he capacitado para soportar al cliente casi en todo verdad” (M2, párr. 2, p. 14).</p>		
<p>Natural (N)</p>	<p>“y mis papases eran de la ellos eran este con la cultura muy arraigada y muy este en cuanto a lo que es medicina natural” (M1, párr.2, p. 18).</p>	<p>Una Mujer Rural (UMR)</p>	<p>“una mujer rural, una mujer que viene y se acomoda a lo que tiene desde eh vamos a ver la mujer rural es la mujer que si ve que hay yuca afuera que hay plátanos comienza a ingeniárselas desde ahí para para satisfacer la lo de la familia vamos a ver, se vuelve creativa, creativa en el aspecto de yo voy por la cocina” (M2, párr. 4, p.87).</p>
<p>Trabajé Mucho (TM)</p>	<p>“solo fui a a parir bueno, la gente dice que no diga así pero es lo correcto, parir, fui a tener a mis 2 hijas, la segunda solo descansé 28 días ni siquiera los 40 días y regresé a trabajar, esos 12 años fueron aaaantes de llegar aquí que yo no tuve vacaciones, no tuve nada (énfasis en esa última palabra) ni feriados ni absolutamente nada, ahorrando el dinero para poder eh comprar la propiedad” (M2, párr.5, p. 59).</p>	<p>Una Mujer En Horquetas (UMH)</p>	<p>“entonces la mujer rural tampoco es un ser que no se desarrolle en la parte profesional, en la parte académica, entonces una mujer eh en en en en Horquetas puede eh llegar a, a a usar todos esos medios que hay para no solo para no solo ser rural sino ser una persona muy (énfasis en esta última palabra) capacitada y profesional en lo que en lo que va a desarrollar en su finca o para también si no tiene finca pues ayudar a la comunidad a tener mejores</p>

			conocimientos sobre la parte rural” (M1, párr. 2, p. 102).
Super Protectora (SP)	“sí, nos costó muchísimo, no fue fácil pero pero si se puede y lo que por eso fue que mi historia tiene que ver con con yo nunca que yo nunca fui protectora, yo fui super protectora (risas) yo no quería que a mis hijos nadie me los cuidara porque cuando mis hijos alguien me los iba a cuidar no le iba a enseñar lo que yo quería enseñarles” (M1, párr.3, p.20).	Otra (O)	“yo no he visto seres humanos más rivalistas que las mujeres” (M1, párr. 2, p. 86).

Nota: Tabla de elaboración propia.

Apéndice G. Unificación de códigos por medio de viñetas

Tabla G1

Presentación, descripción y unificación de los códigos identificada por medio de viñetas

Código	Descripción	Código	Descripción
<u>Trabajando Conmigo</u> (TC)	Se refiere a la manera en que las mujeres describen su trabajo en las ferias principalmente, con la ayuda de las instituciones públicas quienes aportan capacitaciones para iniciar los emprendimientos, además de brindar medios y espacios.	<u>Una Mujer Sola</u> (UMS) Códigos añadidos: ● Yo asumí ● Yo no la dejo ● Él me dió la orden ● Que me viniera a vivir	Describen lo que significa tanto para la sociedad como para ellas el quedarse solas, el no tener apoyo principalmente de un hombre o de sus familias.
<u>Historia De Vida</u> (HV) Códigos añadidos: ● Mi familia ● Super protectora ● Yo soy la madre	Narraciones que las mujeres hicieron sobre momentos pasados y presentes de sus vidas.	<u>La Paz</u> (LPZ)	Sensación / sentimiento que las mujeres describen que han encontrado al vivir en ese espacio.
<u>La Imagen-La Mía</u> (LILM) ● Ser orgánica	Es la forma en que las mujeres se describen a sí mismas tomando en cuenta sus características, sentimientos y habilidades.	<u>Sacar Tiempo Para Ellas</u> (STPE)	Trata sobre aquello que hacen o no para sí mismas, priorizando todo antes que ellas, valorando la manera en que usan su tiempo.
<u>Historia De Emprendedora</u> (HE)	Proceso en el que las mujeres narran su formación como	<u>La Pandemia</u> (LP)	Se refiere al cómo las dinámicas de las mujeres han cambiado

	empendedoras desde las dificultades hasta beneficios, cómo han ido generando dinero, trabajo propio y la forma en que eso ha contribuido a su empoderamiento.		o no a raíz de la coyuntura que atravesamos, así como los beneficios y las limitaciones que se han generado a partir de esta situación.
<u>Haber Devuelto Un Poquito De Oxígeno (HDPO)</u>	Es el medio por el cual las mujeres buscan retornar a la comunidad los beneficios que esta les brinda mediante ayudas comunales, servicio a los demás y colaboración con asociaciones.	<u>Que Me Pregunten (QMP)</u>	Es la manera en que las mujeres muestran gusto por las preguntas y la apertura para contar historias acerca de sí mismas.
<u>Esta Zona De Aquí (EZA)</u> Códigos añadidos: <ul style="list-style-type: none"> ● Internet un poco malo ● Una ruralidad que me da más de lo que yo pensaba 	Trata de la forma en que las mujeres describen el espacio que las rodea, desde su conformación hasta su clima, además del acceso a recursos, comodidades y limitaciones de la zona.	<u>Su Gente (SG)</u>	Caracterización que las mujeres hacen sobre las personas a su alrededor y específicamente las que habitan el mismo espacio que ellas, se da la contraposición entre la zona rural y la urbana, así como un reconocimiento de la otredad.
<u>La Asociación De Nosotras (LAN)</u> Código añadido: <ul style="list-style-type: none"> ● Se cocina 	Refiere a la colaboración de mujeres dentro de asociaciones que están conformadas como medio para agruparse, crear empleos y generar impactos beneficiosos para la comunidad, además de las dinámicas internas de las asociaciones que se	<u>Fiestas Comunales (FC)</u>	Describe las actividades realizadas en el espacio donde ellas viven y su interés por participar o no.

	relacionan con el acto significativo de cocinar.		
<u>Para Mí Horquetas</u> (PH)	Es la manera específica en que las mujeres perciben Horquetas dando al espacio físico características significativas, aportando a su sentido de pertenencia, así como sus limitaciones y aspectos negativos.	<u>Tienen Varias Mujeres Trabajando</u> (TVMT) Código añadido: ● Trabajé mucho	Trata sobre los trabajos locales donde incorporan a la mujer, así como las experiencias por las que ellas mismas han pasado.
<u>Complejos Habitacionales</u> (CH)	Trata de cómo las mujeres describen el proceso de nuevas construcciones en ese espacio, donde han ingresado personas de otros lugares y desde su perspectiva eso ha traído afectaciones.	<u>Salir A La Creatividad</u> (SC)	Son las invenciones construidas creativamente por las mujeres para salir adelante, aprovechando los recursos que tienen a la mano y lo que la zona les provee.
<u>Cultura</u> (C)	Mencionan desde sus palabras los patrones culturales que diferencian tanto la zona urbana como la rural, y la manera en que las personas muestran su pertenencia al lugar.	<u>Relación Mía Con Los Vecinos</u> (RMV)	Explora la relación que tienen ellas con sus vecinos, así como el significado que cada una le da a ese vínculo, el sentimiento de compañía experimentado por algunas, y las maneras en que comparten e intercambian los productos con que cada quién cuenta.
<u>La Misma Fé</u> (LMF)	Plantea la relación que tienen las mujeres con la fe como medio para salir adelante.	<u>Una Mujer Rural</u> (UMR) Códigos añadidos: ● Yo produzco	Expone lo que es ser una mujer rural desde sus palabras y si se consideran o no dentro de esa descripción.

		<ul style="list-style-type: none"> ● Una mujer en Horquetas ● Representación de la mujer 	
<p><u>Otra</u></p> <p>Códigos añadidos:</p> <ul style="list-style-type: none"> ● Yo necesito manejar ● Mis hijos ● Para enseñarle a ellos 	<p>El código “otra” fue el único creado y nombrado por nosotras con el fin de introducir en él aquellas frases que no tenían lugar dentro de otros códigos.</p>		

Nota: Tabla de elaboración propia.

Apéndice H. Unificación de códigos con subcódigos

Tabla H1

Códigos con sus descripciones y reubicaciones, proceso de unificación de códigos con subcódigos a partir de las descripciones

Código	Descripción	Reubicación
Trabajando Conmigo (TC)	Se refiere a la manera en que las mujeres describen su trabajo en las ferias principalmente, con la ayuda de las instituciones públicas quienes aportan capacitaciones para iniciar los emprendimientos, además de brindar medios y espacios.	Por su descripción y contenido, se ha decidido que este código sea uno de los códigos base, es decir que se intentarán agregar otros códigos afines a éste.
<u>Una Mujer Sola (UMS)</u> <ul style="list-style-type: none"> • Yo asumí • Yo no la dejo • Él me dio la orden • Que me viniera a vivir 	Describen lo que significa tanto para la sociedad como para ellas el quedarse solas, el no tener apoyo principalmente de un hombre o sus familias.	Por su descripción y contenido, se ha decidido integrar este código a Historia De Vida (HV)
Historia De Vida (HV) <ul style="list-style-type: none"> ● Mi familia ● Super protectora ● Yo soy la madre ● Yo asumí ● Yo no la dejo ● Él me dio la orden ● Que me viniera a vivir 	Contiene las narraciones que las mujeres hicieron sobre momentos pasados y presentes de su vida, así como elementos significativos dentro de sus vidas y lo que significa tanto para la sociedad como para ellas el quedarse solas, el no tener apoyo principalmente de un hombre o sus familias.	Por su descripción y contenido, se ha decidido que este código sea uno de los códigos base, es decir que se intentarán agregar otros códigos afines a éste.
<u>La Paz (LPZ)</u>	Sensación / sentimiento que las mujeres describen que han encontrado al vivir en ese espacio.	Por su descripción y contenido, se ha decidido integrar este código a Esta Zona De Aquí (EZA)

<p><u>La Imagen-La Mía</u> (LILM)</p> <ul style="list-style-type: none"> ● Ser orgánica 	<p>Es la forma en que las mujeres se describen a sí mismas tomando en cuenta sus características, sentimientos y habilidades.</p>	<p>Por su descripción y contenido, se ha decidido integrar este código a Una Mujer Rural (UMR)</p>
<p><u>Sacar Tiempo Para Ellas</u> (STPE)</p>	<p>Trata sobre aquello que hacen o no hacen para sí mismas, priorizando todo antes que ellas, valora la manera en que usan su tiempo.</p>	<p>Por su descripción y contenido, se ha decidido integrar este código a Una Mujer Rural (UMR)</p>
<p><u>Historia De Emprendedora</u> (HE)</p>	<p>Proceso en el que las mujeres narran su formación como emprendedoras desde las dificultades hasta beneficios, cómo han ido generando dinero, trabajo propio y la forma en que eso ha contribuido en su empoderamiento.</p>	<p>Por su descripción y contenido, se ha decidido integrar este código a Una Mujer Rural (UMR)</p>
<p><u>La Pandemia</u> (LP)</p>	<p>Se refiere al cómo las dinámicas de las mujeres han cambiado o no a raíz de la coyuntura que atravesamos, así como los beneficios y las limitaciones que se han generado a partir de esta situación.</p>	<p>Por ser un punto en común en todas las narraciones, se ha decidido mantener este código aparte para desarrollarlo como eje transversal que atraviesa la coyuntura país/mundo y por ende, a cada una de las participantes de manera particular.</p>
<p><u>Haber Devuelto Un Poquito De Oxígeno</u> (HDPO)</p>	<p>Es el medio por el cual las mujeres buscan retornar a la comunidad los beneficios que esta les brinda por medio de ayudas comunales, servicio a los demás y colaboración con asociaciones.</p>	<p>Por su descripción y contenido, se ha decidido integrar este código a Esta Zona De Aquí (EZA)</p>

<p><u>Que Me Pregunten</u> (QMP)</p>	<p>Es la manera en que las mujeres muestran gusto por las preguntas y la apertura para contar historias acerca de sí mismas.</p>	<p>Por su descripción y contenido, se ha decidido integrar este código a Historia De Vida (HV)</p>
<p><u>Su Gente</u> (SG)</p>	<p>Caracterización que las mujeres hacen sobre las personas a su alrededor y específicamente las que habitan el mismo espacio que ellas, se da la contraposición entre la zona rural y la urbana, así como un reconocimiento de la otredad</p>	<p>Por su descripción y contenido, se ha decidido integrar este código a Esta Zona De Aquí (EZA)</p>
<p>Esta Zona De Aquí (EZA)</p> <ul style="list-style-type: none"> ● Internet un poco malo ● Una ruralidad que me da más de lo que yo pensaba 	<p>Trata de la forma en que las mujeres describen el espacio que las rodea, desde su conformación hasta su clima, además del acceso a recursos, comodidades y limitaciones de la zona.</p>	<p>Por su descripción y contenido, se ha decidido que este código sea uno de los códigos base, es decir que se intentarán agregar otros códigos afines a éste.</p>
<p><u>La Asociación De Nosotras</u> (LAN)</p> <ul style="list-style-type: none"> ● Se cocina 	<p>Refiere a la colaboración de mujeres dentro de asociaciones que están conformadas como medio para agruparse, crear empleos y generar impactos beneficiosos para la comunidad, además de las dinámicas internas de las asociaciones que se relacionan con el acto significativo de cocinar.</p>	<p>Por su descripción y contenido, se ha decidido integrar este código a Una Mujer Rural (UMR)</p>
<p><u>Fiestas Comunales</u> (FC)</p>	<p>Describe las actividades realizadas en el espacio donde ellas viven y su interés por participar o no</p>	<p>Por su descripción y contenido, se ha decidido integrar este código a Esta Zona De Aquí (EZA)</p>

<p><u>Para Mí Horquetas</u> (PH)</p>	<p>Es la manera específica en que las mujeres perciben Horquetas dando al espacio físico características significativas aportando a su sentido de pertenencia, así como sus limitaciones y aspectos negativos.</p>	<p>Por su descripción y contenido, se ha decidido integrar este código a Esta Zona De Aquí (EZA)</p>
<p><u>Tienen Varias Mujeres Trabajando</u> (TVMT)</p> <ul style="list-style-type: none"> ● Trabajé mucho 	<p>Trata sobre los trabajos locales donde incorporan a la mujer, así como los trabajos por los que ellas mismas han pasado.</p>	<p>Por su descripción y contenido, se ha decidido integrar este código a Trabajando Conmigo (TC)</p>
<p><u>Complejos Habitacionales</u> (CH)</p>	<p>trata de cómo las mujeres describen el proceso de nuevas construcciones en ese espacio en donde ha ingresado gente de otros lados y desde su perspectiva eso ha traído afectaciones.</p>	<p>Por su descripción y contenido, se ha decidido integrar este código a Esta Zona De Aquí (EZA)</p>
<p><u>Salir A La Creatividad</u> (SC)</p>	<p>Son las invenciones construidas creativamente por las mujeres para salir adelante tomando en cuenta lo que la zona provee.</p>	<p>Por su descripción y contenido, se ha decidido integrar este código a Una Mujer Rural (UMR)</p>
<p><u>Cultura</u> (C)</p>	<p>mencionan desde sus palabras los patrones culturales que diferencian tanto la zona urbana como la rural, y la manera en que las personas muestran su pertenencia al lugar.</p>	<p>Por su descripción y contenido, se ha decidido integrar este código a Esta Zona De Aquí (EZA)</p>
<p><u>Relación Mía Con Los Vecinos</u> (RMV)</p>	<p>Explora la relación positiva o no, de lo que significa para cada una sus vecinos, el sentimiento de compañía experimentado por algunas, así como las maneras en que comparten e intercambian los productos con que cada quién cuenta.</p>	<p>Por su descripción y contenido, se ha decidido integrar este código a Esta Zona De Aquí (EZA)</p>

<p align="center"><u>La Misma Fe</u> (LMF)</p>	<p>Plantea la relación que tienen las mujeres con la fe como medio para salir adelante.</p>	<p>Por su descripción y contenido, se ha decidido integrar este código a Historia De Vida (HV)</p>
<p>Una Mujer Rural (UMR)</p> <ul style="list-style-type: none"> ● Yo produzco ● Una mujer en Horquetas ● Representación de la mujer 	<p>Trata sobre lo que es una mujer rural desde sus palabras y si se consideran o no dentro de esa descripción, así como la forma en que las mujeres se describen a sí mismas tomando en cuenta sus características, sentimientos y habilidades.</p>	<p>Por su descripción y contenido, se ha decidido que este código sea uno de los códigos base, es decir que se intentarán agregar otros códigos afines a éste.</p>

Nota: Tabla de elaboración propia.

Apéndice I. Exposición de los códigos base

Tabla I1

Exposición de los códigos base con sus descripciones y subcódigos

Código base	Descripción	Subcódigos
1.Trabajando Conmigo (TC)	Se refiere a la manera en que las mujeres describen su trabajo en las ferias principalmente, con la ayuda de las instituciones públicas quienes aportan capacitaciones para iniciar los emprendimientos, además de brindar medios y espacios.	1.1 Tienen varias mujeres trabajando 1.2 Trabajé mucho 1.3 Se cocina
2.Historia de Vida (HV)	Contiene las narraciones que las mujeres hicieron sobre momentos pasados y presentes de su vida, así como elementos relevantes y lo que significa tanto para la sociedad como para ellas el quedarse solas, el no tener apoyo principalmente de un hombre o sus familias.	2.1 Una mujer sola 2.1.a Yo asumí 2.2 Yo no la dejo 2.2.a Él me dio la orden 2.2.b Que me viniera a vivir 2.3 Mi familia 2.4 Súper protectora 2.4.a Yo soy la madre 2.5 La misma fe 2.6 Que me pregunten
3.Una Mujer Rural (UMR)	Expone lo que es ser una mujer rural desde las palabras de las mujeres y si se consideran o no dentro de esa descripción, así como la forma en que se perciben a sí mismas tomando en cuenta sus características, sentimientos y habilidades.	3.1 Una mujer en horquetas 3.2 Salir a la creatividad 3.3 Historia de emprendedora 3.4 La asociación de nosotras 3.5 Yo produzco 3.6 La imagen-la mía 3.7 Sacar tiempo para ella 3.8 Representación de la mujer
4. Esta Zona de Aquí (EZA)	Trata de la forma en que las mujeres describen el espacio que las rodea, desde su conformación hasta su clima, además del acceso a recursos, comodidades y limitaciones de	4.1 Para mi Horquetas 4.2 Internet un poco malo 4.3 Complejos habitacionales 4.4 Una ruralidad que me da más de lo que yo pensaba 4.5 Cultura

	la zona.	<p>4.6 La paz</p> <p>4.7 Fiestas comunales</p> <p>4.8 Su gente</p> <p>4.9 Relación mía con los vecinos</p> <p>4.10 Haber devuelto un poquito de oxígeno</p>
5. La pandemia (LP)	Se refiere al cómo las dinámicas de las mujeres han cambiado o no a raíz de la coyuntura que atravesamos, así como los beneficios y las limitaciones que se han generado a partir de esta situación.	

Nota: Tabla de elaboración propia.

Apéndice J. Relatos completos separados por categorías de análisis

Tabla J1

Citas completas de lo emitido por las mujeres entrevistadas según cada categoría de análisis

Esta Zona de Aquí (EZA)
Frasas Emitidas por las mujeres participantes
<p>“eeh representa una cosa también muy valiosa para mí y es que yo veo mucho mucha organización en cuanto al medio ambiente eh se protege mucho el medio ambiente y tenemos mucha naturaleza, nosotras estamos pegados al Braulio Carrillo, y esto de que de que es un pueblo con agricultura el pueblo que tiene agricultura tiene que tener muchos árboles, y automáticamente tieeneee que cuidar mucho los ríos porque, porque tiene agricultura, la agricultura me exige a mí a a tener más árboles a tener más eh el agua porque la necesito para para el riego que se yo y entonces hay esta diversidad de cosas que en conjunto hace un medio ambiente muy bueno que que para mí es muy importante y muy lindo, nosotras no somos un un un planché de cemento o de carretera, nosotras más bien somos un montón de de de terreno que que hay mucha diversidad de cosas entonces este eh ve uno las montañas tan cerca, el mismo para nosotras ir a San José es una belleza porque nos vamos en medio de una montaña o para mí por lo menos” (M1, párr. 3, p. 49)</p> <p>“Horquetas era cuatro casas y y un pueblo, ahora creció (énfasis en esa última palabra) Horquetas ha crecido demasiado el territorio” (M1, párr. 3, p. 78)</p> <p>“Si digamos si es rural (pausa) todavía falta no sé si me explico le falta mucho para desenvolverse a las personas aquí falta de trabajo aquí(pausa) eee (pausa) como muy deprimido todo como muy indefinido” (M3, párr. 3, p. 6)</p> <p>“lo que le dije al otra vez, tierra de Canaán y y y eso significa eh un lugar que da más de lo que yo, ok para mi Horquetas o sí Horquetas más que todo es yo le llamo tierra de Canaán en mi manera de expresarme, pero que al final lo que quiere decir es que aquí en este lugar yo puedo obtener más de lo que yo pensaba” (M1, párr.1, p. 66)</p> <p>“(silencio) sí a, aquí donde yo vivo este todo son finquitas y cada finca mide 100m de frente” (M1, párr. 2, p. 81)</p> <p>“Pues si es lo mismo la tranquilidad y que no todo va tan rápido no todo va tan rápido no todo lo tienes que comprar” (M4, párr. 5, p. 8)</p> <p>“eh o sea, póngale que él tiene 3 hectáreas, yo tengo 4, en 7 hectáreas 2 personas, 2 familias, en 7 hectáreas. sin contar que esta señora de aquí tiene otras 4 hectáreas ósea, póngale 11, póngale 12 puede ser, solo hay 3 familias” (M2, párr. 3, p.22)</p> <p>“(pausa) Mi hermano (pausa) mi hermano yo casi que ni conocía aquí como decir que me gusta el lugar no, me gusta la tranquilidad porque no es un lugar donde usted se pueda eeehh superarse no sé, aquí los que tienen</p>

un poco de trabajo son los grandes entonces le cuesta a uno mucho ee eee superarse en esta zona porque no hay trabajo no hay nada, pero en el caso de nosotras como trabajamos con el vivero y todas esas cosas y aquí es como muy tranquilo, eso es lo que a mí me gusta. Por ejemplo, las piñeras, por ejemplo, las bananeras, las palmiteras son de los Arias de Heredia lo digamos eso entre otras cosas la piñera y la bananera y el palmito eh son 3 personas que tienen todo horquetas todo Sarapiquí” (M3, párr. 3, p.13)

“y hay veces me dicen este usted vive en Río Frío, no yo vivo en tierra de Canaán, sí tierra de Canaán, eso significa para mí una una tierra donde lo que usted siembra sale mejorado” (M1, párr. 3, p. 48)

“para mí para mi Horquetas eh todo lo que sucede aquí es es increíble –pausa larga- aquí podemos tener y en la cuestión de agricultura mía, aquí nosotras podemos sembrar todo el año porque todo el año hay lluvia” (M1, párr. 4, p. 48)

“aquí hay fruta hay yuca, hay tiquizque, hay malanga, hay mamón, hay guanábana, hay de todo y hay gente generosa también entonces este eh para mi Horquetas es es es le puedo decir una palabra, completo –pausa larga- completo completo, no le hace falta nada” (M1, párr. 4, p. 49)

“(toma aire) limitaciones sí, para vivir en Horquetas tiene siempre la ruralidad siempre la ruralidad en donde quiera que está tiene también sus, tiene tiene tiene sus sus sus asuntos negativos” (M1, párr. 1, p. 76)

“pero son cosas que ella me decía, bueno yo veo yo veo cosas como estas cosas negativas acá, una, el internet porque porque es básico porque por una ley dice que es parte del ser humano y que debe debe de haber, eeeh en en en la zona de Río Frío, hay una parte de la de de Río la la pura por el puro centro de Río Frío, no de Horquetas, que fal, hace falta agua potable” (M1, párr. 2, p. 76)

“carreteras se secundarias, no las primarias, las primarias están muy bien, sino esas secundarias que casi siempre es para el emprendedor o para el agricultor que está más allá de la primaria y y que y que y que está una calle lastreada pero llena de huecos, son como tres cosas muy básica, internet eh el agua hay partes que noo tienen todavía el agua potable y este y y la y lo que es calles, eeehh sí eeh en Horquetas no, un un po a dos kilómetros de aquí a donde estoy yo no hay agua potable” (M1, párr. 1, p. 77)

“pero Horquetas sí tiene agua Horquetas sí tiene agua, todo, pero tenemos problemas con interné y tenemos problemas cooon este la (pausa) con carreteras, lo estados de las carreteras, con salud yo no siento que nosotras tengamos ningún problema con salud, tenemos muchos EBASIS, tenemos muchos yo oigo muchos buenos comentarios eh yo he ido a emergencia una buena atención, sí hay buenos doctores, ya te digo a hospitales lo mandan una hora quince minutos y ya están en San José” (M1, párr. 1, p. 78)

“y Horquetas se define Horquetas se define por un lugar montañoso de ríos, de siembras de palmito, de yuca, de ñame, de plátano, de pipa de eh maíz de frijoles, entonces este eh me da un calificado que que sí lo es” (M1, párr.1, p.63)

“Para mí, para mi Finca Agua es mi pueblo aquí crié a mis hijos aquí es donde me siento bien conozco a todas las personas, sé que cuento con la mayoría, y ellas y ellos con nosotras en cualquier necesidad, todos nos conocemos, ya no me imagino yo viviendo en otro lugar” (M4, párr. 3, p. 44)

“en enero, y que yo puedo sembrar maíz en julio y que yo puedo sembrar yuca en agosto, eso era lo que yo pensaba, pero resulta que en Horquetas como llueve todo, casi todos los días, resulta que yo puedo sembrar de todo, maíz, frijoles estos eh yuca y plátano y todo lo que yo quiera en todo el tiempo” (M1, párr. 2, p. 66)

“entonces una ruralidad es una ruralidad que me da más de lo que yo pensaba” (M1, párr.2, p. 67)

“(risas) yo sé que vivo en el monte pero bueno, eeeh qué le puedo decir, ruralidad para mí (pausa) para mi es vivir fuera de la ciudad, disfrutando lo que el entorno que tengo, no sé (risas) para mi es vivir un poco alejada

del bullicio del de toda la la (pausa) alejada de de de no sé de la no puedo decir que de la civilización, alejada del bullicio y poder tener mi propio espacio para cultivar mis propias cosas y todo, yo no sé yo soy malísima para eso, pero yo lo siento así y así lo vivo” (M2, párr. 5, p. 87)

“de la virtualidad y de lo que le dije primero, la persona rural es de contacto humano. es de acercamiento, nosotras somos de acercamiento, uno va a la iglesia, uno va al negocio al súper y habla con el señor que le vende no es como en otras partes en la capital que nadie se conoce, nosotras nos conocemos y qué tal y cómo está su hijo y cómo está su abuelo y hay hay un contacto entonces este ahora no ahora nadie se quiere hablar porque uno se está asfixiando con el tapabocas y porque el otro tampoco quiere hablar entonces lo que yo voy primero es que se pierde el contacto como ser humano ese contacto humanitario” (M1, párr. 5, p. 68)

“la verdad que yo no lo había percibido mucho fue el internet ve que ve que interesante la reunión pasada me di cuenta de que ahora todos los niños tienen clases virtuales y no tenemos un internet competitivo” (M2, párr. 4, p. 83)

“aaa la paz la tranquilidad de eee aquí es un lugar demasiado tranquilo, eeh por ejemplo en cualquier momento bueno hoy no porque está lloviendo llegan ahí los palos de almendro ese montón de lapas, pericos, ee pajaritos de todos colores ósea es un lugar muy muy tranquilo no lo cambio por heredia donde vivía yo en San Rafael yo voy a san Rafael y rapidito estoy deseando venir. Claro ya más cuando uno a cierta edad ya uno lo que quiere es paz verdad, estoy estuve por ejemplo hoy que estuve tris eee triste oi libre me siento motivada” (M3, párr. 1, p. 31)

“eh yo creo que ajá yo creo que el por qué este primario de esto es más bien por su gente, y su gente lo y su gente su gente lo hace este lo hace este ser, y si ellos se desenvuelven en esa ruralidad verdad, ellos se desenvuelven cada persona hace que el pueblo sea o no sea y ellos se desenvuelven en lo que es rural” (M1, párr. 2, p. 63)

“pero pero lo lo hacen la misma gente lo hacemos lo hacemos que sea rural” (M1, párr. 2, p. 64)

“esto esto es todo un entorno para mí la ruralidad es todo un entorno que inicia con una persona” (M1, párr. 3, p. 64)

“es que eh vamos a decir cuando hablamos de ruralidad estamos hablando del agricultor y todo su entorno, y entonces cuando uno es vamos a decir uno es agricultor uno es de la parte rural” (M1, párr. 2, p. 66)

“uuuuuuuh (eleva más la voz) muchísimo muchísimo de eso si usted me dice dígame un número del 1 al 100 yo le digo no todavía no está el número, cambió muchísimo más porque este eh cuando hablamos de la ruralidad tiene que ver con el contacto con la gente, la persona rural tiene mucho contacto uno con otros, tenemos mucho contacto unos con otros, nosotras no somos de de casi siempre la área rural no es de la rapidez sino más bien del contacto entre unos con otros y y toda esas cuestiones que la gente le dice vecino cómo está y querés llevar unas yucas noo, tome unos tomates y se los lleva, qué se yo” (M1, párr. 2, p. 68)

“yo pertenezco a Río Frío y vea que tremendo, Horquetas es más chiquitico y tiene agua potable y Río Frío no lo tiene, ¿cuál es la razón? Que Río Frío a a Río Frío fue tomado por la Standart” (M1, párr. 3, p. 79)

“me afecta a mí porque me duele mucho ver que mí que mi pueblo que está a la par no tiene agua, ese sería una afectación para mí en esa manera sentimental” (M1, párr. 1, p.78)

“(pausa) Sí digamos(pausa) todo lo que gira a nuestro alrededor tiene que ver con agricultura” (M4, párr. 4, p. 7)

“lo veo muy libre yo me siento libre, yo me siento (pausa) no sé es que me gusta la libertad entonces yo me siento uuuuh como que no tengo vecinos tampoco, no están haciendo bulla no tengo que lidiar con qué sonó,

que las ratas, que las cucarachas del vecino que la basura, no no nada de eso, me parece bonito, lo disfruto” (M2, párr. 1, p. 14)

“este para mi yo estoy plena aquí este es un lugar que me que sacia que llena y que hay como desarrollarse uno” (M1, párr. 2, p.49)

“ahora qué me hace sentir? Me hace sentir plena, plena para mí es sentirme como cuando almuerzo, y yo quedé satisfecha con toda la comida, yo me siento plena en esta comunidad, no deja de haber cosas que son negativas pero es que este yo no me enfoco en eso” (M1, párr. 1, p. 86)

“pero pero sí hay un choque que me molesta de ciertas cosas de de cosas que la gente le quiere llevar la vida muy muy medida a uno que uno dé detalles y viera que yo hablo un montón si me da la gana y sino no, o sea depende de quién yo lo hablo hay cosas que no tienen importancia” (M2, párr. 1, p. 15)

“entonces estamos a, vamos a decir, cada vecino estamos a 100, está a 100 metros de distancia maso menos, pero hay muchos vecinos de esos que no viven aquí, ellos compraron, gente de aquí que es de, ellos compraron y son de Heredia, de Alajuela, qué se yo, entoes está la casa y ellos vienen tal vez los sábados, los domingos para vacaciones” (M1, párr. 1, p. 82)

“aaajaaaa, y entonces cuando llegué aquí a este lado, era la finca que yo quería y para mi este es mi jardín del Edén” (M1, párr. 2, p. 35)

“que me paro un rato y ver eh los árboles y a pensar lo que ellos me producen a mi o los mismos animales o verlos ahí comiendo eh me llena de eso de una sola palabra satisfacción y puedo volverme a meter a la casa y sentirme tranquila yirme acostar en paz porque logré hacer algo para alguien, pero también eso me hizo feliz porque estoy en el lugar que me agrada, que es muy satisfactorio por el entorno que hay” (M1, párr. 1, p. 68)

“Bueno por ejemplo (pausa) la tranquilidad y paz que se vive acá bueno no se ahorita por que ahorita a Finca Agua ha sucedido lo que le ha pasado lo que le ha pasado a otras comunidades que es ser influenciado por personas que vienen de fuera, como en mi caso que yo me casé con mi esposo y me vine para acá sino que son familias enteras que se vienen y hacen un ranchito por allá, y un señor compró una finca y vendió unos lotes mayormente a extranjeros y ha venido mucha gente con mucho dinero y como les conté antes esto era un asentamiento del IDA entonces que vivían personas muy rurales muy sanas ,en la actualidad eso ha cambiado un poco por las personas que les estoy contando, extranjeros y personas que tienen mucho dinero y han comprado las fincas para tener su ganado, anteriormente Finca Agua era más de agricultura(esperate una avispa anda por aquí) este que era más de agricultura y nombres actualmente también solo que ahora se ven más potreros grandes” (M4, párr. 4, p. 8)

“este si usted me pone a escoger Sarapiquí, por donde viven mis hermanas en Heredia, yo me quedo en Sarapiquí, ya no no no yo siento que yo ya no me acostumbre de ir a vivir a Heredia es completamente diferente en todo sentido el clima aquí es caliente después usted aquí anda en sandalias o ya usted allá no puede andar toda fea tiene que andar con sus tenis su mudadilla en cambio aquí puedo andar en un buzo o con sandalia o botas de hule la vida es mucho más cara afuera, para la edad que uno tiene no tiene uno un trabajo fijo entonces ya no puede ir a trabajar a una tienda porque ya estoy muy gorda y vieja entonces (risas) es diferente bueno y ya” (M3, párr. 1, p.14)

“antes ya no porque ha ido subiendo porque se está viniendo mucha gente de Heredia principalmente de Heredia aquí onde yo vivo hay muchas quintas que han venido a comprar entonces la gente se puso viva y no vende barato” (M3, párr. 3, p. 14)

“eso es otra cosa yo les hago ceviche de palmito, vendo pollos asados, a la gente de las quintas cuando vienen los fines de semana me piden (risas)” (M3, párr. 3, p. 14)

“que que hablando del pueblo que no tenemos nombre, que estamos de la Victoria dos kilómetros al Norte” (M1, párr. 1, p. 14)

“Claro claro este completamente me siento Fincagüeña no de Horquetas porque Horquetas ni conozco por ejemplo el centro de Horquetas lo conocí porque mi hija se graduó y fue en el salón comunal de Horquetas y fuimos al salón comunal, pero nada más o sea de paso así como yo dije mira voy a ir a Horquetas, en una ocasión fuimos a la iglesia también pero no conozco personas de allí pero sí me siento Fincagüeña” (M4, párr. 1, p. 18)

“Río Frío (pausa) ese es el, distrito y mi barrio, (énfasis en esa última palabra) mi pueblito donde yo vivo, Horquetas” (M1, párr. 2, p. 79)

“sí Horquetas este al venir creciendo todo el como le digo ahora todas las cosas son buenas y todas las cosas traen su medio asunto negativo, a Horquetas ir creciendo una de las cosas que tenemos en Horquetas es que tenemos 3 proyectos habitacionales (pausa)” (M1, párr. 1, p. 89)

“la policía los ha agarrado pero pero sí está uno con eso que no es como antes que uno salía más (énfasis en esa última palabra) tranquilo ahora uno la la la la piensa por ver estas cosas que han pasado” (M1, párr. 1, p. 90)

“ahí habló la gente de vamos a ver de estos que quieren y que no quieren que yo no estoy de acuerdo, que venga gente hacer urbanizaciones aquí porque como está tan cerca de San José hay una no sé esta gente que hace construcciones que vienen y hacen urbanizaciones compran una finca y hacen una urbanización enorme, y esta gente viene al mismo tema, no hay internet, no hay agua entonces el señor uno de los que había de compañeros habló de que por qué dejaba el gobierno venir esa gente, viera que yo no estoy de acuerdo porque qué le importa a uno si viene más gente, esta gente ha y que eso era un chusmerío que los traían de la Carpio y de aquí y de allá y de no sé qué, si hubieran los recursos, si hubiera agua, si hubiera internet y si se canalizaran las cosas esta gente viene a levantar un pueblo, por qué, pienso yo no sé yo creo, pensando más la locura, la gente viene a producir trabajo no todos vienen a robar, pueden venir y poner supermercados, pueden venir y aumentar la economía en otras maneras no no sólo robando como ahí se espapayaron hablar que de que robaban y que pero no, tal vez se puedan crear fuentes de trabajo también más competencia y yo lo veo de otra manera, tal vez vengan estilistas, tal vez vengan otro tipo de gente no no no sabemos quiénes son y (pausa) y entonces hablaron de la esto de la urbanización no de la urba no cómo fue que dijo usted la palabra, de la (pausa) eh cuando se hacen muchas casitas eh urbanística no sé cómo se dice” (M2, párr. 1, p. 85)

“y la tranquilidad y la paz la hace uno, la hace uno, no molestando los demás” (M1, párr. 3, p. 82)

“Aquí nos hace falta muchas actividades yo diría culturales yo solo escucho que allá en el redondel de Horquetas o aquí en Río Frío tienen unas unos turnos que llaman aquí que traen los aparatos y todo eso y ponen una vez al año, yo no veo que haya nada de no hay una casa de la cultura no, hay salones comunales pero no sé qué finalidad tienen eh acá sí lo usa la gente evangélica para hacer eh convivios cosas así, yo no le veo que haya mucho por ejemplo donde la juventud participe, donde las mujeres se reúnan vamos a ver a bordar las viejas ahí, yo no le veo eso, eh no veo que hayan organizaciones que se comprometan como vamos a ver, el adulto mayor quizás tienen alguna organización yo no lo sé pero me parece que sí, pero no no eh visto que haya tanto (pausa) convivio con el público” (M2, párr.1, p. 16)

“O sea, digo yo, qué gente, hay gente carguísima digo yo Dios mío pero por qué el mundo no conoce esto, por qué la gente no sale de ese entorno y a mí el sueño mío sería sacar esa gente del anonimato y que un día sea eh que vean el potencial (énfasis en esa última palabra) que hay aquí en la zona tenemos un potencial buenísimo buenísimo, sabe qué es lo que le falta a la gente, que es perezosa, la gente no no tienen eso aaayy no hoy me duele esto y aquí, me duele lo otro eh no o sea ponen mucha excusa” (M2, párr. 4, p. 68)

“aquí arriba hay una gente que yo sé que son retirados hacen una piscina, ponen tapias, o sea esa gente es incomunicada, uno sabe porque cuando uno va en el bus ve las piscinas pero usted no sabe ni quienes son. yo no sé quiénes son, me entiende, hay un tipo de gente retirada, hay un tipo de gente que viene de tránsito a divertirse a beber guaro já já já, a los ríos a bañarse semana santa compartir con los familiares, ese es otro tipo de gente” (M2, párr. 2, p. 28)

“porque yo le puedo decir que eso me ha ayudado a mí a ver la vida diferente, a ver que hay otra gente que si ha valorado mi trabajo, que sí me ha valorado como persona que sí me admira que sí me respeta, que ven en mi otro tipo de mujer eh tal vez soy un testimonio para otras” (M2, párr. 4, p. 36)

“entoes no estamos como todos ocupando los lugares, sino los más nativos somos los que vivimos aquí y viera que la relación mía con los vecinos eh yo creo que mis vecinos son mi segunda familia, que eh yo yo pienso que diay en estos momentos mis hijos no viven cerca, si a mí me llegara a pasar algo, casi lo saben primero mis vecinos que mis hijos, son mi primer familia” (M1, párr. 2, p.82)

“sí tenemos bastante comunicación viera casi siempre nos comunicamos las cosas y y nos decimos hay veces que nos sentimos mal o que no tal cosa pasó o que, o que, estoy solo o que tal cosa y y si en veces las noches nos nos nos nos eh si pasa algo nos hemos dicho que el uno al otro podemos ir a donde el otro a ver qué sucedió” (M1, párr. 3, p.83)

“la pandemia yo decía bueno que Dios nos ayude y nos ampare pero no nos preocupamos tanto por que el vecino siembra yuca y el otro palmito, nosotras tenemos plátano y el otro vacas y aunque sea con el trueque salimos esas son situaciones que en una ciudad como Grecia no se vive, a lo que yo quería llegar antes es que cuando yo cuidaba a mis hijos yo los mandaba a la escuela y sabía que los mismos vecinos los vigilaban y si pasaba algo ellos mismos los cojian de la mano y se los traían a uno a la casita o así verdad si los veían en algún riesgo eso no se da en las ciudades ni siquiera en la Victoria” (M4, párr. 4, p.8)

“Si nos queremos y apreciamos como vecinos o sea ellos saben que si alguien tiene una necesidad saben que pueden contar conmigo porque yo soy una persona que le gusta colaborar a mi esposo también pero mi esposo yo pasamos este(pausa) no acostumbramos a visitarlos” (M4, párr. 2, p. 15)

“claro que sí, claro que sí y por eso diay en todo lo que yo pueda ayudar por eso yo siempre estoy dispuesta a cualquier cosa que se tenga que hacer porque eh no hay que pasar por aquí gastando el oxígeno de puro gusto” (M1, párr. 3, p. 11)

“aahh ayudando lo que es la la persona vulnerable, la la persona vulnerable que sabemos que que en lo que es ruralidad hay mucha necesidad hay mucha mucha carencia y y podemos lograrlo en una feria” (M1, párr. 1, p. 37)

“yo a mí me gusta colaborarles a personas no importa cuales son y hacer las cosas en bien de las demás personas aunque esto no me genere ningún beneficio solo el propio la satisfacción de poder ayudar” (M4, párr. 2, p. 31)

“ sí eh tratando eso de de ayudar cuando uno ayuda a los demás eh definitivo que usted se está ayudando a uno mismo” (M1, párr. 2, p. 47)

“sí hay que pasar aquí este haciendo algo, yo no quiero irme de este pueblo viniendo solo a ocupar el oxígeno de ellos, yo no nací aquí pero yo quiero que cuando yo me vaya, yo haber devuelto un poquito del oxígeno que yo le gasté a ellos, a este pueblo” (M1, párr. 2, p.11)

Una mujer rural (UMR)

Frases emitidas por las mujeres

“Exactamente las cosas que elaboremos, por ejemplo, yo que uso la fibra del plátano es porque está aquí en Sarapiquí, no puedo utilizar por ejemplo algo con arena que tengo que traer de Guanacaste o de Puntarenas y digamos la identidad de mi producto no se queda en el material sino que también trato de plasmar la flora sarapiqueña en cada una de mis piezas” (M4, párr.2, p. 19)

“(pausa) sí, me encanta el haber conocido mucha gente emprendedora o sea, yo no sabía que el lugar tenía tanto (énfasis en esa última palabra) talento, taaanta gente (pausa) con dones por decirle eh dones en las manos, la gente que hace queso, la gente que hace pinta, la gente que hace eh hay una una compañera que hace ropa interior bellísima (énfasis en esa última palabra) eh piñatas o sea, no sé para mi yo admiro mucho (énfasis en esa última palabra) los emprendimientos que hay en Horquetas, hay demasiados (énfasis en esa última palabra) vea llega la UNED hizo una una como se llama que puso todos en una lista habíamos 150” (M2, párr. 2, p. 67)

“entonces eh invité a varias mujeres, nosotras vamos a las ferias que es mi emprendimiento y nosotras vamos a las ferias entonces ellos empezaron a agrupar varias mujeres, las empe algunas las invitaron nada más porque había una necesidad hay otra compañera y entre las dos empezamos a llevar gente a las ferias, nos permitían 5, llevábamos 5 que 10 y entonces ya de pronto vimos díay pero que vamos a hacer con este montón de viejillas si tenemos ya un despe un despelote de gente aquí, qué hacemos esto hay que darle forma, entonces dijimos díay hagamos una asociación (risas)” (M1, párr. 1, p. 36)

“no importa si es sábado o es domingo, si hay que trabajar se trabaja o sea aquí no hay días sagrados, aquí hay días si hoy es viernes si no se trabajó ese día se descansó, pero si el domingo eh hay ánimos y el clima lo permite vamos para afuera” (M2, párr. 3, p.65)

“(pausa) casi que yo dependo del clima porque por ejemplo si yo tengo que ir a comprar la comida o algo algún mandadito y entonces agarré la mañana y entonces ya me di la tarde, masomenos libre, o sea, masomenos libre es arreglar la cocina y tal vez poner las cosas en orden, yo cocino en (pausa) cómo le digo yo cocino como para el futuro vamos a ver yo pongo un kilo de frijoles, después vengo lo hago en porciones pequeñas y lo congelo para cuando yo no tenga tiempo cuando voy afuera a trabajar, si me regala el vecino guanábana vengo la licuo y la guardo por porciones todo para (pausa) muchas veces hago una olla así grande de arroz hago un pinto pero una ollada y guardo en puras porciones en el congelador para después” (M2, párr. 4, p. 65)

“representación de la mujer pues es como lo que ustedes me dijeron ahora, la voz de la mujer en una en un consejo territorial representando a la mujer y también este buscando algunas propuestas o algunaS oportunidades que haya para la mujer y podérsela transmitir a las mujeres en los grupos, tienen varios grupos de la comunidad de Sarapiquí” (M1, párr. 1, p. 36)

“para mí una mujer rural, debería tener una conexión esa espiritual muy profunda muy profunda eh debe de tener, un amor a la familia muy integral muy limpio muy muy como tiene que ser y tiene que ser una mujer que cuide el medio ambiente”. (M1, párr. 1, p. 101)

“la mujer rural es la mujer que si ve que hay yuca afuera que hay plátanos comienza a ingeniárselas desde ahí para para satisfacer la lo de la familia vamos a ver, se vuelve creativa, creativa en el aspecto de yo voy por la cocina” (M2, párr. 4, p.87)

“ve entonces por qué, yo sí me considero una mujer rural, yo aprovecho toooooo lo que tenemos alrededor” (M2, párr. 6, p. 89)

“pienso que son tipos de mujeres diferentes pero que no cambia, siguen siendo mujeres en esencia lo que cambian son los gustos o lo que decidieron hacer con su vida, y creo que eso es personal y no importa si vives en la capital o en el campo” (M4, párr. 5, p. 42)

“pero vamos a ver, yo sí me considero una mujer rural porque yo he aprovechado toda la (pausa) lo que he tenido lo he aprovechado, los espacios, los limones, el otro día me fui y no teníamos para pagar la universidad y bajé toooooos los mamones, usted sabe que aquí los mamones chinos están baseados, pero en San José no, entonces bajé 8 sacos le volé los compensadores al carro (baja la voz) (risas)” (M2, párr. 6, p. 89)

“sinceramente una mujer rural (pausa) yo creo que yo soy una mujer rural porque mi esposo es agricultor y por la zona donde vivo es una zona rural” (M4, párr. 2, p. 33)

“Pero este yo creo que una mujer rural verdadera este trabaja el campo”.(M4, párr. 3, p. 33)

“entonces la mujer rural tampoco es un ser que no se desarrolle en la parte profesional, en la parte académica, entonces una mujer eh en en en Horquetas puede eh llegar a, a a usar todo esos medios que hay para no solo para no solo ser rural sino ser una persona muy (énfasis en esta última palabra) capacitada y profesional en lo que en lo que va a desarrollar en su finca o para también si no tiene finca pues ayudar a la comunidad a tener mejores conocimientos sobre la parte rural” (M1, párr. 2, p. 102)

“yo digo que la mujer rural tiene un papel, muy importante aparte de alimentar su casa su satisfacer su familia, puede tener un plus en emprendimientos” (M2, párr. 4, p. 88)

“Rural bueno eso yo diría que una mujer rural es la que no tuvo la oportunidad de estudiar yo pienso eso porque casi la mayoría de las mujeres de aquí no estudiaron yo no estudié porque yo era la mayor todas mis hermanas fueron así de 11 meses yo no estudié las que estudiaron fueron las menores” (M3, párr. 1, p. 22)

“pero es es (pausa) mjum, eh yo creo que una mujer en Horquetas este tiene todas las tiene todas las cualidades para desarrollarse bien porque ahorita en estos momentos eh tenemos escuelas como le dije, tenemos eh lo que es salud bien, tenemos universidad que no teníamos” (M1, párr. 1, p. 102)

“que que la la la mujer rural este se a se se tiene que salir a la creatividad, se sale, saca saca su yo y lo pone en el entorno y es algo vea usted viene a una feria, los vamos a invitar espere que pase la pandemia, los vamos a invitar ustedes tienen que venir” (M1, párr.3, p. 75)

“si hay plátanos si hay yuca si hay lo que haya en su entorno la mujer rural lo aprovecha para darle para alimentar la familia, es lo que he visto más, que las mujeres inventan (énfasis en esa última palabra) aquí, aquí hay platillos riquísimos que inventan, los picadillos de chicasquil, de la frutal del pan, de lo otro, en cambio en la ciudad la diferencia es que todo lo van y lo compran en el súper, para mí aquí hay un potencial, en ese aspecto y no solo para alimentar la familia, también se usa para los emprendimientos” (M2, párr.1, p. 88)

“es que no le han buscado muy bien a veces al al potencial que tenemos pero la mujer rural aquí es un potencial es un diamante en bruto digo yo, es que muchas no hemos encontrado o no han encontrado el punto pero aquí hay cualquier cosa para salir adelante” (M2, párr.6, p. 88)

“o sea la mujer rural usted tiene aquí muchas alternativas si lo vemos desde ese punto de vista porque los emprendimientos cuántos hay o sea eso es un emprendimiento con lo que la mujer encontró a nivel rural porque si hubiera estado en San José quizás hace bisutería, entonces eh si la mujer rural usa lo que tiene alrededor es un potencial, para mí es un potencial” (M2, párr.2, p. 88)

“entonces este yo yo me me empecé a hacer mi emprendimiento, a trabajar desde la casa para poder ir a dejarlos a la escuela, traerlos, ir a dejarlos, traerlos, y así ir a todas las reuniones e ir a todas las cosas que me tuvieran que convocar y llegar hasta el final con con ellos” (M1, párr. 3, p. 21)

“porque este tengo que preparar el almuerzo y tengo que atender a mi familia (...) pero si a las diez y media debería ocuparme de lo que es las mi familia.” (M4, párr. 2, p. 5)

“sí este (pausa) eh creo que ser eh creo que hay muchas cosas lindas en la vida, ser mujer es es precioso, determinarse, hablando de mi persona el haber nacido y haberme desarrollado sin sin pensamientos de izquierda ni derecha y este el haber este eh convivido con los padres que crecí fueron los que Dios quería hicieron en mi yo le digo que ahora yo me estoy desarrollando eh tal vez mi mamá porque yo era negra me mandó ahí pero es lo que hoy soy eso me sirvió, lo que alguna vez se ha hecho este en alguna cosa cosa cosas negativas me ha ayudado para que yo luchara y mejorara y llegara a caer más bien es bueno, ahora cuando una cosa está así eh el ser madre es una cosa her-mosa para mi eh no es fácil, no (énfasis en esta última palabra) es fácil lo de madre pero yo no sé por qué es fácil y bonito cuando los chiquitos crecen pequeñitos y uno los ve y ellos se sonríen y ellos todo son besos y mami nunca te voy a dejar este me voy a estar con usted me voy a casar con usted bueno todo lo que dicen, esas cosas lindas de haberlos llevado a la escuela me fascinó de llevarlo al colegio de verlos crecerse desarrollarse mis hijos este gracias a Dios el regalo más grande que Dios me ha dado es tener hijos” (M1, párr. 4, p. 104)

“todo lo que dije fue real lo sostengo y hay cosas que no me hacen sentirme orgullosa más es mí realidad y yo tengo que aceptar las cosas que que lo que soy yo o lo que me ha pasado, lo que he sido” (M2, párr. 2, p. 58)

“claro y fijate que esa historia tan valiosa eh se basa en que ya la persona a la edad mía este no le van a dar trabajo, entonces yo yo tengo que formularme una historia una historia de emprendedora y yo tengo que sacar de mi algo que estaba en mis entrañas que nunca lo utilicé y que ahora por la edad mía y por lo que en un formulario yo no yo no yo no puedo caber solita, tengo que poner a dos o a tres más a la par mía aunque sea, aunque no sea verdad” (M1, párr. 3, p. 9)

“Este se dedica a alguna labor del campo y digamos mi esposo es un hombre machista machista (levanta la voz en la última palabra) y para el la mujer tiene que estar en la casa digamos yo toda la vida tenía la la mi sueño cuando yo era chiquitita era ser profesora de educación para el hogar.” (M4, párr. 4, p. 33)

“yo (énfasis en esta última palabra) trabajo por lo menos para estar en esos puntos, yo trabajo diariamente para estar en esos puntos para no salirme porque el día que no estoy, diay tampoco puedo decir que soy de la ciudad porque no lo soy, yo no encajo con la ciudad entonces me quedaría sola y para mi eh eh solo (énfasis en esta última palabra) no es el ambiente que uno tiene que tener” (M1, párr. 3, p. 101)

“yo le digo yo lo que tengo yo lo he comprado, a mí no me ha dado nada, él no me dio a mi nada, yo con mi emprendimiento yo pude ir generando he platita yo sé guardar platita y invertirla como tiene que ser, entonces yo le dije este traiga el divorcio, agarre lo que usted quiera, de lo que yo tengo déjese lo que usted quiera, lo único es que usted no puede ser colindante mío, no me pida en esta finca la mitad porque los enemigos no se tienen de colindantes” (M1, párr. 2, p. 29)

“yo soy una mujer empoderada (énfasis en esa última palabra) en lo mío, a mí me encanta vivir a, no me encanta tanto vamos a ver, pero también aprendo a vivir con lo que con lo que me ha costado, yo disfruto el día a día sentarme aquí en un corredor y tomar café en un espacio amplio, eh yo disfruto de ver crecer las plantas yo disfruto o sea, si ya mi forma personal es otra cosa, a mi esta propiedad me costó doce años sin un día de vacaciones, ni uno (énfasis en esa última palabra) muchachos, sin tener un día de vacaciones y usted cree que yo la voy a odiar no, yo la disfruto” (M2, párr. 1, p. 14)

“(risas) nadie, o sea no hay manera de que usted quede bien ahí pero bueno, ahí vamos ahí vamos ya ya me siento mejor ya yo me empoderé ya lo que piensen ah no yo sigo en mi mundo empoderada y y ya, ya no me hacen bajarme tanto” (M2, párr. 2, p. 27)

“como muy diferente muy (énfasis en esa última palabra) pasional yo soy muy pasional en todo lo que hago, en todo (énfasis en esa última palabra) en todo en todo” (M1, párr. 4, p.96)

“así soy yo como libre como como suelta” (M2, párr. 2, p. 57)

“ok aquí hay una hay una coosa eh como le digo (pausa) yo digo que hay un antes de mí y un después de mí eh yo me ponía mi sombrero al glamur no era por glamur tanto sino yo no sé yo a mí me fascinan los sombreros, me ponía el sombrero, la cremita del sol y me iba los lentes oscuros y me iba pal río a coger piedras o sea ya ahí caí mal, era un choque, por eso yo hablo de un choque cultural” (M2, párr. 4, p. 24)

“Me enorgullece mucho ser así y no traicionarme a mí misma eso es lo más importante no traicionarme a mí misma pero no es no lo hace como es no la hace uno ser santo de devoción de las demás personas, pero no voy a traicionarme eso no me detiene” (M4, párr. 1, p. 31)

“porporque yo soy (pausa) una persona (pausa) bueno primero demasiado ocupada soy muy hiperactiva” (M3, párr. 2, p. 28)

“Que soy de campo pero que no soy del montón (risa)” (M3, párr. 5, p. 35)

“porque yo me yo me quedé como como anónimo, me siento anónimo porque en realidad soy yo, soy yo la que estoy haciendo las cosas” (M1, párr. 1, p.9)

“queee lindo me puedo me puedo hacer una chuleta sudadita a mí, y servírsela a mí nunca había podido sacar tiempo para mí porque yo soy muy abnegada en toda mi manera de ser, yo le dije a usted que yo soy muy radical, les dije a ustedes entonces yo nunca había sacado tiempo, yo me había dedicado a él después nacieron mis hijos me dediqué a mis hijos, yo a mis hijos les doy la comida en la mano todavía, yo les digo noooo laven el traste yo voy a lavar el traste” (M1, párr. 1, p.30)

“yo puedo hacer lo que nunca hice por mí, ir al doctor, retirar la medicina, si quiero quedarme comiendo algo me lo como, si quiero yo tengo un carrito, si quiero parar en medio camino y ponerme a ver como pasa el río yo me quedo, yo no tengo problema pa llegar, nadie me va a decir nada” (M1, párr. 3, p.30)

“Mi vida gira alrededor de ellos.” (M4, párr. 1, p.26)

“así como un día libre solo que me vaya a una feria, eso me encanta (sonríe), cuando son las ferias entonces son los días libres los de ir a echarse unas risas con las viejas y vender algo” (M2, párr. 1, p. 66)

“y como que yo así pase viendo para allá olvídense, yo tengo tantísimo que hacer aquí que no me da tiempo ni ni de ver” (M2, párr. 1, p. 22)

“Yo quisiera ser una persona espiritual buscando ser una persona espiritual es que me gusta meditar, para buscar paz digamos este este tanta convulsión que hay en el día en las noticias en todo que pues el ratito que estoy en meditación es el ratito en que en que trato de buscar paz créame que me cuesta no lo logro, pero trato trato y si es tratando de buscar de buscar esa paz, antes le comentaba que nosotras íbamos este a la iglesia pues ahora no lo hacemos por lo de la pandemia, pero debo de ser sincera y decir que ya teníamos como(pausa)8 meses de no asistir a la iglesia.”(M4, párr. 1, p. 16)

“Lo que descubrí con esa entrevista y después de leerlo es que gracias a dios mi corazón había sanado, porque tal vez yo nunca saco el tiempo para mí para para digamos para analizar las cosas y de todo. o sea muchas cosas buenas saqué de ahí que yo no me había dado cuenta no me había tomado el tiempo de pensar en eso porque yo siempre soy de dar de dar de dar de dar ¿me entiende? yo siempre estoy pendiente de un hijo del otro del otro pero después de ese día yo me puse a analizar ellos ya son adultos tienen hijos ¿por qué no tengoderecho yo a ser feliz?” (M3, párr. 2, p. 27)

“como se lo vuelvo a repetir nunca saqué tiempo para mí, nunca me puse a pensar yo dejaba las cosas para mí porque no viera yo no yo no no me preocupo por las cosas pasadas lo pasado es pasado” (M3, párr. 2, p. 28)

Historia de vida (HV)

Citas emitidas por las mujeres participantes

yo la verdad que me siento feliz, yo me siento que que al final y y a través de los años con tanto vaya y venga y tanta cosa, al final yo disfruto el día a día” (M2, párr. 1, p. 90)

“eh yo sé que aquí si yo tal vez no pueda vender muchas de las cosas porque hay demasiada gente haciendo lo mismo o tal vez gente con mayor clientela a través de los años”. (M2, párr. 1, p. 90) TC

“tampoco soy una mujer que me estaciono a ver la vida pasar vea yo me siento feliz eh casi nunca siento tristeza casi nunca siento depre bueno depresiones no ni nada de eso y a pesar de que vivo sola y trabajo sola también me han respetado mucho, bueno yo me he dado a respetar”. (M2, párr. 1, p. 90)

“no no, para mí no, porque yo yo soy una persona muy muy que a pesar de mi edad y de mis enfermedades, porque las tengo, yo siempre siempre yo cada quince días mato los pollos llevo plátanos tengo pollos orgánicos llevo plátanos, llevo frutas, llevo palmito, lleno el camioncito y me voy a vender a Heredia cada quince días” (M3, párr.2, p. 12)

“porque yo me yo me quedé como como anónimo, me siento anónimo porque en realidad soy yo, soy yo la que estoy haciendo las cosas” (M1, párr. 1, p.9)

“ok aquí hay una hay una coosa eh como le digo (pausa) yo digo que hay un antes de mí y un después de mí eh yo me ponía mi sombrero al glamur no era por glamur tanto sino yo no sé yo a mí me fascinan los sombreros, me ponía el sombrero, la cremita del sol y me iba los lentes oscuros” (M2, párr. 4, p. 24)

“que no que no nos nieguen la historia porque queremos transmitírsela, queremos transmitírselas” (M1, párr. 1, p.10)

“mi papá era muy agricultor y yo este muy desde muy pequeña mi papá este yo pienso que el destino me puso en el camino perfecto y en la hora perfecta para lo que yo lo que ahora (énfasis en esa última palabra)” (M1, párr. 3, p.93)

“porque a veces yo hablo por mí pero eh lo que me pasa a mí también le pasa a las demás eh es es sí tiene muy buena relación” (M2, párr. 4, p.93)

“sí sí uno tiene que ver atrás para valorar el presente para valorarlo, para saber que salió que superó eso y que puede tal vez superar cosas que vendrán porque no estamos exentos a que no venga pero si me levanté y aquella con una niña chiquita o ya ahora que está más grande ya somos dos adultas” (M2, párr. 5, p.48)

“yo me quedé aquí sola (énfasis en esa última palabra) sin familia, sin nada y con un mundo que hacer” (M2, párr. 2, p.61)

“cuando yo ya llegué fue algo terrible porque ya no tenía a nadie, juepuña y cuando yo llego entonces me sentí como muy sola (pausa) como muy, o sea perdida” (M2, párr. 1, p.61)

“ni hay plata ni hay convenio ni hay amor, que es lo que tiene que salir una mujer de 55 años, disfrutar el día a día, salir adelante, empoderarse, esto es mío muy orgullosa, mío y y nada el día que venda meterme al asilo todos felices” (M2, párr.4, p.47)

“porque como yo le dije a usted que soy sobre protectora yo lo llevaba al colegio, yo los traía a la escuela, yo los llevaba hasta a la universidad muchacho” (M1, párr. 1, p.26)

“Si vea a mí me preguntan y usted me puede preguntar todo lo que quiera que yo no tengo nada oculto yo le puedo contar todo lo que usted quiera yo se los puedo contestar inmediatamente” (M1, párr. 1, p. 52)

“Sí, no no yo no niego nada, en realidad eh yo yo en eso trato de ser muy honesta primero conmigo misma” (M2, párr. 12, p. 58)

“Me enorgullece mucho ser así y no traicionarme a mí misma eso es lo más importante no traicionarme a mí misma pero no es no lo hace como es no la hace uno ser santo de devoción de las demás personas, pero no voy a traicionarme eso no me detiene” (M4, párr. 1, p. 31)

“del saber de cada uno porque y y yo me sé las historias de ellas de de vida de ellas y muy interesantes” (M1, párr. 2, p.8)

“parece que no pero pero Dios todo lo hizo perfecto porque hoy en día eh eso fue lo que me me me me empezó a hacer mis raíces, empezó hacer amar la naturaleza y me empezó a ver las cosas de la manera que realmente son porque yo toqué la tierra, porque yo viví (énfasis en esa última palabra) con las cosas que la tierra produce, entonces me me cre me crecí desde el primer momento amando mucho lo que hago y siempre tratando de mejorar las cosas para llegar, cuando yo me crezco me crezco yo la palabra orgánica no me gusta pero la uso porque hay que usarla en este tiempo” (M1, párr. 2, p.94)

“la gente sabe que yo soy muy buena, y si él se iba entonces la gente iba a hablar de mí porque porque siempre hablan de una mujer sola que la mujer siempre tiene que tener un hoooooombre para que hablen bien de ella y si él era el hombre y se había ido de la casa, entonces iban a hablar mal de mí, yo le dije no se preocupe que van a hablar de mí, no te preocupes de mí no es de usted graaacias a Dios, usted tranquilo y vaya donde un abogado y me trae el divorcio” (M1, párr. 7, p.28)

“con el papá de mis hijos y ya él se fue y yo me quedé sola y ya se había ido el hijo mayor mío ya después que él se va se casa el otro hijo mío y ya yo me quedo sola” (M1, párr. 4, p.35)

“qué le falta a una mujer? Un poquito de dinero nada más, a estas alturas de mi vida porque yo con un dinero le pago a un pión pa que haga esto y esto y esto y no le tengo que dar explicaciones a nadie” (M2, párr. 1, p.47)

“comenzar a investigar cómo cómo eran las cosas entonces yo eh hasta cierto punto me me enclaustré, un mundo que yo tuve que aprender a sobrevivir sola, hay una parte masculina en mí por eso mismo (risas) ok yo tuve que sobrevivir hacer las cosas yo, tomar las decisiones yo, yo no tenía a quién preguntarle, yo no tenía un hermano yo no tenía una hermana” (M2, párr. 1, p.33)

“y entonces de pronto eh le cortan mucho las alas a uno pero pero no yo las vuelvo a echar otra vez y y ya(énfasis en esa última palabra) estoy en la certificación orgánica yyy me pasó con la bandera azul eh este y ya tengo la bandera azul este año me la acaban de dar la semana pasada me costó mucho, 4 años (risas)” (M1, párr. 1, p.96)

“pero en esa cuestión de de la personalidad mía sentía que debería venirme porque era la familia y había que ceder un poco, entonces este quedo embarazada de ese hijo menor mío que duré mucho para quedar y que diay

bueno ahí ya quedo embarazada, me quedo para que me nazca allá, porque yo aquí no conozco a nadie ni nada” (M1, párr. 2, p.33)

“sí, nos costó muchísimo, no fue fácil pero si se puede y lo que por eso fue que mi historia tiene que ver con con yo nunca que yo nunca fui protectora, yo fui super protectora (risas) yo no quería que a mis hijos nadie me los cuidara porque cuando mis hijos alguien me los iba a cuidar no le iba a enseñar lo que yo quería enseñarles” (M1, párr.3, p.20)

y entonces eh este yo pienso que se van a perder historias muy buenas porque podrían ser ejemplos muy buenos porque ya son personas que han tenido ciertas enfermedades o que están luchando (M1, párr. 1, p.10)

p”ero digamos ese es el problema porque yo aguanto paso rato aguantando, pero cuando yo me enoja ese es el problema cuando uno ve la injusticia y la gente no no no reacciona puña que ven las cosas y no no digamos si usted hace algo, usted puede hacer toda la vida las cosas buenas pero un día usted hace algo malo y eso es un paquetón para todo mundo” (M3, párr. 3, p.21)

“Si, de ayudar de como dijera no yo yo como decir que yo piense en hacer dinero para mí no no yo teniendo la comidita y si puedo ayudar yo ayudo” (M3, párr. 3, p. 21)

“uno puede dar consejos dentro de lo que uno ha visto porque yo no soy experta tampoco, y viera que ese convivio, ese empate con la gente, no sé, eso a mí me emociona, me da mucha alegría, me da mucha satisfacción y y me siento muuuy orgullosa de mis de mis compañeras de la gente que conozco” (M2, párr. 2, p. 68)

“o sea es una estrategia, entonces ella me dice eh vea yo conozco a una señora que hace tal cosa lindísima, ah ok hable con ella, dele mi número y hablamos y la la la la la invitamos. y la invitamos con nosotras, entonces ya empezamos a a darle la la bajo la cobertura de nosotras entonces así nos mantenemos, la otra la Virgen vamos a hacer una feria en la Virgen ok hagamos y si hay alguien más por ahí que ocupe la metemos” (M1, párr. 1, p. 41)

“quien es tu amigo tu hermano, tu vecino más cercano, qué es lo que he aprendido y he encontrado personas porque vamos a ver esa es la parte negativa, la parte positiva que hay otro tipo de persona que son entrañables, que han estado en las lloraderas en las que se fue en el que esto en las hambres en todo, hay como 5 amistades que han estado por lo menos escuchándole el lamento a uno, ésa es la familia de uno” (M2, párr. 3, p. 35)

Trabajando Conmigo (TC)

Frases emitidas por las mujeres participantes

“ellas nos han dado muchísimo apoyo en la en la U en las ferias y ese nivel académico a nivel universitario, nos ha dado capacitaciones, nos ha dado un nivel mejor que el que nosotras tenemos” (M1, párr. 2, p.2)

“sí él se fue pero cuando se fue hay una cosa que a mí me ha gustado mucho es capacitarme” (M1, párr. 14, p.27)

“yo estaba haciendo un curso del INAMU y cuando inicié ese curso quería ver cómo hago para ayudarnos y hagamos algo yo les cuento que digamos hace unos (pausa) 8 o 10 años yo fui hasta Río Frío hacer un curso con representación de la asociación que era con el MEIC era para formar hacer un proyecto. Si yo hubiera tenido la experiencia de los cursos que he hecho bueno yo lo hubiera defendido más bueno en aquel tiempo yo era bueno yo ahora soy más empoderada y en aquel entonces era más sumisa entonces este no defendí mi proyecto como debí” (M4, párr. 2, p. 12)

“hay hay bastante trabajo propio porque viera que lo que es emprendedurismo cuando estamos hablando del trabajo propio estamos hablando de emprendedores, dice una encuesta que hay que que lo que es la zona de Sarapiquí en emprendedores estamos solos, hay muchísimo” (M1, párr. 2, p. 73)

“yo me capacité en derecho, yo he buscado y Dios me ha permitido me he capacitado en derecho, me he capacitado en administración y en lo orgánico pues natural que es de toda mi vida y la medicina natural porque yo crecí toda la vida con eso” (M1, párr. 2, p.28)

“cuando esa oficina estuvo ahí nosotras a nosotras nos capacitaron un montón, el el ICT nos capacitó” (M2, párr. 9, p.72)

“es la necesidad es de juntarse y de colaborar porque es la única forma que uno ha visto que se hace el desarrollo (M1, párr. 3, p.87)

“he tenido el apoyo en cuanto a conocimiento eh he tenido este las instituciones de acá son instituciones muy muy formales y muy muy con ganas de de colaborar con uno de ayudar, el MAG, el INDER, eh este la UNA eh UNED, el INA, dispuesto mucho a pesar de que de que uno eh en mi caso yo no tuve secundaria solo primaria” (M1, párr.1, p.93)

“aaahh yo me divierto, yo me divierto veo las compañeras a veces compartimos vamos a ver yo llevo el pinto, la otra lleva algo de comida o llevamos café, nos echamos unas risas, nos abrazamos, bueno cuando podíamos (énfasis en esa última palabra) nos abrazamos, nos contábamos todo lo atrasado de una y otra y el de los clientes de otra y qué se yo, y venía uno relajadito (énfasis en esa última palabra) y con unos centavitos en la bolsa, era bonito, me encantaba” (M2, párr. 5, p.66)

“nosotras nos agrupamos mucho, entonces bueno como vamos a hacer con la comida porque diay es una tenemos que entrar a la 8 y salir a las 4, entonces bueno nosotras vamos a estudiar vamos a hacer 2 días por semana, bueno el lunes yo llevo el un arroz con atún, el otro lleva una ensalada y la otra lleva un fresco entonces el que lleva la comida lleva la olla arrocera y allá lo lleva hecho y allá la calentamos y el que la otra semana lo llevan las otras tres personas” (M1, párr. 2, p. 44)

“y si no puede no traiga nada, venga a comer, entonces vamos a decir que una lleva arepas la otra lleva café la otra lleva un fresco la otra lleva una tortilla la otra lleva unos huevos picados porque de eso todo hay aquí o yuca, no compren nada, el asunto no es comprar, lleven lo que tengan” (M1, párr. 2, p. 45)

“pero en esa parte concretando, en esa parte me gusta mucho como llevamos la asociación eh sin ver tanta cosilla chiquitilla, nos llevamos bien eh a veces hacemos una vamos a una feria y yo llevo una olla de arroz por decirle algo” (M2, párr. 2, p. 71)

“el que tenga la olla más grande arrocera la va atraer, y entre todos vamos hacer una lista y uno va traer un poquito de arroz, otro va traer un atún, otro trae otro atún, otro trae tomate, otro trae un picadillo hecho de allá, otro se trae la botella de fresco y otra botella otro trae traemos hielo y armamos un menú completo, qué es lo que sucede, que vamos a comer bien rico toooodos, no nos vamos a levantar a las 5 de la mañana a echar eh tarros de comida, no vamos a comer frío todos, y nos sentamos a la hora que sea y comemos todos lo mismo, bien rico, bastante y no tenemos que andar batallando, esto (énfasis en esa última palabra) que es lo que es lo que lo hace, pues lo hace el empezar a funcionar con un corazón distinto y, el poder unimos y a unimos nosotras podemos lograr muchísimas cosas” (M1, párr. 1, p. 88)

“las demás llevan todo picadito el pocollito y todos hacemos así fun fun y todos comemos, viera que bonito, o llevamos un cofimeiquer y ponemos el café y todo y hay unas que hacen pan y otras que hacen todas esas viejas cocinan riquísimo entonces entre todas ponemos (pausa) felices todo” (M2, párr. 3, p. 71)

“ entonces yo lo tengo y lo uso en artesanías y todo un montón de inventos, pero yo llegué a esto porque yo estoy trabajando con un producto, bueno comencé una capacitación del ICT con hacer un rescate cultural de Sarapiquí y yo hice unos jícaros unas lámparas con los puentes bananeros de la zona de Sarapiquí” (M2, párr. 2, p.5)

“yo me encerré en mi mundo, me comencé a capacitar con el ICT y todo porque a mí siempre me ha gustado el arte entonces yo me encerré en chapiar lo mío y ubicarme lo mío porque yo recibí mucha humillación muchaa (pausa) discriminación porque decían esa vieja, o sea es que cuando uno no es del pueblo y uno llega lo discrimina en tooodos los aspectos” (M2, párr. 1, p.25)

“yo soy criada a la antigua mi papá y mi mamá nos enseñaron a trabajar” (M3, párr. 4, p.11)

“igual las muchachas que trabajan ahí son como muy comprimidas no como muy de todo les da pena de no son muchachas de expresar de hablar si hablan lo hablan calladito pero no es no son personas ee si tienen muy poco para expresarse ellas para liberarse como muy oprimidas o no sé así las siento yo” (M3, párr.3, p. 37)

“sería muy bueno tener alguien dos tres que estén trabajando conmigo, pero no lo están, que para mí es muy valioso que aun cuando yo no tenga ni dos ni tres ni un varón trabajando a la par mía, yo pueda sacar adelante mi finca orgánica y de la manera que yo la quiera” (M1, párr. 5, p.8)

“ me parece que ojalá algún día nos tomen en cuenta porque me parece que es una historia muy linda para el resto de generaciones que se den de cuenta que sí pueden y que no les piden eso de que para poder llenar yo un documento tengo que ponerle que hay dos varones trabajando conmigo” (M1, párr. 9, p.9)

“pero viera que no sé por qué ocurre que en todas las, en muchas organizaciones hay (se corta la comunicación) mucha etapa de edad como la mía que queda afuera o que cuando sucede algo, yo quiero comentarle a usted como lo mismo que usted está estudiando y que yo sé por mis andares (...) a la edad mía ya no nos toman en cuenta, a la edad mía hay varias instituciones que para yo concursar en en equis cosa verdad, yo tengo que poner que los hijos míos son los que trabajan conmigo aun cuando los hijos míos ya están trabajando en otra parte, pero pero por cumplir el requerimiento yo tengo que ponerlos, me entiende” (M1, párr. 3, p.8)

“muy bonito muy bonito que rescaten esa parte femenina porque siempre son los hombres y no saben que al final somos las mujeres que andamos ahí todo el día en el monte” (M2, párr.1, p. 2)

“y y viendo, todavía hay hay capacitaciones que yo traje para acá digamos por lo que yo me capacitaba y reuní las vecinas, traje el MEIC aquí aquí a la par, me dijeron consiga 20 mujeres y hacemos de emprendedurismo creo que era una capacitación de como 6 meses algo así larguísima, vea yo las traje, yo las apunté, oiga nos hicieron quedar como un caite, después llamaron al profesor que esa vieja que jugaba tan de viva, y digo yo bueno, vamos a ver el profesor a veces se dirige más a uno porque uno tiene más trayectoria, eh son maneras de visualizar, y decía el profesor, usted cuénteles usted que ha ido a la feria de la Aduana cuénteles cómo es vender en una feria nacional, ok ya contaba, eso chocaba, eso molestaba, entonces decían que uno que jugaba de vivo, no, a veces no es jugar de vivo, a veces es contar las experiencias que uno tiene, cada experiencia lo que ustedes tienen, es único o quizás parecido pero, yo no puedo tener su experiencia” (M2, párr. 1, p.25)

“entonces yo fui seis meses a ese curso y ya ahí empezamos, empecé con el vivero con el vivero y ya ahí mi esposo a apoyarme apoyarme, fui comprando y comprábamos y reproducíamos y así, y eso por mucho tiempo entonces ya la gente venía aquí a comprar las matitas y todo, en eso decidimos meter los pollos también”.(M3, párr. 4, p.19)

“la presidenta de la asociación fue hacer un curso ella de la kokedamas y me dice porque no vamos, y yo no es que ahorita no puedo, me dice bueno yo voy a ir y después le explico a usted, ok está bien, ella se fue y al día siguiente que vino me dice vea se hacen así y así y así entonces yo me puse hacer y no pude, o sea si las hago pero no las hago tan lindas como las hace mi esposo” (M3, párr. 6, p.39)

“pero pero siempre yo yo creo también que que debe haber este suficiente trabajo para no no solo trabajar en lo que tengo porque una cosa es trabajar en lo que yo tenga que trabajar y otra que haiga más fuentes de trabajo donde como mujer podamos escoger un lugar apropiado donde nos sintamos bien y poder trabajar” (M1, párr.4, p. 72)

“vea hay una parte de las mujeres aquí creo que hay 2 o 3 viveros que exportan plantas entonces yo veo todas esas mujeres pasando en bicicleta para el vivero de la 10 y hay otro en finca 8 aquí cerca, eso es una cantidad de mujeres 6 de la mañana, vea esas mujeres trabajan en los viveros, otras trabajan des desmanando bananos en las plantas en las plantas bananeras ahí veo una cantidad increíble también de mujeres trabajando”(M2, párr.5, p. 20)

“en las piñeras trabajan, que están allá por aquí en la Chaves, para hablarle de las mujeres digamos eh rurales dicen ustedes, las otras mujeres están sujetas al marido (risas), las otras hay muchas emprendedoras eh eso eso si veo muy bonito hay mujeres que tienen viveros viveros de plantas, viveros de plantas medicinales, hay mucha gente que se está dedicando a lo textil eh artesanos estábamos vaciados, las que pintan cerámica, la bueno que le digo las que hacen ropa interior también, bueno están dentro de las textiles pero maso menos tenemos 5 categorías de esas eh viera que las que dan servicios hay muchas mujeres que se dedican a sacar copias a sacar fotos eh que se yo de esas cositas eh está muy bien también eh, estas otras si las veo trabajando mucho en la bananera y en las, es que vamos a ver, la zona es de si hablamos de cultivos, banano, bueno hay hasta sembrando yuca, ahora me di cuenta que habían unas recogiendo mamones, que es era el productor de mamones más grande y estaban unas muchachas recogiendo mamones ahí unas y digo yo mirá que bueno (énfasis en esa última palabra) eh porque nunca se ha visto recogen y echan en canastas y se llevan las canastas de mamon, eso lo he visto estos días, entonces no sé por ahí va el asunto” (M2, párr.7, p. 20)

“(pausa) Solo la del palmito y la del banano, pero solo mujeres como de 20 no mas a 30 años son trabajos de hombre y son trabajos muy pesados entonces la mayoría de mujeres no pueden trabajar y cuando ya están así cansadonas van saliendo aquí no hay trabajo para la mujer digamos en una tienda o una soda, hay sodas pero las trabajan las familias las tiendas las trabajan las familias” (M3, párr.2, p. 10)

“trabajé mucho y hice muchas cosas y les enseñé a ellos porque yo no les di todo, los tuve a ellos eh yo quería que yo tenía mucha mucha eh (se queda pensando) mi fin era este, siempre les he dicho esto que yo quería que ellos fueran agricultores pero que no fueran como mí, como yo, sino que fueran profesionales, que ellos me superaran a mí con otro tipos de conocimientos y y entonces estando en el colegio yo los puse a a trabajar en vacaciones para que aprendieran a trabajar y a guardar su platita y hacer varias cosas, cuando salieron y se fueron a la universidad les dije van a tener siempre mi ayuda, la casa, la comida y aliguito más verdad que yo les voy a dar” (M1, párr.1, p. 20)

“solo fui a a parir bueno, la gente dice que no diga así pero es lo correcto, parir, fui a tener a mis 2 hijas, la segunda solo descansé 28 días ni siquiera los 40 días y regresé a trabajar, esos 12 años fueron aaaantes de llegar aquí que yo no tuve vacaciones, no tuve nada (énfasis en esa última palabra) ni feriados ni absolutamente nada, ahorrando el dinero para poder eh comprar la propiedad” (M2, párr.5, p. 59)

“Él me dijo en esa ocasión siempre yo he trabajado en una cosa y la otra, en esa ocasión había una soda y él me dijo que viniera para que me pusiera a trabajar ahí, que abriera una soda y ahí estuve con dos años con la soda yo levanté la soda y la dueña me la quito para una hija”. (M3, párr.1, p. 7)

“eh ya tenemos que aprender otras cosas porque yo siempre les he dicho tenemos que socializar (énfasis en esa última palabra) tenemos que ser amables entre nosotras porque ya somos una comunidad, tenemos que no solo ser amables entre nosotras y ser a-mables (énfasis en esa última palabra) para los demás es es debemos entrar en otro núcleo en otra situación eh te voy a dar ahí un ejemplo, vamos a decir cuando nosotras vamos a la asociación, vea lo lindo que es juntarnos muchos, vea si yo estuviera aquí sola hablando con el teléfono eso sería espantoso y ya me vieran llevado con camisa de fuerza, pero vea que lindo están ustedes dos al otro lado y estoy yo aquí y esto está buenísimo” (M1, párr. 2, p. 87)

“sí vieras que sí y luego lo de DINADECO es a capacitar las asociaciones de desarrollo, que hay muchas pero no están capacitadas entonces son necesidades básicas que venga DINADECO a preparar la gente para trabajar en asociaciones de desarrollo que también me pareció muy interesante, porque diay si uno no se capacita eh eh vamos a ver no sabe cómo funciona y entonces tampoco lo logra dar un buen trabajo ni un buen desarrollo a la comunidad y eso es buenísimo que entre más gente se prepare más gente se empodere encada uno de lo que les corresponda yo creo que iríamos mejor” (M2, párr.1, p.87)

“de pronto la UCR nos invita también, la UCR tiene buen contacto conmigo y me dicen vea vamos a tener una feria en la UCR eh yo quiero que usted traiga 5 personas, tenemos 5 campos para ustedes, ok entonces eh yo y esa amiga las vamos acomodando para las que va a una no vaya a esta y todas nos ayudemos” (M1, párr. 5, p.36)

“Si el ICT tiene un un programa de artesanos con identidad esto empezó con los extranjeros vienen a comprar algo para llevar de recuerdo o llevarle a familiares o amigos pues resulta que llegan y mira lo que traje de Costa Rica, made in China o made in Guatemala, porque en Guatemala la industria artesanal es muy muy grande entonces las artesanías allá son muy baratas entonces aquí en los souvenirs de Costa Rica resulta más fácil ir a Guatemala a comprar las artesanías y traerlas y repartirlas a todo Costa Rica a un precio bueno o de China a que la artesana de la comunidad lo hiciera que tiene que invertir su tiempo y todo entonces este era una de las mayores quejas que tenía el extranjero hacia el oasis que Costa Rica carecía de una identidad artesanal a menos que sea Sarchí verdad con las carretas de colores y la madera pero después de ahí no se conocían más artesanías entonces el ICT empezó con este proyecto con artesanías con identidad y lo que

buscan es eso cuando vinieron aquí a Sarapiquí invitaron a artesanos de la zona y los invitaron a entrar al programa, el programa estaba compuesto por diseñadores y otra persona que se encarga a de los números y con ellos era buscar elaborar una artesanía que tuviera identidad identidad sarapiqueña” (M4, párr. 1, p.19)

“me dice oiga señora es que a mí me dijeron que usted iba a formar un grupo y que y le digo sí pero no sé para qué es déjeme ver para qué va ser eso, al final hice un grupo, yo no me acuerdo cómo hice el grupo sin instrucciones solo por por estar juntos todos los artesanos eso fue toda la la cosa” (M2, párr. 6, p.76)

“sí ahí estamos haciendo, no me pregunte cómo tampoco lo hacemos (risas) cómo lo logramos pero (risas) pero lo hemos hecho viera muy lindo y la INDER nos apoya, el MAG, nosotras vamos a una feria y el MAG nos pone los carros para que vayamos, ellos nos llevan en carro digamos yo hablo con el MAG y mira tengo tres personas que necesitamos ir a una feria pero no tenemos transporte y entonces eh este el MAG nos lleva en los carros de ellos a mí el INDER me lleva como representante de la mujer a Guatuso a a Los Chiles a San Carlos a reunirme con con las otras representaciones de la mujer con INAMU con varios instituciones que se reúnen en y estamos en eso pues tratando de de de hacer alguna cosita más” (M1, párr. 8, p.37)

“ cuando llegamos a una feria en San José nos encontramos queee que lo que ellos hacen este tiene que ver más con la tecnología, es más con servicio, más con con qué se yo con con cosas así como un nivel más tecnológico y vemos la gente de la parte rural de acá que van una feria ellos son los artesanos, son los productores, son ese tipo de gente que al estar juntos nos complementamos” (M1, párr. 6, p.64)

“pero después de nosotras hay otras asociaciones, hay otras cooperativas y todas las asociaciones tienen una cantidad de gente este trabajando, hay una cantidad” (M1, párr. 6, p.73)

“de trabajo (pausa) de trabajo, de haber encontrado una buenas eh personas que me han hecho esa parte que me hace falta para lograr, para acomodar las cosas en Horquetas las he encontrado, he encontrado eh para mí el conocimiento el cono cimiento es la base (énfasis en esa última palabra)” (M1, párr.10,p.92)

“si hacemos algo de aquí de Horquetas o Río Frío que vengan todos, o sea ya lo teníamos como palabriado como quien dice peero no nos ha salido la jugada, eeehh a veces no es tanto donde querramos sino donde esté el producto, por ejemplo la feria del mamón la hicimos en Huetares porque el señor de Huetares nos prestó toodaaa (énfasis en esa última palabra) la propiedad, qué significó eso, un lujo porque las canastas de mamón las ponía ahí para que el público agarrara comiera, disfrutara, aparte de eso habían juegos entonces todo se hacía allá entorno del mamón, si hiciéramos el palmito hay que buscar una propiedad que tenga palmito, que haya distracciones que la gente vea la plantación, no es solo ir ahí a darle una cantaleta sobre el palmito porque esperamos que llegue gente de todos lados y hay gente que no conoce las plantas de palmito, lo lindo es hacerlo donde esté un lugar aparente, si vamos a hacer algo de plátano por decirle algo, pues que hayan su entorno, esa es como la visua visualización que tenemos pero (pausa) no no importa el lugar, nosotras trabajamos como a nivel cantón eh nos gustaría, o sea eso es lo que hemos hablado y son 5 distritos que tiene Sarapiquí” (M2, párr. 1, p.17)

“No, yo entre a la junta y yo les contaba que por que no hacíamos actividades para arreglar aquí por que vea la gente está acostumbrada que IMAS eee DINADECO si todas esas cosas solo si DINADECO manda plata hacen algo no buscan por medios propios hacer algo por el pueblo en esa feria que hicimos compramos banquitas que usted puede venir a la plaza a sentarse ahí”.(M3, párr. 3, p.9)

“Todas todas las mujeres van al IMAS y usted sabe cuándo la mujer se acostumbra a eso es una vagancia porque a veces yo les digo por qué, porque a veces tengo que hacer un almácigo, ellas vienen me ayudan entonces les pago, también tengo pollos les digo que me vengan a ayudar y les da asco, porque es mejor ir al cajero allá a finca 6 y sacar la plática que el IMAS manda.” (M3, párr.3, p.11)

“ya me ayudaron pero para montar el vivero pero ya eso fue por medio de que yo hice los cursos en el INA y todo eso entonces me ayudaron para montar el vivero pero no para estar aquí metida en la casa no” (M3, párr. 3, p.5)

“eee compran compramos el banano y la piña deeee esteeeeee estee se pone a deshidratar a los hornos esos hornos los dio el IMAS y el INDER y entonces después se saca y se mete en bolsitas y se empaqueta y todo”.(M3, párr. 1, p.13)

“No más que todo digamos positivo porque es bonito cuando uno tiene la oportunidad de darle trabajo a una persona queee de motivar de que hay que seguir adelante no o sea más que todo cosas buenas positivas” (M3, párr. 8, p.30)

“Como digamos nosotras vamos íbamos a varias ferias del INAMU y del IMAS del INDER, ahí conocí yo porque yo iba con mis plantas y ellas con el banano y la fruta deshidratada hicimos amistad entonces ellas me contaron que ellas tenían la empresita ahí en finca 1 y así empezamos entonces como nosotras teníamos un carrito tan pequeño era mucho para llevar la mesa y las matas entonces ella me dijo a mi así que nos invitaba cuando íbamos a la feria como el camión es grande ella me llevaba y así así nos fuimos y me me ayudaron bastante o me ayudan bastante cuando hay ferias grandes ahí con el camión” (M3, párr. 2, p.34)

“no estoy sola, que no hay trabajo, no estoy sola todo el mundo está igual, que qué es lo que hay que hacer, si hoy hay plátanos pues comemos plátanos, si mañana hay yuca nos comemos la yuca diay, eso es todo, disfrutar porque hay lugares que ni siquiera hay eso” (M2, párr.1, p.48)

“ahí este trabajan mujeres y bastantes, esa en Tropifrost este ustedes seguro ya las otras compañeras les han dicho es donde eh exportan frutas como piña, melón, banano y creo que papaya, algo así mango y mango, y ellos lo compran a zonas como San Carlos, Puntarenas pero también lo lo de acá y ahí trabajan este varias mujeres ahí tiene tienen varias mujeres trabajando en ese lugar que se llama Tropifrost, también hay una una fábrica aquí que se llama Fábrica don Mariano, allí compran los plátanos de la zona y los bananos y el ñame y la yuca y la hacen en papitas en hojuelas, eso lo esportan pero también se lo venden a gualmart creo que es o sea hay en Costa Rica bastante de eso de don Mariano esa marca y ahí trabajan bastante mujeres, también aquí las mujeres trabajan en la agricultura hay aquí hay fincas donde esportan hojas y flores tropicales”(M1, párr.2, p. 12)

“yo pienso yo pienso que Horquetas eh yo pienso que que en lo que yo he visto, yo yo no sé si estoy bien mi respuesta pero a mí me parece que Horquetas eh tiene bastante fuentes de trabajo porque uno lo ve aquí” (M1, párr.3,p.72)

“entonces hay trabajo, hay trabajo sí hay, ellos tienen dos turnos son unos de los más fuertes aquí en eso entonces este uno ve que van que van metiendo gente y diay son beneficios que hay” (M1, párr.1, p. 73)

“bueno (pausa) generalmente las mujeres eran amas de casa, este noooo trabajaban ahora se ven más que van a trabajar a una plantación de plantas que había aquí en la Rambla cerca algunas algunas así contadas con la mano conseguían trabajo allí que es un trabajo sobre explotado pero la necesidad las hacía ir a trabajar(pausa)” (M4, párr.2, p. 12)

“(pausa) generalmente las mujeres no trabajan, las que saben de costura se hacen sus arreglitos o arreglan o ponen un zipper que cosas así este la que cocina rico este tiene una soda y (pausa) esas son las fuentes de trabajo que hay acá” (M4, párr.2, p. 12)

“asociaciones en el medio rural : entonces la asociación este la hicimos yo le dije a ella que la hiciéramos territorial, para poder este ser una sombrilla de todo el territorio entonces en la asociación tenemos gente de

Sarapiquí, tenemos gente de la Virgen, tenemos gente de San Miguel, tenemos gente de de Llanuras del Gaspar, tenemos gente de Horquetas, Finca 08, de la Victoria, de Finca 06, para agarrar toda la necesidad del territorio” (M1, párr. 1, p. 38)

“nosotras nos reunimos nosotras nos reunimos en parte nos reunimos como directiva y en parte ellas llegan, ya tenemos años de estar juntas y vieras no se nos ha hecho división no se nos ha hecho ninguna cosa de las que siempre usan hay veces pasar” (M1, párr.2,p.38)

“sí sí ellas se dedican a diferentes cosas, de las que no tenemos nosotras porque ahí es donde nos engrandecemos nosotras” (M1, párr.6, p.42)

“por ejemplo les cuento que yo tengo una asociación de mujeres acá tengo este creo que 15 años de pertenecer a esa asociación de mujeres y pues no no hacen nada, tenemos dos terrenos a uno se le está construyendo una casa pero está igual que al principio digamos sin techo sin paredes sin ventana y así tiene más de 10 años de estar así esa casa y si nosotras pagamos las cuotas y para pagar a la abogada porque la asociación está debidamente inscrita y a la persona que limpia para que no se inunde justamente está ahí en el centro a los costados de la plaza.” (M4, párr. 2, p. 12)

“un poquito de cada cosa porque ya nosotras hemos analizado que nosotras como asociación podemos hacer un mercado solo nosotras, nosotras no ocupamos a nadie más” (M1,párr.3,p.42)

“”hay un detrás y al final se logran las cosas y no es solo para mí o para la otra, esto es para todas las 30 personas” (M2, párr. 3, p. 81)

“al solo hecho de hacer una asociación ya estamos creando empleo” (M1, párr. 2, p. 87)

“eso era el propósito o sigue siendo el propósito de la asociación como impactar las comunidades la gente emprendedora, yo voy por el grupo de los emprendedores”. (M2, párr.1, p.16)

“trabajan y usted sabe cuando la mujer se acostumbra a eso es una vagancia ahora en la actualidad está como dormida la asociación éramos 22 y creo que si acaso quedaremos 10, 10 yo siento que el interés de algunas de mis compañeros es que seamos menos porque he escuchado que quieren dividir la tierra y vender yo quiero prepararme con el INAMU yo más bien quiero que todas esas señoras que se fueron pues regresen y algunas están muy mayores por que se les pasó el tiempo a ver qué iba hacer la asociación de mujeres y nunca se hizo nada entonces este como que esas personas puedan legar ese trabajo que hicieron y dejárselo a una nieta a una hija inclusive pienso abrir una convocatoria y que vengan nuevas personas pero la asociación está muy cerrada a que vengan personas nuevas porque lo que tienen dicen que les ha costado mucho muchos años de estar dando la cuota mensual y que nos es justo que vengan ahora otros a(pausa) ese es el pensamiento pero es un pensamiento egoísta yo pienso que hay que pensar en el bienestar común de la comunidad con lo que se haga en razón de solo va a beneficiar a nuestros hijos y nietos sea es algo que va a quedar ahí y en lugar que se termine debe crecer tiene que ser alimentado, es algo que nos tiene que dar identidad” (M4, párr. 1, p. 13)

“en Guápiles a usted no le importa si es de donde viene ni quién es ni nada, todos vendemos, todos nos acuerpamos, aquí no, aquí no existe eso, hasta ahora la asociación de nosotras está tratando de amalgamar, qué me ha hecho llegar a la comunidad a mí? (pausa) formarlo, yo formé el grupo, yo formé el grupo porque la gente decía eeh por qué si usted pinta no da clases, no le digo, pintemos las dos y vendemos las dos y así fui amalgamando el grupo, entonces la gente como que fue bajando el ritmo (risa) en contra” (M2, párr. 3, p. 25)

La Pandemia (LP)

Frases emitidas por las mujeres participantes

“pero sí sí está dentro de lo que nosotras tenemos como planes como asociación, hemos logrado como dos tres pero diay es que cuando no es una cosa es otra, ahora el ministerio de salud no da permiso para nada” (M2, párr.2, p.16)

“comenzamos muy bien pero la pandemia nos nos estancó porque sí es una de las visualizaciones que hemos tenido eh, vamos a ver aquí hay palmito, aquí hay yuca, aquí hay plátanos, como hacer ferias donde se invite a la comunidad y todo porque no hay, yo (énfasis en esa última palabra) no eh visto entonces aparte de que yo no eh visto y ando en la calle o sea me mo me muevo en ese mundo, lo que hacen son festivales de arte pero allá (énfasis en esa última palabra) aquí no hacen hicieron una vez nada más no no hay una continuidad se hace un evento esporádico no hay continuidad, y eso es feo” (M2, párr. 2, p. 16)

“pero usted va a las cantinas están llenas, usted va donde están llenas todo lo de allá está lleno pero en sí comunidad junta, nosotras hemos organizado varias ferias y hemos participado en varias, yo yo voy a decir yo porque ella dijo que era yo, organicé la primera feria del del mamón aquí en Sarapiquí, cómo es posible que tengamos cosechas tan buenas tan bonitas y no le demos ese valor, y la hicimos el año el año pasado no hace un año es que este año no hemos trabajado nada, eh nos reunimos con un mes de anticipación que fue una cosa piloto ahí pero rapidísimo pero nos quedó divino” (M2, párr. 1, p.16)

“ah claro, si si no este ahora con la pandemia sí paramos” (M1, párr. 5, p. 44)

hacer referencia a esta cita presente en otra categoría, buscar cual, sus rutinas y día a día han cambiado con la incorporación de la pandemia y la llamada “nueva normalidad” uuuuuuh (eleva más la voz) muchísimo muchísimo de eso si usted me dice dígame un número del 1 al 100 yo le digo no todavía no está el número, cambió muchísimo más porque este eh cuando hablamos de la ruralidad tiene que ver con el contacto con la gente, la persona rural tiene mucho contacto uno con otros, tenemos mucho contacto unos con otros EZA

“y entonces eh para mi otro mundo, después de la pandemia, otro mundo (...) de la virtualidad y de lo que le dije primero, la persona rural es de contacto humano” (M1, párr.5, p.68)[u1]

“por la pandemia no la hemos podido juntarme porque diay se supone que yo soy muy vulnerable” (M1, párr. 4, p.106)

“sé de la cantidad de mujeres que trabajan en el vivero y allá arriba también son un montón, bueno, habrán bajado por la pandemia pero si hay mucha gente que trabaja en eso” (M2, párr.2, p. 21)

“aaantes de la pandemia, este es el de este año casi no está lleno, pero este antes de la pandemia reunión a tal hora reunión a tal hora, hay que ir al INDER, hay que ir a esto hay que reunirse con fulano con zutano con mengano, era 3 días fuera de la casa eh o, vamos a ver ya si uno sale en la mañana ya viene asoleado como digo yo, todo cansado y sudado que ya uno viene se baña y ya no ya no sale a trabajar afuera, si va en la tarde, igual en la mañana ya no le rindió de nada es es como que se acortaban los días” (M2, párr. 3, p. 63)

“ve todas esas cosas hacen falta eh, ahora en la pandemia que ahora solo así por mensajitos y nadie tiene tiempo y entonces ahora cuando uno está desocupado los otros están en clases virtuales” (M2, párr. 4, p.66)

“hay de cal y hay de arena, hay cosas muy bonitas en la pandemia y otras que no son tan bonitas lógico” (M2, párr. 5, p. 66) [u2]

“ la pandemia nos atrasao todo el todo el papeleo y bueno, todo (énfasis en esa última palabra) lo atrasao la pandemia los permisos de salud, los permisos de usos de suelo, todo eso se ha venido al carajo” (M2 párr. 6, p. 78)

“ahora cuando que iniciaba esto de la pandemia yo decía bueno que Dios nos ayude y nos ampare pero no nos preocupamos tanto por que el vecino siembra yuca y el otro palmito, nosotras tenemos plátano y el otro vacas y aunque sea con el trueque salimos esas son situaciones que en una ciudad como Grecia no se vive, alo que yo quería llegar antes es que cuando yo cuidaba a mis hijos yo los mandaba a la escuela y sabía que losmismos vecinos los vigilaban y si pasaba algo ellos mismos los cojian de la mano y se los traían a uno a la casita o así verdad si los veían en algún riesgo eso no se da en las ciudades ni siquiera en la Victoria” (M4, párr. 5, p. 8)

“ahora más con esto de la pandemia como ee la fruta deshidratada se vende más que todo en los lugares turísticos se cerraron las playas y todo todo se paró” (M3, párr.1, p. 12)

“voy a todas, bueno por la pandemia esta no, pero voy a todas las ferias a San José, Heredia por media calle, también todas las que hacen del banco popular todas me invitan” (M3, párr.1, p. 8)

“ bueno eso fue antes de la pandemia, reuniones 3, 4 veces por semana para eh nos llevó mucho tiempo eh, formar no formar la asociación pero vamo a ver, concretar para que nos dieran el mercao entonces había mucho teje y maneje con las instituciones, eh luego capacitaciones teníííamos (énfasis en esa última palabra) uuuuuyy vea un montón de capacita, tal vez las que ya uno había llevado pero había que volver a ir para que creyeran en uno, bueno y a poooost pandemia yo me yo no sé si suena muy feo lo que voy a decir pero yo me he sentido tan tranquila, tan feliz” (M2, párr. 1, p. 64)

“mmm bueno acá donde me ven yo paso ahora aproximadamente puedo pasar acá siete u ocho horas al día (pausa) en cursos, entrevistas como esta que estoy teniendo con ustedes (...) me meto en mi clase que dura

aproximadamente dos horas y si me queda un chance me pongo con la tarea sino me voy a doblar ropa o tender ropa, ahora no estoy tejiendo y eso es lo que hacía antes normalmente (..) Eso fue lo que nos trajo la pandemia a nosotras” (M4, párr. 3, p. 10)

“otra cosa que nos dejó la pandemia también, es a raíz de estar acá, bueno no sé si han notado que a muchas personas les ha dado por tener plantitas, a mi hija le dio por ahí a la hija menor entonces empezó hacer colección de plantitas y de un pronto a otro empezamos a hacer (...) las plantas que están sembradas en una bola de musgo, una pelota de tierra, entonces este mi hija empezó a sembrarlas así y las empezó a publicar en eso del Instagram y así” (M4, párr.3, p. 11)

“la pandemia no solamente nos dejó cursos sino que también iniciamos con este emprendimiento que también relaja bastante y por eso le digo que me siento una mujer real porque todo lo de nosotras va en esa dirección” (M4, párr.5, p. 11)

“la señora del ICT ella es muy exigente ahora con todo lo de la pandemia ella nos buscó muchas capacitaciones como para que fuéramos pensando en el producto la imagen la marca y todas esas cosas las redes sociales” (M4, párr.1, p. 30)